

# E x p e r i e n c i a s C a r t o g r á f i c a s 2

t o m o 1

Juan Diez Tetamanti  
Iliana Araya Ramírez  
(orgs)



**gigat** | Grupo de Investigación  
Geografía,  
Acción y Territorio

editorial  
**margen**

Experiencias cartográficas 2  
Caminos de encuentro latinoamericano  
**Tomo 1**

**Organizadores**

**Juan Manuel Diez Tetamanti - Iliana Araya Ramírez**

**2025**

Araya Ramírez, Iliana  
Experiencias cartográficas 2 : caminos de encuentro  
latinoamericano / Iliana Araya Ramírez ; Juan Manuel Diez  
Tetamanti. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Alfredo  
Juan Manuel Carballada, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN (obra completa) 978-631-00-7388-0  
ISBN (tomo 1) 978-631-00-7431-3

1. Cartografía. 2. Sociedad. I. Diez Tetamanti, Juan Manuel  
II. Título  
CDD 526.8

Primera Edición  
Marzo de 2025

Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-



NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported.

Diseño integral de tapa: Gustavo Nunes:  
[gustavohnunes@msn.com](mailto:gustavohnunes@msn.com)

Corrección de texto: Cintia Lersundi

Edición interior: Juan Manuel Diez Tetamanti

# Índice

|  |     |
|--|-----|
| Introducción.....  | 5   |
| Sección 1. Explorando las caminografías urbanas y la creación de espacios comunes.....   | 9   |
| 1. ¿Cómo es la caminografía urbana? Registrar, jugar y crear en la ciudad.....   | 11  |
| 2. Caminar, narrar, mapear, relacionar y analizar: pistas para un método cartográfico.....   | 33  |
| Sección 2. Metodologías y prácticas cartográficas para la co-construcción de territorios sostenibles.....  | 71  |
| 3. Cartografías de las desesidades: hacia territorios ecofeministas.....   | 73  |
| 4. Cartografías sociales para el buen vivir: A experiência de comunidades indígenas do Nordeste brasileiro na criação de um mapa web colaborativo.....   | 105 |
| 5. ¿Cómo una experiencia de cartografía social sobre prácticas alimentarias sostenibles en Sevilla (España) sacó a la luz el anclaje del pensamiento moderno-occidental en nuestra imaginación y a la vez desveló algunos “cracks” en esta narrativa dominante?..... | 147 |
| 6. Percursos cartográficos de/por uma Tese sobre Dança como componente curricular na Educação Básica.....  | 177 |
| 7. ¡Venezuela, el pueblo que puede!.....   | 213 |
| 8. Mapeo colectivo del circuito agroecológico local Ejercicio exploratorio de enseñanza y de aprendizaje.....  | 239 |
| 9. De la teoría al trabajo de campo: el abordaje de la problemática del agua bajo un enfoque territorial en el   |     |

|   |     |
|---|-----|
| partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina) a través de una experiencia de extensión y posgrado.....              | 261 |
| 10. Cartografía social: una experiencia de cooperación internacional y su implementación en la enseñanza de la geografía..... | 295 |
| Sección 3. Cartografías sociales para la salud, educación y el cuidado del medio ambiente.....                                | 319 |
| 11. Género y salud en cartografías de la ruralidad.....   | 321 |
| 12. Nuevas territorialidades para una salud insubordinada .....   | 343 |
| Autores.....  | 367 |

# Introducción

Juan Manuel Diez Tetamanti.

Este es el primer tomo de los dos que componen “Experiencias Cartográficas 2. Caminos de Encuentro Latinoamericano”, que a su vez es la continuación del primer libro, *Experiencias cartográficas, explorações e derivas* que publicamos en 2017. Hace dos años, después de muchos encuentros con amigas y amigos en varios países latinoamericanos, decidimos iniciar una nueva compilación. La propuesta fue una invitación a escribir sobre lo que venimos haciendo. En pocos meses, más de 80 personas enviaron sus artículos con ese propósito, superando la idea inicial de impacto que tendría ese tímido correo. Así, estos dos tomos, que demoraron más de dos años en editarse, no son más que el resultado de un trabajo artesanal, apasionado y meticuloso de quienes componemos estas páginas.

La cartografía, en sus diversas expresiones aquí presentadas, se configura como una herramienta poderosa y transformadora, capaz de resignificar y reescribir nuestras relaciones en el territorio. La cartografía es un arte porque requiere habilidades y se materializa en diferentes objetos y textos. Pero también es un método, que se escribe sobre un calco difuso que siempre está al acecho de producir algo nuevo.

Este primer tomo de *Experiencias Cartográficas: Caminos de Encuentro Latinoamericano* los invita a hacer un recorrido reflexivo y práctico por los paisajes sociales mediante el arte de hacer mapas, dibujos, trazar corpografías y relatos que preten-

dan incomodar las formas tradicionales de producir conocimiento.

La obra que ahora tienen en sus manos no es solo un compendio de experiencias metodológicas o aplicaciones técnicas, también es una invitación a explorar los territorios de la subjetividad, la memoria colectiva y la creatividad comunitaria. En cada uno de los capítulos, se despliega una narrativa que trasciende los límites de los mapas convencionales, dando vida a representaciones que conectan lo visible y lo invisible, lo decible y lo indecible, lo individual y lo colectivo. Desde las cartografías urbanas que revelan la complejidad del habitar contemporáneo hasta las cartografías ecofeministas que cuestionan las jerarquías de poder sobre los cuerpos y los territorios, esta compilación articula un discurso polifónico y situado. Esto último, lo situado, es primordial para nuestras cartografías, que siempre, versen sobre lo que versen, produzcan sobre lo que produzcan, son una manifestación metodológica del aquí y ahora, irrepetibles e imposibles de calcar, porque aran y cosechan sobre tierras únicas, al tiempo que navegan sobre mares inciertos e imprevisibles; en el universo de lo social, que nos implica siempre una invitación a lo indeterminado.

En un contexto latinoamericano marcado por desigualdades persistentes y luchas por la autodeterminación, las experiencias aquí compiladas destacan la heterogeneidad metodológica de cada práctica, que situada en cada rincón del continente, produce sobre una singularidad extraordinaria, que no hace más que reafirmar que el conocimiento y la ciencia decolonial no son otra cosa que un proceso a transitar. Cada práctica relatada refleja el esfuerzo por construir herramientas que

no solo representen las realidades, sino que también las interpelen, cuestionen y transformen. Los mapas así, son además de registros, productos y acción de nuestras resistencias a lo repetido, mientras se configuran como territorios de conversación y plataformas para crear futuros posibles.

Desde la diversidad de enfoques y contextos que recorren los capítulos –ya sean comunidades indígenas en el Nordeste brasileño, colectivos agroecológicos en Argentina o experiencias educativas en España–, emerge un denominador común: la capacidad de la cartografía para hacer visible lo marginado, resignificar lo dado y potenciar el encuentro entre subjetividades diversas. En este sentido, este libro se convierte en un puente entre lo académico y lo cotidiano, entre la teoría y la acción, entre la metodología y el arte.

La introducción a este tomo también es una invitación a cada persona lectora a pensarse como cartógrafa. Porque cartografiar no es solo trazar líneas o delimitar espacios; es, sobre todo, un acto de encuentro, de escucha y de co-creación. Como se explora en estas páginas, cada mapa es un proceso colectivo que transforma tanto a quienes lo producen como a los territorios que representa.

Finalmente, este libro es un homenaje al potencial transformador de la cartografía como práctica y como ética. Ejemplos como las caminografías desarrolladas en Pelotas, Brasil, que exploran la relación entre urbanismo y subjetividad, o las cartografías de agroecología en General Pueyrredon, Argentina, que han promovido diálogos entre productores locales y académicos, ilustran cómo estas experiencias no solo reinterpretan el territorio, sino que también generan impacto directo



en las comunidades. Estas prácticas son testimonio del poder de las diferentes cartografías para catalizar cambios tangibles mientras inspiran nuevas maneras de habitar el mundo. En un mundo cada vez más interconectado pero también más fragmentado, la cartografía, como otras expresiones colectivas, nos fortalece, porque nos habilita espacios de escucha y territorios de producción comunitaria. Que este tomo con tres secciones y doce artículos sea chispa para nuevas exploraciones, debates y encuentros que sigan enriqueciendo el camino cartográfico latinoamericano. ¡Que lo disfruten!

# **Sección 1. Explorando las caminografías urbanas y la creación de espacios comunes**



# 1. ¿Cómo es la caminografía urbana?

## Registrar, jugar y crear en la ciudad

Eduardo Rocha.

Taís Beltrame dos Santos.

### **¿Vamos a caminar?**

Caminar es una práctica social, ética y estética. Caminamos para leer y escribir la ciudad. Caminamos para llegar a otro lugar, pero ¿adónde? Más que un medio de transporte, caminar es una experiencia, una fórmula simbólica que permite a un cuerpo moverse, pero también habitar el mundo e interactuar con él directamente. Hemos comprendido que caminar por calles, caminos, intersecciones y espacios con el cuerpo expuesto y con la atención al acecho es una táctica de alteridad, una pedagogía posible para articular las demandas y singularidades que configuran la ciudad. La pregunta es ¿cómo es la caminografía urbana? Y qué decir sobre su funcionamiento, su composición y, en consecuencia, la política ejercida por/en el acto de caminar y mapear.

Durante el recorrido, a veces la estructura de funcionamiento de las ciudades que se siente al caminar se resquebraja y da lugar a la cartografía de capas no representadas que tienen el poder de cuestionar las estabilidades, las organizaciones y el propio “urbanismo”, a partir de la inmanencia de las contradicciones. Son muchas las dudas multiplicadas por infinitos encuentros y desencuentros. ¿Qué veo cuando camino? ¿Qué siento? ¿A dónde voy? ¿Qué me aporta el cambio de di-

rección? En esta posibilidad de habitar un mundo complejo y dinámico, y en la evidente urgencia de mapearlo para comprenderlo, la caminografía emerge como una práctica corpórea que pretende registrar la experiencia urbana en la contemporaneidad.

### **Caminar para habitar**

Registrarse en la ciudad significa dejarse atravesar por sus acontecimientos: jugar con sus calles, con sus usos disonantes y múltiples, con sus habitantes. La Caminografía Urbana es antropofágica, un ejercicio de comerse la ciudad, acercarse, pisar el suelo, sentir los muros, las personas y la vida. Con ella. Digerirlo. Regurgitarlo. Desbordamiento. Y a través de estos flujos y resistencias, crear en y con la ciudad. Caminar para habitar un cuerpo social al margen de la velocidad contemporánea, sin necesidad de cumplir la función económica y utilitaria que contribuye a la dinámica de la ciudad, es caminar para sentir, cartografiar y desbordar.

### **Caminografiar para comprender**

Acercándose a la cartografía deleuze-guattariana, a las derivas letristas y situacionistas que caminaron en París y a las transurbanidades del grupo Stalker, las múltiples experiencias del grupo de investigación Cidade+Contemporaneidade investigan la ciudad, mapean y caminan desde 2011 en proyectos de investigación, docencia y extensión a nivel de pregrado y maestría. Luego de varias caminografías por los centros, bordes y espesores de frontera, se cree que la esencia de la caminografía urbana es registrar la ciudad, cotidiana y habitual, como práctica pedagógica; caminar por la ciudad dejándose atravesar

por los acontecimientos y situaciones ordinarias que allí suceden, más allá de la funcionalidad prevista. Es el acercamiento a lo deformado, a lo excéntrico, a los flujos, a lo invisible lo que puede contribuir a la descentralización y pluralización de los debates que se producen recurrentemente desde el espacio fijo.

### **La cartografía**

La cartografía, como perspectiva de construcción de la realidad presentada por Deleuze y Guattari, propone una forma abierta de asimilación del pensamiento y la posición en el mundo. Es rizomática, ya que supone que todo está conectado y que las disciplinas que componen la realidad tienen múltiples aportes de agencias. "Un rizoma no empieza ni termina, siempre se encuentra en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo" (Deleuze & Guattari, 1995). Así, la cartografía se propone como herramienta de resistencia y comprensión frente a las máquinas jerárquicas para explorar los deseos y pensamientos que construyen la conexión entre los cuerpos. Alejándose de todo lo que se propone como universal y unitario, abre la posibilidad de construir un mapa procedimental acercándose a lo que ya está en marcha (la vida) para, a partir de ello, definir tus metas y reorientar tus pensamientos. Por tanto, entiendes que:

*El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, reversible, susceptible de modificaciones constantes. Puede romperse, invertirse, adaptarse a montajes de cualquier naturaleza, ser preparado por un individuo, un grupo, una formación social. Puedes dibujarlo en una pared, concebirlo como una obra de arte, construirlo como una acción política*

*o como una meditación (Deleuze & Guattari, 1995, traducción de los autores).*

El mapa se abre al azar, a lo múltiple, a lo indefinido y, por tanto, puede estar compuesto por narrativas, imágenes, escritos, dibujos, videos y otra serie de representaciones siempre en movimiento y susceptibles de distintos cruces y fugas. Registra lo que es necesario registrar de modo que se pueda acompañar la cartografía y seguir la dirección de la investigación. El camionero-cartógrafo, siempre a través de procesos, durante, entre y entre espacios, hace decible lo minoritario, lo heterogéneo y lo singular. Se mapea contra cuestiones latentes en busca de una filosofía del movimiento. Partiendo de la propuesta inicial de Deleuze y Guattari, la cartografía requiere un posicionamiento metodológico en autores como Suely Rolnik (1989), Paola Jacques (2012), Virginia Kastrup y Eduardo de Passos (2009), entre otros. Invirtiendo el significado original de investigación científica, se basan en un método hódos-meta que no sólo pretende ser aplicado, sino asumido como una actitud. Abrirme a una dirección política, “quién soy y cómo me ve el mundo”<sup>1</sup>, actúa sobre mí e implica la experiencia-intervención y las fuerzas que constituyen los procesos a mapear. Comprender los diversos términos que interactúan con el camionero señala los caminos que se deben tomar o evitar, lo que permite descubrir ideas.

La cartografía se revela en un plano de experiencia que gestiona y disuelve sujeto y objeto, teoría y práctica. En el seguimiento de los efectos sobre el objeto emerge el investigador

---

1 La caminógrafa es mujer, madre de la tierra, femenina, la que renueva la humanidad y la vida. La caminografía urbana es el devenir-mujer. Hay predominio de mujeres, LGBTQIA+ y minorías en los grupos de caminografía urbana.

y la producción de conocimiento del propio camino de investigación. Para que haya una producción de novedad, un reconocimiento de lo que existe pero no se dice, es necesario detectar información que nos obligue a pensar. Virgínia Kastrup (2019) propone cuatro variedades de atención relevantes para la cartografía: el seguimiento, una forma de seguimiento del movimiento; el tacto que pretende explorar el entorno a través del tacto, el tacto y el aire; el aterrizaje, un movimiento perceptivo de acercamiento; y atento reconocimiento, que nos retrotrae al primero de los gestos. Según la autora, estas variedades de atención permiten monitorear el plan de experiencia y formular la cartografía y el recorrido, porque acompañan el todo, pero dejan pasar lo singular afectivo y convertirse en registro.

*Sin piloto, mando ni control, ella [la atención] barre el campo hasta encontrar algo que, por la extrañeza generada, llama la atención del cartógrafo y plantea un problema. El reconocimiento automático da paso entonces a la experiencia de la problematización. Luego se detiene, detiene su atención y el tiempo cronológico se suspende - veamos qué está pasando. Semejante gesto constituye un aterrizaje en el movimiento, no una pausa en el mismo. Sigue un proceso de reconocimiento atento que, como destacó Bergson (1990), opera a través de circuitos inventivos, que producen significados en un movimiento sucesivo de retoma del problema, que se cierra sin agotarse en un único significado o solución (Kastrup, 2019. Traducción de los autores)*

La apertura de los mapas cartográficos, ensayados y compuestos de manera procedimental, exige aterrizar, especialmente de cara a la ciudad. También se detiene el paseo. Y la parada proporciona un encuentro con el rastreo continuo de



registros. La parada permite una experiencia ética y estética. Es parte de una cultura que combate la aceleración y el acceso a la información, anunciada por Jorge Larrosa Bondía (2002): “La experiencia es lo que nos pasa, lo que nos pasa, lo que nos toca”.

La formulación de mapas y su análisis tiende a concien-  
ciar al cartógrafo de sus producciones, y le ayuda a redefinir  
estrategias de investigación y provocar cambios necesarios.

### **Cartografía urbana y caminata**

Aplicada a un territorio físico y común, la cartografía pue-  
de considerarse urbana. Como práctica atenta y estética, fue  
instigada por letristas y situacionistas en la década de 1960.  
Fusionando teoría y práctica para dilucidar los procesos urba-  
nos, sus continuidades y cambios, las derivas situacionistas  
buscaron un reconocimiento atento y crítico de la realidad ur-  
bana. Mapearon los procesos subjetivos que tocaban la esfera  
cognitiva de articulación de caminos y lugares. Llamaron “psi-  
cogeografía” a la observación sistemática de los efectos que  
producen los diferentes entornos urbanos sobre el estado del  
alma (Jappe, 1998).

Los situacionistas presentan una táctica en la que perder-  
se, tomarse el tiempo y encontrar el camino hacen que las ins-  
tancias intersubjetivas sean visibles y cartografiables, revelan-  
do la importancia de estas otras instancias para la experiencia  
urbana. También avanzan en la institución de caminar como  
medio para comprender estas cuestiones. Si la cartografía ur-  
bana mapea las grietas y fisuras de la ciudad mientras busca  
sumergirse y registrarse en el plano de la experiencia, caminar

hace plausible la inmersión del cuerpo en este plano. Cabe preguntarse, entonces, ¿cómo se puede experimentar esta deriva situacionista en los tiempos contemporáneos?

### **Caminografía urbana**

La caminografía urbana surge de la necesidad de nombrar la práctica que une el mapeo y el caminar en convenciones académicas y urbanas. Avanzando en las posibilidades de agencia de los términos, se comprende que caminar tal como es –con el cuerpo atento a la ciudad– es indispensable para la creación de una cartografía singular que, a su vez, es indispensable para la planificación plural de las ciudades.

El caminar se desarrolla a partir del concepto de transurbanidad pensado por Francesco Careri (2014). Una política performativa. Una forma de (re)conocer los territorios urbanos, atravesándolos, entre lo público-privado, el adentro-afuera, el adentro-afuera, etc., diluyendo siempre las oposiciones y habitando lo intermedio, lo inesperado, lo libre, lo brumoso, pero poderoso. y pululante, posible creador.

La caminografía urbana, basada en la cartografía y el caminar, busca mapear, dibujar, fotografiar, filmar, narrar y hablar con la ciudad en la ciudad, pensando en los lugares como productores de subjetividad<sup>2</sup> –en la relación espacio-cuerpo–, siempre en proceso; caminar, explorar la ciudad con el cuerpo atento, a partir de un desplazamiento de la experiencia; registrando cualquier afecto que pide paso, que provoca pensa-

---

2 Félix Guattari (1992) piensa la subjetividad como algo producido por instancias individuales, colectivas e institucionales. En el momento en que la subjetividad es considerada como producción, puede entenderse como un colectivo y no sólo como una individualidad.

miento: una luz, el viento, la lluvia, un discurso, un sentimiento, un impedimento, una violencia, un discurso... lo inesperado.

Al tener su atención atraída por sus afectos, se entiende que la caminógrafa está desterritorializada de su espacio, es decir, atravesada por una fuerza que desarticula la previsibilidad de la acción y del pensamiento y la aleja del campo de las expectativas. Para que haya un retorno llamado reterritorialización, es necesario que exista otra fuerza que tensione a regresar a su territorio, que es diferente, con una nueva configuración. Este movimiento, según Deleuze y Guattari (1997), se llama ritornello. Se entiende que, como acción subjetiva, funciona como anunciadora de latencias contradictorias que no pueden ser representadas en su plenitud, aunque son modificadoras de los espacios de intervención y, por eso mismo, dependen de la experiencia de campo para componer la subjetividad del investigador y reformular las dudas y preguntas que conforman la investigación.

Finalmente, cuando hablamos de caminar de manera ética y estética, nos referimos a un caminar con propósito, pero que permite deambular y deambular; un paseo para ganar territorio; caminar como una especie de arte, performance; un paseo sin un recorrido heterodoxo, pero con senderos bien definidos.

### **Jugar con la ciudad**

Hablar con alguien en el camino, hacer escritura urbana, comer algo, recoger comida, hacer una pequeña intervención urbana, poner una pegatina, cambiar algo, etc. Jugar con la ciudad es moverse con los sentidos: significado, dirección, sen-

sación, interpretación e intención. Con esto pudimos asimilar sus capas y producciones de subjetividad e interactuar con las vidas cotidianas que crean la ciudad. Las acciones buscan crear pequeñas situaciones disruptivas en las experiencias vividas que alienten a la caminógrafa a percibir la red de fuerzas que constituyen su subjetividad y todas las producciones de la subjetividad atravesadas, absorbidas y repelidas por las inmanencias de los afectos.

El juego de registrar-mapear o intervenir la ciudad aparece como una propuesta para sensibilizar y clarificar el proceso. “Jugar significa salirse deliberadamente de las reglas e inventar las propias, liberar la actividad creativa de construcciones socioculturales, diseñar acciones estéticas y revolucionarias que actúen contra el control social” (Careri, 2014, p.97). Camina hacia atrás, rasca el suelo, haz un picnic en la acera. Juega en el sentido de jugar; encuentra una ciudad lúdica que permita el empoderamiento, una práctica libertaria y divertida, que ponga a prueba los límites políticos y los datos de la sociedad disciplinaria. Juega para discutir espacios públicos y privados. Juega a coreografiar a un personaje que se inserta en la ciudad y aprende de ella creando su propia cartografía. Juega a cometer errores. Juega a diseñar posibilidades para mover y transformar la ciudad.

Orlandi (2004) escribe que el juego de los encuentros es decisivo para la producción de nuevas ideas y creaciones. Los poderes del azar en encuentros intensos mantienen a la caminógrafa alerta. Al caminar practicamos el reencuentro con el aquí y el ahora. Caminamos para encontrarnos con lo que la ciudad hace, pide y toma. En la transurbanidad o en el zigzag

deleuziano, a veces desafiante, nos vemos superados por contradicciones, controversias y desbordes de situaciones vividas. En el encuentro con la ciudad y con los demás, las agencias pueden ser provocadas, repensadas, reterritorializadas. El encuentro provoca la creación porque instiga el problema.

El poder de la creación quizás resida en esta experiencia de caminografía urbana. Hay un primer rastro, una grieta, una salida, para investigadores, arquitectos, urbanistas, diseñadores, artistas, etc. relacionado con el acto de la creación: crear ficciones u otras vidas, nuestras vidas. Crear a través del escape, a través del caminar, es fundamental para todo creador porque abre infinitas posibilidades. Es un lugar en el que se pueden diseñar nuevas medidas. Es necesario atreverse a crear a través del punto de fuga, dejando lo obvio, enfrentando las multiplicidades y obligando a los diferentes sentidos a encontrar lo inesperado, correr el riesgo de encontrarnos con lo inédito, lo hasta ahora impensado.

### **Diez pistas provisionales sobre la caminografía urbana**

Dada la teoría y las experiencias previas, hemos creado algunas pistas sobre la caminografía urbana con el fin de guiar la práctica de caminógrafas más o menos experimentadas que quieran caminar, jugar, registrar y crear con la ciudad. Las pistas son procedimentales y, como el mapa deleuziano, pueden conectarse, romperse o recrearse. Es importante recordar que ningún rastro cartográfico se considera una regla fija y puede (debe) adaptarse a cada proceso, ya que la investigación misma constituye un punto intermedio.

*1. Caminografía es caminar a pie: caminar, tocar el suelo paso a paso, caminar y mapear. En casos especiales se puede caminar sobre máquinas (prótesis): patinetas, bicicletas, patines, sillas de ruedas, etc.*

El contacto con el suelo hace que las percepciones sobre la vida cotidiana sean agudas y sensibles a los acontecimientos. La visión de cualquier estudioso sobre la ciudad se hace en una escala 1:1, la escala humana, la escala sensible. Los registros demuestran cuán poderoso es el contacto en términos de las sensaciones y percepciones que surgen a través de la ciudad, el barrio, la calle, el suelo. Mantener el cuerpo alerta con un mínimo de equipamiento que te aleje del campo es fundamental para una buena experiencia de encuentro.

*2. La caminografía es una ruta. Caminografiamos objetos, caminos, deambulaciones y/o coreografías se trazan en la ciudad, en el barrio, en la calle, en el campo, en los lugares público-privados y dentro-fuera, sin límites y libres. Este cuerpo que atraviesa la ciudad también es atravesado por ella. Perderse en la ciudad es crear líneas, trayectorias, comunicaciones entre lo ordinario y lo extraordinario es componer un mapa procedimental, tangible y practicado.*

Estas caminografías pueden generar, como resultado, el intento de captar el proceso mismo, especialmente cuando va acompañado de una reflexión estética en la que la propia experiencia acompaña a la creación. Aunque genera mapas, la caminografía es intangible y subjetiva, almacenada en la memoria, formula una agencia del encuentro que cambia profundamente quién es uno y lo que observa. El mapa creado a través de la caminografía es un mapa de lo más pequeño, sin medi-

das, sin cantidades, sólo cualidades y creación. Es un mapa sensible (Figura 3).

*3. La caminografía es una experiencia única o múltipla. Caminografiamos solo, en pareja, en grupo y en multitud; cada uno con su(s) atención(es). La atención del conductor debe estar siempre encendida y disponible para cualquier nuevo movimiento y/o estancia.*

Hay, entre estas dos modalidades, algunas diferencias que se pueden observar. Por ejemplo: caminar solo puede ser más introspectivo, generando sensaciones completamente diferentes a caminar en grupo. El cuerpo solo desarrolla su experiencia a partir del espacio que ocupa como uno ante el mundo, delineado por la constitución ética, biológica, etológica y política que lo acompaña. Su proceso permite una investigación no sólo del campo, sino de él mismo. Mientras que caminar en solitario puede causar sentimientos de inseguridad y angustia, caminar en colectivo puede liberar la atención hacia otros puntos, otras condiciones o viceversa.

Caminar en grupo se constituye de otra manera y tiene una aprehensión diferente. Al entregarse como un cuerpo conjunto, puede funcionar como una actuación más notable en la que la intervención en el territorio, por la proporción que propone, pueda ser fácilmente asimilada por la ciudad. En las multitudes no hay ningún secreto y la pluralidad permite un encuentro diferente con la ciudad, en comparación con caminar solo. En los grupos generalmente se utiliza menos la atención y hay un evento generado por el propio grupo que modifica la experiencia. Caminar en grupo puede permitir la ocupación de territorios más distantes, controvertidos y consolida-

dos, especialmente cuando el miedo a la ciudad es imperativo y necesita ser tensionado. En este sentido, la escala y proporción que ocupa el grupo en relación al campo modifican la calidad de la acción.



*Figura 2. Caminografía urbana por el barrio Fragata, en la ciudad de Pelotas (Brasil). . Fuente: colección de los autores (2019).*

*4. Caminar es buscar encuentros con los minorizados, los indescriptibles, los resistentes, los silenciados y los posibles nuevos conductores de la vida; la caminografía siempre se trata de/con/de alguna cosa (singular).*

Buscamos un encuentro con lo diferente, impalpable, efímero, nómada, cambiante. Lo que teje la singularidad del territorio es común a las fuerzas homogeneizadoras y aceleradoras. Se sigue el camino hacia la propulsión de la vida, investigando la pluralidad. Estos encuentros se dan gracias a la libertad de sentimiento que se permite la camionera. Estar abiertos a los cruces, siempre alerta, esperando, atentos y conscientes,



con la mente clara y el pensamiento desarrollándose a medida que se revelan los acontecimientos en la ciudad.

Lo más pequeño, lo indecible, puede manifestarse de diferentes maneras, a través de diversos actores: una piedra en el suelo, un mueble en la acera, un turista, un peatón, un residente, un perro, etc. Lo más pequeño es lo que no se dice, es lo que no se encuentra en los libros académicos ni en las búsquedas de Wikipedia, ni en los chats de IA. Lo más pequeño se puede encontrar en la calle, en la acera, con el viento, con la lluvia, con el sol. Lo más pequeño es contrahegemónico y su poder es la diferencia. Lo más pequeño es el que no está representado.

*5. Caminografiar es crear registros. Los registros caminográficos pueden ser mapas, fotografías, vídeos, sonidos, dibujos, sensaciones, narrativas, notas, gráficos, intervenciones, juegos, coreografías, etc. Al igual que los registros caminográficos, deben despertar el pensamiento y provocar la creación. Pueden asumir cualquier expresión artística, cualquier forma que exprese los cruces durante el proceso de creación de caminos. Sólo pueden servir a su autor o compartirse con el grupo. Permiten aperturas, movimientos y nuevas comprensiones sobre el objeto de análisis o la experiencia misma.*

Los registros caminográficos tejen un mapa de la experiencia cartográfica misma y, cuando se componen, revisan y revisitan, pueden generar desplazamientos que significan la experiencia cartográfica o que abren nuevos desarrollos no evidentes durante la experiencia de campo. El registro es también la experiencia misma que opera un punto de vista y ubica un territorio. Es un rastro.



Figura 2. Collage-mapa de la disciplina de Caminografía Urbana en 2019. Fuente: colección de los autores (2019).

6. *La caminografía es un cuerpo vibrante. Toda experiencia sentida está directamente relacionada con la geografía (entre lugares), el tiempo (entre espacios) y el cuerpo andante (entre cuerpos); todos los medios interfieren en los resultados, ya sean etológicos, políticos o geográficos (relacionados con el clima, la ubicación, el relieve, la naturaleza de las especies, la condición física del camionero), etc.; se avanza hacia la experiencia brasileña y latinoamericana de la práctica, con el cuerpo abierto a la danza, la ginga, la llamada y la gambiarra.*

Como cartografía sensible, la experiencia y todo lo que ella comprende altera el campo procesal. La lluvia, el sol, el clima, el terreno, el cansancio, el humor, el grupo. Estas condiciones, como estructurales, necesitan ser notadas y consideradas

en todo momento, sobre todo porque modifican abiertamente la cartografía dispuesta, no sólo del cuerpo que camina, sino también del campo que se cartografía. En esta experiencia en la que el cuerpo habita los lugares y espacios intermedios se forman nuevas posibilidades de conexión e interferencia. Para cambiar la cartografía, puedes cambiar la ubicación, la velocidad, el clima, el balanceo o el cuerpo que se mueve. Cada experiencia es única y pertenece al aquí y ahora.

*7. Caminografía es experimentar velocidades. La velocidad a la que viajas cambia dependiendo de cada experiencia. Podrás avanzar más lento o más rápido, detenerte, descansar e incluso correr por senderos. Aún así, como dice Francesco Careri (2014), "quien pierde tiempo, gana espacio" (p. 171). Tomarse el tiempo, encontrar buenas razones para deleitarse, mirar una y otra vez es un movimiento contra la hegemonía de la alta información como lo es derrapar, perder el rumbo, dar vueltas, detenerse; tomarnos el tiempo para reparar lo banal, lo ordinario, lo menor para apropiarnos de un espacio al que renunciamos a diario, a veces sin pensarlo.*

Por tanto, se avanza hacia la experiencia del encuentro con uno mismo y con los demás. Por una atención lenta y atenta. Por la construcción de un mundo que no está dado y no encaja en las rápidas representaciones de los medios y el capital. Viajar en busca de experiencias poco tecnológicas, dispares y menos alienantes. Contra la vida tal como es, en su esencia, en su detalle, en su totalidad. Cercano a la filosofía, el arte, la crítica y la creación. Caminas para jugar, para aprender, para crear.

8. *Caminografía es cartografía. Se pueden producir cartografías antes, durante y después de la caminata – simultáneamente (la caminografía misma).*

Es de destacar que los registros generados durante la caminata tienen un alto grado de potencia e intensidad ya que registran el evento tal como ocurre. Aun así, se entiende que el registro –dentro del campo del pensamiento sobre la caminografía– puede ocurrir horas, días e incluso semanas después de la práctica misma, ya que el mapa que se crea es siempre abierto, modificable y conectable. Revisar las huellas de la experiencia, como se dijo anteriormente, es siempre una nueva producción de pensamiento.

9. *Caminografía es un juego. Puedes jugar durante el viaje: jugar con la ciudad y con la gente, con los encuentros y con las cosas; un juego solitario del camionero con la ciudad o un juego de intervención con las arquitecturas, los lugares y las personas.*

El juego es un procedimiento lúdico de atención que puede despertar nuevos pensamientos a partir de una provocación compartida al instigar un movimiento de registro en o desde la ciudad. Así, colocar una pegatina, coleccionar algo, comer, coleccionar, sentarse, saltar, encontrar, moverse, fotografiar, *pixar*, escribir, dibujar, filmar... actuar, buscar a favor o en contra de una norma preestablecida, puede facilitar el encuentro y la disrupción del pensamiento porque revela las diferentes fuerzas que afectan a un plano, y alteran las posibilidades y la permisividad que lo están afectando a él y a nosotros. El juego es un gran provocador de posibilidades y límites,

y puede ayudar al camionero a crear situaciones interesantes para pensar en la ciudad (Figura 9).

*10. La caminografía es agencia. Mientras caminamos, pensamos en el camino y las cosas, en el mapa y/u otras cosas, divagamos, producimos subjetividades, gestionamos diferencias y esquizoanálisis. También podemos actuar durante el viaje: planificando, diseñando y construyendo cosas.*

### **Consideraciones finales o apéndice**

La caminografía urbana se configura como un método-no método cuando involucra medios, lugares y procesos: registrar, jugar y crear ciudades. En el gran mapa de la caminografía urbana, lo que importa no es la forma, el objeto, el sujeto o la sustancia misma –como producto–, sino lo que sucede entre las diferentes vidas que habitan la ciudad durante el proceso, revelando las contradicciones y diferencias en fricción. Al incorporarse como metodología activa, genera aprendizajes que van más allá de los resultados académicos: cambia a los actores involucrados en su integridad –no sólo como investigadores, sino como personas. Revela cuestiones y límites que van en contra de los territorios existenciales que nos pronunciamos por ser quienes somos: mujeres, hombres, cisgénero, transgénero, lesbianas, gays, bisexuales, madres, niños, blancos, negros, indígenas, ricos, pobres, trabajadores, desempleados, turistas, locales...

En ocasiones, el acto de caminar a pie es el impulso principal del camino, siendo en sí mismo una acción instigadora. En otras ocasiones, el foco está en el registro cartográfico y la caminata sirve sólo como medio para llegar al lugar donde se creará el mapa. También hay ocasiones en las que el proceso

mismo –la caminografía como método– se convierte en la capa principal y puede ser transformado o influenciado por el juego. En cualquier caso, la experiencia pronuncia emergencias y revela el potencial pedagógico de instigar contradicciones en la arquitectura, la economía, la estructura social, los espacios públicos, la planificación urbana y la organización –y desorganización– de las ciudades. Al dilucidar fragmentos y rupturas, revela la complejidad inherente al sistema en el que operamos.

La caminografía, como movimiento intelectual, también destaca la importancia de tomarse el tiempo para asimilar los fenómenos en su dimensión real –y no virtual–. Ofrece atención, espera y registro, herramientas indispensables para la creación, la reacción y la revolución. Quizás por eso y por la época del aceleracionismo, la creación es tan difícil, siempre un desafío. Aún así, una necesidad intrínseca de emergencias se revela por el mismo acto de caminar para sentir las. La caminografía permite caminar, pero también detenerse y operar las velocidades de los cuerpos-ciudad; participar en las dinámicas, grabándolas; estar en la ciudad, entrar y salir, cruzar o abandonar, pensar en los deseos que se nos ocurren y modifican nuestra experiencia.

La práctica también permite dilucidar las facultades para actuar. Para Spinoza sólo sabemos qué es el cuerpo cuando sentimos y observamos los movimientos que entrelazan un cuerpo con otro. Con Deleuze y Espinosa podemos pensar en esta composición a partir de algunos movimientos patográficos. Al encontrarse con el otro, ¿quién cambia a quién? ¿Quién es pasivo y quién es activo? ¿Qué cuerpo provoca la desterritorialización, la suspensión, el malestar? ¿Quién está en un terri-

torio determinado? Este es un análisis del poder de actuar. ¿Quién mueve a quién? ¿Quién espera al otro? Cambia la perspectiva de pensar o incluso organizar espacios, lugares y cosas. Podemos pensar la ciudad a partir de encuentros y deseos –y para ellos, no de lugares vaciados de preguntas, domesticados, donde lo fijo es el sentido del proyecto– para la diferenciación y la creación, y no para la homogeneización y la reproducción; por el movimiento y el cambio, por el desalojo, no por la sedimentación; por el poder de la alegría y la vida, y no por la muerte.

Al hacer senderismo, las preguntas y respuestas cambian constantemente. Nos interesan las composiciones. Estas nuevas combinaciones, encuentros y agencias, siempre en movimiento, permiten la organización de nuevas estructuras urbanas, más pequeñas y no siempre claras que pueden pasar de niños, estudiantes, árboles, animales, coleccionistas, travestis, vendedores ambulantes, artistas, okupas, ancianos, patinadores, carreteros, movimientos sociales, pero también estudiantes de arquitectura y urbanismo, ayuntamientos, secretarías, planificadores que perciben el surgimiento de afectos que pluralizan y animan la ciudad.

Finalmente, cabe destacar que la caminografía y sus formas de presentación no son objetivas ni desde el campo de las cosas (el banco, el árbol, el poste, la alcantarilla, el suelo), ni siquiera desde un conjunto de cosas (las plazas, de las plateas, de los edificios), sino de relaciones abiertas a la experiencia – en gerundio–. Invierten el significado de la arquitectura terminada como un objeto inocuo y convocan el significado del proceso arquitectónico en proceso, en acción. La caminografía es

devenir, ser, devenir; es capaz de transformar todo lo que sucede, todo lo que es, incluso cambiarse a sí mismo.

¡Caminar es una política de vida!

### **Bibliografía**

Bondía, J. L. (2002). Notas sobre a experiência e o saber de experiência. *Revista Brasileira de Educação*, (19), 20-28.

Careri, F. (2014). *Walkscapes: o caminhar como prática estética*. São Paulo: Gustavo Gili.

Constant, N. (2003). O grande jogo do porvir. En B. Jacques (Ed.), *Apologia da Deriva: Escritos situacionistas sobre a cidade* (pp. 98-99). Rio de Janeiro: Casa da Palavra.

Deleuze, G. (2002). *Espinosa: filosofia prática*. São Paulo: Escuta.

Deleuze, G. (1999). O ato da criação. *Folha de São Paulo*. Transcrição de conferência realizada em 1987.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2011). *O anti-édipo*. Rio de Janeiro: Editora 34.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). *Mil Platôs: capitalismo y esquizofrenia. Vol. 1*. Rio de Janeiro: Editora 34.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1997). *Mil Platôs: capitalismo y esquizofrenia. Vol. 4*. Rio de Janeiro: Editora 34.

Guattari, F. (1992). *Caosmose: um novo paradigma estético*. Rio de Janeiro: Editora 34.

Jacques, P. B. (2012). *Elogio aos errantes*. Salvador: Editora da UFBA.



Jappe, A. (1998). *Guy Debord*. Paris: Via Valeriano & Editions Sulliver.

Kastrup, V. (2019). A atenção cartográfica e o gosto pelos problemas. *Revista Polis Psique*, 9, 99-116.

Orlandi, L. (2014). Um gosto pelos encontros. *Territórios de Filosofia*. Recuperado de <https://territoriosdefilosofia.wordpress.com/2014/12/29/um-gosto-pelos-encontros-luiz-orlandi/>

Passos, E., & Barros, R. B. (2009). A cartografia como método de pesquisa-intervenção. En E. Passos, V. Kastrup, & L. Escóssia (Eds.), *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade* (pp. 17-31). Porto Alegre: Sulina.

Passos, E., Kastrup, V., & Escóssia, L. (Eds.). (2009). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina.

Rolnik, S. (1989). *Cartografia Sentimental, Transformações contemporâneas do desejo*. São Paulo: Editora Estação Liberdade

## 2. Caminar, narrar, mapear, relacionar y analizar: pistas para un método cartográfico

Gustavo Nunes.

Carla Gonçalves Rodrigues.

### Primeras palabras...

En 2017 se lanzó el libro *Experiencias Cartográficas: exploraciones e/y derivas*, organizado por Juan Manuel Diez Tetamanti, Constanza Canali y Verónica Vila. En él se realizaron encuentros entre investigadores de América Latina en torno al tema, o método, de la cartografía. En ese momento, contribuí con el artículo *Modos de pensar a formação de um arquiteto e urbanista errante*, escrito en coautoría con mi entonces directora de tesis de maestría Carla Gonçalves Rodrigues, donde problematizamos la formación de arquitectos y urbanistas a través de la práctica de caminar por la ciudad. Fue el primer movimiento analítico de la investigación titulada *Cartografias do Limiar: processos de formação de um arquiteto e urbanista errante*, cuyo análisis giró en torno al encuentro con el *Prefeito de três lotes só*<sup>3</sup>, personaje creado para acercarse a la escena en la que, caminando, me encontré con una familia encabezada por un tipo peculiar, que ocupaba un espacio en las márgenes de la ciudad de Pelotas, al lado de las vías de la Estación de Ferrocarril.

---

3 En español, la palabra portuguesa *Prefeito* se refiere a alcalde. Sin embargo, al utilizarse para referirse a un personaje, se decidió no traducirla en todo el texto.

En 2018, defendí mi tesis de maestría y luego tuve la oportunidad de publicar los datos finales de la investigación en dos lugares. El primero fue en el tercer volumen de la edición 11 de la *Revista Pixo*, en la primavera de 2019, con el texto *Caminhar, narrar, mapear, relacionar e analisar: verbos de uma cartografia errante*. El segundo fue en el libro *Métodos de transcrição: pesquisa em educação da diferença*, organizado por Sandra Mara Corazza en 2020, con el artículo *Caminhar, narrar, mapear, relacionar e analisar: procedimentos de um método cartográfico*.

Desde entonces han pasado muchas cosas. En 2018, fue elegido en Brasil el gobierno fascista de Jair Bolsonaro. En 2020 se declaró la pandemia de COVID-19 a nivel mundial. A partir de entonces, todas las diferencias –de raza, sexualidad, género– que salieron a la luz desde el posestructuralismo francés se hicieron más pequeñas en comparación con la antigua dicotomía de clases sociales. El fascismo y la letalidad de la enfermedad afectaron principalmente a los más pobres, aunque los recortes mencionados intensifican los efectos sufridos. Así, si mi forma de investigación buscó insistentemente abordar las líneas de fuga, las particularidades y singularidades que emergieron en la vida urbana, el contexto de la época me obligó a mirar también las grandes instancias molares que organizan el *socius*. Hoy, realizando un doctorado en Planificación Urbana y Regional en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (PROPUR / UFRGS), investigo los encuentros y desacuerdos entre una investigación urbana crítica, con un enfoque marxista, y otra, con un enfoque postestructuralista. Desde entonces, no me he ocupado por el método cartográfico en sí, pues necesitaba dar un paso atrás (o adelante), volviendo a los preceptos hegeliano-marxistas para acercarme a la ciudad.

Sin embargo, no puedo ignorar la importancia que tuvo la cartografía en mi recorrido académico. Desde una perspectiva señalada por Deleuze y Guattari (1995), es una manera – o un método – de mantener en el mismo plano de investigación los afectos que permean la investigación del propio objeto de investigación. La cartografía es capaz de abrir el pensamiento del investigador al surgimiento de lo nuevo, haciéndolo a través de afecciones que atraviesan el cuerpo y se sienten como sensaciones. En este registro, tales sensaciones buscan palabras para expresarse, lo que lleva a la escritura y al pensamiento a experimentar nuevas formas de expresión.

Fue esta novedad procedimental la que busqué presentar en mi investigación de Maestría y el volumen II de la colección *Experiencias Cartográficas* me parece un lugar adecuado para compartirla, aunque hayan pasado algunos años desde su finalización. Publicar la investigación en su estado final me parece coherente con el proceso iniciado en el primer volumen de la colección. Finalmente, el siguiente texto es una mezcla de los dos artículos ya publicados en Brasil, mencionados anteriormente. Al escribir este artículo, actualicé algunos mapas para facilitar la lectura. En la medida de lo posible, traduje el texto al español, para hacerlo más accesible. Pido disculpas de antemano al lector si aparece algún error en el idioma español. Dicho esto, vayamos al texto...

## Para iniciar un camino

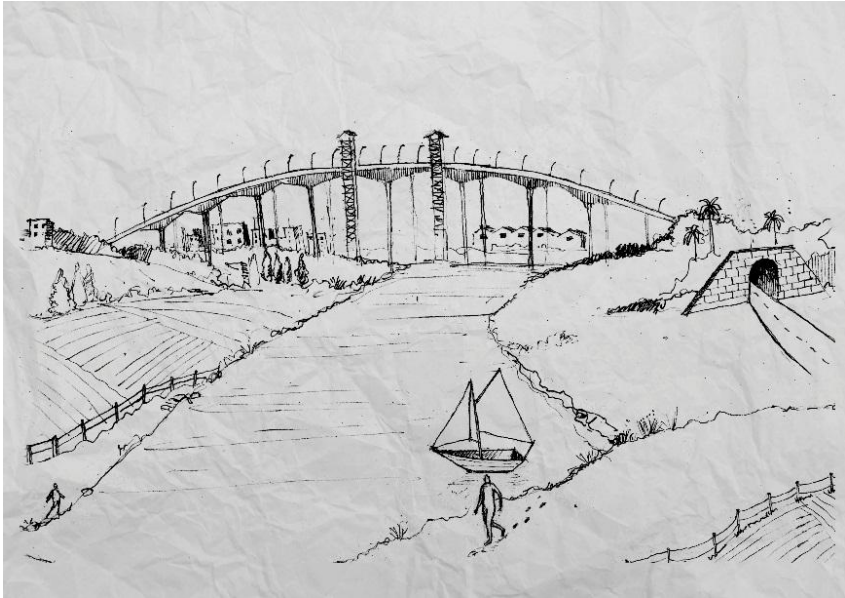


Figura 1 Explor-ações urbanas: Errar no Limiar. Fuente: Autoría propia, 2018.

Entre puentes, autopistas, terrenos baldíos, plantaciones y edificios, alguien deriva por los límites del tejido urbano de una ciudad. Quizás eso, la deriva, sea lo que desencadenó este trabajo. Su intención es presentar, de manera sintética, los resultados de la tesis de maestría titulada *Cartografias do Limiar: processos de formação de um arquiteto e urbanista errante*<sup>4</sup>, a través de los procedimientos metodológicos en ella inventados.

---

4 Disponible en: <<http://guaiaca.ufpel.edu.br:8080/handle/prefix/4389>>.. Consultado el: 11 de mayo de 2020.

El principal objetivo de la disertación fue la variación en los procesos de subjetivación hegemónicos de la carrera de Arquitectura y Urbanismo. Se justifica por el hecho de que la citada formación tiene un núcleo centralizador de conocimientos, en el que la mayor parte de ellos se centran y modelan en la lógica del proyecto arquitectónico (Ferreira, 2014; Katakura, 2014) impidiendo que el pensamiento piense de manera diferente. Por ello, buscamos producir diferencia a través del caminar errático por la ciudad, que será explorado más a fondo a lo largo del texto. En esta lógica errante, se trataba de “(...) producir una subjetividad en la que se mezclan la ciudad y el arquitecto que la estudia, interviniendo uno en el otro de manera recíproca, creando nuevas maneras de mirar y enunciar la experimentación (Nunes, 2018, pág. 28).

En la medida que se apartó el conocimiento predominante del proyecto para pensar en la formación y el entorno urbano, el aprendizaje pudo provenir de la propia experimentación de la ciudad. La cartografía, entonces, fue el método elegido para dar forma a la experiencia, ya que “pretende seguir un proceso, y no representar un objeto” (Passos; Kastrup y Escóssia, 2012, p. 32). Por lo tanto, optamos menos por decir qué es, recurriendo al mundo de las esencias, sino más bien por demostrar cómo funcionó en esta obra. Por lo tanto, caminar, narrar, mapear, relacionar y analizar son los verbos que se conjugaron para contar acerca de una variación en el campo de formación en Arquitectura y Urbanismo que buscaba inventar un proceso de subjetivación singular.

Caminar remite a la parte empírica del trabajo, haciendo del movimiento y del desplazamiento estrategias para proble-

matizar la formación y la ciudad. Narrar se refiere a escribir un diario, del cual se tomaron los datos de la investigación. El mapeo, a su vez, sacó a la luz las repeticiones y diferencias de un recorrido, mostrando lo que tuvo más o menos fuerza en la experimentación. Relacionar reúne los conocimientos de la ciencia, el arte y la filosofía con el objetivo de cuestionar el porqué de las cosas. El verbo analizar, finalmente, hizo uso de la teoría de las líneas propuestas por Deleuze y Guattari (2012) – molar, molecular y de fuga – con el objetivo de crear significado a los acontecimientos vividos.

### Caminar: las exploraciones urbanas

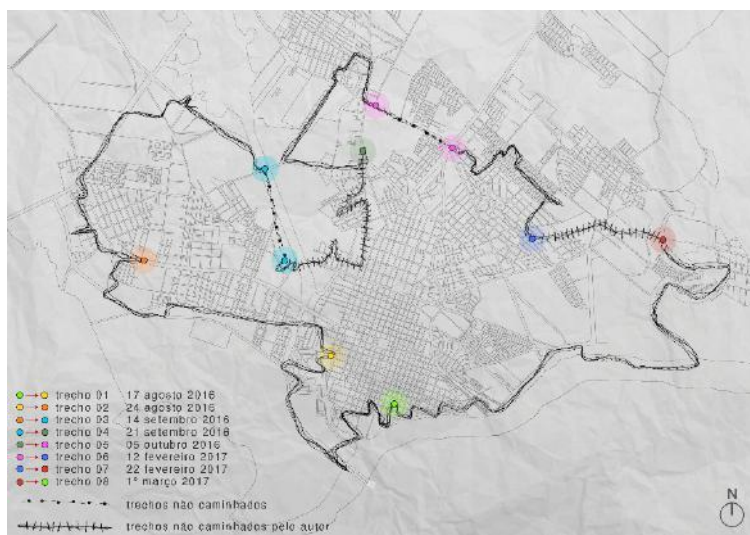


Figura 2 Mapa del itinerario del Seminario Explor-ações urbanas: Errar no limiar. Fuente: Autor, 2017.

El objetivo del texto es presentar el proceso y resultados de la tesis de maestría titulada *Cartografias do Limiar: processos*

*de formação de um arquiteto e urbanista errante, a través de sus procedimientos cartográficos*<sup>5</sup>. El detonante de la investigación fue una caminata realizada en el Seminario *Explor-ações urbanas: errar no limiar*<sup>6</sup>, cuyo itinerario se muestra en la Figura 1.

Del mapa en cuestión se desprende que el 17 de agosto de 2016, dieciocho estudiantes de diferentes áreas del conocimiento - Antropología, Arquitectura y Urbanismo, Artes Visuales, Ciencias Sociales, Educación, Ingeniería Civil y Filosofía - se reunieron en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal de Pelotas con un objetivo común: caminar. Se eligió el espacio institucional, ya que albergó el citado curso cuya la presentación lo caracterizó como

*La exploración como reapropiación de la ciudad y forma de investigar el territorio a través de la inmersión en él. Cruza los confines para reconstruir un mapa de fragmentos urbanos. Observación e interacción directa entre umbrales de realidades discontinuas, formas de convivencia de diversidades, heterogeneidad de prácticas y espacios. Conocimientos prácticos a través del caminar para mapear el lenguaje mestizo de lo contemporáneo.*

---

5 Desde la perspectiva de la cartografía, método cuyos orígenes se remontan a los conceptos presentados en la obra del filósofo francés Gilles Deleuze y el psicoanalista Félix Guattari (1995), el principio del pensamiento es la experiencia. Por tanto, el método se extrae de un acontecimiento y no lo precede. Por tanto, las categorías de análisis se basan en el empírico, que plantea un problema a pensar, ya que los problemas no están listos, son cuestión de constructivismo (Deleuze y Parnet, 2001).

6 Seminario (clase) ofrecido por la profesora Emanuela di Felice, durante su período posdoctoral en el Programa de Posgrado en Arquitectura y Urbanismo (PROGRAU), en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAUrb) de la Universidad Federal de Pelotas (UFPel), que ocurrió de una manera completamente peripatética.



neo. (Faurb/UFPel, Programa del curso *Explor-ações urbanas: errar no limiar*, 2016).

Esta práctica, ubicada en un programa de Postgrado, habla de un cambio epistemológico en ese ámbito. En contraste con los ideales modernos, que crearon un modelo de ciudad para emularla en la realidad urbana, la experiencia buscó comprender el contexto, sin tomar ninguna acción práctica o de diseño. Se trató, entonces, de un intento de cambiar la perspectiva que hasta entonces habían mirado los profesionales y estudiantes de la ciudad, tomando como referencia las enseñanzas del arquitecto italiano Francesco Careri (2012) quien, en 1995, junto al colectivo de arte Stalker, inauguró el primer itinerario peripatético por las afueras de Roma<sup>7</sup>.

En Pelotas, la deambulación consistía en recorrer el perímetro de la ciudad por ocho rutas diferentes. Las reuniones se llevaron a cabo los miércoles, desde las 14 horas hasta aproximadamente las 18 horas. En ellos caminamos principalmente por el borde de la ciudad, en un umbral entre lo urbano y lo rural, donde el trazado estructurado pierde su forma, como se puede observar en el mapa *Explor-ações urbanas: Errar no Limiar* (Figura 01), que especifica los tramos, las distancias recorridas y las fechas en las que se realizaron.

Los caminos recorridos en el Seminario, caminados de manera errática, no estaban predefinidos, ni tenían objetivos generales ni específicos, es decir, no tenían fundamento. Por el

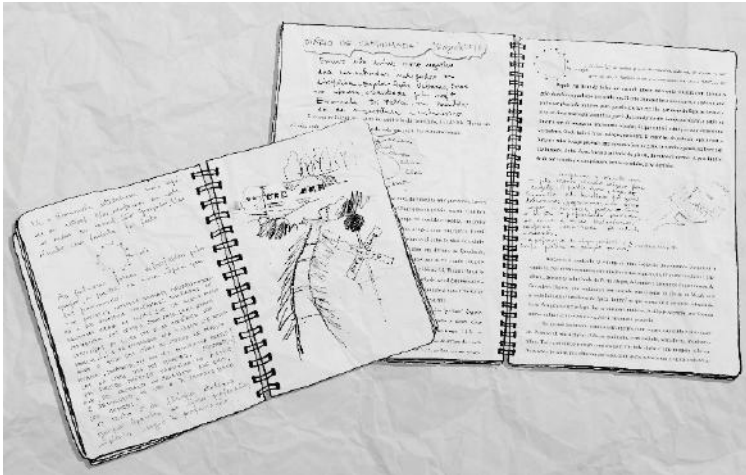
---

7 El objetivo de Careri y el colectivo Stalker, en ese momento, era buscar comprender los bordes urbanos, que son un territorio que cambia rápidamente, más allá del control establecido en la ciudad histórica. Según él, el "camino surgió del deseo de conocer lo que existía al otro lado, más allá de la ciudad de la que nos hablaban nuestros profesores" (Careri; Jacques, 2013, p. 9).

contrario, fueron elegidos en función de las emociones vividas por el grupo durante la experiencia, generando sensaciones de miedo, aprensión, ligereza y seguridad mientras caminaban. Funcionando como marcadores, señalaban qué dirección seguir, haciendo menos uso de la razón y más prestando atención al camino (Deleuze y Parnet, 2001).

Al final de cada ruta de caminata, se marcaba el punto del siguiente encuentro en un mapa impreso que llevaba la profesora del Seminario, de modo que cada “clase” comenzaba en un lugar diferente de la ciudad. Se inventó así otro tipo de aprendizaje: al aire libre, más allá de la clase y en plena ciudad.

### Narrar: la escritura de un diario



*Figura 3 Diario de a bordo. El de la izquierda fue escrito durante la travesía y el de la derecha fue reescrito a partir del primero. Fuente: Autoría propia, 2018.*

La pregunta que se hizo, ante la posibilidad de contar algo sobre una deriva, fue: ¿Cómo seguir una experiencia sin fijarla ni darle un final? Esta duda generó la necesidad de una escritura que, además de describir lo sucedido, permitiera volver a vivir lo sucedido, siempre que fuera necesario.

Por ello, se escribió un diario de a bordo que acompaña al investigador en sus trayectos. Si bien al inicio de Exploraciones Urbanas no se tenía idea de cómo se estructuraría la investigación, esta forma de registrar la experiencia acogió las dudas y angustias del proceso, dando lugar a las preguntas que surgieron: ¿las caminadas serían parte de la tesis? ¿A dónde irá esto? ¿Cuál es el propósito del caminar?

Se supone que, en un intento de abrazar el caos de la experiencia errática, escribir sobre lo sucedido delineó un territorio para seguir caminando, sustentando así un desconocimiento. Su escritura, además de la descripción, también intentaba captar las sensaciones de caminar. Esto se debe a que, según Barros y Kastrup,

*[...] la redacción del relato no debe ser un mero registro de la información que se considera importante. Lejos de ser un momento burocrático, su elaboración requiere incluso un cierto recogimiento, cuyo objetivo es permitir un retorno a la experiencia del terreno, para poder entonces hablar desde dentro de la experiencia y no desde fuera, es decir, sobre la experiencia (2015, p. 70-71).*

De esta forma, se puede decir que hubo dos movimientos de escritura: notas y garabatos - hechos a lo largo del camino - y la reescritura de lo vivido, cuando se recordaron los hechos, produciendo otra forma de informe, como se muestra en la Fi-

gura 3. Fueron estas notas las que generaron los datos de la investigación, teniendo la función de “transformar las observaciones y frases captadas en la experiencia de campo en conocimientos y formas de hacer las cosas” (Barros y Kastrup, 2015, p. 70).

A través del diario, se desdibujaron las fronteras entre conocimiento y experiencia, y hubo coproducción. Fue a través de la escritura, entonces, que miramos los desplazamientos del pensamiento frente al encuentro con las fuerzas presentes en los bordes de la ciudad.

## Mapear: superposición de trayectos

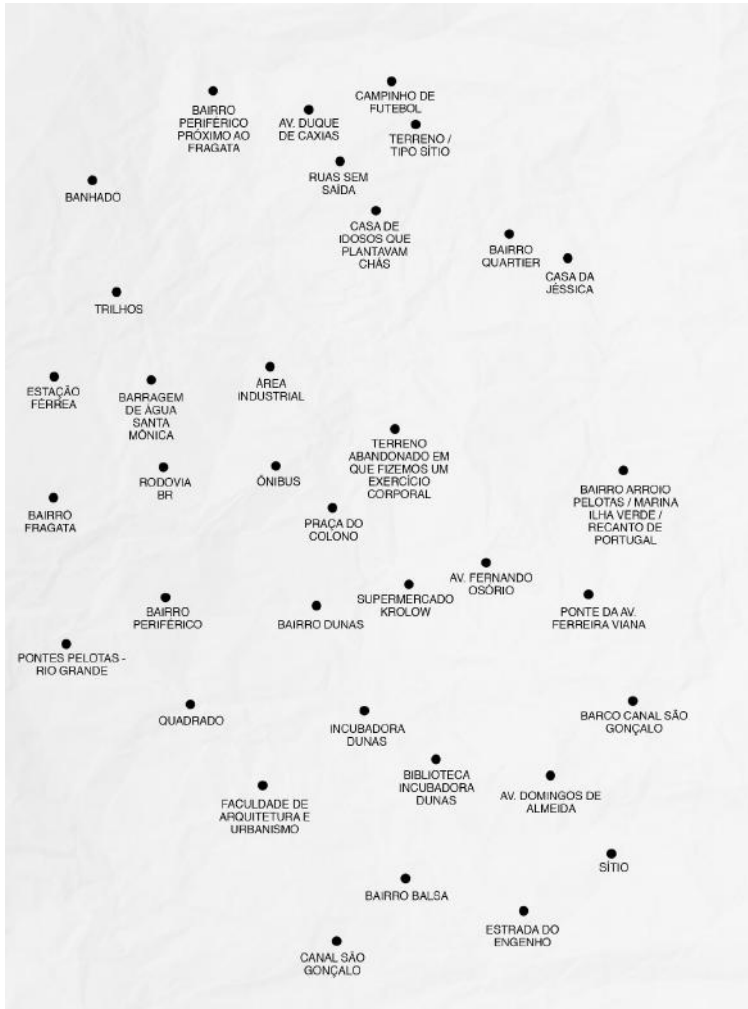


Figura 4 Mapa con los puntos extensivos marcados de los lugares atravesados. Fuente: Autoría propia, 2023.

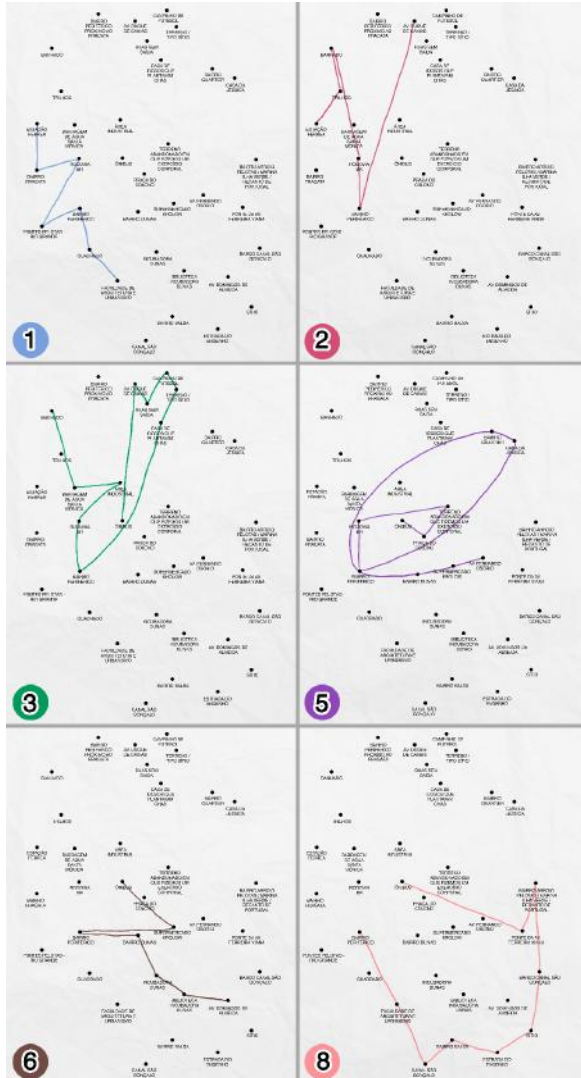


Figura 5 Mapas de los trayectos realizados. Fuente: Autoría propia, 2023.



Aunque el diario era un soporte para la experimentación, al producir múltiples materiales para analizar, no existía ningún instrumento que permitiera este análisis. Llegados a este punto, surgió la pregunta: ¿Cómo podemos contar una experiencia sin dar cuenta de ella, como hacía el diario? ¿Cómo producir un conocimiento desprovisto de lo ya interiorizado en el investigador, como el conocimiento formativo, que tiende a significar una realidad dada a través del reconocimiento (Deleuze, 2018)? ¿Hasta qué punto es posible traicionar la cadena significativa del lenguaje, de la que el sujeto forma parte, llevándolo a pensar y enunciar lo que difiere?

Para responder a estos problemas, aprendimos de Deligny (2015) un cierto tipo de práctica cartográfica que nos permitió elaborar un plan de coherencia para la investigación. Para este autor, el individuo se define más por su recorrido que por lo que dice o enuncia<sup>8</sup>. Esto se debe a que, durante algún tiempo, cartografió la trayectoria de personas que escapaban al régimen simbólico del lenguaje. En su caso, se trataba de niños autistas. Dibujando en papel transparente las trayectorias que seguían en un lugar determinado y superponiéndolas después, Deligny observó acciones que se repetían en un espacio y un tiempo determinados y otras que escapaban a una cierta repetición. A estos dos movimientos los denominó trayectos habituales y trayectos erráticos, respectivamente.

---

8 Para Deligny (2015), lo que caracteriza la actividad humana es el actuar sin finalidad, que tiene lugar en el espacio, frente al “hacer algo” con vistas a una meta, que se refiere a *lo hombre-que-nosotros-somos* (concepto del autor). Este último concepto designaría a quienes han entrado en el régimen simbólico de la lenguaje, del derecho y de las instituciones, que delimitarían su posición como sujetos en la sociedad occidental. Sin embargo, lo que traza el territorio común es la acción, la acción de lo humano que hay en nosotros y que precede al sujeto.



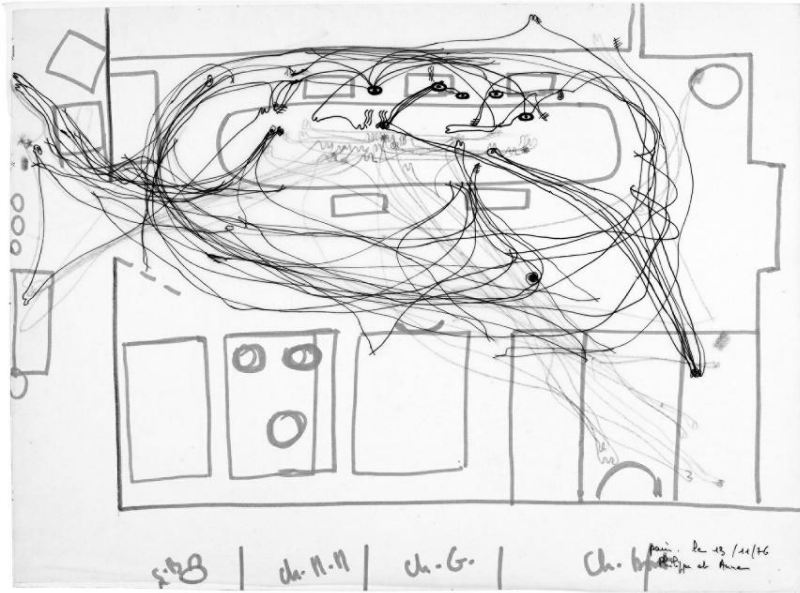


Figura 7 Monoblet. Fuente: Deligny (1976; 2015).

De esta forma, en un intento de trasladar algunos de los procedimientos forjados por Deligny (2012) a la investigación en Educación vinculada a la formación en Arquitectura y Urbanismo, los espacios atravesados en el paseo fueron enumerados en una hoja en blanco mediante puntos extensivos (Deleuze, 1997), tal y como se muestra en el mapa de la Figura 4. El diario, en esta fase, sirvió para revivir de nuevo la experiencia, como un eterno retorno (Nietzsche, 2012), haciendo menos oscura la totalidad del vagabundeo realizado y el territorio que constituía.

A partir de los puntos extensos, se conectaron mediante líneas trazadas en hojas transparentes, dando lugar a los mapas de ruta de la Figura 5. El mapa de la Figura 6 es la superposi-

ción de las ocho hojas transparentes, colocadas una sobre otra. De este modo, se delimitaron los espacios que más se repitieron durante el recorrido, revelando formas de actuar a veces recurrentes y habituales, a veces divergentes y erráticas.

La elección de los puntos extensos a analizar se produjo entonces a través de los espacios más atravesados por líneas, ya que éstas son inseparables del devenir (Deleuze, 1997), es decir, afectos que anuncian la posibilidad de diferenciación en el pensamiento. La autopista BR, el autobús y los barrios periféricos fueron lugares que cobraron expresión en un territorio constituido en el Seminario de Exploraciones Urbanas.

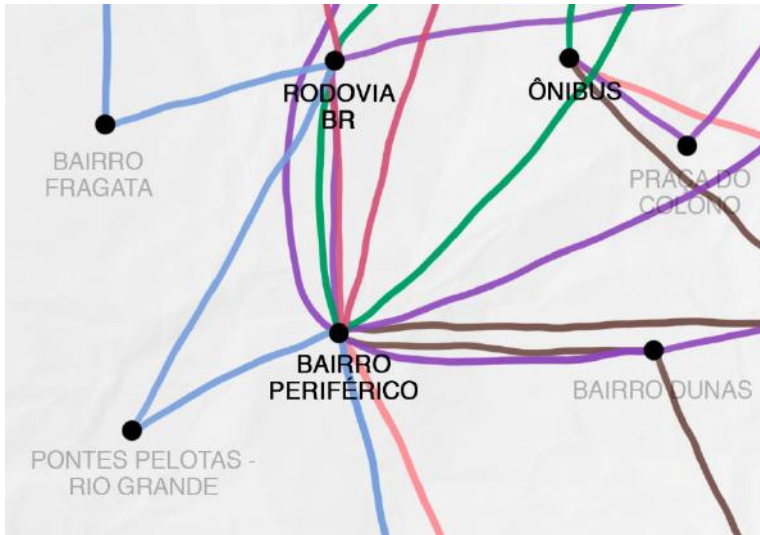


Figura 8 Recorte del mapa de superposiciones, que muestra los puntos más atravesados por las líneas (BR, autobuses y barrios periféricos). Fuente: Autor, 2023.

Con los mapas, se encontró una forma de traicionar al sujeto dentro del régimen simbólico, ya que funcionan como

“una forma de desviarse del lenguaje y ver lo que no puede ser visto por un sujeto precisamente por su lenguaje - es decir, por la posición que ocupa como sujeto (Miguel, 2015, p. 62). Por lo tanto, desplazan un punto de vista, permitiendo mirar un fenómeno dado a través de un perspectivismo que marca la desterritorialización de un tipo de conocimiento y anuncia la constitución de otro.

Para mirarlas, recurrimos a la teoría de las líneas -molares, moleculares y de fuga (Deleuze y Guattari, 2012)-, ya que el concepto funciona para mostrar un mundo y, de alguna manera, delinea un plano de consistencia que permite expresar una determinada experiencia (Deleuze y Guattari, 2010). A través de las líneas (o entre ellas), se ha dado cuenta de una inmensidad de hilos que conforman una realidad dada, obligando a quienes se ocupan de ellos a darles expresión, buscando otros elementos más allá de su propio conocimiento para enunciar algo nuevo. Pero, ¿cómo hacerlo?

### **Relacionar: ciencia, arte y filosofía**

Cuando surgió el Seminario de Exploraciones Urbanas, la investigación ya estaba en marcha. También se había definido el tema: el andar errático del arquitecto y urbanista. Incluso desde una perspectiva cartográfica, no se puede decir que no existiera la sospecha de que caminando es posible pensar la ciudad de otra manera. De este modo, al investigar una forma inmanente de percibir lo urbano, ya se estaban realizando algunos estudios cuando comenzaron los recorridos por los bordes de la ciudad de Pelotas.

Estos estudios funcionaban, en el momento analítico, como herramientas que se plegaban sobre las líneas molares, moleculares y evanescentes de la experiencia que surgían en los encuentros. En la medida en que conducían la mente a la repetición o a lo indecible del lenguaje, las notas daban consistencia a la producción de sentido de lo que ocurría y, de alguna manera, preparaban el territorio. Así, aunque al principio parecieran un material inanimado y estático, los acontecimientos del camino actuaron sobre ellas como un viento, deshaciendo su inmovilidad y dándoles vida.

Así, para componer este universo de contenidos dispares que, puestos en relación, tuvieran el poder de expresar otros saberes en una educación, se reunieron enunciados de la ciencia, el arte y la filosofía. Estas tres áreas de conocimiento fueron denominadas por Deleuze y Guattari (2010) como caoides, formas que se crean cuando el pensamiento hace un corte en el caos.

En primer lugar, en el ámbito científico, se buscó en el portal de revistas CAPES declaraciones sobre la formación en Arquitectura y Urbanismo para entender por qué es necesario el andar errático como práctica estética<sup>9</sup>. También se indagó sobre eventos de investigación en el área que incluyeran ejes dirigidos a la formación, y sólo se encontró uno: el Grupo de Trabajo Formación y Práctica Profesional en el Mundo Globalizado del III Enanparq, organizado por la Asociación Nacional

9 En esta búsqueda se utilizaron las palabras clave: formación arquitecto, formación arquitectura, formación arquitectura y urbanismo. Entre disertaciones y tesis, se obtuvieron los siguientes resultados: 1) Formación de arquitectos: 100 resultados; 2) Formación en arquitectura y urbanismo: 154 resultados y 3) Formación en arquitectura: 561 resultados. De ellos, la mayoría se referían al proceso de consolidación de la profesión, tanto a nivel mundial como nacional.

de Investigación y Posgrado en Arquitectura y Urbanismo en 2014. De él se seleccionaron cuatro artículos que abordaban la profesión en cuanto a su funcionamiento y formas de trabajo. El conocimiento de las molaridades de la formación pudo así dar sentido a las repeticiones presentes en la superposición de mapas, por ejemplo, permitiendo comprender en parte las elecciones realizadas y los caminos recorridos durante los itinerarios.

En el ámbito del arte, se celebró un encuentro con Francis Alÿs, artista reconocido por sus vagabundeos por la ciudad<sup>10</sup>. Descubrimos que Alÿs también era licenciado en Arquitectura y Urbanismo, graduado en Bélgica y doctorado en Italia. Tras sus estudios, se trasladó a México para trabajar en la reconstrucción de la capital destruida por un terremoto. Allí realizó varios paseos para comprender el caos del país latino. Poco a poco, se dio cuenta de que su propia práctica tenía categoría artística, y destacan sus obras *El Colector* y *A veces hacer algo no lleva a nada*, de 1991 y 1997, respectivamente.

El tercer caoide, por su parte, estudió la forma de vida y pensamiento de Friedrich Nietzsche, filósofo que caminaba exhaustivamente para componer sus aforismos. Esta práctica se inició en su vida tras caer enfermo, lo que le llevó a solicitar un permiso anual para ausentarse de sus obligaciones como profesor de la Universidad de Basilea (Suiza). Durante este

---

10 Para comprender el proceso creativo de Alÿs, consultamos la página web del artista (<http://francisalys.com/>). Allí fue posible experimentar parte de su obra a través de grabaciones en vídeo de actuaciones, la mayoría en México, así como acceder a catálogos de exposiciones y entrevistas. Además, se utilizó como fuente bibliográfica el catálogo Francis Alÿs (2007), publicado en Inglaterra por Phaidon, que contiene entrevistas con el artista y comentarios de críticos de arte sobre su obra.

tiempo viajó a Sorrento, Italia, acompañado de otros tres amigos (D'iorio, 2014). Allí, durante largos paseos por los acantilados junto al mar, afirmó su gran salud tras un periodo de convalecencia, lo que le permitió pensar de otra manera<sup>11</sup>.

Así, fueron las tres áreas – ciencia, arte y filosofía – las que vinieron a componer los análisis de los puntos captados mediante la superposición de los mapas presentes en la Figura 6. Por tanto, partimos de ellas para problematizar las líneas molares, moleculares y de fuga. Esto llevó a la invención de otros significados que contenían materiales de diferentes campos del conocimiento, privando al pensamiento de su posición disciplinaria y hegemónica.

---

11 Así pues, la idea de la gran salud fue investigada en la obra de Nietzsche, identificándola en tres de sus libros: *Humano, demasiado humano*, *A Gaia ciência* y *Ecce Homo*. En el primer libro, Nietzsche (2005) caracteriza la gran salud como una fuerza plástica, curativa, reconstructiva y restauradora que sigue a un período de sufrimiento. Y es que pensar de otra manera, cambiar la perspectiva desde la que se mira el mundo, es una tarea ardua.

## Analizar: entre líneas molares, moleculares y de fuga

### Sobre la línea molar: la autopista BR y el reconocimiento del pensamiento



Figura 9 Cruzando la autopista BR. Fuente: Autoría propia, 2017.

En el estudio de los principales puntos de cruce de los seis itinerarios realizados, la autopista BR<sup>12</sup> surgió como un elemento llamativo en los tramos 01, 02, 03 y 05. Surgió la pregunta de por qué el recorrido del Seminario de Exploraciones Urbanas se reterritorializaba a menudo en el asfalto, en la BR, cuando el objetivo era deambular por los umbrales de la ciudad.

---

12 Las Autopistas BR son las carreteras brasileñas bajo responsabilidad del Gobierno Federal.

A través de las anotaciones en el diario, nos dimos cuenta de que en las encrucijadas ocurrían pocas cosas, que no llevaban a nuestros pensamientos a pensar de otra manera (Deleuze, 2005), como le ocurrió a Francis Alÿs cuando se encontró con el caos de Ciudad de México tras el terremoto, que le lanzó a un proceso creativo de la vida. O como Nietzsche que, al darse cuenta de los valores morales decadentes de la época, comenzó a desear su transvaloración en favor de una gran salud.

En este sentido, la autopista ha llegado a ser vista como un elemento de reconocimiento (Deleuze, 2018), es decir, algo que se puede identificar en el paisaje porque existe una imagen previa en la mente. Lynch (1988) afirma incluso la existencia de una “imagen pública” que impregna la cognición, estructurada a través de las vías, barrios, límites, intersecciones e hitos de la ciudad. Para él, son incluso los dos primeros componentes los que definen casi todas las ciudades globales. Según el autor, funcionan para evitar la sensación de desorientación que puede desencadenarse cuando una ciudad es apenas legible, lo que está contraindicado en la planificación y el diseño urbanos.

Sin embargo, desde una perspectiva deleuzo-guattariana, el pensamiento es precisamente un ejercicio de desterritorialización que tiene lugar cuando se produce un encuentro. En él, se abandona una lógica estructurada, conocida, acostumbrada, trazada por una línea molar que sostiene un territorio estable. Se pasa entonces a crear significado del acontecimiento a partir de materiales de expresión diferentes, que anuncian una rete-



rritorialización, es decir, la creación de otro tipo de conocimiento.

Sin embargo, la RB impidió que se produjera la desterritorialización al dificultar el encuentro con las fuerzas singulares de la ciudad. Se configuró entonces como un lugar de paso y no de experiencias, salvaguardando la imagen dogmática del arquitecto y del urbanista a la hora de pensar la ciudad, que es la del proyecto arquitectónico, como señalan Ferreira (2014) y Katakura (2014) a propósito de la formación. Espina dorsal de la mayoría de los currículos de las instituciones de enseñanza del área, es también la más próxima a los valores del mercado capitalista, cuya relación entre el arquitecto y el cliente privado es más significativa que la que vincula al arquitecto con el resto de la sociedad.

## En la línea molecular: el autobús, entre el molar y la fuga



*Figura 10 En el autobús. Fuente: Autoría propia, 2018.*

Si la autopista BR tendió a preservar el conocimiento de una probable desterritorialización, eso no significa que no haya ocurrido. Las andanzas fueron, en este sentido, la posibilidad de pensar diferente la ciudad más allá de lo que dice la formación en Arquitectura y Urbanismo, al facilitar el encuentro con el otro urbano (Jacques, 2014).

Sin embargo, a medida que el punto de encuentro del Seminario se alejó del centro de la ciudad, se hizo necesario utilizar el autobús, que servía para transportar a los estudiantes. Allí operaba una línea molecular, a veces habitando la tradi-

cional formación en el aula dibujada por una línea molar, a veces viviéndola de otras maneras, en medio de los acontecimientos, acercándola a una línea de fuga errática.

Como enseñan Deleuze y Guattari, esta línea “está atrapada entre las otras dos líneas, lista para inclinarse hacia un lado o hacia el otro; ésta es su ambigüedad” (2012, p. 86). El autobús se presentó entonces como un elemento paradójico. Al mismo tiempo que viabilizó la deriva, la anuló. Esto se debe a que, al tener un objetivo previo a la experimentación que debía conducir al punto de encuentro del Seminario, se terminó por deshacer cierta idea de deambular, siendo esta la ausencia de planificación o, según Deligny (2015), actuar sin objetivo.

Sin embargo, luego de que el autobús transportó a los estudiantes al punto de encuentro de la clase, hizo posible la línea de fuga a través de una práctica errática, tendiendo a deshacer la imagen dogmática del pensamiento, cuya formación se centra en la materialidad del proyecto arquitectónico. Al estilo de Alÿs, con su obra *A veces hacer algo lleva a nada*, en la que camina por las calles del centro histórico de la Ciudad de México cargando un bloque de hielo que se desmorona en el camino.

Además, fue el vehículo que devolvió el lugar de deambular a la ciudad, especialmente al centro histórico, donde vive la mayoría de los alumnos matriculados en el curso. Sin embargo, al regresar, con cada encuentro algo volvía diferente. Sin embargo, ¿qué encuentros fueron esos que engendraron la diferencia de pensamiento, más allá del régimen molar y molecular?

## En la línea de fuga: El *Prefeito de três lotes só*



Figura 11 Aquí está la sociedad. Fuente: Autoría propia, 2017.

Al superponer los mapas, los barrios periféricos fueron los puntos más atravesados por líneas y, por tanto, con mayor fuerza para pensar. En cierto modo, todas las rutas tocaban y atravesaban estos lugares. Así, si la BR permitió un reconocimiento del pensamiento y su consiguiente retorno a las líneas molares y el autobús oscilaba entre ellas y el deambular en un movimiento molecular, es en las cercanías donde se crearon líneas de fuga en la formación. Esto se debe a que fue allí donde se produjeron intensos encuentros con la ciudad y con los demás pueblos que la habitan, desterritorializando el pensamiento y abriendo brechas para pensar diferente.

De estos hechos, el encuentro que tuvo lugar en el tramo 02 con un personaje que al ocupar los bordes del casco urbano cercanos a las vías del tren se destacó, fue denominado *Prefeito de três lotes só*, porque así se presentaba. Allí, el citado Intendente, junto con su hija y su yerno, se apropiaron de tres pequeñas extensiones de terreno, divididas por cuerdas como si fueran lotes. En el centro de ese lugar colocaron una escultura de un Buda.

Cuando los estudiantes fueron a encontrarse con el *Prefeito*, éste dijo que se sorprendió porque había gente mirándolo, ya que nadie lo miraba. Según dijo, las personas habrían desarrollado cierto “mal de ojo”, lo que les hacía perder la capacidad de mirar las cosas. Además, el resentimiento iba creciendo en el mundo, porque nadie se conformaba, es decir, siempre querían más y más y no respetaban los tiempos de las cosas.

También dijo que ocupó la zona porque lo habían expulsado de su antigua ciudad y su hija pagaba mucho por el alquiler. Decidieron cambiar, aunque sabían que pedazos de su alma se caerían en el camino y quedarían en el suelo. Sin embargo, dado que la historia se contó basándose en guerras y batallas, también lucharía por un pedazo de terreno en este mundo. Su lucha consistió en desmalezar el terreno que ocupaba, lo que por momentos lo hacía reír a carcajadas y para él esto era una cosa psicológica que, cuando está bien, hace que el resto también sea así.

Y, finalmente, informa que si aún querían saber cómo era la sociedad, la miraban diciendo: Aquí está la sociedad. Al decir esto, sacudió su cuerpo en un gesto teatral de agradecimiento y permaneció en silencio. En ese momento, la hija del

*Prefeito* llegó sola desde tres lotes, preguntando por qué estaba allí el grupo. La tranquilizaron y le dijeron que, en cierto modo, eran sólo estudiantes que estaban aprendiendo a ver y caminar por el mundo.

Luego del encuentro, uno de los estudiantes, licenciado en Arquitectura y Urbanismo e inscrito en el Seminario, habló de los riesgos que estaba asumiendo la familia, al fin y al cabo, los terrenos en los bordes de las vías pertenecían únicamente a la Estación del Ferrocarril. De esta forma, sería incluso imposible solicitar el Usucapión, procedimiento legal que otorga la posesión del lugar luego de un determinado período de uso. La pregunta problematizada fue: ¿Por qué, incluso después del shock sufrido en la reunión con el *Prefeito* de apenas tres lotes, el pensamiento se reterritorializó precisamente en una Ley legal?

De esto se puede decir que, tal vez, no existía otro conocimiento para darle sentido al suceso. Por el contrario, Parreiras destaca que

*[...] para los arquitectos es muy importante tener una buena formación en disciplinas del área de las ciencias humanas, centrándose en la psicología, la filosofía, la teoría de las relaciones, la historia del hombre, la comprensión de sus deseos, en definitiva, una serie de elementos que permiten comprender mejor al usuario (2002, p. 13).*

Para satisfacer esta demanda, partimos de la deriva hacia los encuentros en los márgenes de la ciudad que produjeran líneas de fuga en la formación en Arquitectura y Urbanismo (Deleuze y Guattari, 2012), es decir, forjar en el pensamiento la necesidad de ir más allá de lo que ya conocemos. Para produ-

cir ese perspectivismo en la mirada, que es signo de una gran salud nietzscheana, intentamos unir la batalla del *Prefeito de três lotes* só por un pedazo de tierra en este mundo y la forma en que se produce un territorio existencial.

Este problema, desarrollado por Deleuze y Guattari (2012a) en *Anti-Edipo*, *Mil Mesetas* y *¿Qué es la filosofía?*, plantea que pensar se hace en la relación entre territorio y tierra. En la meseta 11, titulada *Del ritornelo*, el filósofo y el psicoanalista desarrollan juntos el concepto y revelan su movimiento, como lo explica Deleuze en algunas entrevistas contenidas en *Conversaciones* y en el *Abecedário*.

Según Deleuze y Parnet (2001), el territorio es un mundo; un espacio donde los afectos pueden expresarse y vivirse plenamente. Para comprender el concepto, visitan la etología y hacen demostraciones de lo que afirman. Luego estudian ciertos animales que producen un territorio, como las garrapatas y algunas especies de aves. Estos, al utilizar sus glándulas anales y urinarias, realizan algunas posturas, marcando un espacio y delimitando sus bordes. Por tanto, “el territorio son las propiedades del animal” (Deleuze y Parnet, 2001, p. 4), algo en el dominio del tener y no del ser y, precisamente por eso, siempre un lugar de paso.

A partir de esto se puede ver el movimiento del *Prefeito de três lotes* só al habitar un espacio de una manera diferente. Allí, la división del terreno delimitaba el lugar. La escultura de Buda marcó un centro estable, estableciendo un punto frágil en medio del caos de las afueras de la ciudad (Deleuze y Guattari, 2012a). En este lugar, las palabras del personaje, si bien esquivas al lenguaje estandarizado de aquellos sujetos que se

insertaban en el régimen simbólico del lenguaje (Deligny, 2015), produjeron una atmósfera llena de significado, que ganó densidad y expresó una forma de vida.

Al desmalezar, el *Prefeito* se reterritorializó, es decir, constituyó su propio territorio existencial como una “cosa psíquica”. Además, convirtió la acción en una batalla por un terreno en este mundo, como él mismo había mencionado. De esta manera, se podría ver más allá del mal de ojo instaurado en la sociedad, manteniendo la invisibilidad de aquellos considerados de poca utilidad para el sistema económico.

Así, percibir la ciudad a través de la producción territorial, relacionada con la invención misma de la subjetividad, es fundamental para quienes la estudian porque, como señala Guattari:

*Los urbanistas ya no se pueden contentar en definir la ciudad en términos de espacialidad. Este fenómeno urbano ha cambiado de naturaleza. [...] Muy a menudo hay una falta de conocimiento sobre este aspecto global de los problemas urbanos como medio para producir subjetividad (2012, p. 153).*

De esta manera, al pensar en el espacio, nos ocupamos no sólo del proyecto arquitectónico o de la legislación urbanística, como el ejemplo de la ley Usucapión, sino de innumerables cuestiones que involucran el propio acto de vivir, como en el caso del *Prefeito de três lotes só*. El paseo, en su dimensión errática, obligó al grupo a mirar más de cerca su entorno, yendo más allá del “mal de ojo”.

Aunque, a veces, era necesario que alguien dijera: ¡Aquí está la sociedad!, como lo hizo el personaje encontrado. Con este signo se produjo tal vez un estado de violencia, pero en-



gendró el pensamiento en el pensamiento mismo. Al hacer de la línea de fuga la invención misma de un problema y la creación de significado para él, se reunieron materiales que van más allá de un conocimiento molar, como el arte y la filosofía, para desplazar al pensamiento de su posición hegemónica.

### **Consideraciones finales**

El texto, antes de ser un intento de significar o producir pistas sobre el método de la Cartografía, contaba a través de distintos verbos los experimentos de una investigación que se proponía cartográfica. De esta manera, las palabras caminaron, narraron, mapearon, relacionaron y analizaron. A veces, se perdieron en líneas molares, moleculares y de fuga para dar un giro en la formación de quienes miran y piensan la ciudad.

Así fue como el verbo caminar sacó a la luz la parte empírica del método. Si bien es un acto cotidiano, vimos en él la fuerza para vivir la ciudad de manera inmanente, pudiendo enunciar algo que escapa al orden del conocimiento establecido, ya que las relaciones urbanas están siempre en movimiento y, por eso mismo, escapan a la significación.

Narrar se confundió con escribir y provocó que proliferaran las palabras en un diario. Con cada viaje realizado, se escribió una historia. Los encuentros potenciaron la escritura rápida, en la que sensaciones mudas buscaban ser expresadas. En ocasiones, la aridez de un determinado recorrido producía narrativas carentes de fuerza, desconectadas y apenas recordadas al intentar recordar el experimento. Se dice recordar porque así fue concebido el diario: primero como breves apuntes de percepciones a lo largo del camino, luego como una historia

con un hilo conductor que detallaba y ampliaba los datos de la investigación.

Mapear, entonces, se hizo como un intento de respaldar una experiencia sin un propósito específico u objetivo predefinido. A partir de lo narrado en el diario se trazaron caminos para conectar los extensos puntos atravesados durante el deambular. Dibujados sobre láminas transparentes, al superponerse daban visibilidad a los recorridos habituales y erráticos de las exploraciones urbanas. Así, la autopista BR, el autobús y los barrios periféricos fueron los puntos elegidos para el análisis, por ser más transversales por líneas.

Tales caminos, a su vez, movieron sujetos de la ciencia, el arte y la filosofía, permitiendo la conjugación del verbo relacionar. Los saberes formativos apuntaron a procesos de subjetivación que crearon una forma de actuar en constante repetición. Alÿs demostró, sin embargo, que el acto de repetir gana una dimensión estética cuando se propone, dando consistencia a un nuevo territorio existencial a través del arte. Nietzsche, a su vez, dejó claro que la escritura, cuando se combina con la marcha, se produce en dos momentos: primero como un garabato, luego como un oficio, que requiere movimientos y descanso necesarios para una buena salud, que es un sello distintivo del perspectivismo.

Se analizaba, entonces, pero para eso también era necesario aprender a coser. De la maraña de hilos se desenrollaron tres líneas: molar, molecular y de fuga. A partir de los puntos extensivos definidos mediante superposiciones, antes de dar respuestas a la investigación, plantearon los problemas.

En BR se cuestionó el motivo del insistente regreso a la autopista, considerada un punto llamativo del paisaje y que se repite en la mayoría de las ciudades. Dicho esto, fue visto como un espacio que dificultaba el encuentro con los demás, alejando a quienes caminaban de las fuerzas del entorno urbano. De esta manera no obligó al pensamiento a abandonar sus molares. Configurándose como lugar de paso y no de experiencias, conservó los conocimientos ya adquiridos en lugar de ponerlos en variación.

El autobús, por su parte, hizo posible que los signos experimentados en el Seminario de Exploraciones Urbanas actuaran en su poder de desterritorialización de la formación. Facilitó la ruptura del grupo con la enseñanza tradicional, que suele llevarse a cabo en un entorno de aula y vinculada al proyecto arquitectónico. A medida que se alejaban del centro histórico, lugar habitado por la mayoría de los alumnos, el autobús desempeñó el papel de hacerles pasar de un modo de vida molar a un modo errático de experimentar el espacio, y viceversa.

En los barrios periféricos, a su vez, se produjeron intensas reuniones que produjeron líneas de fuga en la formación, exigiendo pensamiento para pensar diferente. Con el *Prefeito de três lotes só*, fue posible aprender que vivir significa construir territorios existenciales en medio de la ciudad, a veces reñidos con la lógica del sujeto moderno.

Finalmente, la cartografía funcionó como forma de aprehensión y producción de significado a las líneas trazadas en la investigación, en la que caminar era como pensar en la ciudad, a la manera del pastor de Alberto Caeiro: “mis pensamientos son todos sensaciones. Pienso con los ojos y los oídos /

Y con las manos y los pies” (Pessoa, 2005, p. 34). Al declararse procedimental, el método permitió que el diario de a bordo fuera el objeto analítico en sí mismo, acercando la experiencia a la producción de conocimiento. Con él se dibujaron mapas de las rutas superpuestas, lo que desencadenó los análisis. Además, en la medida en que el saber se despojaba de su posición hegemónica, la ciencia, el arte y la filosofía se vinculaban, dando a la formación en Arquitectura y Urbanismo una forma singular que se pretendía múltiple.

### **Bibliografía**

Alÿs, F., Medina, C., & Diserens, C. (2006). Diez cuadras alrededor del estudio. México: Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Alÿs, F., & Ferguson, R. (2007). Francis Alÿs. Inglaterra: Phaidon.

Careri, F. (2013). Walkscapes: caminhar como prática estética (F. Bonaldo, Trad.). São Paulo: G. Gilli.

Careri, F. (2017). Caminhar e parar (A. Bernardini, Trad.). São Paulo: G. Gilli.

Deleuze, G. (1997). Crítica e clínica (P. P. Pelbart, Trad.). São Paulo: Editora 34.

Deleuze, G. (2005). Foucault (C. S. Martins, Trad.). São Paulo: Brasiliense.

Deleuze, G. (2018). Diferença e Repetição (L. Orlandi & R. Machado, Trads.). Rio de Janeiro/São Paulo: Paz e Terra.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia (vol. 1, A. L. Oliveira, A. Guerra Neto, & C. P. Costa, Trads.). São Paulo: Editora 34.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2010). O que é a filosofia? (B. Prado Junior & A. A. Munoz, Trads.). São Paulo: Editora 34.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2012). Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia (vol. 3, A. G. Neto, A. F. Neto, L.C. Leão, & S. Rolnik, Trads.). São Paulo: Editora 34.

Deleuze, G., & Guattari, F. (2012a). Mil Platôs: capitalismo e esquizofrenia (vol. 4, S. Rolnik, Trad.). São Paulo: Editora 34.

Deleuze, G., & Parnet, C. (2001). L' Abécédaire de Gilles Deleuze. Entrevista com Gilles Deleuze. Editoração: Brasil, Ministério de Educação, TV Escola.

Deligny, F. (2015). O aracniano e outros textos (L. Malimpensa, Trad.). São Paulo: n-1 edições.

Faurb / UFPel – Faculdade de Arquitetura e Urbanismo / Universidade Federal de Pelotas. Programa da disciplina Explor-ações urbanas: errar no limiar.

Ferreira, E. (2014). O ensino da arquitetura e do urbanismo na contemporaneidade. In: Anais do III ENANPARQ, São Paulo.

Guattari, F. (2012). Caosmose: um novo paradigma estético (A. L. Oliveira & L. C. Leão, Trads.). São Paulo: Editora 34.

Jacques, P. B. (2014). Elogio aos Errantes. Salvador: EDUFBA.

Katakura, P. A formação do urbanismo no Mercosul. In: Anais do III ENANPARQ, São Paulo.

Lynch, K. (1988). A imagem da cidade (M. C. T. Afonso, Trad.). São Paulo: Martins Fontes.

Miguel, M. (2015). Guerrilha e resistência em Cévenne: A cartografia de Fernand Deligny e a busca por novas semióticas deleuzo-guattarianas. In: Revista trágica, Rio de Janeiro, v. 8, n. 1, p. 57-71.

Nietzsche, F. (2005). Humano, demasiado humano (P. C. Souza, Trad.). São Paulo: Companhia das letras.

Nietzsche, F. (2011). Ecce Homo (M. Backes, Trad.). Porto Alegre: L&PM.

Nietzsche, F. (2012). A gaia ciência (P. C. Souza, Trad.). São Paulo: Companhia das Letras.

Nietzsche, F. (2014). Assim falou Zaratustra: um livro para todos e para ninguém (G. V. Silva, Trad.). Porto Alegre: L&PM.

Nunes, G. O. (2018). Cartografias do limiar: processos de formação de um arquiteto e urbanista errante. Dissertação de mestrado. Programa de Pós-Graduação em Educação. Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, RS, Brasil.

Nunes, G. O., & Rodrigues, C. R. (2019). Caminhar, narrar, mapear, relacionar e analisar: verbos de uma cartografia errante. In: PIXO - Revista de Arquitetura, Cidade e Contemporaneidade, v. 3, n. 11, p. 58-77.

Nunes, G. O., & Rodrigues, C. R. (2020). Caminhar, narrar, mapear, relacionar e analisar: procedimentos de um método cartográfico. In: Corazza, S. M. (Org). Métodos de transcrição:

pesquisa em educação da diferença. São Leopoldo: Oikos, p. 287-312.

Parreiras, F. V. (2002). A busca de um enfoque psicofilosófico e Social no ensino de Arquitetura e Urbanismo. Dissertação de mestrado. Pós-Graduação em engenharia da produção. Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, SC, Brasil.

Passos, E., Kastrup, V., & Escóssia, L. (2012). Pistas do método da cartografia. Porto Alegre: Sulina.

Pessoa, F. (2005). Poesia completa de Alberto Caeiro. São Paulo: Companhia das letras.

Rolnik, S. (2014). Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo. Porto Alegre: Sulina; editora da UFRGS.

## **Sección 2. Metodologías y prácticas cartográficas para la co- construcción de territorios sostenibles**





### 3. Cartografías de las desesidades: hacia territorios ecofeministas

María Victoria Bautista

Denise Laurens.

María Emilia Grinóvero.

Iara Evangelina Cabrera.

Soledad Fernández Bouzo.

#### **Introducción**

El presente capítulo versa sobre la ejecución y sistematización –llevadas a cabo entre 2022 y 2023– de un proyecto de extensión universitaria, radicado en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos (Argentina), en diálogo con experiencias organizativas y áreas del Estado provincial desde donde se acompañan iniciativas de organizaciones sociales y comunitarias. La propuesta parte de detectar un conjunto de proyectos centrados en el deseo de compartir saberes y prácticas vinculadas al cuidado y la sustentabilidad como ejes de la construcción comunitaria. Así, surgidos al calor de un escenario verdaderamente crítico para el trabajo comunitario –como fue la pandemia de Covid 19–, se recoge un emergente que puede ser leído en vinculación con los denominados ecofeminismos. Tratándose de experiencias dispersas en el territorio, se propusieron actividades que convocaran al encuentro, a la reflexión conjunta, al compartir de trayectorias, aprendizajes e innovaciones en el hacer comunitario y territorial, para potenciar las prácticas particulares, a la vez que die-

ran cuerpo a un entramado más amplio. Con el objetivo de contribuir a la construcción y fortalecimiento de una red, se diseñaron actividades que, a su vez, estructurarán el desarrollo de este trabajo. Por un lado, se armó un Ciclo de Diálogos de Saberes sobre comunidad, ambiente y género<sup>13</sup>; y, por el otro, talleres de cartografía social<sup>14</sup> con derroteros construidos a partir de propuestas conceptuales y metodológicas ecofeministas.

### **Diálogos sobre el mundo que queremos desde una cartografía con gafas ecofeministas**

Los ecofeminismos surgen como corriente de pensamiento, movimiento social y/o praxis política que encuentra conexiones entre la opresión sobre los colectivos feminizados/disidentes y la destrucción de los bienes comunes de la naturaleza: ambas formas de violencia son parte de un mismo esquema de dominación<sup>15</sup>. Particularmente, los aportes de los ecofeminismos críticos<sup>16</sup> hacen hincapié en los sujetos sociales que realizan los trabajos para el sostenimiento de la vida. En su crítica

---

13 En el que se plantearon algunos debates y marcos conceptuales recogidos de la primera materia sobre ecofeminismos en una carrera de grado argentina (Lic. en Sociología de la Universidad de Buenos Aires), a cargo de la Dra. Soledad Fernández Bouzo.

14 Con el acompañamiento del Dr. Juan Manuel Diez Tetamanti, quien además de compartir espacios de formación para el equipo, estuvo presente también en el proceso de sistematización, brindando herramientas potentes para lograr reunir de manera clara, los registros volcados en 46 mapas individuales y 8 grupales.

15 Una vez iniciado el nuevo milenio, en Argentina, así como en el resto de América Latina y el Sur Global, asistimos a la emergencia de una pluralidad de praxis ecofeministas que surgen como experimentaciones colectivas que intentan dar respuesta a la crisis de cuidados generada por la crisis ambiental, climática y sanitaria de nuestros tiempos (Fernández Bouzo, 2022).

16 El abordaje de las distintas corrientes que nutren los ecofeminismos excede este trabajo, por lo que se sugiere consultar a Puleo (2002); Herrero (2015); Papuccio de Vidal (2019).

al sistema capitalista heteropatriarcal que perpetúa la división sexual del trabajo y la explotación de los bienes naturales sólo para sostener niveles de consumo desmedidos y concentrados en sectores minoritarios, los ecofeminismos permiten visibilizar que, para sobrevivir en este mundo, dependemos unas personas de otras tanto como de los bienes comunes de la naturaleza. Estas características propias de la condición humana son conceptualizadas como inter y ecoddependencia (Herrero, 2013). Desde estas nociones, los cuidados son entendidos como todos aquellos quehaceres orientados a mantener, sostener y reparar nuestro mundo, de modo tal que podamos vivir lo mejor posible en él (Fisher y Tronto, 1990 citado por Valdivia, 2018). Ello engloba los cuidados de nuestros cuerpos concebidos en sentido amplio; es decir, como agua-cuerpo-territorios (Zaragocin, 2018) constitutivos del ambiente. Así, es posible también concebir al cuidado desde una perspectiva socioambiental, la cual supone que reconozcamos que habitamos un territorio, que coexistimos con otros seres vivos, con otros sistemas y ciclos naturales (Trevilla Espinal e Islas Vargas, 2019).

En territorios ubicados simbólicamente en lo que conocemos en términos geopolíticos como el Sur Global, se identifica una crisis de reproducción social: la posibilidad de reproducir la vida en condiciones dignas está en jaque, de manera que la vida se degrada a un “ejercicio de supervivencia” (Carrasco, 2017). Esto es así por la yuxtaposición de mecanismos perversos, depredadores y explotadores que operan, sobre todo, en los territorios y cuerpos feminizados/disidentes que intentan cuidar “en medio de un sistema que ataca y lesiona la vida y a quienes la procuran” (Moreno Uribe y Trevilla Espinal, 2021:

55). Frente a ello, tanto desde la economía feminista como desde los ecofeminismos críticos, se plantea una verdadera ruptura al colocar a las personas y sus condiciones de vida en el centro de la organización social de los cuidados colectivos. Así, se señala que la supervivencia y la mera reproducción son sólo condición necesaria para la permanencia en el tiempo, pero no condición suficiente para una “vida buena” (Carrasco, 2017). En este sentido, la construcción de vidas vivibles –es decir, que merecen la pena ser vividas (Pérez Orozco, 2015)– es concebida en tanto horizonte, condensada en el quehacer cotidiano y vital de “recuperar la vida”, como plantea Federici (2020).

Una clave que consideramos importante para interrogarnos y guiar nuestras construcciones en este sentido es la noción de *deseidad*<sup>17</sup>. Se trata de una propuesta teórico-política que plantea una dialéctica entre el deseo y la necesidad (de allí el neologismo), donde el deseo cobra otro sentido al tomar distancia de la reproducción entendida como mera supervivencia, para devolvernos el derecho a decidir y a elegir cómo queremos que las necesidades sean satisfechas. Es decir, nos otorga un lugar central como sujetos deseantes, con capacidad de preguntar y decidir colectivamente “cómo queremos vivir”.

En sintonía con lo anterior, tomamos la noción de *imaginaciones socio-ecológicas* (Fernández Bouzo, 2020) para nombrar

---

17 Es un concepto acuñado en procesos de Investigación Acción Participativa en Centroamérica, propuesto por mujeres en el intento de resignificar la idea de necesidades sin resignar los deseos: “Ellas ‘deseaban’ y peleaban por cambios y nos les parecía que el proceso pudiera ser una simple asunción de necesidades” (Miguel Ángel Martínez del Arco, comunicación personal, 9 de diciembre de 2011 en Pérez Orozco, 2014: 26).

la capacidad que poseen ciertas experimentaciones sociales para crear horizontes democráticos de justicia ecosocial, donde las trayectorias biográficas de las personas que se encuentran involucradas en esas mismas experiencias (llamadas ecobiografías), juegan un rol preponderante, ya que ponen a disposición recursos imaginativos diversos (conceptos, prácticas, imágenes), provenientes de la vida cotidiana, de las ciencias, las artes, la política, los territorios; con la capacidad de “producir conocimientos situados e imaginar crítica y creativamente (nuevos) mundos deseables (p.195).

En este marco, la primera iniciativa del proyecto, estuvo vinculada con la realización de un Ciclo de Diálogos de Saberes sobre comunidad, ambiente y género, que pretendió generar instancias de conversación, debate y construcción colectiva de conocimientos en la confluencia de miradas y recorridos hechos por organizaciones sociales y comunitarias, la universidad pública y distintas áreas del Estado. El eje vertebrador del diálogo tuvo que ver con la búsqueda de una respuesta al interrogante por el mundo en el que queremos habitar. Contamos con la valiosa presencia de referentas y referentes de todos estos ámbitos ensayando respuestas en fructíferos encuentros que se desarrollaron bajo el formato virtual<sup>18</sup>.

En un segundo momento, pudimos generar instancias presenciales en las que pusimos a andar propuestas metodológicas que nos permitieron recuperar y sistematizar las imaginaciones socio-ecológicas emergentes de las experiencias invo-

---

18 Fueron cuatro instancias en las que se abordaron los siguientes temas: i) “Sostenibilidad de la vida”; ii) “Ecofeminismo como teoría crítica y praxis política”; iii) “Praxis ecofeministas”; y iv) “Las tramas que sostienen la vida”.

lucradas en el ciclo en su conjunto: las cartografías de las dese-  
sidades para poder soñar con territorios de vidas dignas de ser  
vividas. Sobre ello versa el apartado que sigue a continuación.

### **La opción político-metodológica: el acercamiento a la cartografía social, la cartografía ecofeminista y la cocina de los talleres**

En las últimas décadas, las cartografías han dejado de ser una herramienta exclusiva de la geografía, para impregnar los debates y prácticas de una multiplicidad de disciplinas (y vice-versa). Han emergido colectivos que proponen abordarlas desde perspectivas que bregan por modos-otros de construir estos soportes, en procesos dialógicos con actores territoriales. Desde Geobrujas –una comunidad de geógrafas feministas– introducen la noción de “cartografía trastocada”, que permite la inclusión de distintos saberes, fomentando el diálogo, el reconocimiento de los otros, propiciando el saber colectivo y comunitario como material principal; dejando de lado la experticia, abriendo este tipo de herramientas a todas las personas que deseen representar su realidad (González Hernández et al., 2018: 41). Así, el mapeo y la construcción de lo común están imbricados: a través de la plataforma o soporte mapa, se cristalizan coincidencias y disidencias, con espacio para voces generalmente poco oídas.

Estas perspectivas respecto del hacer colectivo, en encuentro con metodologías de la educación popular feminista e innovaciones conceptuales provenientes de los feminismos comunitarios, dará lugar a la proliferación de propuestas meto-

dológicas ecofeministas<sup>19</sup>. Coba et al. (2022) identifican como una especie de hito la propuesta hecha por Mujeres Creando Comunidad en torno al concepto de cuerpo-territorio. En este sentido, es Lorena Cabnal (2010) quien va ejercer una gran influencia, en tanto “define el interfaz epistémico ‘cuerpo-territorio-tierra’ que rompe con la dualidad de la materia y propone su continuidad” (Coba et al., 2022: 144). A partir de esta propuesta, Ulloa va a resaltar la potencia que aporta a la defensa de la vida de lo no humano, redefiniendo lo ambiental-territorial e incorporando las emociones.

*El territorio y lo no humano son seres vivos que comparten vivencias y prácticas con los humanos en reciprocidad, en afectación mutua y en red. Consecuentemente, cuando hay violencias contra los territorios, hay violencia contra los cuerpos, y viceversa, y estas dejan heridas, cicatrices y dolores (Valdez en Ulloa, 2021: 42).*

Nutridas por estas propuestas, diseñamos un taller de cartografía social para compartir con las organizaciones de la provincia que habían participado del ciclo virtual, bajo el nombre de “Cartografías de las desesidades: hacia territorios ecofeministas”. A fin de poder contar con participantes de distintas latitudes, propusimos realizar dos encuentros: uno para residentes de la costa del río Uruguay en la localidad de Colón, y otro para quienes habitan cerca del río Paraná en la ciudad capital; ambos en sedes de organizaciones que officiarían de anfitrionas. Estas tenían características comunes pero también rasgos

---

19 Como “Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios” del Colectivo latinoamericano Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017) y “Cartografías ecofeministas para la defensa del Territorio Cuerpo Tierra en contra del extractivismo” del colectivo mexicano Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente AC (2018).



peculiares: compartían una vasta trayectoria y arraigo territorial, con identidades distintivas y espacios construidos cuidadosamente para poder llevar a cabo sus actividades desde el respeto y el disfrute. Pero mientras que una se encuentra anclada en zona rural, inmersa en un monte nativo que no es paisaje sino parte del entramado biopsicosocial que se erige entre bioconstrucción, huerta y círculos de la palabra, la otra está localizada a pocas cuadras del centro de la ciudad, con infraestructura propiamente urbana –aunque no por eso menos colorida– y funciona como lugar de encuentro de niñeces, juventudes y personas adultas de barrios populares linderos.

Luego del arribo de los participantes y de una dinámica inicial de bienvenida, nos preparamos para llevar a cabo la primera parte del taller: el “(re)conocimiento del territorio que nos aloja”, con el objetivo de registrar lo que pasa y se manifiesta en el cuerpo-territorio a partir del encuentro con la organización que nos recibe. Tanto a la hora de elaborar su contenido, como al momento de compartirlo, tuvimos algunos recaudos: explicitamos que no se trataba de una deriva (porque íbamos a partir de un recorrido gestado y convidado por cada organización anfitriona, al que queríamos honrar, respetar y agradecer), pero considerábamos posible (y deseable) mixturar elementos de la psicogeografía –particularmente identificando qué emociones nos despiertan los espacios, situaciones, elementos, etc–, con el método cartográfico, específicamente de cartografía social y biográfica.

Así, en ambos casos, con hojas y fibras en mano, nos pusimos a realizar un recorrido por la sede de la organización anfitriona, guiado por una integrante que iba relatando la his-

toria, las actividades, sus objetivos y proyecciones, mientras nos invitaba a conocer diferentes rincones, espacios y habitaciones mixturando en su relato lo tangible y observable (construcciones, huertas, gabinetes, herramientas, bibliotecas, plantas, entre otros) con lo intangible y vincular (modo de organización del colectivo, luchas ganadas, aprendizajes, formas de gestionar, relación con el Estado, dificultades). Mientras esto sucedía, cada participante, procurando guardar silencio y trabajando de manera singular, realizó los cuatro primeros puntos del derrotero: 1) registrar los sonidos que nos rodean; 2) los aromas que vamos percibiendo; 3) dibujamos lo que nos llama la atención y agregamos algunas palabras que lo explique; 4) dibujar lo que nos resulta familiar o próximo, también agregando palabras que nombren ese dibujo.

*Tabla 1. (Re)conocimiento del territorio que nos aloja: primera parte.*

|  | ETAPAS                   | ASPECTOS                                       | OBSERVACIONES |
|--|--------------------------|--|---------------|
|  | Etapa 1<br>Color celeste | Empezamos por registrar qué sonidos nos rodean |               |
|  | Etapa 2<br>Color naranja | Luego registramos qué aromas vamos percibiendo |               |

|                                    | ETAPAS                  | ASPECTOS   | OBSERVACIONES  |
|------------------------------------|-------------------------|--|--|
| Durante la caminata y/o exposición | Etapa 3<br>Color rosado | Dibujamos lo que nos llama la atención y agregamos algunas palabras que expliquen ese dibujo.                | Esa atención puede venir de elementos que irrumpen, incomodan, desconocemos, resultan extraños, etc. |
|                                    | Etapa 4<br>Color verde  | Vamos a dibujar lo que nos resulta familiar y próximo, agregando dos o tres palabras que nombren ese dibujo. | En sentido de cercanía no física, conocido, parecido a lo propio.                                    |

Una vez finalizado el recorrido, cada uno fue invitado a continuar respetando el silencio, a buscar un lugar cómodo para seguir con su mapa; ahora haciendo foco en la segunda parte del derrotero, que tenía que ver con observar lo registrado en los momentos previos, para buscar conexiones explícitas con la propia biografía, individual y colectiva.

*Tabla 2. (Re)conocimiento del territorio que nos aloja: segunda parte.*

|  |                           |  |   |
|--|---------------------------|--|---|
| Al finalizar el recorrido o exposición, con música de fondo. | Etapa 5<br>Color violeta  | Ahora pasamos a registrar lo que significa un aprendizaje para nosotros.   | En sentido de conmo-<br>ver, desafiar,<br>atravesar,<br>implicar. |
|  | Etapa 6<br>Color amarillo | Por último, pasamos a resaltar lo que creemos que tiene conexión con nuestra historia y/o la de nuestra organización. Las envolvemos con un círculo y le ponemos un nombre a esa conexión. |   |

La última etapa de esta actividad se realizó en ronda, compartiendo una síntesis que inicialmente sólo estaba prevista para ser del punto 4 o 5, pero en los relatos se sumó también el 6. De este modo, haríamos entrar en juego aquello que Fernández Bouzo (2020) conceptualizó como *ecobiografías*, tejiendo idas y vueltas sobre el presente y el pasado.

Luego de un corte y de compartir el almuerzo –preparado con especial dedicación y sensibilidad por cada una de las organizaciones anfitrionas–, pasamos a la ejecución del segundo derrotero, planteado para ser trabajado de manera colectiva, en grupos de hasta cinco integrantes, procurando representatividad de cada una de las organizaciones participantes en los grupos. Además, se trabajaría sobre un mapa que mostraba los límites políticos de la provincia, los principales cursos de agua y las ciudades cabeceras de departamentos; junto con transparencias y distintos colores. Esta parte llevaba el nombre de

“Mapeo temporal (presente y prospectiva) de la crisis ambiental y de cuidados y estrategias ecofeministas en pos del territorio deseado”, y fue pensada con el objetivo de identificar los problemas que, de acuerdo a las organizaciones interpeladas por los ecofeminismos, tienen lugar en el territorio local y provincial; al tiempo que buscaba realizar una proyección a futuro del territorio deseado. Tomando como base la propuesta “Mapeo temporal de percepciones de problemas ambientales” de Gabriela Fenner Sánchez (2017), elaboramos un derrotero que llamamos “Puentes entre la desesidad y el presente”, y del que nos interesa destacar la particularidad de que, al contrario de lo que suele hacerse al empezar por el diagnóstico, inicia con el lienzo en blanco dispuesto a ser llenado con imaginación, proyección y, sobre todo, la fuerza del deseo. Luego de plasmar el territorio deseado, cada organización era invitada a hacerse presente en el mapa, así como a identificar organizaciones “hermanas” o conocidas, y sus acciones. Luego sí, dimos lugar a representar los elementos propios de la crisis ambiental y de cuidados –arduamente trabajado y conocido ya– para, a partir de ellos, identificar las acciones necesarias de llevar adelante en pos de acercarnos al terreno de lo deseado. En seguida, la pregunta: ¿cuán cerca/lejos estamos de cada una de éstas? De este modo, resultaría posible delinear, instalar, consensuar una posible agenda ecofeminista.

*Tabla 3. Puentes entre la desesidad y el presente.*

| ETAPAS   | ASPECTOS   | OBSERVACIONES   |
|--|--|---|
| <p data-bbox="169 244 258 268">Etapa 1</p> <p data-bbox="169 288 325 312">Color violeta</p> <p data-bbox="169 376 376 440">Sobre el mapa de la provincia</p> | <p data-bbox="400 244 645 416">Nos disponemos a imaginar y a dibujar el territorio deseado por los ecofeminismos.</p>                              | <p data-bbox="672 244 894 344">Puede rebasar los límites de la provincia.</p>   |
| <p data-bbox="169 456 258 480">Etapa 2</p> <p data-bbox="169 501 331 525">Color naranja</p> <p data-bbox="169 588 359 612">Transparencia 1</p>               | <p data-bbox="400 456 645 663">En una transparencia colocada sobre ese mapa, vamos a ubicar, por medio de marcas, a nuestras organizaciones.</p>   | <p data-bbox="672 456 894 695">En una leyenda, al costado, vamos a enunciar las actividades que llevamos a cabo en consonancia con esos deseos.</p> |
| <p data-bbox="169 722 258 746">Etapa 3</p> <p data-bbox="169 767 309 791">Color verde</p> <p data-bbox="169 855 359 879">Transparencia 1</p>                 | <p data-bbox="400 722 645 959">Luego pasamos a ubicar y nombrar a otras organizaciones que sepamos que están trabajando en sentidos similares.</p> | <p data-bbox="672 722 894 823">Sobre esa misma transparencia, con color verde.</p>  |

| ETAPAS  | ASPECTOS  | OBSERVACIONES   |
|---|---|---|
| <p><b>Etapa 4</b><br/>Color azul</p> <p>Transparencia 1</p>   | <p>Vamos a trazar líneas entre nuestra organización y aquellas con las que hemos establecido contacto, comunicación, trabajo en conjunto.</p> <p>Escribir sobre las líneas qué actividades hacen/hicieron en conjunto.</p> <p>Asimismo, con línea de puntos, señalaremos las organizaciones con las que aún no establecimos contacto pero nos gustaría tener.</p> | <p>Sobre esa misma transparencia, con color azul.</p>                       |
| <p><b>Etapa 5</b><br/>Color marrón</p> <p>Transparencia 2</p> | <p>Haremos a un lado esta transparencia, para tomar otra y ubicar en el espacio los problemas propios de la crisis ambiental y de cuidados que identificamos.</p>   | <p>Pueden ser representadas a través de dibujos, palabras, frases, etc.</p> |

| ETAPAS  | ASPECTOS   | OBSERVACIONES |
|---|--|---------------|
| <p data-bbox="169 244 258 272">Etapa 6</p> <p data-bbox="169 288 288 317">Color rojo</p> <p data-bbox="169 373 359 402">Transparencia 1</p> | <p data-bbox="400 244 645 1034">Vamos a volver a la primera transparencia para trazar las acciones/ estrategias/cambios que consideramos necesarias y pertinentes para solucionarlos/abordarlos, y acercarnos al plano de lo deseado, de las desesidades. Con un post-it de color señalaremos en qué medida se da el cumplimiento de esas acciones/estrategias/cambios (verde: en marcha; amarillo: en proceso de concretarse; rojo: aún por hacer).</p> |               |



| ETAPAS  | ASPECTOS  | OBSERVACIONES |
|---------|---|---------------|
| Etapa 7 | Observamos los mapas resultantes, deteniéndonos sobre las diferentes combinaciones y superposiciones: deseo-problemas, problemas-organizaciones, problemas-acciones, deseo-organizaciones, deseo-acciones, organizaciones-acciones. |               |
| Etapa 8 | Discutimos y debatimos en plenario sobre el rumbo general de la agenda ecofeminista que se propondría seguir, atendiendo a las vinculaciones: organizaciones-organizaciones, organizaciones-Universidad, organizaciones-MDS.        |               |

### **¿Dónde estamos y hacia dónde queremos ir? Sobre territorios, posicionamientos y mapa-textos**

Por cuestiones de respeto al trabajo profundo, comprometido y a la vivencia singular; por no disponer del espacio; y porque preferimos evitar reducir el proceso a los objetos producidos, es imposible plasmar en estas páginas la totalidad de los mapas resultantes de los derroteros. Entonces, intentaremos aproximarnos a relatar y, en este ejercicio, a mirar crítica-

mente nuestra labor, guiadas por los objetivos que nos dimos en cada momento de los talleres.

Registrar lo que pasa y se manifiesta en el cuerpo-territorio a partir del encuentro con la organización que nos recibe fue el objetivo de la actividad inicial. Nos embarcamos hacia él a partir de una propuesta guiada por los sentidos en un intento no solo de reivindicar las múltiples formas de (re)conocer y alejarnos de la dicotomía razón/emoción sino de correr nos de la mirada antropocéntrica para registrar la multiplicidad de especies que conforman los ecosistemas y con las que convivimos y, así, vivenciar un acercamiento a la relación fluida y bidireccional entre cuerpo y territorio. Para seguir el hilo del derrotero, comenzaremos por los sonidos. En el ámbito rural, en Colón, se registraron (mediante dibujos y textos): aves, avionetas, niños, celular, pisadas, personas hablando, mamá y bebé, música, viento, cañaverales, hojas secas, risas, árbol cortado, pisadas de hojas y cortezas, canto de pájaros, chiviro, teros a lo lejos, niños jugando, mujer tarareando, risas, pasos de la gente caminando, viento, silencio, insectos, abejas, ladrido de perros, sonido de martillo, llanto, radio, murmullo. Mientras que en el contexto urbano de Paraná, los registros tuvieron que ver con: pájaros, sonidos de hojas, vehículos, personas reunidas, persona hablando, construcciones, crujido de chapas, voces, música, sonidos de hojas, identificación de frases destacadas del relato de la organización anfitriona. En ambos casos, la dinámica se dio con una escucha atenta y silenciosa, apareciendo al principio una sensación de extrañamiento en relación a la actividad (puntualmente al dibujar, frente a lo que se repetían frases que manifestaban dificultad del tipo “no saber cómo”). Pero, una vez avanzado el recorrido, las corporalidades y las expresiones

verbales mezclaban emoción, admiración y sonrisas. Así, si bien la consigna planteada fue individual, se colectiviza la escucha del relato de la organización anfitriona así como la apertura sensorial al resto de los seres que cohabitan el territorio.

De este modo, se evidencia una apertura a la percepción y a la disposición al registro pasado por el cuerpo; cuestión que continúa con el segundo elemento del derrotero: el registro de los aromas. En Colón, proliferaron los registros vinculados a especies de flora y fauna: aromito, yuyito, flores, zorrillo, menta, ceibo, peral, espinillo, lavanda, eucalipto, naranja, bosta, césped húmedo, agua estancada, verde, aire fresco de monte, aire puro, tierra fresca. Incluso, en una mixtura que puede remitirnos a la psicogeografía, aparece el “aroma a paz”. Mientras que en Paraná, los registros tuvieron que ver más bien con lo dispuesto al interior del espacio construido: sahumeros y palo santo, libros, perfume, alcohol en gel; apareciendo también algunos del exterior como huerta y plantas, y predominando uno distintivo, el olor a comida. En este punto, también se dio la conexión con la emoción y la propia biografía, al vincular el aroma a comida casera con la infancia, la contención y la figura materna.

Respecto de los aprendizajes, en Colón se destacaron por el reconocimiento de la importancia de la naturaleza y de las enseñanzas que ella brinda a quien se dispone a contemplar: vida en armonía con la naturaleza, resiliencia, naturaleza=abundancia, como es arriba es abajo y como es adentro es afuera, cuidado del agua para volver a utilizarla, ceremonias mínimas, crear la magia, disfrutar el silencio y los olores de la naturaleza, aprender a desconectar, entender de

los ciclos naturales que tanto nos enseñan, la naturaleza nos enseña de la resistencia y el poder de transformación. “Crecí en el campo por lo tanto me hace muy bien el realizar el recorrido” y “tranquilidad de saber lo que consumimos”, son algunas frases representativas de este ejercicio que nos acerca a una de las claves ecofeministas, que es la ecoddependencia. Además, también aparecen expresiones que permiten pensar en la segunda piedra angular, la interdependencia: creación colectiva, sostén vincular, poder agradecer y reconocer la reciprocidad; y un ritmo particular: el ritmo de las infancias. Estos dos últimos puntos resultaron comunes a ambas experiencias, ya que en Paraná fueron nodales el reconocimiento de la importancia de la grupalidad y el tejido de redes para sostener: idea de articulación, poner el cuerpo, gratitud, llamado de acción al compromiso, perseverancia y dedicación, dejar huellas en los demás y atención a las niñeces. “Nadie salva a nadie pero nadie se salva solo”.

A modo de observación y reflexión, consideramos que la apelación al uso de los sentidos y al dibujo antes que a la palabra, si bien generaron un estado inicial de desconcierto y una idea predominante de no saber hacer, operaron luego como dinamizadores de la experiencia. La risa como primer mecanismo, dio lugar a un profundo estado de conexión entre lo que está “afuera” (propio de ese territorio-contexto que nos alojó) y lo que está “adentro” (en el sentido de lo propio, del cuerpo y la ecobiografía). Además, al tratarse de una actividad compartida por personas que, en su mayoría, se veían por primera vez, permitió crear un clima de confianza al identificar puntos de encuentro en los trayectos recorridos.

Pasado el almuerzo, tuvo lugar la realización del segundo derrotero, esta vez con dinámica grupal. Respetando el orden de realización, expondremos una síntesis de cada uno de los puntos propuestos. Antes haremos la salvedad de que, si bien estábamos trabajando sobre mapas que delineaban el contorno provincial, sólo en algunos casos tanto los deseos como los problemas fueron identificados con un estricto y preciso anclaje territorial, pero en su mayoría fueron nombrados y ubicados de manera general.

Creemos importante poder detenernos a observar con atención los elementos que aparecen en este ejercicio inicial, a partir del deseo. Si bien pareciera una referencia a elementos dispersos, entendemos que se trata de aproximaciones potentes a formas de entender la multiplicidad de dimensiones que se entrecruzan en el habitar, hacer y, en un sentido más amplio, ser, en vínculo con el territorio; todas en sintonía con las premisas ecofeministas, poniendo la vida al centro, alejándose de los modos hegemónicos de sostener la vida en el actual sistema capitalista heteropatriarcal, que enarbola los postulados del productivismo, invisibilizando las complejas tramas de la reproducción social. Al observar con detenimiento la síntesis precedente, es posible caer en cuenta de que las distintas aristas que hacen a la reproducción social<sup>20</sup> están presentes en este ejercicio. Con el fin de presentar de manera gráfica estas expresiones de deseo, se ofrece una nube de palabras que permite evidenciar las ideas con más volumen de repeticiones:

---

20 La definición mencionada tenía que ver con entenderla como

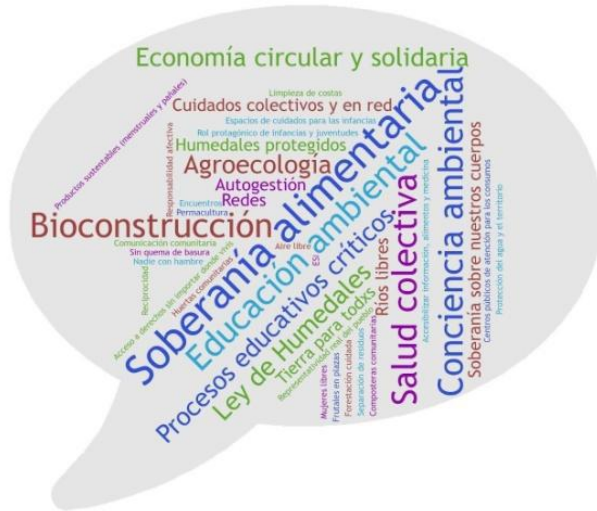


Figura 1. Desesidades. Fuente: elaboración propia (2022).

Pero, como fue esbozado en apartados anteriores, no se trata de la mera reproducción, sino de la construcción de vidas buenas, o vidas vivibles, en las que se entrelazan la necesidad y el deseo. Así, la perspectiva socioambiental del cuidado que introdujimos antes, se ancla con fuerza en determinadas formas de producir y proveer alimentos, viviendas –y hábitat en sentido amplio–, salud, tratamiento de residuos, educación. En

---

(...) un complejo proceso de tareas, trabajos y energías cuyo objetivo sería la reproducción biológica (considerando las distintas especies y su estructura ecológica) y la de la fuerza de trabajo. Incluiría también las prácticas sociales y los trabajos de cuidados, la socialización y la satisfacción de las necesidades humanas, los procesos de relaciones sociales que tienen que ver con el mantenimiento de las comunidades, considerando servicios públicos de sanidad, educación y transferencias que redujeran el riesgo de vida (2017: 64).

este sentido, la reivindicación de la producción y provisión de alimentos a través del enfoque agroecológico es un indicador claro del análisis precedente: partiendo de la necesidad de alimentar a la población, se considera imprescindible poner el foco sobre cómo y quiénes producen dichos alimentos (con especial atención en las relaciones de producción y la división sexual del trabajo), asegurando la sustentabilidad de los ecosistemas así como el acceso universal a dichos productos. Lo mismo ocurre con otras necesidades y servicios esenciales, como la de vivienda, a la que se entrelazan el acceso a la tierra y la bioconstrucción para la producción de viviendas sanas; el tratamiento de residuos, ligados a la separación, el evitar quemas y la existencia de composteras comunitarias; el acceso a la salud, entendiéndola como colectiva, ligada a la soberanía, al acceso a productos sustentables, a la existencia de tiempos no productivos (“goce, ocio, nada”), los cuidados colectivos y el acceso a infraestructura pública para el abordaje de consumos problemáticos.

Seguidamente, y para avanzar en la sistematización a partir del derrotero propuesto, queremos enfocarnos ahora en el punto de las acciones necesarias para acercarnos a este territorio deseado. A continuación, las presentamos agrupadas en dimensiones:

Tabla 4. Acciones.

| POLÍTICA     | SALUD  | CULTURA  | EDUCACIÓN                            | ECONOMÍA                               | HÁBITAT            |
|--------------|--|--|--------------------------------------|--|--------------------|
| Movilización | Abrir espacios de abordaje de consumos problemáticos | Espacios recreativos y de reflexión para jóvenes | Crear centros de formación gratuitos | Fortalecimiento de la economía popular | Bioconstrucción    |
| Resistencia  | Acceso a dispositivos de salud mental                | Talleres de concientización ambiental            | Más oferta universitaria pública     | Hueras y ferias comunitarias           | Acceso a viviendas |



| POLÍTICA  | SALUD  | CULTURA                            | EDUCACIÓN   | ECONOMÍA                     | HÁBITAT                       |
|---|--|------------------------------------|---|------------------------------|-------------------------------|
| Participación ciudadana                               | Espacios de contención para mujeres y en situación de violencia                                      | Talleres barriales ambientales     | Transversalizar género, ambiente, decolonialidad en las formaciones | Asalar las tareas de cuidado | Reciclado                     |
| Participación y vínculo real y circular con el Estado | Acceso a alimentos de calidad: sobre todo de los que brinda el Estado y en los espacios comunitarios | Campañas de separación de residuos | Educación ambiental en escuelas                                     |                              | Limpieza de espacios públicos |
| Militar   |  |                                    | Garantizar la ESI   |                              | Composteras comunitarias      |

| POLÍTICA                     | SALUD | CULTURA | EDUCACIÓN                   | ECONOMÍA | HÁBITAT           |
|------------------------------|-------|---------|-----------------------------|----------|-------------------|
| Acceder a espacios de debate |       |         | Red y encuentros de saberes |          | Banco de semillas |

De la tabla precedente se desprende una fuerte carga política, en el sentido que Precarias a la Deriva otorgan al proceso de politización de la existencia, es decir, en tanto el “salir de sí” (en Herrero, 2013), problematizando lo cotidiano para sacarlo del plano de la individualidad y tejer vinculaciones con el conjunto. De este modo, se hace evidente también la cuestión sobre la que venimos haciendo hincapié desde el primer apartado: que la responsabilidad de cuidar la vida no es individual sino colectiva. Al decir de Federici (2020), hay un fuerte impulso por transformar las prácticas cotidianas en un campo de batalla colectivo, sobre todo en pos de desprivatizar nuestras vidas cotidianas y crear formas cooperativas de reproducción. En este marco, la apelación a la colectividad y a las múltiples formas de hacer-con-otres es una constante en las acciones identificadas como necesarias. De manera complementaria, se evidencia una interpelación al Estado, en tanto se le demandan funciones e intervención en áreas específicas, así como también se discuten las representaciones sobre la democracia, apostando a formatos participativos, vinculantes y atravesados transversalmente por los feminismos.

Como modo de seguir anclando todas estas reflexiones, consideramos sumamente valioso poder compartir algunas palabras de participantes de los encuentros presenciales:

*“En los encuentros de mujeres y en este encuentro en particular dimensionar la red, la trama, que más allá de encontrarnos o no físicamente, suceden estas conexiones de anhelo profundo, de portar y hacer, siento que las mujeres portamos y hacemos, y me motiva, emociona, me inspira, sabernos muchas pulsando para un mejor vivir. Así que agradezco profundamente lo sucedido, creo que estos movimientos hacen que se vaya manifestando desde lo invisible y desde lo visible esta realidad que queremos habitar y vivir en cada instante de nuestras vidas, porque nos lo merecemos y porque somos quienes creamos estas formas de vivir en equidad y en armonía con la vida” (G.R., Colón).*

Finalmente, como una manera de condensar la potencia de todos los postulados que emergieron a partir de la propuesta de este segundo derrotero, pudimos concretar un trabajo articulado con una artista plástica ecofeminista de la provincia, quien llevó a cabo el proceso de ilustrar el territorio deseado:



## Conclusiones

“Las redes que sostienen la vida” son aquellos tejidos que, de manera cotidiana, hacen que lo vivo no sólo sobreviva sino que tome formas particulares, se expanda, se multiplique. En la provincia de Entre Ríos, como en nuestra “patria grande”, hay organizaciones y colectivos que tienen claridad respecto de cómo entender el cuidado, muy ligado a una perspectiva socioambiental. La potencia política de estas organizaciones y esta red radica en hacer del sostenimiento de lo vivo su razón de ser, con una impronta ligada al respeto y el cuidado que impregna las formas de producir alimentos, viviendas, medicina, educación; vinculados a la agroecología, la bioconstrucción, la medicina natural, la educación viva y orgánica, la educación ambiental, la construcción de espacios libres de violencias. Consideramos que estos saberes, que ponen a andar y sostienen estas “imaginaciones socio-ecológicas”, resultan indispensables para enfrentar las crisis que nos atraviesan e interpelan como especie.

Frente al Antropoceno y al “habitus depredador” (Machado Araoz y Rossi, 2020), es imperioso que la Universidad Pública se involucre activamente no sólo en la generación de evidencia que permita demostrar la criticidad de este contexto, sino también en aportar a restituir la politicidad a los haceres, saberes y experimentaciones que hacen a la “reproducción de lo vivo” (Moreno Uribe y Trevilla, 2021), y que ponen la vida al centro. Pero de ningún modo esto es una tarea que la universidad pueda (y deba) hacer en soledad. Entendemos que ésta tiene la responsabilidad de vincularse de un modo respetuoso con el hacer y saber de las comunidades que defienden

los territorios, haciéndose eco de sus demandas y propuestas, potenciando sus propias narrativas, amplificándolas en todo caso, antes que imponiendo y encorsetándolas.

La construcción de vidas vivibles ya está andando y tiene múltiples expresiones territoriales. Entendemos que nuestra tarea como trabajadoras de la educación es aportar en la co-construcción de estrategias que permitan documentar sus hallazgos, generar espacios para la reflexión en pos de robustecer las prácticas y revisar sus dificultades, gestar encuentros y redes que permitan nutrir y retroalimentar las experiencias particulares, al tiempo que generar agendas comunes. En este sentido, nos hacemos eco de la premisa de Merlinksy (2021), al sostener que podemos estar frente a espacios de expansión democrática, donde la experiencia de vivir (y morir) en un planeta dañado se hace pública y compartida, así como las invenciones, innovaciones y tejidos en pos de repararlo.

### **Referencias**

Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, ACSUR.

Carrasco Bengoa, C. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz Revista Vasca de Economía*, 91(01), 50-75.

Casanovas, R., Cicoletto, A., Fonseca Salinas, M., Gutiérrez Valdivia, B., Martínez, Z., & Ortiz Escalante, S. (2020). *Mujeres Trabajando. Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género*. Col·lectiu Punt 6.

Coba, L., Maher, M., Zaragocin, S., & Vallejo, I. (2022). *Indisciplinas e interdisciplinas. Diálogos cruzados sobre feminismos y ecologías desde una perspectiva decolonial y comunitaria en Karen Lorena Romero Leal ... [et al.] Feminismo y ambiente: un campo emergente en los estudios feministas de América Latina y el Caribe*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Nueva York: ONU Mujeres.

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Quito.

Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.

Fenner Sánchez, G. (2017). Mapeo temporal de percepciones de problemas ambientales. En J. Aguilar Galindo, J. Monroy Hernández, S. Barrera Lobatón, G. Fenner Sánchez, & J. Mora Calderón (Eds.), *Taller Internacional de Creación Cartográfica para la participación, autogestión y empoderamiento de los territorios locales. Memorias y guía metodológica*. Grupo de Investigación Espacio, Tecnología y Participación -ESTEPAColombia - México.

Fernández Bouzo, S. (2022). "Amazonas del ambiente en Abya Yala. Las experiencias ecofeministas y su contribución a las imaginaciones socioecológicas en América Latina". En *Boletín Senti-pensarnos Tierra. Mujeres en lucha, ecologías políticas feministas y ecofeminismos: palabra y experiencia política en la defensa de la vida* (9). Buenos Aires, CLACSO, pp. 39-53.

(2020). Imaginaciones socio-ecológicas. Apuntes para ensayar mundos con justicia ecosocial. *Revista Florestanía*.

González Hernández, E., Matamoros Aguirre, N., & Marchese, G. (2018). Subvertir la cartografía para la liberación. *Cultura UNAM*.

Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, (16), segundo semestre 2013.

Machado Aráoz, H., & Rossi, L. (2020). Repensar (la producción d-)el pan, repensar (nuestra relación con) la tierra. Clave para una renovación (y radicalización) del pensamiento crítico y las energías revolucionarias. *Bajo el Volcán*, año 1, no. 2 digital, mayo-octubre 2020.

Merlinsky, G. (2021). Toda ecología es política. Las luchas por el derecho al ambiente en busca de alternativas de mundos. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Moreno Uribe, V., & Trevilla, D. (2021). Comunidades y territorios que cuidan. Resistires y re-existencias locales colectivas para la reproducción de la vida. En J. Díaz Lozano [et al.], *Fronteras y cuerpos contra el Capital: Insurgencias feministas y populares en Abya Yala*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.

Pérez Orozco, A. (2014). *Subversión feminista de la economía*. Madrid: Traficantes de Sueños.

(2015). La sostenibilidad de la vida en el centro...¿y eso qué significa? En L. M. Cabello de Alba (Coord.), *La ecología del trabajo: el trabajo que sostiene la vida*. Albetete: Bomarzo.



Ulloa, A. (2021). Repolitizar la vida, defender los cuerpos-territorios y colectivizar las acciones desde los feminismos indígenas. En Dossier Ecología Política Fronteras y cuerpos contra el capital.

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat Y Sociedad*, (11).

Zaragocín, S. (2018). "Espacios acuáticos desde una descolonialidad hemisférica feminista". *La mujer resistencia: apropiación del agua, territorios en conflicto y atentados contra la vida. Mulier Sapiens. Discurso. Poder. Género. Año V, N° 10.*

## 4. Cartografias sociais para el buen vivir: A experiência de comunidades indígenas do Nordeste brasileiro na criação de um mapa web colaborativo

Inés Rosso.

Ana Gretel Echazú Böschemeier.

Raquel Assunção Oliveira.

Jocyele Ferreira Marinheiro.

Maria Nascimento Oliveira Santos.

*Versão em português*

*Versión en español*

### **Introdução**

A pesquisa “Boas Práticas de Enfrentamento à COVID-19 em Comunidades e Territórios do Rio Grande do Norte, Paraíba e Ceará” foi uma iniciativa antropológica em diálogo com a saúde coletiva, as políticas públicas e a comunicação social tecida por coletivos plurais e com

### **Introducción**

La investigación “Boas Práticas de Enfrentamento à COVID-19 em Comunidades e Territórios do Rio Grande do Norte, Paraíba e Ceará” fue una iniciativa antropológica en diálogo con la salud colectiva, las políticas públicas y la comunicación social tejida por colectivos plurales

perspectivas de mundo e práticas socioculturais diferenciadas. Ela teve um território de abrangência delimitado por três estados: Rio Grande do Norte (RN), Paraíba (PB) e Ceará (CE).

Desde o início de sua execução, em agosto de 2020 e até agosto de 2022, através do financiamento do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), o projeto direcionou seus esforços ao fortalecimento das ações em saúde, cultura e direitos humanos das próprias comunidades e movimentos que participaram do processo – espaços sociais pertencentes tanto ao contexto rural quanto urbano do nordeste brasileiro. Cada um com as suas especificidades, todos os grupos sociais participantes do projeto compartilhavam uma característica: eram comunidades diferenciadas

y con perspectivas de mundo y prácticas socioculturales diferenciadas. Involucró un territorio comprendido por tres estados: Rio Grande do Norte (RN), Paraíba (PB) y Ceará (CE).

Desde el inicio de su ejecución, en agosto de 2020 y hasta agosto de 2022, a partir del financiamiento del Consejo Nacional de Desarrollo Científico e Tecnológico (CNPq, Brasil), el proyecto ha dirigido sus esfuerzos al fortalecimiento de acciones en salud, cultura y derechos humanos de las propias comunidades y movimientos que participaron en el proceso –espacios sociales pertenecientes tanto al ámbito rural como urbano del nordeste brasileiro–. Cada uno con sus especificidades, todos los grupos sociales que participaron del proyecto compartían una característica: se trataba de comunida-

culturalmente e vulnerabilizadas em termos sócio-econômico.

A seguir, listam-se as sete comunidades e movimentos participantes da pesquisa: Comunidade Cigana de Souza (PB), Maricultoras de Pitangui (RN), Pescadores de Ponta Negra (RN), Catoras de Materiais Recicláveis de Mossoró (RN), Movimento Indígena Potigatapuia (CE), Comunidade Indígena Mendonça do Amarelão (RN), Movimento Nacional da População em Situação de Rua do RN - MNPR (RN).

Estas populações, que encontravam-se já em situação de vulnerabilidade estrutural antes da COVID-19, atravessaram a epidemia e o descaso das políticas de enfrentamento à doença no cenário do país, e, como estratégia de resiliência, encontraram no reconheci-

des culturalmente diferenciadas y vulnerables en términos socioeconómicos.

A continuación se presentan las siete comunidades y movimientos que participaron en la investigación: Comunidad Gitana de Souza (PB), Maricultoras de Pitangui (RN), Pescadores de Ponta Negra (RN), Recolectores de Materiales Reciclables de Mossoró (RN), Movimiento Indígena Potigatapuia (CE), Comunidad Indígena Mendonça do Amarelão (RN), Movimiento Nacional de Población en Situación de Calle de RN - MNPR (RN).

Estas poblaciones, que ya se encontraban en una situación de vulnerabilidad estructural antes del COVID-19, atravesaron la epidemia y el olvido de las políticas de combate a la enfermedad en el escenario del país, y, como estrategia de resiliencia, encontraron en el reconoci-

to e na mútua comunicação de demandas formas de repensar a dinâmica da saúde e do bem viver dentro e entre as próprias comunidades/movimentos.

A narrativa de José Carlos Tavares, liderança e bolsista indígena da comunidade do Amarelão (RN), é nítida a esse respeito: “[durante o projeto] tivemos a oportunidade de conhecer outras realidades vividas em outras comunidades, como por exemplo: COMUNIDADE CIGANA, POPULAÇÃO DE RUA PESCADORES E OUTRAS, algumas das dificuldades são as mesma da nossa só muda de endereço, a falta da execução da política pública para todos os povos deste país” (destaques do autor, relatório de finalização de ciclo, julho 2021).

A construção das relações entre acadêmicos/as e não acadêmicos/as no inte-

miento y la comunicación mutua de demandas formas de repensar la dinámica de la salud y del buen vivir dentro y entre las propias comunidades/movimientos.

El relato de José Carlos Tavares, líder indígena y becario de la comunidad de Amarelão (RN), es claro al respecto: “[durante el proyecto] tuvimos la oportunidad de conocer otras realidades vividas en otras comunidades, tales como: COMUNIDAD GITANA, POBLACIÓN DE CALLE, PESCADORES Y OTRAS, algunas de las dificultades son las mismas que las nuestras sólo cambia el domicilio, la falta de ejecución de la política pública para todo el pueblo de este país” (traducción nuestra, destacados del autor, informe de cierre de ciclo, julio 2021).

La construcción de relaciones entre académicos y no

rior do projeto Boas Práticas foi oportunizada também pela inserção das lideranças enquanto pesquisadoras. O CNPq (Conselho Nacional de Pesquisas) facilitou o marco normativo para bolsas remuneradas de apoio à difusão de conhecimento. Assim, as bolsas ADC-2A e ADC-2B (Regulamento CNPq nº 500, de 2021), orientadas especificamente para lideranças “reconhecidas pelas suas comunidades” inaugura um redirecionamento do projeto para o reconhecimento e maior envolvimento das comunidades e dos movimentos sociais como detentores/as e fazedores/as de conhecimentos específicos e saberes plurais, contribuindo para a conexão entre os saberes tradicionais e populares - compreendidos, desde uma perspectiva pluriépistêmica, como uma forma de ciência - e a ciência acadêmica desde

académicos/as dentro del proyecto Boas Práticas también fue posible gracias a la inclusión de referentes sociales como investigadores/as. El CNPq (Consejo Nacional de Investigación de Brasil) facilitó el marco normativo para las becas remuneradas de apoyo a la difusión del conocimiento. Así, las becas ADC-2A y ADC-2B (Reglamento CNPq nº 500, de 2021), destinadas específicamente a referentes “reconocidos/as por sus comunidades”, inaugura una reorientación del proyecto para el reconocimiento y mayor involucramiento de las comunidades y movimientos sociales como detentores/as y hacedores/as de conocimientos específicos y saberes plurales, contribuyendo a la conexión entre los saberes ancestrales y populares -entendidos, desde una perspectiva pluriépistémica, como una forma de ciencia- y la ciencia

seus próprios territórios. As bolsas foram outorgadas a lideranças de todos os territórios em jogo, atingindo a maior diversidade de saberes. Desta maneira, no projeto foram garantidas um total de 85 (oitenta e cinco) bolsas mensais para lideranças, divididas entre todas as comunidades atuantes no projeto, e que passaram a integrar formalmente o núcleo de pesquisadores/as credenciados/as do mesmo, com apoio financeiro para elaboração de ações desde e entre seus territórios.

Em sondagem prévia sobre as dimensões de acessibilidade tecnológica, social e informacional realizada via entrevista com preenchimento de formulário eletrônico com 17 (dezessete) lideranças das comunidades envolvidas no projeto, foi possível deduzir uma taxa de analfabetismo de entre 6 e 25

académica desde sus propios territorios. Las becas fueron otorgadas a referentes de todos los territorios en juego, alcanzando una mayor diversidad de saberes. De esta manera, en el proyecto fueron garantizadas un total de 85 (ochenta y cinco) becas mensuales para referentes, divididas entre todas las comunidades pertenecientes al proyecto, y que pasaron a integrar formalmente el núcleo de investigadores/as acreditados/as al mismo, con apoyo financiero para la concreción de acciones desde y entre sus territorios.

En un sondeo previo realizado en torno a las dimensiones de accesibilidad tecnológica, social e informacional mediante entrevista a través de un formulario electrónico a 17 (diecisiete) referentes de las comunidades involucradas en el proyecto, se pudo identificar una tasa

% entre pessoas maiores de 20 (vinte) anos, enquanto que 13 (treze) das 17 (dezesete) lideranças registraram a existência de pessoas com deficiência no interior dos coletivos aos quais pertencem. Dentro dessas deficiências, foram registradas perda auditiva, surdez, baixa visão e cegueira - condições que limitam o uso de dispositivos de comunicação online, da forma em que eles são apresentados para o grande público. Neste sentido, apesar do projeto contar com uma pesquisadora surda e com interpretação de Libras à disposição, dentro das comunidades as pessoas surdas nem sempre tinham acesso a Libras, havendo desenvolvido linguagens domésticas para comunicação interpessoal no contexto familiar e comunitário.

No que diz respeito a meios de comunicação ana-

de analfabetismo de entre el 6 y el 25% entre personas mayores de 20 (veinte) años, mientras que 13 (trece) de los/as 17 (diecisiete) referentes sociales registraron la existencia de personas con discapacidad dentro de los grupos a los que pertenecen. Entre estas deficiencias, fueron registradas pérdida de audición, sordera, baja visión y ceguera -condiciones que limitan el uso de los dispositivos de comunicación online en la forma en la que se presentan al público en general-. En este sentido, a pesar de que el proyecto contó con una investigadora sorda y tuvo a disposición intérpretes permanentes de lengua de señas, dentro de las comunidades las personas surdas no siempre han tenido acceso a esta forma de comunicación, y han tenido que desarrollar lenguajes domésticos para la comunicación interpersonal en el contexto



lógicos, o rádio observou receptividade considerável, sendo citado como meio de comunicação habitual entre 11 (onze) do total de lideranças respondentes. Por sua vez, dentro dessas lideranças, 3 delas destacaram contar com programas de rádio próprios dentro das suas comunidades e movimentos. Mais de 80 (oitenta) por cento das/os respondentes sinalizaram a importância da televisão dentro dos seus coletivos, enquanto 47 (quarenta e sete) por cento observou a leitura cotidiana de veículos impressos dentro das suas comunidades e movimentos.

Em relação com o uso do celular, foi pontuado que entre 60 e 100 por cento das pessoas adultas da comunidade fazem uso dele, apresentando uma alta aderência deste dispositivo de comunicação. Contudo, uma “co-

familiar y comunitario.

En cuanto a los medios de comunicación analógicos, la radio recibió una considerable afinidad, siendo citada como medio de comunicación habitual en 11 (once) del total de referentes consultados/as. A su vez, entre estas personas, 3 de ellas destacaron tener programas de radio propios dentro de sus comunidades y movimientos. En más del 80 (ochenta) por ciento de las respuestas se destacó la importancia de la televisión dentro de sus colectivos, mientras que el 47 (cuarenta y siete) por ciento señaló la lectura cotidiana de medios impresos dentro de sus comunidades y movimientos.

En relación al uso del teléfono celular, se observó que entre el 60 y el 100 por ciento de las personas adultas de la comunidad lo utilizan, evidenciando un alto ni-

nexão fraca” à internet foi destacada por 11 (onze) das 17 (dezessete) lideranças, e uma delas sinalizou diretamente que a conexão era “ruim”. Além disso, foi destacada a dificuldade de acesso pela barreira financeira: ainda existindo a possibilidade técnica de uma conexão à internet, nem sempre era possível pagar o custo do pacote de internet facilitado pelas operadoras. Neste sentido, mais da metade das lideranças sinalizaram que o acesso à internet resultava “caro” para elas em termos de custos. Uma alternativa comum era o uso compartilhado de dados de internet, via roteamento do sinal de um único celular, para outros celulares.

Nesse contexto de difíceis acessos, as bolsas ADC para lideranças pesquisadoras vieram a fornecer a possibilidade de uma partici-

vel de adopción a este dispositivo de comunicación. Sin embargo, 11 (once) de las 17 (diecisiete) personas referentes destacaron una “conexión débil” a internet, mientras que una de ellas señaló directamente que la conexión era “mala”. Además, se destacó la dificultad de acceso debido a obstáculos económicos: aun existiendo la posibilidad técnica de una conexión a internet, no siempre es posible pagar el costo del paquete de internet proporcionado por las operadoras. En este sentido, más de la mitad de los/as referentes señalaron que el acceso a internet les resultaba “caro” en términos de costos. Se expresó como una alternativa común el uso compartido de datos de internet, mediante el enrutamiento de la señal de un único celular a otros teléfonos.

En este contexto de difí-

pação efetiva via custeio do acesso à internet para cada uma das lideranças participantes.

### **Comunicação científica e mapeamento digital em tempos de pandemia**

No âmbito do projeto Boas Práticas, uma das preocupações centrais das lideranças pesquisadoras da equipe girou em torno da localização do conhecimento: a necessidade de comunicar onde estavam, o que faziam, o que consideravam valioso do/nos territórios habitados e o que desejavam partilhar com outras comunidades e movimentos que faziam parte do projeto. Assim, a estratégia teórico-metodológica da cartografia social surgiu como possibilidade concreta

de acesso, las becas ADC para referentes sociales investigadores/as brindaron la posibilidad de una participación efectiva garantizando el costo de acceso a internet para cada uno/a de los/as participantes.

### **Comunicación científica y mapeo digital en tiempos de pandemia**

En el marco del proyecto Boas Práticas, una de las preocupaciones centrales de los/as referentes sociales investigadores/as del equipo giró en torno de la localización del conocimiento: la necesidad de comunicar dónde estaban, qué hacían, qué consideraban valioso de/en nuestros territorios habitados y qué deseaban compartir con las otras comunidades y movimientos que formaban parte del proyecto. Fue así que la estrategia metodológica de cartografía social

para refletir coletivamente, de forma processual, sobre a construção de saberes e lutas desde os territórios e a necessidade de expressar os usos e significados que cada território tinha para cada grupo.

Consideramos que o fato de poder estar no mapa da forma que as lideranças projetavam estar só era possível com o desenho de metodologias participativas que facilitassem esse processo. Contudo, é fundamental sinalizar que partimos de um cenário complexo: no meio de uma pandemia, o objetivo foi o de mapear estratégias de prevenção e enfrentamento imediatos da COVID-19, recuperando uma rede mais antiga de saberes técnico-científicos e da experiência-tradição em diálogo. Pudimos observar que mapear territórios extensos em um contexto de isolamento não se apresentou como uma ta-

emergiu como uma possibilidade concreta de reflexionar coletivamente, de forma procesual, sobre la construcción de saberes y luchas desde los territorios y la necesidad de expresar los usos y significados que cada territorio tiene para cada grupo.

Consideramos que el hecho de poder estar en el mapa de la forma en que los/as referentes planeaban estar sólo era posible con el diseño de metodologías participativas que faciliten ese proceso. Sin embargo, es fundamental señalar que partíamos de un escenario complejo: en medio de una pandemia, el objetivo era mapear estrategias de prevención y combate inmediato al COVID-19, recuperando una red más antigua de saberes técnico-científicos y de experiencias-tradiciones en diálogo. Pudimos observar que mapear territorios exten-

refa simples.

Nesta instância, o desenho de uma metodologia de webmapping colaborativo surgiu então como uma forma válida de identificar e expressar, sem a necessidade de muito conhecimento técnico por parte das lideranças e dos/as parceiros/as envolvidos/as, em diferentes marcas territoriais aqueles lugares que resultavam significativos para cada grupo: lugares de memória, espaços de luta, pontos de importância material ou simbólica dentro dos territórios habitados. Foram elaboradas estratégias semióticas para a seleção de ícones e cores representativas para cada grupo e foi aberta a possibilidade multimodal de associar imagens, fotografias, textos explicativos ou links url para cada um dos elementos mapeados.

Em un contexto de aislamiento no se presentó como una tarea sencilla.

En esta instancia, el diseño de una metodología de webmapping colaborativo surgió entonces como una forma válida para identificar y expresar, sin demasiado conocimiento técnico por parte de los/as referentes y colaboradores/as involucrados/as, en diferentes marcas territoriales aquellos lugares que resultarían significativos para cada grupo: lugares de memoria, espacios de lucha, puntos de importancia material o simbólica dentro de los territorios habitados. Se desarrollaron estrategias semióticas para la selección de íconos y colores representativos para cada grupo y se abrió la posibilidad multimodal de asociar imágenes, fotografías, textos explicativos o enlaces url para cada uno de los elementos mapeados.

dos.

### **Cartografias sociais e webmapping**

Considerar o território como resultado de múltiplas expressões de poder que, em tensão e permanente conflito, produzem e mantêm determinadas formas de apropriação do espaço, implica em reconhecer que alguns usos e significados dos elementos que o compõem (naturais e artificiais) se impõem sobre outros. A disciplina cartográfica, amparada em sua função de representar o território, tem se encarregado de construir imagens sobre a realidade que recuperam algumas destas expressões de poder, sempre hierarquizadas e enviesadas, que começam a ser interpretadas como a realidade em si.

### **Cartografías sociales y webmapping**

Considerar al territorio como resultado de múltiples expresiones de poder que, en tensión y permanente conflicto, producen y mantienen determinadas formas de apropiación del espacio, implica reconocer que algunos usos y significados de los elementos que lo componen (naturales y artificiales) se imponen por sobre otros. La disciplina cartográfica, amparada en su función de representar el territorio, se ha encargado de construir imágenes sobre la realidad que recuperan algunas de estas expresiones de poder, siempre jerarquizadas y sesgadas, que comienzan a ser interpretadas como la realidad misma.

O mapa tem, portanto, um papel central na transformação do território, na medida em que ele se identifica com o real (Farinelli, 2007); porém, o que se representa não é a realidade, mas uma construção, refugiada num sistema de convenções, carregada de intencionalidade e sentido. Ele pode ser entendido, portanto, como uma ferramenta a mais - e não necessariamente a mais importante - na construção imagética e sensível do território habitado, compartilhando com este último a característica de, como ele, também ser processo, produto e projeto (Pessoa, 2017). Consideramos que o mapa não somente representa uma descrição do território, mas também o produz (Montoya Arango, 2007). Ele pode ser, então, considerado um objeto político, porque dá forma e, ao mesmo tempo, reflete a realidade mesma que supõe

El mapa tiene por tanto un rol central en la transformación del territorio en la medida en que se identifica como lo real (Farinelli, 2007), sin embargo, lo que se representa no es la realidad sino una construcción, refugiada en un sistema de convenciones, cargada de intencionalidad y sentido. Puede ser entendido entonces como una herramienta más -y no necesariamente la más importante- en la construcción imagética y sensible del territorio habitado, compartiendo con éste último la característica de ser también proceso, producto y proyecto (Pessoa, 2017). Consideramos que el mapa no sólo representa el territorio, sino también lo produce (Montoya Arango, 2007). Puede ser considerado, entonces, como un objeto político, porque da forma y a la vez refleja la realidad misma que supone estar representando de manera transpa-

estar representando de maneira transparente. É verdade que os mapas registram informação, mas esta informação é sempre seletiva, reduzida, à escala, à cor, constituída por convenções e, com isso, caracteristicamente intencional (Offen, 2009). Podemos, então, afirmar que aquilo que não aparece nos mapas - de certo modo - não existe.

Sob esta concepção, habilitar momentos e metodologías para construir os próprios mapas favorece a possibilidade de disputar outras formas de representar e construir a realidade e, portanto, de evidenciar outras existências individuais e colectivas. Tal como recuerda Farinelli (apud Ascelrad e Nuñez Viegas, 2022), realizar o próprio desenho é o único meio de não sofrer os efeitos indesejáveis de ter o próprio território desenhado por ou-

rente. Es verdad que los mapas registran información, pero esta información es siempre selectiva, reducida, a escala, a color, constituida a punta de convenciones y, como tal, caracteristicamente intencional (Offen, 2009). Podemos entonces afirmar que aquello que no aparece en los mapas –en cierto modo– no existe.

Bajo esta concepción, habilitar momentos y metodologías para construir los propios mapas favorece la posibilidad de disputar otras formas de representar y construir la realidad y, por tanto, de evidenciar otras existencias individuales y colectivas. Tal como recuerda Farinelli (apud Ascelrad y Nuñez Viegas, 2022), realizar el dibujo propio es el único medio de no sufrir los efectos indeseables de que el propio territorio sea dibujado por otros –con lo cual, po-



tros - com isso, recupera-se certa forma de controle sobre o próprio espaço. O mapeamento se constitui, portanto, em um meio e, por isso, um procedimento; é uma ação de reflexão que facilita a problematização do território.

Como meio e concebido como prática, mapear tornou-se uma estratégia a mais no processo de construção do conhecimento dentro do projeto. Ele também observou instâncias de socialização de saberes e sentidos - por isso é preciso, como toda metodologia participativa, ser construído coletivamente. Não existe metodologia válida que ponha em valor outros modos de conhecer se ela não é construída junto com esses outros/as; ao passo que é preciso diluir as fronteiras entre outros/as e nós, se verdadeiramente se pretende construir conheci-

dría recuperarse en cierta forma el control sobre el propio espacio-. El mapeo se constituye entonces en un medio y, por eso, un procedimiento; es una acción de reflexión que facilita la problematización del territorio.

En tanto medio y concebido como práctica, mapear se torna una estrategia más en el proceso de construcción del conocimiento dentro del proyecto. El cual involucró también instancias de socialización de saberes y sentidos -por lo que es preciso, como toda metodología participativa, ser construida colectivamente-. No existe metodología válida que ponga en valor otros modos de conocer si no se construye junto a esos otros/as; al tiempo que es preciso diluir las fronteras entre otros/as y nosotros/as si verdaderamente se pretende construir conocimiento colectivamente, y si

mento coletivamente, e se se o considera como superior em relação ao que se pode conhecer de modo fragmentado.

Porém, não se trata somente de pensar no como, de construir uma metodologia de forma coletiva; o sentido último do conhecimento co-construído deve estar também consensuado. Para quê, para quem e como disponibilizar os resultados alcançados devem ser perguntas que também fazem parte da definição coletiva e dos objetivos traçados inicialmente. Portanto, a finalidade última não é o conhecimento em si mesmo, senão em que medida e por quem podem ser apropriados para transformar realidades concretas.

Este processo de mapear coletivamente, com todos os passos metodológicos requeridos, transformou-se em um desafio para o proje-

se considera a éste como superior en términos de lo que puede conocerse de forma segmentada.

Sin embargo, no solo se trata de pensar el cómo, de construir una metodología de forma colectiva; el sentido último del conocimiento co-construido debe estar también consensuado. Para qué, para quiénes y cómo disponibilizar los resultados alcanzados deben ser preguntas que formen también parte de la definición colectiva y de los objetivos inicialmente planteados. Por tanto, el fin último no es el conocimiento en sí mismo, sino en qué medida y por quiénes puede ser apropiado para transformar realidades concretas.

Este complejo proceso de mapear colectivamente, con todos los pasos metodológicos que requiere, se transformó en un desafío para el proyecto Boas Práti-

to Boas Práticas, no qual se definiu colocar à disposição a potência das tecnologias da informação geográfica via internet para iniciar o processo de elaboração da própria cartografia. Especificamente, foram as ferramentas de Webmapping as que nos permitem materializar o trabalho atendendo às particularidades do projeto. Utilizou-se, então, uma plataforma web por meio de um navegador como o principal dispositivo, sem a necessidade de instalar softwares de desktop especializados, a qual permitiu maior acesso e possibilidades de trabalho com informação geográfica digital.

### **O mapa web colaborativo do Boas Práticas**

O mapa web colaborativo do projeto Boas Práticas foi feito participativamente nas oficinas de mapeamento

cas, en el que se definió poner a disposición la potencia de las tecnologías de la información geográfica vía internet para iniciar el proceso de elaboración de la propia cartografía. Específicamente, fueron las herramientas de Webmapping las que permitieron materializar el trabajo atendiendo a las particularidades del proyecto. Se utilizó entonces una plataforma web por medio de un navegador como aplicación principal sin la necesidad de instalar softwares especializados de escritorio, lo cual permitió un mayor acceso y posibilidades de trabajo con información geográfica digital.

### **El mapa web colaborativo de Boas Práticas**

El mapa web colaborativo del Proyecto Boas Práticas fue creado participativamente en talleres de mapeo vir-

virtual com os grupos de trabalho. Após uma problematização sobre quem e como os mapas são construídos, para quê e para quem, e quão poderoso pode ser ter a possibilidade de construir nossas próprias cartografias, mesmo a grandes distâncias e até ignorando especificidades técnicas, foi que começamos a partilhar os elementos/locais significativos e importantes nos nossos territórios. Depois de trabalhar nos grupos, atendendo às singularidades das localizações e dos sentidos dos objetos que definiram mapear, traçamos espacialidades comuns numa oficina de articulação, no intuito de refletir sobre os possíveis usos e apropriações do mapa nos territórios.

Nesse contexto, durante o ano 2021 foram oportunizadas as seguintes instâncias de trabalho: I Oficina mapas

virtual con cada grupo de trabajo. Después de una problematización sobre quién y cómo se construyen los mapas, para qué y para quién están destinados, y cuán potente puede ser tener la posibilidad de construir nuestras propias cartografías, incluso a grandes distancias y hasta ignorando especificidades técnicas, fue que comenzamos a compartir los elementos/lugares significativos e importantes de nuestros territorios. Luego de trabajar en grupos, atendiendo a las particularidades de los lugares y los sentidos de lo que se definía mapear, trazamos espacialidades comunes en un taller de articulación, con el objetivo de reflexionar sobre los posibles usos y apropiaciones del mapa en los territorios.

En este contexto, durante el año 2021 fueron facilitadas las siguientes instancias

web colaborativos (10/6), II Oficina mapas web colaborativos (24/6), Encontro de trabalho com GT Indígena (5/7), Encontro de trabalho com GT Cigano (29/6), Encontro de trabalho com GT PopRua (13/7), III Oficina “Mapas Web: aplicações nos territórios” (13/9).

Ao longo destes encontros, foram criadas 8 (oito) camadas de informações geográficas com um total de 93 (noventa e três) entradas ao mapa construído de forma colaborativa com locais significativos para cada uma das comunidades e movimentos. A informação organizada em camadas permite visualizar todos os dados em conjunto, ou visualizar os elementos ou locais mapeados por cada grupo; bem como realizar pesquisas transversais por palavras-chave que filtram os dados e mostram apenas correspon-

de trabajo: I Taller mapas web colaborativos (10/6), II Taller mapas web colaborativos (24/6), Encuentro de trabajo con GT Indígena (5/7), Encuentro de trabajo con GT Cigano (29/6), Encuentro de trabajo con GT PopRua (13/7), III Taller “Mapas Web: aplicaciones en territorio” (13/9)

Durante estos encuentros, fueron creadas 8 (ocho) capas de información geográfica con un total de 93 (noventa y tres) entradas al mapa construido de forma colaborativa que incluyeron lugares significativos para cada una de las comunidades y movimientos. La información organizada en capas permite visualizar todos los datos juntos, o bien desplegar los elementos o lugares mapeados por cada grupo; así como realizar búsquedas transversales por palabras clave que filtren los datos y

dências em todas as camadas exibidas. O mapa, de acesso aberto, pode ser explorado publicamente e encontra-se disponível no seguinte link:

[https://umap.openstreetmap.fr/es/map/projeto-boas-praticas\\_630587#7/-6.157/-38.914](https://umap.openstreetmap.fr/es/map/projeto-boas-praticas_630587#7/-6.157/-38.914) (Figura 1)

solo se muestran las coincidencias en todas las capas desplegadas. El mapa puede ser explorado públicamente ya que es de acceso abierto y se encuentra disponible en el siguiente link: [https://umap.openstreetmap.fr/es/map/projeto-boas-praticas\\_630587#7/-6.157/-38.914](https://umap.openstreetmap.fr/es/map/projeto-boas-praticas_630587#7/-6.157/-38.914) (Figura 1)



Figura 1. Mapa web colaborativo Boas Práticas

As 8 (oito) camadas de informação adicionadas por cada grupo de trabalho foram complementadas com mais 2 (duas) que contêm dados de contexto: os limites dos Estados envolvidos e as

Las 8 (ocho) capas de información creadas por cada grupo de trabajo fueron complementadas con 2 (dos) más que contienen datos de contexto: los límites de los Estados involucrados y las

etiquetas que permitem identificar rapidamente as comunidades e movimentos por eles mapeados. Sinalizaremos aqui o detalhamento das entradas registradas por cada grupo:

Associação Comunitária Reciclando para a Vida (ACREVI) - 31 entradas

Comunidade Cigana Calon - 6 entradas

Movimento Nacional da População em Situação de Rua (PopRua) - 23 entradas

Pescadores e marisqueiros de Ponta Negra - 5 entradas

Maricultoras de Pitanguí - 3 entradas

Comunidade indígena Amarelão, Povo Potyguara - 8 entradas

Povo Tabajara - 15 entradas

Povo Pitaguary - 2 en-

etiquetas que permiten identificar rápidamente las comunidades y movimientos que mapearon. A continuación el detalle de las entradas registradas por cada grupo:

Asociación Comunitaria Reciclando para la Vida (ACREVI) - 31 entradas

Comunidad Gitana Calon - 6 entradas

Movimiento Nacional de Población en situación de Calle (PopRua) - 23 entradas

Pescadores y marisqueiros de Ponta Negra - 5 entradas

Maricultoras de Pitanguí (AMBAP) - 3 entradas

Comunidad indígena Amarelão, Pueblo Potyguara - 8 entradas

Pueblo Tabajara - 15 entradas

Pueblo Pitaguary - 2 en-

tradas

A título de exemplo, compartilhamos a seguir a visualização de uma das camadas, neste caso a elaborada pelo Movimento Nacional da População em Situação de Rua (PopRua) na cidade de Natal, RN (Figura 2). Aí pode-se observar a quantidade de locais mapeados centralmente em torno aos espaços de dormida, de alimentação e postos de saúde a que acedem; representados por pontos, linhas e polígonos cujas informações associadas podem ser exibidas clicando em cada ícone.

tradas

A modo de ejemplo, debajo compartimos la visualización de una de las capas, en este caso la elaborada por el Movimiento Nacional de Población en situación de Calle (PopRua) en la localidad de Natal, RN (Figura 2). Allí se puede observar la cantidad de lugares mapeados centralmente en torno a espacios de dormida, de alimentación y puestos de salud a los que acceden; representados por puntos, líneas y polígonos cuya información asociada se puede desplegar haciendo click en cada ícono.



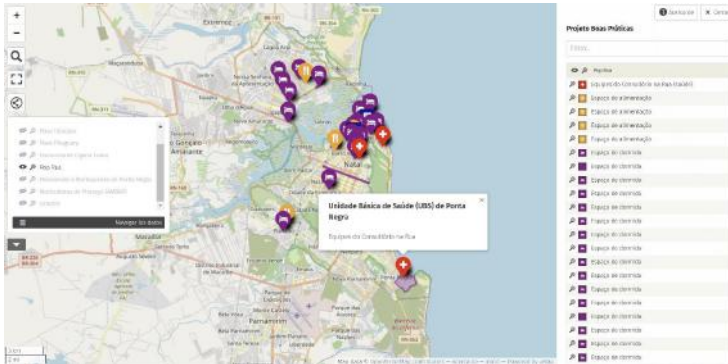


Figura 2. Dados mapeados por GT Pop Rua / Datos mapeados por el GT Pop Rua.

Em relação às informações que o grupo de trabalho indígena decidiu incorporar ao mapa, podemos identificar um total de 25 (vinte e cinco) registros. Para melhor visualizar a localização desses dados, é mostrado abaixo um zoom de cada uma dessas camadas com um mapa base de satélite, pois a plataforma permite que o fundo seja modificado de acordo com as preferências de contexto que forem necessárias (Figuras 3, 4 e 5).

En cuanto a la información que se decidió incorporar al mapa por parte del grupo de trabajo indígena, podemos identificar un total de 25 (veinticinco) registros. Para poder visualizar mejor la localización de estos datos, se muestra a continuación un zoom a cada una de esas capas con un mapa de base de satélite, ya que la plataforma permite modificar el fondo según preferencias de contexto que se requieran (Figuras 3, 4 y 5).



Figura 3. Comunidade indígena Amarelão, Povo Potyguara (RN) / Comunidad indígena Amarelão, Pueblo Potyguara (RN).

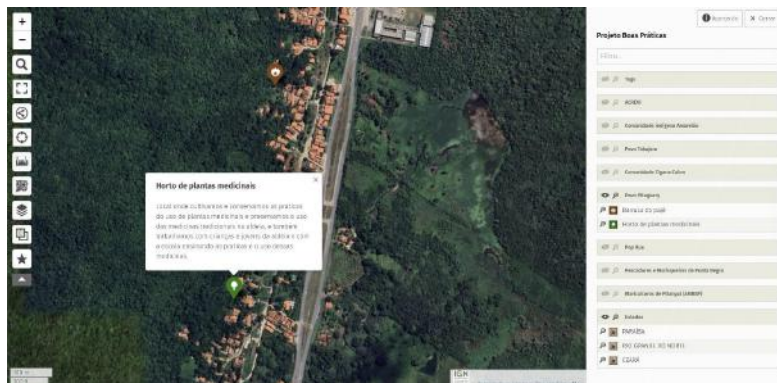


Figura 4. Povo Pitaguary / Pueblo Pitaguary (CE).

Diego Luz, bolsista indígena potyguara, comenta “a Terra Indígena Serra das Matas em Processo de demarcação que é uma área contínua com 58 mil hectares e

Diego Luz, becario indígena potyguara, comenta “la Tierra Indígena Serra das Matas está en Proceso de demaración, se trata de un área continua de 58 mil hec-

que existe dentro dessa área riquezas naturais de fundamental importância para os povos dentro deste território; as pinturas rupestres, sítios arqueológicos, cavernas, e as plantas em extinção lembrando que são quatro povos no território; Potyguara, Tabajara, Gavião e Tubiba Tapuia” (relatório de finalização de ciclo, julho 2021).

No caso do Povo Tabajara, foram mapeadas as 4 (quatro) aldeias que o compõem: Vila Nova, Croatá, Fidélis e Bom Jesús, localizadas ao oeste do Estado do Ceará. A informação é apresentada dentro da mesma camada, mas é possível explorar os dados que correspondem a cada aldeia e, como nos outros casos, exibir as fotos e descrições associadas a cada local identificado:

táreas en la cual existen riquezas naturales de fundamental importancia para los pueblos de este territorio; pinturas rupestres, sitios arqueológicos, cuevas, y plantas en peligro de extinción; vale recordar que son cuatro pueblos en el territorio: Potyguara, Tabajara, Gavião y Tubiba Tapuia” (traducción nuestra, informe de finalización del ciclo, julio de 2021).

Para el caso del Pueblo Tabajara fueron mapeadas las 4 (cuatro) aldeas que lo conforman: Vila Nova, Croatá, Fidélis y Bom Jesús, ubicadas al oeste del Estado de Ceará. La información se despliega dentro de la misma capa, pero se pueden navegar los datos que corresponden a cada aldea y, como en otros casos también, desplegando las fotos y descripciones asociadas a cada lugar identificado:

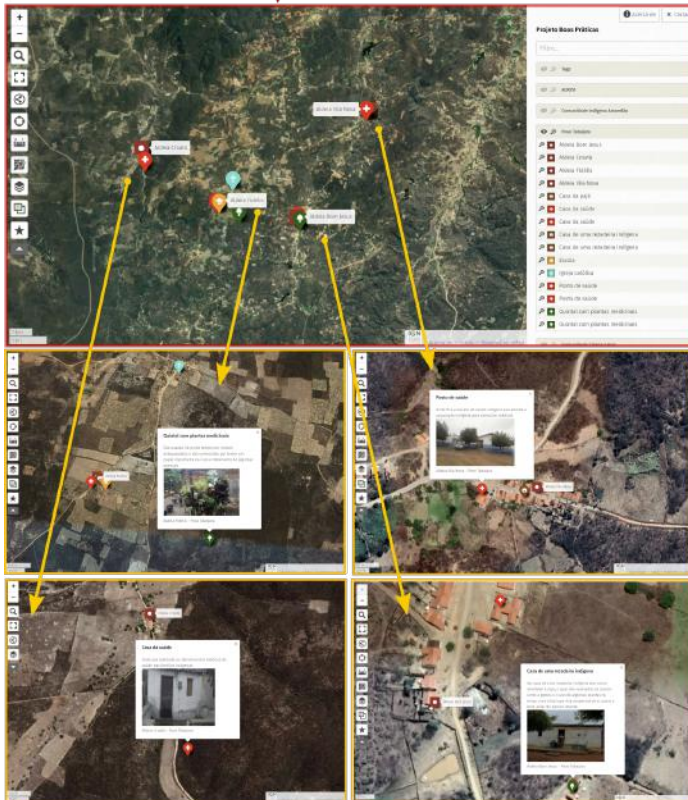


Figura 5. Povo Tabajara (CE) / Pueblo Tabajara (CE)

Durante o itinerário de reconhecimento coletivo de pontos e trajetos dentro dos territórios, trabalhamos nas experiências de mapeamento e na apropriação dos resultados como ferramentas de fortalecimento das organizações e comunidades envolvidas. O resultado foi um mapa web com ícones e cores definidos coletivamente, com locais mapeados em cidades, no campo, nos espaços de trabalho, de moradia itinerante, de plantio, de educação, de reunião coletiva e de saúde.

Observamos que nosso trabalho veio a somar forças a instâncias anteriores: assim, a reflexão sobre os territórios veio fortalecer processos prévios de formação de lideranças. Por exemplo, no caso particular do grupo indígena, devido ao interesse manifesto pela equipe, houve ainda mais encontros fo-

Durante el itinerario de reconocimiento colectivo de puntos y trayectos dentro de los territorios, trabajamos en torno a las experiencias de mapeo y en la apropiación de los resultados como herramientas de fortalecimiento de las organizaciones y comunidades involucradas. El resultado fue un mapa web con íconos y colores definidos colectivamente, con ubicaciones mapeadas en ciudades, en el campo, en espacios de trabajo, de refugio itinerante, de siembra, de educación, de reuniones colectivas y de salud.

Observamos que nuestro trabajo vino a sumar fuerzas a instancias precedentes: así, la reflexión sobre los territorios fortaleció procesos previos de formación de referentes sociales. Por ejemplo, en el caso particular del grupo indígena, debido al interés expresado por el

cados na construção do mapa.

Desta forma, as atividades de oficina e mapeamento iniciadas em 2021 foram retomadas em outra ocasião, entre os meses de maio e junho de 2022, junto ao grupo de trabalho indígena, mais especificamente durante a finalização do IV Ciclo do Projeto Boas Práticas - “Descanso da Terra”. Desta vez, as próprias integrantes do projeto, com alguns acompanhamentos assíncronos, foram responsáveis por agendar os encontros junto às lideranças e por inserir os pontos de interesse no mapa.

Nessa etapa, a intenção era tanto de acrescentar novos pins nos mapas das comunidades indígenas, como de incluir mídias visuais nos pontos de interesse, aproximando ainda mais aqueles territórios mapeados do olhar e cotidiano dos povos

equipo, hubo aún más reuniones enfocadas a la construcción del mapa.

De esta forma, las actividades de taller y mapeo iniciadas en 2021 fueron retomadas en otra ocasión, entre los meses de mayo y junio de 2022, junto al grupo de trabajo Indígena, más específicamente durante la finalización del IV Ciclo del Proyecto Boas Práticas - “Descanso da Terra”. Esta vez, las propias integrantes del proyecto, con algunos acompañamientos asincrónicos, fueron las encargadas de programar reuniones con referentes y de crear puntos de interés en el mapa.

En esta etapa, la intención era tanto de agregar nuevas marcas en los mapas de las comunidades indígenas como de incluir medios visuales en los puntos de interés, acercando aún más esos territorios cartogra-

que ali vivem, como pode ser visto nas figuras compartilhadas acima.

Para tanto, foi solicitado com antecedência que as lideranças realizassem o envio das fotografias, que em seguida foram transferidas para um servidor pessoal, visando facilitar a inserção no mapa web. Paralelamente a isso, houve o estudo do modo de funcionamento da plataforma e da sintaxe que deveria ser trabalhada para uma melhor formatação do texto e exibição das imagens nas páginas pop-up que aparecem ao clicar em cada um dos pontos de interesse.

Na sequência, e com um maior domínio do modo de funcionamento do software online, houveram encontros remotos e síncronos com as lideranças. Juntas/os, abrimos o Google Maps com suporte de satélite - que conseguimos inserir como mapa

fiados al mirar cotidiano de los pueblos que viven allí, tal como puede verse en las figuras antes compartidas.

Para ello, se solicitó previamente que los/as referentes seleccionen y envíen las fotografías, que luego fueron alojadas en un servidor personal para facilitar su inclusión en el mapa web. En paralelo, se realizó una aproximación al funcionamiento de la plataforma y de la sintaxis que debía ser trabajada para otorgarle el formato deseado al texto y mostrar las imágenes en las ventanas emergentes que se despliegan al hacer click en cada uno de los puntos de interés.

Luego, y con un mayor dominio del software online, se realizaron reuniones remotas y sincrónicas con referentes sociales. Juntos/as abrimos Google Maps con soporte de satélite -que luego logramos insertarlo como

base na plataforma para tê-lo sempre disponível – para uma localização e indicação mais precisa, por parte das lideranças, dos pontos de interesses, como são quintais com hortas medicinais, postos de saúde e caixas d'água (Figura 6).

mapa base en la plataforma para tenerlo siempre a disposición– para una ubicación e indicación más precisa de puntos de interés, como quintas con plantas medicinales, puestos de salud y tanques de agua (Figura 6).



Figura 6. Quintais com plantas medicinales Povo Tabajara, CE / Huertas con plantas medicinales Pueblo Tabajara, CE

De acordo com a liderança indígena da família mendonça e da etnia potiguara, José Carlos Tavares, membro da comunidade do Amarelão (RN) “o ARTIGO

Según el referente indígena de la familia Mendonça de la etnia Potyguara, José Carlos Tavares, integrante de la comunidad de Amarelão (RN), “EL ARTÍCULO 6 DEL



6º DA CONVENÇÃO 169 DA OIT, onde diz que tudo que for fazer em um território indígena, devem antes fazer a consulta prévia aos povos que habitam o território” (destaques do autor, relatório de finalização de ciclo, julho 2021). Por sua vez, Gabriela Silva, bolsista indígena potyguara de Monsenhor Tabosa, participou durante o primeiro semestre de 2021, e observa que: “consegui aprender bastantes coisas, o mapeamento das territorialidades via satélite, atividades proveitosas que servirão para o presente e futuro” (relatório de finalização de ciclo, julho 2021). Neste mesmo sentido, Thalia Yanza, bolsista indígena da etnia Pitaguary, afirma: “tivemos oficina de um mapa web, a qual aprendemos a colocar pontos importantes da aldeia em um mapa” (relatório de finalização de ciclo, julho

CONVENIO 169 de la OIT dice que todo lo que se hace en un territorio indígena primero debe ser realizada una consulta previa a las personas que habitan el territorio” (traducción nuestra, destacados del autor, informe de finalización de ciclo, julio 2021). Por su parte, Gabriela Silva, becaria indígena potyguara de Monsenhor Tabosa, participó durante el primer semestre de 2021, y observa que: “logré aprender muchas cosas, el mapeo de territorialidades vía satélite, actividades útiles que servirán para el presente y el futuro” (traducción nuestra, informe de finalización de ciclo, julio de 2021). En este mismo sentido, Thalia Yanza, becaria indígena de la etnia pitaguary: “tuvimos taller de mapas web, en el cual aprendimos a colocar puntos importantes de la aldea en el mapa” (traducción nuestra, informe de finalización de ciclo, julio de

2021).

Finalmente, Maria Elaine Araújo, jovem bolsista indígena do povo tabajara de Quiterianópolis, ao refletir sobre a construção coletiva do mapa, comentou: “o trabalho em equipe possibilita a troca de conhecimento entre GTs e fez com que adquirisse mais aprendizado no dia a dia das aldeias, e também é muito importante à criação do mapa web nas aldeias, as trocas de experiências. Mas, também é fundamental [destacar] que a boa comunicação entre os envolvidos foi eficiente, a divisão de tarefas foi atribuída [de acordo] com a competência de cada um” (relatório de finalização de ciclo, julho 2021).

Em termos das dificuldades observadas no processo, o seguinte desafio foi colocado por Thalia Yanza, bolsista do grupo de trabalho indígena do Povo Pitaguary,

2021).

Finalmente, Maria Elaine Araújo, becaria del pueblo Tabajara de Quiterianópolis al reflexionar sobre la construcción colectiva del mapa, comentó: “el trabajo en equipo permite el intercambio de conocimiento entre GTs y ha llevado a un mayor aprendizaje en el día a día de las aldeas, y es muy importante también la creación del mapa web en las aldeas, el intercambio de experiencias. Pero, también es fundamental [destacar] que la buena comunicación entre los involucrados sea eficiente, la división de tareas se asignó [de acuerdo] a la competencia de cada uno” (traducción nuestra, informe de finalización de ciclo, julio de 2021).

En cuanto a las dificultades identificadas en el proceso, el siguiente desafío fue planteado por Thalía Yanza, becaria del grupo de trabajo

município de Pacatuba (CE): “os trabalhos desenvolvidos nesse projeto é muito importantes para as aldeias como o mapa web, os levantamentos das pessoas com deficiência, pois nem todas as aldeias têm esses tipos de pesquisa, então acho que deveria ver formas de trabalhar esses pontos mais individual com cada aldeia para assim melhorar o desenvolvimento de cada povo” (relatório de finalização de ciclo, julho 2021).

Outros desafios que observamos durante o processo de avaliação das atividades vinculadas à construção do mapa web, e que se somam ao desafio da acessibilidade relatado no início deste texto, foram os seguintes: lideranças com sobrecarga de atividades pela situação da organização interna da comunidade e gestão de recursos durante a pandemia, so-

Indígena del Pueblo Pitaguary, municipio de Pacatuba (CE): “los trabajos desarrollados en este proyecto son muy importantes para las aldeas, como el mapa web y las encuestas a las personas con discapacidad, ya que ni todas las aldeas cuentan con este tipo de investigaciones, por lo que creo que deberíamos buscar formas de trabajar estos puntos de manera más individualizada con cada aldea para mejorar el desarrollo de cada pueblo” (traducción nuestra, informe de finalización del ciclo, julio de 2021).

Otros desafíos que observamos durante el proceso de evaluación de las actividades vinculadas a la construcción del mapa web, y que se suman al desafío de accesibilidad planteado al inicio del texto, fueron los siguientes: referentes con sobrecarga de actividades por

madras àquelas já existentes no cotidiano de suas lutas e movimentos organizativos; lideranças com agendas prévias vinculadas a outros projetos de pesquisa; excesso de trabalho remoto virtual sobrecarregando agendas de todos/as os/as participantes do projeto: lideranças, pesquisadores/as e bolsistas, coisa que redundou em dificuldades de encontrar tempos comuns para reuniões; dificuldades de acessibilidade digital nos territórios; limitações no letramento digital de algumas lideranças, especialmente no que diz respeito a plataformas de reunião virtual usadas, como o Google Meet; ou plataformas de sistematização de dados, como Google Forms.

la situación de organización interna y gestión de recursos de la comunidad durante la pandemia, sumadas a las ya existentes en el cotidiano de sus luchas y movimientos organizativos; referentes con agendas previas vinculadas a otros proyectos de investigación; excesivo trabajo remoto virtual que sobrecarga los horarios de todos/as los/as participantes del proyecto: referentes sociales, investigadores/as y becarios/as, lo que resultó en dificultades para encontrar horarios comunes para las reuniones; dificultades de accesibilidad digital en los territorios; limitaciones en la alfabetización digital de algunos referentes, especialmente en lo que respecta a las plataformas de reuniones virtuales utilizadas, como Google Meet; o plataformas de sistematización de datos, como Google Forms.

## **Considerações finais**

Vale retomar que a produção dos mapas web se deu no contexto da pandemia do COVID-19, com as oficinas sendo realizadas de modo remoto, via Google Meet. Embora valorizamos muito os esforços realizados e os resultados obtidos, identificamos pelo menos dois pontos de melhoria para articulações futuras. O primeiro deles envolve a confecção dos mapas impressos, ou mesmo na disponibilização dos mapas digitais de modo estático em espaços comunitários dos territórios. O segundo, por sua vez, consiste numa divulgação massiva dos mapas não apenas entre os membros das comunidades, via WhatsApp, por exemplo, como também por meio das redes sociais das comunidades.

Na elaboração dos ma-

## **Consideraciones finales**

Vale retomar que la producción de los mapas web se dio en el contexto de la pandemia COVID-19, realizándose los talleres de forma remota, a través de Google Meet. Si bien valoramos enormemente los esfuerzos realizados y los resultados obtenidos, identificamos al menos dos puntos a mejorar para futuras articulaciones. El primero de ellos implica confeccionar mapas impresos, o incluso poner a disposición mapas digitales estáticos para su uso en espacios comunitarios de los territorios. El segundo, a su vez, consiste en una difusión masiva de mapas no sólo entre los miembros de la comunidad, vía WhatsApp por ejemplo, sino también a través de las redes sociales de las comunidades.

En la elaboración de los

pas web, observamos que o engajamento se deu desde a etapa da coleta das informações, realizada pelas lideranças bolsistas mais jovens junto às lideranças mais velhas. Nos foi relatada uma participação ativa dos/as idosos durante os processos de entrevista, fornecendo informações sobre os pontos de interesse que posteriormente seriam inseridos no mapa. Ao mesmo tempo, não podemos desconsiderar os desafios envolvidos nesse processo de coleta de dados, sobretudo em relação à segurança sanitária dos/as entrevistados/as e entrevistadores/as, com uso de máscaras, atenção ao distanciamento social, dentre outros cuidados.

Com a retomada dos encontros presenciais e a diminuição do distanciamento físico, foi realizado em janeiro de 2021, na aldeia Fidelis do

mapas web, observamos que el compromiso se dio desde la etapa de recolección de información realizada por referentes becarios/as más jóvenes junto a referentes mayores. Nos fue relatada una participación activa por parte de las personas mayores durante los procesos de entrevista quienes brindaron información sobre los puntos de interés que posteriormente serían incluidos en el mapa. Al mismo tiempo, no podemos ignorar los desafíos que implicó este proceso de recolección de datos, especialmente en lo relacionado con la seguridad sanitaria de los/as entrevistados/as y entrevistadores/as, con el uso de tapabocas, atendiendo al distanciamiento social, entre otros cuidados.

Con la reanudación de los encuentros presenciales y la reducción del distanciamiento físico, en enero de

município de Quiterianópolis, o primeiro encontro de mulheres, organizado por Jaíne de Oliveira, agente indígena de saúde, que articulou o evento *Corpos e territórios bem viver nas comunidades*. Na ocasião, houve a proposição de um diálogo com as demais lideranças mulheres das aldeias vizinhas para que a partir do mapa colaborativo impresso pudessem fazer o reconhecimento dos locais inseridos no mapa, repensar seus vínculos, identificar outros pontos de memória, assim como a retomada das problemáticas enfrentadas pelos seus corpos no território a fim de resgatar memórias desse corpo-território coletivo.

Uma das contribuições, a nós relatadas, mais marcantes das oficinas de elaboração dos mapas junto às lideranças das comunidades e movimentos envolve o pró-

2021 se realizou el primer encuentro de mujeres en la aldea Fidélis del municipio de Quiterianópolis. Dicho encuentro fue organizado por la agente indígena de salud Jaíne de Oliveira, quien coordinó el evento *Cuerpos y territorios buen vivir en las comunidades*. En esa ocasión, se propuso un diálogo con otras mujeres líderes de aldeas vecinas para que, a partir del mapa colaborativo impreso, pudieran reconocer los lugares allí mapeados, repensar sus vínculos, identificar otros puntos de memoria, así como retomar las problemáticas que enfrentan sus cuerpos en el territorio a fin de rescatar memorias de ese cuerpo-territorio colectivo.

Uno de los aportes más destacados que nos relataron respecto a los talleres de elaboración de mapas junto a referentes de las comunidades y movimientos tiene que

prio processo de adaptação, no contexto do início da pandemia, para assistir às reuniões via Google Meet. Visando passar as informações para os seus respectivos coletivos, algumas das lideranças tiveram que aprender a manusear a plataforma. De acordo com Sandra Tabajara, por exemplo, esse letramento digital inclusive foi benéfico para outras vivências das lideranças, o que ilustra com o exemplo da sua filha, a agente indígena de saúde Jaíne Tabajara, que durante a pandemia teve que passar a acompanhar o curso de Enfermagem de modo remoto.

A realização dos mapas, como processo, contribuiu para que as discussões relativas às demandas de cada comunidade fossem trazidas à tona, salientando questões de caráter estrutural para além da conjuntura própria da pandemia. Neste sentido,

ver con el propio proceso de adaptación en el contexto del inicio de la pandemia para participar de las reuniones vía Google Meet. Para transmitir la información a sus respectivos colectivos, algunos/as de los/as referentes sociales tuvieron que aprender a utilizar la plataforma. Según Sandra Tabajara, por ejemplo, esta alfabetización digital fue incluso beneficiosa para otras vivencias de las referentes, lo que se ilustra con el ejemplo de su hija, la joven agente indígena de salud de Jaíne Tabajara, quien durante la pandemia tuvo que comenzar a seguir el curso de Enfermería de forma remota.

La creación de mapas, como proceso, contribuyó para que discusiones sobre las demandas de cada comunidad fueran puestas sobre la mesa, resaltando cuestiones de carácter estructural



coincidimos com Acosta e Martínez (2009), que apontam para a necessidade de considerar a centralidade dos territórios na definição das práticas que fazem ao bem viver. Por sua vez, compreendemos com José Jorge de Carvalho (2018) que é necessário que a ciência ocidental possa transitar para as formas de conhecimento local, em um diálogo multiepistêmico, nem sempre isento de conflitos, mas que enriquece as perspectivas de cidadania - ou bem, como aponta Aler (2009), de cidadanias para o cuidado, “cuidadánias”.

Paralelamente, podemos notar que o mapeamento de demandas territorializadas nas diversas comunidades contribuiu para uma compreensão sócio-espacial dos desafios enfrentados em cada território, assim como ao entendimento transversal

más allá de la situación específica de la pandemia. En este sentido, coincidimos con Acosta y Martínez (2009), quienes señalan la necesidad de considerar la centralidad de los territorios en la definición de las prácticas que contribuyen al buen vivir. A su vez, entendemos junto a José Jorge de Carvalho (2018) que es necesario que la ciencia occidental pueda transitar hacia formas de conocimiento local en un diálogo multiepistémico –no siempre exento de conflictos, pero que enriquece las perspectivas de ciudadanía– o bien, como señala Aler (2009), de ciudadanías para el cuidado, “cuidadánias”.

Paralelamente, podemos destacar que el mapeo de demandas territorializadas en las diferentes comunidades contribuyó a una comprensión socio-espacial de los desafíos enfrentados en cada

lizado de demandas comuns entre grupos tradicionais - como é o caso das comunidades indígenas e pescadoras - e dos movimentos sociais - como é o caso das catadoras e das pessoas em situação de rua.

territorio, así como a la comprensión transversal de demandas comunes entre grupos originarios -como las comunidades indígenas y pescadoras- y movimientos sociales -como las recuperadoras urbanas y las personas en situación de calle-.

## Referências

## Bibliografía

Acosta, A., & Martínez, E. (Eds.). (2009). *El buen vivir: una vía para el desarrollo*. Quito: Abya-Yala.

Achselrad, H., & Nuñez Viégas, R. (2022). Cartografía social en Brasil y en la América Latina: desafíos epistemológicos y metodológicos de mapeos contrahegemónicos de los espacios y territorios. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 31(1), 196-210.

Aler, I. (2011). Transformar la ciudadanía en ciudadanía. *Tenemos Tetas*. Recuperado de <http://www.tenemostetas.com/2011/10/isabel-aler-transformar-la-ciudadania.html>

Carvalho, J. J. (2018). Encontro de saberes: por uma refundação étnica, racial e epistêmica das universidades brasileiras. En J. Bernardino-Costa, N. Maldonado-Torres & R. Grosfogel (Eds.), *Decolonialidade e pensamento afrodiaspórico* (pp. 79-106). Belo Horizonte: Autêntica.

Farinelli, F. (2007). El mundo, el globo, el mapa: los orígenes de la modernidad. En Fundación Marcelino Botín (Ed.), *El mundo de los mapas* (pp. 41-56). Santander: Fundación Marcelino Botín.

Montoya Arango, V. (2007). El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Revista Universitas Humanística*, 63, 155-179.

Offen, K. (2009). O mapeas o te mapean: mapeo indígena y negro en América Latina. *Tabula Rasa*, 10, 163-189.

Pessoa, M. (2017). Una mirada crítica a las imágenes cartográficas: la construcción del mapa y del Estado. *Diagonal*, 43/2017. Escola Técnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. ISSN 2013-651X / ISSN 2013-6528.

5. ¿Cómo una experiencia de cartografía social sobre prácticas alimentarias sostenibles en Sevilla (España) sacó a la luz el anclaje del pensamiento moderno-occidental en nuestra imaginación y a la vez desveló algunos “cracks” en esta narrativa dominante?

Lea Lamotte University of Bern. Suiza. [lea.lamotte@unibe.ch](mailto:lea.lamotte@unibe.ch)

En mayo 2023, ocho estudiantes de 22 a 47 años de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en Sevilla (España), originarios de distintos países europeos (España, Francia, Alemania), participaron en un taller de cartografía social organizado en el marco de mi doctorado. Juntxs nos transformamos en cartógrafos durante dos horas. Creamos tres mapas que, posteriormente, se utilizaron en el fanzine colaborativo titulado “Come y Habla”. Esta pequeña revista autoeditada relata visualmente historias relacionadas con los alimentos, capturadas tras un enfoque en los territorios y las sensaciones. Los collages y los diversos mapas que constituyen el fanzine fueron creados en una serie de talleres participativos realizados entre marzo y mayo de 2023 con el apoyo de la asociación de educación a la alimentación sostenible “El Enjambre Sin Reina”.

Utilizo el pronombre "nosotrxs" para encarnar la voz colectiva de nuestra comunidad que se reunió regularmente para generar perspectivas críticas sobre la alimentación, desde nuestras experiencias subjetivas y personales. En este colectivo, yo fui investigadora, cartógrafa y participante. ¿Cómo no iba a compartir historias y sensaciones íntimas con mi vínculo con la comida, cuando cada unx de lxs participantes lo hizo?

Hablamos así desde el Sur del Norte global de nuestras prácticas repetidas, normalizadas y vinculadas a la alimentación. Dónde y cómo obtenemos alimentos o la manera en la que los preparamos y los disfrutamos son aspectos que definen practicas integradas en una estructura social que organiza –y limita– la forma de alimentarnos. Cómo toda práctica social, las prácticas alimentarias son dinámicas, se componen de significados, materialidades y habilidades, y son constituidas gracias a herramientas, recursos, infraestructuras, saberes y normas culturales particulares (Cohen, 2017). Eso implica que pueden cambiar. De este modo, podrían ser más sostenibles, reconociendo la sostenibilidad en su concepción holística y multidimensionalidad, más allá de la dimensión medioambiental (Béné et al., 2019).

### **Mapear nuestras prácticas alimentarias deseadas de manera sensible**

Las prácticas sociales, y entonces alimentarias, son específicas de un determinado contexto político, cultural, histórico, agrícola y paisajístico (Brand et al., 2017). Existe una relación mutua entre las prácticas y el espacio físico-temporal: son las personas que habitan el territorio quienes realmente (lo) crean y (lo) transforman (...) desde el diario habitar (Risler & Ares,

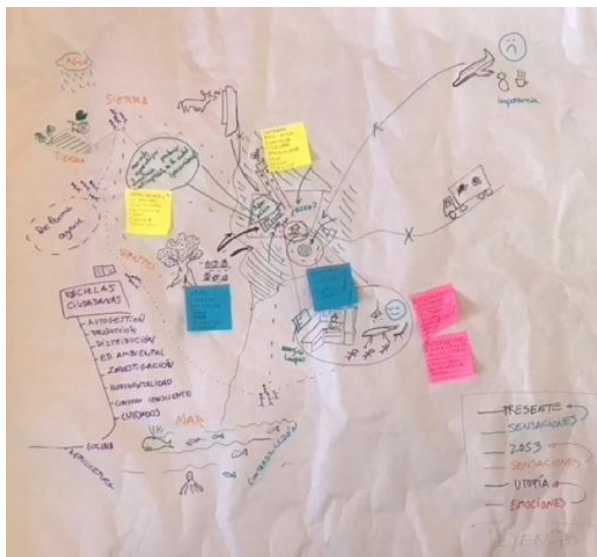
2013) y a la vez, el espacio físico-temporal, organizado y dinámico, permite las actividades de los seres humanos y revela relaciones de poder (Di Méo, 2008). En nuestro imaginario colectivo, la geografía requiere la elaboración de mapas para entender el territorio. La cartografía europea inicialmente en las manos de los técnicos, académicos y militares, se dedicaba a “representar el mundo” según la supuestamente única y objetiva realidad espacial. En línea con lo anterior, Montoya Arango (2006) señala que “con el mapa colonial se fundó Occidente y se inició el proceso de asignación de un sentido cardinal a la diferencia/subalternidad”. Los mapas son así “emblema del imaginario imperial” (Ortega et al., 2018) y representan la mirada del poder dominante sobre el territorio (Risler & Ares, 2013). Estos han servido, y sirven todavía, en muchas ocasiones como herramientas para imponer y proseguir el desarrollo del modelo capitalista, mantener jerarquías, apropiarse de espacios y recursos naturales, determinar derechos de propiedad e invisibilizar grupos de personas (Diez Tetamanti, 2018). Empleamos el enfoque metodológico de la cartografía social con el objetivo de invertir la violencia simbólica de los mapas convencionales, co-construir otros conocimientos de nuestro territorio y recuperar el control sobre un sistema alimentario global “de-territorializado” que se nos escapa (Cohen, 2017). Para ello, nos inspiramos en las discusiones por videollamada con Juan Manuel Diez-Tetamanti y de su libro “Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales” (2018).

Un jueves de mayo nos encontramos con los lxs participantes del taller en la Casa Grande del Pumajero, una asociación autogestionada por lxs vecinxs del centro histórico de Se-

villa. En grupos de tres personas, marcamos en grandes hojas blancas cómo y dónde, hoy y en un futuro utópico, desplegaríamos las prácticas alimentarias sostenibles que deseamos. Tratamos también de compartir la pluriversidad de nuestros worlds of senses<sup>21</sup> (Shepherd, 2020). Así, con palabras o dibujos, señalamos olores, sabores, sonidos, texturas y emociones que crean el “conjunto de lugares de nuestra experiencia, impregnados de nuestras rutinas y afectos” (Di Méo, 2008). Para resistir a las narrativas del colapso y de la “destrucción de la posibilidad de futuros alternativos” que nos rodean (Vazquez 2020), pensamos en las posibilidades que podríamos implementar desde nuestros territorios. Doy voz aquí a nuestros mapas que cuentan tres historias arraigadas “en las realidades materiales del espacio y de su entorno de vida, tanto como en su ideología” (Di Méo, 2008), y trato de analizarlas eligiendo la opción del pensamiento decolonial. Mirando a través de las lentes del pensamiento decolonial, podemos de hecho entender la influencia de los contextos en el desarrollo de nuestros conocimientos y creencias (Alcoff, 2020).

---

21 La expresión “Worlds of senses” (“Mundos de sentidos”) se refiere a las diversas formas de conocer y experimentar el mundo, apoyándose entre otros en las experiencias sensoriales, el conocimiento encarnado, la espiritualidad, etc. Se vincula a la expresión zapatista “un mundo donde quepan muchos mundos” utilizado por los pensadores de la decolonialidad para oponerse al imperialismo del pensamiento europeo moderno.







*Figuras 1, 2 y 3. Los tres mapas resultados del taller de cartografía social organizado en la casa Grande del Pumajero, Sevilla (Andalucía, España). Fuente : foto personal, 2023.*

Tras un análisis visual y de discursos, intento mostrar cómo esta experiencia de cartografía social posibilitó sacar a la luz el anclaje del pensamiento moderno-occidental en nuestra imaginación y, a la vez, desvelar algunos “cracks” a esta narra-

tiva dominante. Entiendo el pensamiento moderno-occidental como el proyecto dominante de la civilización occidental europea, basado en la narrativa de un proyecto político, económico, epistémico y forma de estar en el mundo, creada a partir del colonialismo (Shepherd, 2020). La “modernidad” no hubiera sido posible sin la colonialidad (Shepherd, 2020). Se trata de un proceso histórico global universal que establece la colonialidad del poder (jerarquías y formas de dominación y explotación), la colonialidad del ser (el yo occidental blanco frente a lxs otrxs) y la colonialidad del saber (concepción restringida de lo que es el saber y de cómo procede: una cuestión de razón, de cabeza y de mente) (Mignolo, 2000). La modernidad occidental “está asociada a los grandes avances de la tecnología y el mundo de las ideas: la secularización del conocimiento, el auge del individuo, una nueva confianza en el proceso científico y la idea de progreso vinculada a los avances tecnológicos que prometían desbloquear el futuro<sup>22</sup>” (Giddens, 1990 in Shepherd, 2020). Ahora bien, desde el contexto urbano histórico-cultural de Sevilla vivimos en un marco mental colectivo moderno-occidental mediante el cual interpretamos el mundo (Di Méo, 2008), lo que a la vez “limita nuestra forma de ver el mundo”. ¿Cómo se refleja el confinamiento de nuestra imaginación por culpa de la modernidad en las representaciones de nuestras prácticas alimentarias diarias en un futuro utópico? ¿Cuáles son las fisuras, los “cracks” (Walsh, 2022),

---

22 Traducción propia. “Phenomenon that began in Europe, and is associated with various advances in technology and the world of ideas: the secularization of knowledge, the rise of the individual, a new trust in the scientific process, and the idea of progress linked to technological developments that promised to unlock the future” (Giddens, 1990)

que se revelan en nuestros mapas y que confrontan el supuestamente impenetrable discurso dominante?

**Imaginar territorios (y practicas alimentarias) sostenibles: ¿nuestra visión, colonizada por el pensamiento moderno occidental?**

Nuestras manos replican “cómo hemos sido creados para ver e imaginar el mundo” (Vazquez, 2020:22) mientras mapeamos nuestras practicas alimentarias cotidianas, tanto en el presente como en las utopías de una "ciudad sostenible" (Cohen, 2017). Los mapas reflejan los sistemas de valores compartidos por los miembros de cada grupo de tres participantes, y revelan “nuestras prácticas culturales y de conocimiento (que) están implicadas en la creación y reproducción de divisiones globales” (Vazquez, 2020).

**Nuestras maneras de mapear, ¿limitadas por el pensamiento moderno occidental?**

Nuestra manera de figurar elementos refleja el pensamiento moderno occidental y su estética (Vallega, 2011). Por ejemplo, una participante representa las cocinas "desde arriba", inspirada por “haber jugado mucho al videojuego Los Sims<sup>23</sup>”. Curiosamente, no proponemos invertir en lo tecnológico como recurso de transformación hacia practicas alimentarias más sostenibles. Preferimos invertir en la escuela pública y en la "investigación", instituciones que consideramos necesarias para sostener la complejidad del territorio y de las practicas alimentarias. Sus representaciones demuestran la coloniali-

---

23 Desarrollado por la empresa estadounidense “Electronic Arts Inc.”

dad de las imágenes<sup>24</sup> (Vallega, 2011). En un mapa, el grupo esquematiza la escuela con un libro. La elección de este símbolo muestra la colonialidad de los saberes (coloniality of knowledge) que parte del pensamiento moderno occidental, que considera que los saberes “universales”, los más avanzados, se transmiten por escrito (Grosfoguel, 2012). Representamos “la investigación” con dibujos de instrumentos de laboratorio (pipetas, vasos medidores o matraces tipo Erlenmeyer). ¿Qué dice esto de nuestra percepción de lo que es la ciencia y el avance de los conocimientos? ¿Creemos que solo tiene valor el conocimiento escrito, objetivo, cuantificable, derivado de las “ciencias naturales”, comprobable ad infinitum en el espacio aséptico y restringido del laboratorio? Mientras representamos nuestros mundos futuros utópicos, seguimos utilizando “imágenes eurocéntricas que sustentan en un sistema de poder y conocimiento que explota, destruye, suprime, juzga, ignora y condena a la no existencia a lo que es distinto” (Vallega 2011).

### **¿Expresión de una visión moderna de la naturaleza?**

Empezamos el taller por mapear nuestro territorio de vida actual. Simbolizamos Sevilla gracias al dibujo de sus edificios establecidos como emblemas, la Catedral y su Giralda<sup>25</sup>, vinculados a la posesión/desposesión del territorio de Al-Andalus<sup>26</sup>

---

24 Noción de que nuestras imágenes mentales son co-constitutivas de las determinaciones de nuestra realidad y bajo las cuales se abre y despliega nuestro sentido de la vida. (Vallega, 2011)

25 El antiguo alminar de la mezquita, ahora torre campanario de la Catedral,

26 Al-Andalus era el nombre del territorio islámico de la Península Ibérica desde 711, casi la totalidad de la actual España y Portugal. Es considerada por los pensadores decoloniales como el laboratorio de métodos de la futura expansión colonial europea, con la expulsión de los musulmanes y de los judíos por los cristianos europeos (Grosfoguel).

en los siglos anteriores. Aparece también una ciudad moderna, con infraestructuras que organizan el espacio público, con la estructura arquitecta de las “Setas<sup>27</sup>”, rutas, rotondas y puentes que permiten cruzar el río Guadalquivir que atraviesa Sevilla. El río es el único elemento “natural” común a los tres mapas en la producción de nuestra zona en el presente. El Guadalquivir aparece a la vez como un obstáculo gestionado por infraestructuras y como una herramienta que nos apropiamos para “orientarnos” y “transmitirnos calma.” La unilateralidad de la relación entre el río y los habitantes se integra en el concepto del agua moderna (Schmitt, 2022). Los mapas establecen así la distinción naturaleza/humano característica del pensamiento moderno-occidental (Cairo, 2021). En el momento de proyectarnos en el año 2053 es cuando surgen de forma notoria los temas de la naturaleza y de la biodiversidad. Para nosotros, nuestros territorios futuros serían más sostenibles con el aumento del número de especies animales: “hay más peces en el mar. (...) Y más pulpos. Una ballena”. La elección de la ballena y, en otro mapa, de una abeja para representar la biodiversidad en peligro demuestra que nuestra imaginación está limitada por las imágenes dominantes difundidas por los medios de comunicación. Son unos de los animales erigidos en “efigies” del cambio climático desde el norte global. Los animales “de ganadería” entran también en nuestros territorios sostenibles utópicos. Vacas, patos, cabras son “en el parque, viven aquí”. ¿La razón de su presencia? Tenerlos cerca “para el asado, o sea, ¡la carne está en el parque!”. Permanecemos así en

---

27 El proyecto “Metrol Parasol” del arquitecto alemán J. Mayer, es estructura en madera construida en 2011 para la rehabilitación de la plaza de la Encarnación en el centro histórico sevillano.

una lógica de utilitarismo. Cuando imaginamos el futuro, queremos espacios “más verdes”, “más parques”, “más fuentes de agua y poder nadar en el río”, “más naturaleza, también en casa. Quiero estar comiendo entre plantas”. Sigue así el antagonismo cultura/naturaleza (Descola, 2005). Quedamos “afuera” de la naturaleza, no nos consideramos parte de ella, la controlamos para disfrutarla sin riesgo. Por lo tanto, la presencia de espacios verdes y animales en nuestros mapas demuestra al mismo tiempo un deseo de cohabitación con muchas otras entidades vivas diferentes en nuestro contexto urbano. Siguiendo la *ecología política urbana* (Tzaninis et al, 2021), surge así en nuestros mapas un nuevo paradigma relacional con la naturaleza: se podría argumentar que trasladamos nuestras relaciones de puras jerarquías a redes (Capra, 1997 en Espin, 2022)

### **¿El ideal de un sistema alimentario urbano local que reproduce el dualismo ciudad/campo?**

Mapear nuestras practicas alimentarias actuales en nuestro territorio de vida cotidiana da lugar a cuestionar el sistema alimentario global y discutir sobre preocupaciones concurrentes en las dietas modernas occidentales (vegetarianismo u origen geográfico de los productos). Nuestras experiencias como consumidores “son experiencias por excelencia del orden moderno/colonial. El disfrute de la tableta de chocolate (...) está implicado en el sufrimiento de los demás y en el despilfarro de la Tierra” (Vazquez 2020:21). Representamos algunos alimentos comunes importados desde lejos: “el maíz, los frutos secos... la piña por ejemplo que viene de Colombia, Costa Rica... El café (...) que viene de Latinoamérica.” En un mapa aparecen aviones y barcos que presumamos que “transporten

productos importados, que no sabes a veces ni de dónde". Se esquematizó así el concepto de food from nowhere (Berry, 1977), instaurado con el sistema alimentario global, que hace de los alimentos simples commodities, mercancías en tránsito, que tienen valor solamente porque se venden. Invisibilizamos la tierra (Earth-less-ness) (Vazquez, 2012) y las personas que la trabajan. Durante todo el taller, nunca utilizamos la palabra "agricultorx". ¿Qué dice de nuestra visión del mundo, mientras Andalucía es la "huerta de Europa" con su producción y exportación de alimentos (aceite de oliva, verduras, frutas, cereales, etc.) hacia otros países europeos?

Por lo tanto, nuestros mapas integran el discurso hegemónico de que el futuro será al revés, basándose en alimentos "locales", "de cercanía", "kilómetro cero," "de la huerta" y desde una producción asumida como "agroecológica". Delineamos una nueva ordenación de los espacios de producción agrícola con la aparición de huertos urbanos que echan raíces en la casi totalidad de la ciudad. También surge una "lonja de pescado" donde "todos los días por la mañana estuvieran los pescadores". Sale claramente nuestro deseo de (re)localizar y casi encerrar los flujos de alimentos en la ciudad: la producción alimentaria adentro y, representando mediante cruces en las flechas que simbolizan las importaciones alimentarias desde países lejanos, el fin del comercio internacional. La concepción tradicional de las ciudades como entidades separadas de la producción alimentaria se difumina (Espín, 2022) y aparece en los mapas la noción de "territorialización", la "estrategia y proceso de control y poder, utilizado para espacializar las reivindica-

ciones políticas<sup>28</sup> (Dorn & Hafner, 2023). “Territorializar” nuestras practicas alimentarias sería una vía para recuperar el control sobre un sistema alimentario global que se nos escapa. Pero algunos aspectos siguen siendo oscuros: ¿qué significa exactamente para nosotrxs “local” y de “cercanía”? ¿De qué son sinónimos “español” o “andaluz”? ¿Los alimentos producidos en Marruecos, geográficamente cerca, son “de cercanía”? Mapear territorios utópicos desde la preocupación alimentaria muestra que estamos confundidos entre diferentes conceptos (local, orgánico, agroecológico, sano, etc.). Asumimos que van siempre de la mano; es el pretexto para mantener nuestras dietas de hoy en el futuro, en “buena consciencia”. El consumo de “pescado fresco y de gambas” es una ilustración relevante. Nos gusta, pero sabemos que en la actualidad sufren de “sobrepesca”. De repente, tener un puerto pesquero en Sevilla nos permitiría “volver a comer pescado sin remordimientos”. La existencia de un puerto local no dice absolutamente nada sobre la forma de pescar. Entonces, tal como sugiere el discurso convencional actual, ¿producir y comer “local” es realmente la solución a la insostenibilidad de nuestros sistemas alimentarios o sólo reparará nuestras conciencias? ¿Quién tendrá acceso a estos productos locales?

Así, se puede interpretar que reproducimos en nuestros mapas utópicos la lógica centro/periferia con sus relaciones de poder y dependencia (Wallerstein, 1974), en la forma del dualismo campo/ciudad (Harvey, 1973). Indicamos pocas dinámicas de intercambios ciudad–campo, y sola una persona del colectivo expresa el deseo de irse a vivir allá en un futuro soña-

---

28 Territorialization as a STRATEGY and PROCESS of control and power (...) Used to spatialize political claim.



do. El campo queda de hecho relegado en la esquina de las hojas, o no está representado por nada más que espacios dejados blancos. Por un lado, se podría conjeturar que, si no se dibuja el campo, es que quizá no haya más diferenciación con la ciudad, lo que aboliría el dualismo campo/ciudad. Pero del otro lado, combinar la desaparición del dualismo ciudad-campo con la transformación de la ciudad en lugar de producción alimentaria sería borrar la compleja dinámica de la ruralidad y reducir el campo a un único papel de producción de alimentos. En nuestros mapas, los cambios hacia la sostenibilidad de nuestras prácticas alimentarias vienen de la ciudad, convertida en el centro de producción alimentaria, para la ciudad. Eso significa que hay que "conquistar" espacios urbanos actualmente utilizados para otros fines. Este proceso de recuperación de suelos fértiles y hábitats en paisajes urbanizados se encaja en el pensamiento del decrecimiento urbano (Espin, 2022). El proceso necesita una desocupación urbana (Espin, 2022), pero, ¿dónde y cómo conseguir terrenos libres en la ciudad para crear huertos? En consonancia con las cuestiones de ecología política urbana (Tzaninis et al, 2021), se puede también preguntar quién se encargaría de trabajar en los huertos, quién sería excluido y cómo eso lleva en la (re)consideración del valor intrínseco de la naturaleza (Espin, 2022). También podemos preguntarnos sobre el origen de esta creencia del "localismo salvador" impulsada por el discurso dominante sobre futuros sostenibles. ¿Qué grupos abogan por él? Como consumidores, ¿a qué información tenemos acceso? ¿Por qué se habla tanto de producción local en el norte global?

## **El dualismo espacio público/privado y las practicas alimentarias cotidianas**

El dualismo espacio público/espacio privado (Giddens, 1990) característico del pensamiento moderno-occidental se ve también en nuestros mapas. Asociamos dónde cocinamos y comemos en el presente al espacio privado de nuestras casas, nuestros “nidos” de “paz” y “tranquilidad”. Los llenamos de aparatos electrodomésticos. Es tras la materialidad de dispositivos tecnológicos que representamos nuestros espacios, como la de las cocinas donde “siempre veo hornilla, los cuatro fuegos, una sartén, una cuchara... una campana, porque hoy día ya tenemos, y dónde hay el agua y cosas para cortar, cuchillitos, y aquí la mesa con las sillas grandes”, hacia el salón donde comemos, por algunxs “viendo un programa, o un concurso de televisión”. Nuestros espacios privados son también suficientemente grandes para ofrecernos la opción de elegir donde comemos en función de nuestros estados emocionales. A diario, elegimos si preferimos comer “solxs, tranquilxs” en la habitación o “en el salón, donde hay más luz y se disfruta más de la comida”. En cambio, el espacio público de la ciudad aparece más “intenso”, con el “sonido de las cervezas” y de “mucha charla”, lo que nos da “alegría”. Es el espacio en el que se sitúan los puntos de venta de alimentos: “el supermercado”, “la frutería, con puestos de fruta amontonada”, “las tiendas del barrio”. El paisaje alimentario (foodscape) (Vonthron et al., 2020) actual que mapeamos es diverso. Todavía se venden alimentos en el espacio público gracias al “señor o la señora que vende en la calle” y “las abuelas que van con los carritos”. Nuestras formas presentes de comprar, cocinar y comer, responden a la idea de que aprovechamos la posibilidad de elegir

donde queremos comprar alimentos y donde queremos comerlos. Somos así “seres soberanos<sup>29</sup> desarrollados y civilizados, que disfrutan de los beneficios del sistema global<sup>30</sup>” (Vazquez, 2020).

### **Acciones de transformación ancladas en el modelo hegemónico del Estado Nación democrático europeo**

Consideramos las posibles acciones para alcanzar nuestras utopías territoriales y vivir de manera más sostenible. Estimamos que la participación en la vida de la ciudad, mediante las peticiones, votaciones y manifestaciones representadas en los tres mapas, conducirá a transformaciones. Eso muestra que creemos en el poder de actuar del individuo (agency) y en la democracia. Esta se percibe cómo el único sistema válido adentro de la ficción del Estado-Nación europeo (Quijano, 2011), la forma de organización más “desarrollada” que debe extenderse a todos los países (Grosfoguel, 2012). Mientras mapeamos se lee la persistencia de nuestro ideal de un sistema público que desarrolle programas de “recuperación del agua”, “desarrollo del transporte público ” y de “reforma agraria” para sostener cambios hacia territorios sostenibles. Nuestra imaginación se limita así a recurrir a los recursos del repertorio clásico de acciones que nos ofrece nuestro sistema político actual, porque sin duda fantasear lo inimaginable y lo desconocido es realmente difícil sin más intercambios y aprendizajes desde experiencias y puntos de vista distintos.

---

29 “sovereign selves”

30 the norm of Humanity, the “self” who is developed and civilized, the one that enjoys the benefits of the global system”.

## **¿Se resiste nuestro imaginario al pensamiento moderno occidental?**

Mapear territorios futuros utópicos desde el enfoque de nuestras practicas alimentarias cotidianas desestabiliza nuestro imaginario formateado y permite revelar "cracks" (Walsh, 2022) al pensamiento moderno occidental. El taller de cartografía social, en si mismo, es una resistencia. Se aleja de las formas hegemónicas de aprendizajes de la universidad occidental: invita a producir juntxs con nuestros cuerpos mientras mapeamos en el suelo, con nuestros saberes desde nuestras experiencias cotidianas, con nuestra sensibilidad más allá de la racionalidad. Invita también a darnos un espacio-tiempo en el cual se abren vías para emanciparnos de la narrativa convencional alarmista, llena de ansiedad y fatalismo.

### **Nuestros gritos hacia cambios de valores**

Es claro que nuestro grupo está descontento con lo que nos propone el sistema alimentario actual. No queremos más food from nowhere (Berry, 1977), sino food from somewhere. No queremos más sistemas productivos e intensivos, sino sistemas que permiten a la(s) comunidad(es) construir relaciones a sus alimentos según sus posibilidades, su cultura y adaptadas a cambios constantes. Soñamos con colectividad, convivencia (togetherness- Butler, 2009) y nuevos vínculos con nuestra alimentación. Eso va de la mano con nuestra llamada por "un cambio de valores, un cambio de chip", junto a una salida "del consumismo". Esto implica salir del sistema vender → comprar y entrar en un sistema de reciprocidad (Quijano, 2011). Expresamos deseos de tener "más intercambio mano a

mano” y “que no haya más intermediarios”. Nuestros mapas revelan que aspiramos a un modelo distinto del capitalismo occidental moderno y de su sistema alimentario. De hecho, queremos “que se acabe el business con la alimentación” gracias a la desaparición de “los intermediarios” que consideramos culpables de contribuir a la desigualdad de nuestro mundo actual. Queremos emanciparnos del consumo de masa y de la acumulación de alimentos perpetuamente disponibles y abundantes. Al revés, sugerimos “disminuir el consumo” y/o que “sea más consciente”, queremos un “decrecimiento”. Aun de manera utópica, nos parece difícil imaginar cómo conseguir este cambio de valores que iría acompañado de justicia e igualdad económica<sup>31</sup>. Entendemos que nuevas formas de aprender y comprar podrían soportarlo. Por ejemplo, un mapa tiene una “escuela ciudadana”, cuyo objetivo es “cambiar la sociedad aprendiendo a ser ciudadanx en vez de ser consumidor(a)”. Se transmitirían allí variados conocimientos: “autogestión, producción, distribución y sensibilización ambiental (...) aprender a cocinar y la agricultura”. Para “salir del capitalismo, estar fuera de la lógica de mercado”, un grupo representa un “supermercado público comarcal<sup>32</sup>”, donde se aseguran precios justos a los productores y consumidores.

---

31 “si es una utopía, ¿qué gente tiene menos plata? Todos tenemos plata”. (cita de un participante del taller).

32 Cadena de supermercados de titularidad pública, para asegurar precios justos a los productores y consumidores. Es propuesta real del grupo político de izquierda español “Unidas Podemos”.

## Un llamamiento para dar forma comunitaria a las prácticas "privadas"

Los territorios del futuro utópico presentan así nuevos elementos, que participan en su re-configuración, su (re)conquista. La estructura inédita de la ciudad desplaza la frontera entre el espacio público y el privado y da lugar a nuevas formas de cocinar y comer. Estas actividades casi totalmente confinadas en nuestro presente al espacio privado del hogar están siendo propulsadas en el espacio público en nuestro ideal. Expresamos el deseo de una forma comunitaria de lo privado (Quijado, 2011). Por ejemplo, en un mapa surgen dos proyectos de "cocina extramuros" utópicos. Material para cocinar individualmente y preparar asados está disponible gratuitamente al aire libre, repartido por toda la ciudad. Sólo es necesario traer tus propios alimentos para cocinar. La otra proposición es una gran cocina comunitaria, representada en el medio del mapa, con mesas y olla, rodeada de notas musicales. Demuestra que queremos más comensalidad, comer juntxs (Fischler, 1990). Por consecuencia, los espacios públicos adquieren nuevos significados "a través de las relaciones sociales que se construyen entre individuos" (Martínez, 2014). La instalación de mobiliario adaptado en el territorio aparece como un "acelerador para el cambio de acción y pensamiento"<sup>33</sup> (Dorn & Hafner, 2023). Proponemos concretamente poner "mesas grandes, ¿te parece?, redondas. (...) Y ahí mesas así de piedra y troncos (...), entonces ahí uno hace el asado y ahí come". Por otra parte, imaginamos la re-configuración de nuestro territorio con el cambio de función, desaparición y aparición de pun-

---

33 *"speed booster for change of action and thinking"*

tos de venta de alimentos. Por ejemplo, transformamos los supermercados para que vendan “sin plástico” y “a granel”, disminuimos su presencia, multiplicamos el tamaño del mercado “por tres” y creamos nuevos puntos de venta de alimentos con “un mercado en la UPO<sup>34</sup>”. Por lo tanto, las posibilidades de nuestro territorio conquistado por nuestros deseos no nos llevan a replantear completamente lo que comeremos. A pesar de que el tema del consumo de insectos (Payne et al, 2016) o de carne cultivada en laboratorio (Treich, 2021) está de moda en los discursos del Norte global, esto no salió mientras mapeamos. Las únicas perspectivas de comida “futuristas” aparecen con la representación de un laboratorio alimentario en un mapa, imaginado como lugar para experimentar y producir “nuevos alimentos”. De manera general, en nuestras utopías, comemos todavía platos emblemáticos; se prepara una “paella para todo el mundo” en la cocina comunitaria colectiva, seguimos con el consumo de carne, pero “con conciencia”. De hecho, queremos dejar el rol del consumidor caprichoso que exige ciertos alimentos y alinearnos con las realidades agrícolas. Decimos que “si hay un año con poca agua, comer menos aguacate”. Deseamos así crear “interacciones cotidianas resistentes” que enfrenten las “políticas económicas neoliberales” (Alcoff, 2019).

### **Re-conectarnos en comunidades y con el cuerpo**

Es al momento de representar dónde y cómo queremos nuestras prácticas alimentarias en el territorio utópico que aparecen los temas de “resiliencia”, “sinergia”, “sentimiento de

---

34 Universidad Pablo de Olavide, donde estudian la mayoría de los participantes del taller.

colectividad" y "conexión". Nuestros mapas se llenan de símbolos de seres humanos. Damos así voz a uno de los fallos del pensamiento occidental moderno, con nuestra aspiración de ser solidarios entre nosotros y con la tierra: en breve, de ser (re)conectados (re-linked) (Mignolo, 2011). Queremos un futuro donde haya reconocimiento de las personas, "amabilidad", "cuidados básicos", en "espacios seguros para expresar nuestras emociones". La importancia concedida a redes de solidaridad y el bienestar resultante, encarnados en el territorio, muestra que no todo puede regularse racionalmente, en contraposición de lo que sugiere el pensamiento europeo moderno. Desde el enfoque de las prácticas alimentarias, esta togetherness (Butler, 2009) se encarna en nuestro ideal de grupos de consumo, "para que comprar no sea tan frío como cuando se va a un supermercado que no sabes con quien hablas". También, "conocer a los vecinos y a las vecinas" nos permitiría compartir saberes prácticos: "llegas y dices 'mira lo que he comprado' (...) que los vecinos sepan que se puede recibir una caja de un productor local". Representamos esta togetherness dibujando en los mapas "como un abrazo, gente como abrazada, gente joven, gente mayor, todas como cogidas de la mano o algo así". Re-conectarse se hace tocando "al otro", gracias el contacto de piel a piel tras "masajes" y "más abrazos". El futuro implica así más a los cuerpos, que aparecen unidos en las manifestaciones, cuidándose a sí mismos y a los demás; haciendo deporte en zonas públicas, bailando, celebrando. El dualismo mente/cuerpo, propuesto por Descartes y establecido como principio universal desde el Siglo de las Luces en Europa, se desvanece. Al revés, hacer experiencias sensoriales gracias al cuerpo es fuente de "alegría y esperanza", lo que se



distancia de la racionalidad objetiva, neutral. Por ejemplo, experimentar los “olores de incienso” de las procesiones religiosas católicas de Semana Santa y “los sonidos de guitarra” durante la Feria de Abril nos hace felices. No percibimos las “costumbres tradicionales” como bloques monolíticos a la creatividad, paradas en el tiempo, contrariamente al dualismo pasado/presente del pensamiento moderno occidental (Mignolo, 2011). Dibujadas cómo raíces, las fiestas tradicionales parecen sostener la vida presente y futura de Sevilla, reinventarse constantemente nuestras relaciones con la ciudad y sus habitantes.

El pensamiento decolonial, que denuncia las consecuencias del pensamiento hegemónico moderno occidental, argumenta que la decolonialidad llega desde lo colectivo (Lugones, 2003). Reunirnos para enfrentar desigualdades creadas por la modernidad occidental es así una acción decolonial (Lugones, 2003). De hecho, en nuestros mapas, formamos grupos, movimientos, a través de los cuales reivindicamos nuestros deseos y derechos al disfrutar de territorios que nos permitirían tener prácticas alimentarias cotidianas más sostenibles. Que sea tras un movimiento estudiantil pintado en uno de los mapas o una “unión con los vecinos” lo que refuerce las fuerzas de los manifestantes exigiendo cambios; planeamos que las transformaciones de amplia escala requieran “más participación política”, un involucramiento colectivo en la vida ciudadana local. En nuestras utopías, nos movemos entre deseos de cambios *bottom up*, mediante nuestra participación colectiva en la política local, y *top-down*, gracias a “programas” establecidos por el poder político vigente.

## **¿Qué significa resistirse al pensamiento occidental moderno y a su traslación a la acción cotidiana?**

Gracias al taller de cartógrafos de territorios utópicos desde el enfoque de las prácticas alimentarias cotidianas, nos transformamos en funambulistas, caminando por la cuerda floja entre la colonización por el pensamiento moderno occidental de nuestra mente y la apertura de resistencias. Estas grietas se cultivan con más colectividad, solidaridad, corporalidad (Cairo, 2021). Pero nuestros mapas muestran que para ampliar y profundizar estos “cracks” es necesario un cierto nivel de violencia. Creemos que invertir el sistema de valores requiere intensidad en las acciones del cambio. No llegará solamente escuchando “sonidos de niños y de pájaros” y disfrutando los olores “a naranjas” y “paella comunitaria”. Al revés, la transición hacia nuestras utopías huele a fuego y a muerte. Aviones ardiendo para acabar con el turismo de masa que expulsa a los sevillanos del centro de la ciudad, y en uno de los mapas “matamos” al ayuntamiento, diciendo: “el Ayuntamiento no hay más (...) Es la muerte”. Otro grupo llama también a “hacer la revolución”, pidiendo “por favor, que esa palabra (revolución) aparezca”. Este paso del presente a nuestro futuro idealizado tras una rebeldía popular nos genera “incertidumbre”: “siempre donde hay cambio existe como ese miedo de que uno no sabe qué va a pasar y si va a salir bien”. ¿Es la aprensión y la violencia el precio que tenemos que pagar para alcanzar el despliegue de nuestros territorios futuros deseados? ¿Acompañan necesariamente al cambio profundo? ¿Podemos y debemos intentar salir de esta narrativa? ¿Podemos buscar colectivamente otros caminos? ¿Cómo podemos apren-

der a desaprender, a repensar, a revincular<sup>35</sup> para vivir mejor en nuestros territorios (Mignolo, 2000)?

Al final, desde nuestro mundo particular, realizamos este taller de cartografía social, que vincula las prácticas cotidianas tras la alimentación en el territorio. Su análisis plantea más preguntas que respuestas. Surgirían nuevas preguntas si volviera a experimentar con otros grupos en otros contextos geográficos y culturales, lejos del mundo blanco europeo prisionero de su eurocentrismo (Vallega, 2011), aún con el mismo derrotero. Sería también fascinante concentrarse más en las prácticas alimentarias cotidianas en el territorio de un grupo social en particular, por ejemplo, en el caso de mi doctorado, con las mujeres ecuatorianas que viven en Quito, para distinguir los sueños, obstáculos y percepciones de su poder de acción.

### **Bibliografía**

Alcoff, L. (2019). Decolonizing Feminist Theory: Latina Contributions to the Debate. En *Theories of the Flesh : Latinx and Latin American Feminism, Transformation, and Resistance*. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190062965.003.0002>

Béné, C., et al. (2019). When food systems meet sustainability – current narratives and implications for actions. *World Development*. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.08.011>

Berry, W. (1977). *The Unsettling of America: Culture and Agriculture*. Counterpoint. ISBN-13: 978-0871568779.

---

35 “learn to un-learn, to re-think, to re-link”

Brand, C. (dir.), et al. (2017). Construire des politiques alimentaires urbaines – Concepts et démarches. Edition Quae. <http://books.openedition.org/quae/30472>

Butler, J. (2009). *Frames of War: When Is Life Grievable?* Edition Verso. ISBN-13: 978-1-84467-333-9.

Cairo, A. (2021). *Holding Space: A Storytelling Approach to Trampling Diversity and Inclusion*. Aminata Cairo Consultancy. ISBN-13: 978-9083156101.

Cohen, N. (2017). Théorie des pratiques sociales pour une approche multidimensionnelle de l'alimentation et de la ville durables. En C. Brand (dir.), et al. (2017). *Construire des politiques alimentaires urbaines – Concepts et démarches*. <http://books.openedition.org/quae/30472>

Descola, P. (2005). *Par-delà nature et culture*. Gallimard. ISBN: 2-07-077263-2.

Di Méo, G. (2008). Une géographie sociale entre représentations et action. *Montagnes méditerranéennes et développement territorial*, 23, Numéro Spécial Représentation, Action, Territoire. <https://shs.hal.science/halshs-00281573>

Diez Tetamanti, J-M. (2018). *Cartografía social – Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales*. Colección Geografías del Chubut. ISBN: 978-950-763-121-4.

Dorn, F., & Hafner, R. (2023). Territory, territoriality and territorialization in global production network. *Población & Sociedad*, 30. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2023-300102>.

Espín, M. (2022). Autonomous re-naturalization of cities in a context of degrowth. *Journal of Political Ecology*, 29. DOI: <https://doi.org/10.2458/jpe.4820>.

Fischler, C. (1990). *L'Homnivore: Le Goût, la Cuisine, et le Corps*. Edition Odile Hacob. ISBN-13: 978-2738101013.

Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press. ISBN 0-7456-0923-6.

Grosfoguel, R. (2012). Decolonizing Western Universalisms: Decolonial Pluri-versalism from Aimé Césaire to the Zapatistas. *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1(3). DOI: <https://doi.org/10.5070/T413012884>.

Harvey, D. (1973). *Social Justice and the City*. University of Georgia Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt46nm9v>.

Martínez, E. (2014). Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona. <https://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Emilio%20Martinez.pdf>.

Mignolo, W. (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking*. Princeton University Press. <https://www.jstor.org/stable/j.cttq94t0>.

Mignolo, W. (2011). *Epistemic Disobedience and the Decolonial Option: A Manifesto*. *Transmodernity*. DOI: <https://doi.org/10.5070/T412011807>.

Lugones, M. (2003). *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition against Multiple Oppressions*. Rowman & Littlefield Publishers. ISBN-13: 978-0742514591.

Montoya Arango, V. (2006). El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Revista Universitas Humanística*, 63. ISSN: 0120-4807.

Ortega, M. (2017). Decolonial Woes and Practices of Un-Knowing. *The Journal of*

*Speculative Philosophy*, 31. DOI: 10.5325/jspecphil.31.3.0504.

Payne, C., et al. (2016). Insects as food and feed: European perspectives on recent research and future priorities. *Journal of Insects as Food and Feed*. DOI: <https://doi.org/10.3920/JIFF2016.0011>.

Quijano, A. (2011). *Modernity, Identity, and Utopia in Latin America*. Duke University Press. <http://www.jstor.org/stable/303346>.

Risler, J., & Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón. ISBN: 978-987-27390-7-2.

Schmitt, T. (2022). *Umkämpfte(s) Wasser*. *Handbuch Politische Ökologie, Theorien, Konflikte, Begriffe, Methoden*. DOI: 10.1515/9783839456279-025.

Shepherd, N. (2020). *The grammar of decoloniality. Colonial and Decolonial Linguistics: Knowledges and*

Epistemes. Oxford University Press. DOI:  
<https://doi.org/10.1093/oso/9780198793205.003.0019>.

Treich, N. (2021). Cultured Meat: Promises and Challenges. *Environmental and Resource Economics*, 79. DOI:  
<https://doi.org/10.1007/s10640-021-00551-3>.

Tzaninis, Y., et al. (2021). Moving urban political ecology beyond the 'urbanization of nature'. *Progress in Human Geography*, 45(2). DOI:  
<https://doi.org/10.1177/0309132520903350>.

Vallega, A. (2011). Displacements – Beyond the Coloniality of Images. *Research in Phenomenology*, 41. DOI:  
<https://doi.org/10.1163/156916411X580959>.

Vazquez, R. (2020). Vistas of Modernity – decolonial aesthesis and the end of the contemporary. *Mondriaan Fund Essay*, 014. ISBN: 978-90-76936-53-6.

Vazquez, R. (2012). Towards a Decolonial Critique of Modernity – Buen Vivir, Relationality and the Task of Listening in Capital, Poverty, Development, *Denktraditionen im Dialog: Studien zur Befreiung und interkulturalität*, 33.

Vonthron, S., et al. (2020). A scoping review and a research agenda for food security-related studies. *PLoS ONE*, 15(5). DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0233218>.

Wallerstein, I. (1974). The Rise and Future Demise of the World Capitalist System: Concepts for Comparative Analysis. *Comparative Studies in Society and History*, 16(4). <https://www.jstor.org/stable/178015>.

Walsh, C. (2022). *Rising Up, Living On: Re-Existences, Sowings, and Decolonial Cracks (On Decoloniality)*. Duke University Press Books. ISBN: 1478016884.





## 6. Percursos cartográficos de/por uma Tese sobre Dança como componente curricular na Educação Básica

Débora Souto Allemand.

Vera Lúcia Bertoni dos Santos.

### **Caixa de rascunhos / Sem destinatário**

Na incerteza entre a ideia de compor a totalidade deste texto no formato de cartas, o que o aproximaria a sua forma do conteúdo que ele busca compartilhar, e a necessidade de redigir uma introdução explicativa que talvez auxiliasse a pensar sobre os sentidos e as funções do conjunto de cartas que se segue no processo de pesquisa, deixo esta escrita a meio caminho: rascunhada, mas não enviada...

O conjunto de cartas reunido neste texto, redigido por distintos emissários, a diferentes destinatários, tem por objetivo central compartilhar um recurso metodológico e narrativo específico adotado na elaboração de uma Tese<sup>36</sup> de doutoramento referente a uma investigação realizada entre os anos 2018 e 2023, que reflete sobre o processo de inserção da Dança como componente curricular autônomo na Educação Básica. O processo investigado é compreendido do ponto de vista da autora da Tese, artista, professora Licenciada em Dança e pesquisado-

---

36 A Tese intitulada “Dança como componente curricular da Educação Básica: um percurso no Colégio de Aplicação da UFRGS”, da autoria de Débora Souto Allemand, foi orientada pela Professora Doutora Vera Lúcia Bertoni dos Santos junto ao Programa de Pós-Graduação em Artes Cênicas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, e defendida em 2023.

ra do campo das Artes Cênicas, a partir da sua própria experiência formativa e profissional, desde o seu ingresso no quadro funcional do Colégio de Aplicação (CAp), unidade de Educação Básica (Ensino Fundamental e Médio) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), marcando a ocupação da primeira vaga docente destinada especificamente à Dança, da qual decorrem discussões e ações no sentido da institucionalização do ensino e da promoção da aprendizagem da cultura da Dança como conhecimento naquele contexto educacional.

De modo geral, os percursos refletidos na Tese evidenciam as possibilidades e desafios pedagógicos, administrativos e relacionais do ambiente escolar, em meio à crise nas relações interpessoais agravada pelo distanciamento social demandado no período da pandemia do COVID-19. A pesquisa trata, também, dos dilemas e limites da própria formação docente da autora, que se acirram em tempos de Ensino Remoto Emergencial, sistema relacional híbrido (entre o analógico e o digital) adotado nas escolas brasileiras como forma de minimizar as dificuldades de comunicação entre docentes e discentes naquele período, cuja implementação deixou ainda mais visível a fragilidade dos vínculos entre as escolas e suas comunidades.

A necessidade de abarcar a complexidade das análises e reflexões da Tese motivou diferentes formas narrativas, adequadas a distintos propósitos, incluindo composições diversas, como desenhos e fotografias, e elementos intertextuais, que interrompem a narrativa corrente na intenção de exprimir sentimentos transbordantes, configurando um outro tipo de discurso. Assim, a narrativa compreende dois formatos distintos, po-

rém complementares: a parte textual corrente, preponderantemente objetiva, que articula experiências pessoais à reflexão conceitual; e as chamadas cartas de bordo, que compõem a Tese de modo a sustentar as experiências elaboradas no percurso, ou, no “caminho da viagem”, conferindo coloquialidade e ainda mais pessoalidade à narrativa. As cartas de bordo contêm aspectos que “parecem não caber” na Tese, tais como as inseguranças, os medos, as dúvidas e as angústias do processo vivenciado ou das projeções de futuro. Neste texto que escrevemos agora, o “cabimento” das cartas de bordo é justificado pelo propósito de explicitar os usos do método da cartografia pela pesquisadora, pois os aspectos metodológicos da Tese são detalhadas prioritariamente nesse formato.

*Salvar rascunho.*

### **Cartas introdutórias**

**Destinatário:** tripulação@viagem.destino

**Remetente:** motorista@danca.caminho

**Assunto:** Preparar para embarque!

Olá tripulação, tudo bem?

Venho dar alguns avisos iniciais sobre a nossa viagem. Nosso destino é o CAp/UFRGS e o trabalho com o ensino de Dança no espaço formal, na etapa do Ensino Médio. Mas quero fazer o convite a vocês para que atentem ao percurso também, assim, não se apeguem tanto ao ponto final, pois ele é

apenas uma das paradas dessa viagem. Ou talvez o destino seja mesmo a própria estrada...

E falando em estrada trilhada, uma das coisas que mais marca a minha caminhada é o encontro com pessoas importantes: colegas que me ensinam, estudantes que compartilham seus saberes enquanto aprendem, amigos que ajudam com um empurrãozinho quando atravesso momentos de instabilidade, professores e professoras que me fazem enxergar a dança e o mundo de maneiras novas a cada etapa. O quê ou quem marca a jornada de vocês?

Nessa caminhada, tenho em minha memória que meu encontro com a dança se deu na escola, quando eu tinha apenas 5 anos de idade. Dentre as várias atividades extraclasse que o colégio proporcionava, além da dança, eu fazia também basquete, pintura em madeira, cestaria, ginástica olímpica, e outras coisas, mas a dança sempre foi a minha prioridade, a que eu mais gostava. E nunca queria faltar às aulas! Com o passar do tempo, fui me tornando mais crítica em relação à escola e me questionava porquê a dança não podia ser para todos os alunos. Se português, geografia e “Artes” eram disciplinas obrigatórias, por que a dança não poderia ser?

Bem, nesse percurso, depois de uns 30 anos, cheguei a uma escola na qual a Dança é, sim, uma disciplina que compõe o currículo de maneira obrigatório-alternativa. E agora os meus questionamentos são outros, mais relacionados ao que deve ser ensinado na sala de aula. Claro que muitos estudos e experiências, especialmente os realizados na Licenciatura em Dança da Universidade Federal de Pelotas (UFPel), me separaram daquela menina de 5 anos que subia a rampa do colégio

correndo para ir pras aulas de dança, mas o “brilho no corpo” segue o mesmo: é possível ser feliz através do movimento!

Pra situar vocês, venho estudando sobre Dança como componente curricular no CAp/UFRGS há alguns anos, pois esse foi o tema da pesquisa de Doutorado que realizei no Programa de Pós-Graduação em Artes Cênicas (PPGAC) da UFRGS, orientada pela Professora Doutora Vera Lúcia Bertoni dos Santos, e defendida em maio de 2023. A finalização da Tese foi uma das paradas dessa pesquisa, que segue se desdobrando em mim de outras maneiras, como através deste texto aqui, que escrevo agora junto com vocês, em setembro de 2023. Sobre as datas, talvez elas acabem ficando um pouco confusas, porque eu uso algumas partes do documento da Tese para constituir este texto, mas espero que isso faça algum sentido, já que estamos documentando um processo, trilhando uma viagem. E talvez a escrita na primeira pessoa do singular também cause estranhamento, visto que somos duas autoras, mas penso que muita gente passa por isso quando reflete se deve escrever com o “eu” ou com o “nós”. Como que os textos que escrevemos é de autoria única, se somos constituídos por tanta gente? Complexo...

Bom, primeiro quero explicar porque escrevo neste formato diferente. Esta aqui é uma primeira “carta de bordo” que apresento, das tantas que tenho escrito desde janeiro de 2020, quando precisei de um ombro amigo que me ajudasse a enfrentar os meus medos durante a viagem. São muitos esses ombros, desde antigas professoras e alunas, que viraram amigas, algumas colegas professoras de Teatro, amigos e amigas profissionais de outras áreas do conhecimento, minha mãe,

que é professora de Artes aposentada e, especialmente, meu pai.

Meu pai faleceu na semana em que comecei a atuar como professora na Educação Básica, ainda na cidade de Pelotas, o que não me permitiu compartilhar com ele as minhas angústias profissionais. Na falta dessa interlocução, encontrei nas cartas, ou e-mails – como penso que seria mais apropriado a uma pessoa tecnológica e que adorava uma novidade, como era o caso dele – uma possibilidade de pensar de um modo diferente sobre a pesquisa e sobre a minha inserção no CAP. Depois de um tempo, eu comecei a receber cartas também, de alunas e de outros emissários, representando espaços ou partes da Tese.

Recém chegada a Porto Alegre, sentindo-me sozinha, e prestes a encabeçar uma área de conhecimento nova na escola, na qual eu recém ingressara como a primeira docente Licenciada em Dança, passei a questionar os propósitos da pesquisa de doutorado que eu iniciara no PPGAC em 2018, que pareciam não fazer mais sentido diante da necessidade de compreender os desafios da docência em Dança e de me sentir mais fortalecida no meu local de trabalho a partir de 2019. As “cartas de bordo” vieram como um espaço de respiro na viagem da pesquisa. Elas são quase que confessionais e bastante íntimas – vocês já devem estar percebendo isso. Então talvez seja legal sentar no chão ou ler em voz alta ou, quem sabe, ler dançando ou deixar para quando for possível abrir uma garrafa de vinho. Se quiserem ouvir música enquanto embarcam nessa viagem, é possível contar com serviço de bordo: <https://www.youtube.com/watch?>

[v=AJoySdJO9sA&list=PLGybrGbFiEjLYfj\\_rNM3HJ-3KVcy-jY-t&ab\\_channel=MCTha](https://www.youtube.com/watch?v=AJoySdJO9sA&list=PLGybrGbFiEjLYfj_rNM3HJ-3KVcy-jY-t&ab_channel=MCTha). As cartas também documentam, de certa forma, o processo da pesquisa e o transcorrer da pandemia de COVID-19, que teve início assim que ingressei na escola, concomitantemente ao início da pesquisa que ali se desenvolveria.

Sigo caminhando... e, nas paradas, em alguns cruzamentos, faço anotações no meu bloquinho: ideias, sentimentos, “frases de efeito” de algum livro, momentos importantes do processo, imagens e paisagens que são vistas lá fora da janela ou aqui dentro mesmo, no banco mais a frente... abro esses meus registros para vocês, se quiserem ler durante a viagem.

Estão todos com seus bilhetes? Então podem se dirigir à sala de embarque!

Lembrando que o uso de máscaras é obrigatório!

*Débora, 28 de janeiro de 2021*

P.S.: Nas cartas eu me permito utilizar um texto mais coloquial e até mesmo com alguns erros ortográficos, pois considero que elas são de ordem mais próxima à fala ou ao pensamento. Ah... a estrutura das cartas não é sempre igual ao longo da Tese. Às vezes eu me despeço, às vezes não. Às vezes eu me detenho em aspectos ou fatos da minha vida pessoal, às vezes não.

P.S.2: Considero que a Dança constitui o currículo do Ensino Médio Regular do Colégio de Aplicação da UFRGS como uma disciplina obrigatório-alternativa, ou seja, é obrigatório



que o aluno ou a aluna curse duas horas/aula de Arte (Artes Visuais ou Dança ou Música ou Teatro) em cada um dos três anos, mas não há a obrigatoriedade de que curse todas as linguagens artísticas, assim, cada uma das disciplinas acaba tornando-se optativa.

## **Cartas de/para/sobre conteúdos sensíveis e memórias**

**Destinatária:** renatinha.professoradeartes@mãe.br

**Remetente:** dé@revivendo.memorias

**Assunto:** Grupo de Dança do colégio

Oi mãe. Bom dia!

Como está o dia aí em Pelotas? Aqui tem sol e está calor...

Hoje queria saber mais sobre aquele momento em que tu insistisses pra Maritza abrir vagas no Grupo de Dança pras crianças do Pré. Eu acho essa história o máximo. Na época, em 1993, o grupo estava recém começando, né? E aceitava alunos do Ensino Fundamental em diante, é isso? Eu fico imaginando tu e a Maritza conversando sobre isso na época, no caminho pro Ginásio... Conhecendo bem as duas, não sei qual é mais firme e decidida hehehe e será que foi isso que fez com que a amizade de vocês se consolidasse até hoje?

Enfim, por mais que seja uma história bastante privilegiada, de alguém que tem uma mãe que vai atrás dos seus objetivos porque acredita que algumas experiências podem fazer a diferença na constituição de seus filhos, eu acho lindo. E, claro,

só penso isso porque me identifiquei completamente com aquele espaço, onde convivi durante 10 anos. E como era bom sair da aula “normal”, alguns dias na semana, e ir até o 3º andar do colégio para ter aulas de dança. Acho que, mais do que qualquer aprendizado sobre dança, ali eu me constitui como sujeito na sociedade, por todas as relações e questões interpessoais ali envolvidas.

Me lembro bem de como era emocionante quando o final do ano se aproximava e começávamos a organizar o espetáculo que seria apresentado no Auditório Externo do colégio. Tínhamos orgulho em ajudar nas diferentes tarefas, que envolviam a criação do cenário, a confecção dos figurinos, a montagem de som e luz e outras coisas. Eu me sentia muito importante! Aquele era “O” evento entre os colegas.

Outra lembrança boa que tenho, dentre várias das tuas ações que me orgulham, é quando eu entrei na primeira turma do curso de Dança da UFPel e tu disseste: “Entrar na primeira turma da graduação em dança pode ser ruim porque não vai ter infraestrutura, não vai ter professoras etc., mas, por outro lado, tu vais ajudar a construir o curso”. São ideias que levo pra minha vida hoje, no Colégio de Aplicação, quando me sinto sozinha e sem muitas referências.

Outro espaço importante da minha formação que me ocorre de te perguntar é a Escolinha de Arte. Como ela funcionava? Eu lembro que a gente ia lá também, eu e o Maurício, de vez em quando. Tu eras professora lá e também no Pelotense? Era tipo atividades extraclasse? Ou a gente ia porque tu não tinhas com quem nos deixar e precisávamos te acompanhar no trabalho? Lembro que a Escolinha de Arte era ali na Praça; e

pergunto se era aquela do movimento que Ana Mae Barbosa participava? Uma das lembranças nítidas que trago daquele tempo é de um teatro de fantoches no qual tu fazias a voz da Olívia Palito! E ver todos aqueles bonecos ganharem vida também era fascinante!! Ainda bem que existe a Arte em nossas vidas, né?

Quando tu vem pra POA mesmo? Dia 12? A Maritza será que vai conseguir vir junto?

*Beijo da Dé*

*08/09/2022*

**Destinatário:** pai@coragem.com

**Remetente:** professora@bailarina.com

**Assunto:** Aceitar que falar de mim também é falar de dança na escola

Pai,

Tenho construído a Tese pensando muito sobre a minha trajetória artística, acadêmica, profissional e pessoal (como se desse para separar essas quatro instâncias...). E lá no fundinho eu fico em dúvida sobre o quanto a exposição da minha própria trajetória é relevante para o campo. Demorei bastante pra enxergar que eu sou uma profissional capaz de estar onde estou e de fazer o trabalho que faço hoje no Colégio de Aplicação. Na verdade, ainda não tenho certeza disso. Mas revisar

a minha trajetória, abrindo as caixinhas de memórias da dança, tem me propiciado descobertas muito importantes.

Não sou bailarina profissional, mas pratico e vivencio a dança, de diversas maneiras, há quase 30 anos. Não me considero coreógrafa, nem diretora de dança, e tampouco produtora, mas já participei de alguns trabalhos nessas funções. Sou professora há pouco tempo, formalmente desde 2016, e tenho a impressão de que esses tempos curtos de exercício de certas atividades relacionadas ao mundo da dança não me autorizam a fazer uma pesquisa sobre o meu próprio trabalho. Mas será que todos esses anos na dança exercendo diferentes papéis não me trazem uma visão mais abrangente desse campo? E isso pode ajudar a movimentar a área da pesquisa em Arte... Não sei, não sei se sou boa o suficiente. Mas considero a honestidade uma das minhas qualidades. Se eu não sei, digo que não sei e pronto. Mas estudo todos os dias para saber mais e mais.

Meu Trabalho de Conclusão de Curso da Dança e minha Dissertação de Mestrado envolveram reflexões sobre processos criativos de outras pessoas. E nesse tempo em que eu olhei para os outros, eu estava sempre olhando para mim mesma também, num movimento de aprender mais o que se faz, como se faz, onde se faz dança. E acho que chegou o momento de me debruçar sobre o meu trabalho, com todas essas inquietudes, inseguranças e reconstruções que uma pesquisa de Doutorado é capaz de trazer.

Ainda não sei muito bem como isso vai ficar, mas se não ficar bom a gente coloca a música do início e ensaia mais uma vez (ou recomeça, mesmo sem música). Vou falar de mim falando de todos os que me constituem e de todos os que estão à

minha volta, caminhando comigo – alunos, colegas e professoras de dança.

Pai, tu me dá a mão?

*Tentando me sentir em casa, em casa, 24 de Junho de 2020.*

**Destinatários:** calçadão@praçacoronelpedroosório.pel

**Remetente:** arquitetaurbanista@dança.ufpel

**Assunto:** Convite para bailar

Bom dia!

Faz tempo que não interagimos... Depois que me mudei pra Porto Alegre ficou difícil nosso diálogo. A distância ficou grande, mas a pandemia parece que aumentou ainda mais essa distância entre mim e a cidade.

Lembras quando começamos a nossa relação? Foi lá por 2011, quando eu era bolsista de Iniciação Científica na Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, com o professor Edu Rocha. O Edu tu conheces bem né? Ele está sempre caminhando por aí. Adora andar de um lado pro outro pela cidade, vendo o movimento que acontece. E eu aprendi um pouco com ele, desde a graduação até o mestrado, a prestar atenção nessas danças do espaço urbano. A gente fazia tanta coisa juntos... Ele aproveitava que eu “entrava em cena”, dançando no meio do calçadão numa segunda-feira qualquer, e ficava só observando. Depois vinha cheio de questões: “as pessoas não conseguiram entender porque que vocês estavam deitados no chão”, ou

“aquela hora que vocês atravessaram a rua, todos os carros diminuíram a velocidade para olhar”.

Teve um tempo que ele e a Berê se juntavam. Aí já era algo mais planejado, não tão experimental, porque a Berê era coreógrafa e costumava desenvolver projetos mais duradouros mesmo. Não lembro de ir com o grupo dela, o Centro Contemporâneo, pro calçadão, só pra Praça Coronel Pedro Osório... E a Berê gostava quando eu estava junto nas performances de rua, porque na hora dos projetos escritos, eu sempre tinha minhas várias referências teóricas pra incrementar ehehehe. Nesse período acabei me afastando um pouco de vocês, porque eu já estava cursando o Mestrado em Arquitetura e Urbanismo e estudava um grupo de São Paulo, o ...AVOA! Núcleo Artístico.

Mas depois nosso contato se estreitou mais ainda. Muito influenciada pelo Centro Contemporâneo e pelo ...AVOA! Núcleo Artístico, em agosto de 2015 eu e a Carminha encabeçamos o Caminhos da Dança na Rua, que era um projeto de extensão do curso de Dança da UFPel. A gente tinha o objetivo de experimentar movimentos que surgissem da relação do corpo com a cidade. E, como diz a Carminha, “depois de ir pra rua, parece que fica sem graça dançar no palco de novo”. É, foi um momento bem importante pra mim. Eu, Carminha, bailarinas do Caminhos, e vocês, fachadas, ruas e praças, dançando juntas por aí. Vocês me fizeram descobrir outras danças, assim como me fizeram inventar novos jeitos de ensinar dança.

E agora querem me botar a ensinar dança numa sala com espelhos, vocês acreditam? Parece que estou voltando ao passado, mas é bom também, se for pensar bem, porque eu posso ir pro pátio da escola dar aula, quando eu quiser.

Enfim, vamos improvisar novas danças depois que a chuva passar?

*Pelotas, 18 de outubro de 2022.*

P.S.: Eduardo Rocha é Professor Doutor vinculado ao Departamento de Arquitetura e Urbanismo e ao Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo (PROGRAU) da UFPel.

P.S.2: Berê Fuhro Souto (1958-2017) foi coreógrafa e ativista da profissionalização da dança na cidade de Pelotas-RS. Um dos grandes nomes da dança contemporânea no contexto local e, sobretudo, foi uma participante ativa nos espaços políticos da dança em diversas instâncias. Foi coordenadora e coreógrafa de grupos de dança independentes e proprietária da Estímulo, academia de dança e ginástica.

P.S.3: Carmen Anita Hoffmann, chamada carinhosamente de Carminha, é Professora Doutora vinculada ao curso de Dança-Licenciatura e ao Programa de Pós-Graduação em Artes da UFPel.

### **Cartas de/para conteúdos metodo(i)lógicos**

**Destinatário:** pai@objetivo.com

**Remetente:**  
improvisadoranoespaço@tentando.resumir.edu

**Assunto:** Eu estou improvisando

Pai,

Acho que tu não vais entender nada do que eu vou dizer aqui, mas eu vou tentar explicar a presença da improvisação no caminhar da minha vida profissional e da pesquisa de doutorado. E sabe por que eu acho que tu não vais entender? Porque têm coisas que são difíceis de desconstruir pra quem, como tu, é da área de exatas. Me lembro de quando eu fiz meu anteprojeto de mestrado, em 2013, pra seleção do PROGRAU da UFPel, e tu me ajudaste com a revisão. Na parte do método da pesquisa, que era a Cartografia, tu ficaste fazendo críticas que não faziam sentido, porque a Cartografia se baseia em princípios bem diferentes dos da pesquisa tradicional, que tende a buscar resultados únicos, objetivos e generalistas. As metodologias tradicionais, comumente utilizadas em pesquisas das áreas de exatas, preponderantemente quantitativas, em geral separam pesquisa e pesquisador né, mas na cartografia, na autobiografia ou na pesquisa em arte, se reconhece que é impossível separar pesquisa de pesquisador e, por isso, a pesquisa só é como é porque o pesquisador é como é e pensa (dança) de tal forma.

Essa introdução toda pra dizer: eu estou improvisando. Porque improvisar, na dança, é atentar-se à relação, relação consigo mesma, com o movimento que foi feito anteriormente, com as outras pessoas no espaço – estejam elas em cena ou não –, com a materialidade do espaço, com os sons, com o cansaço e outras instâncias. Nas coreografias de improvisação (composição instantânea), estamos implicadas com aquilo que nos constitui e fazemos escolhas a partir disso. Ninguém improvi-



sa a partir do nada, improvisamos a partir dos repertórios que temos/somos. É passado e presente ao mesmo tempo. É trajetória, escolhas de atenção ao que queremos jogar e escolhas dramáticas do que queremos falar com nossa dança.

É tão interessante quando, durante a dança, vemos uma possibilidade de movimentação e na fração de segundo que estamos indo realizar aquilo que seria uma possibilidade, o espaço muda, porque algum som nos tira a atenção ou alguma pessoa faz um movimento que nos impede de finalizar aquilo que foi imaginado. Isso é improvisar. É encontrar o equilíbrio entre o que eu quero e imagino, entre o que sou e minhas limitações corporais e psicológicas e tudo aquilo que constitui o espaço ao meu redor.

É assim que eu me sinto entrando no CAP/UFRGS para começar o trabalho com dança, tendo que me atentar a muitas camadas ao mesmo tempo: àquilo que eu desejo implementar, que tem relação com minha trajetória de vida; ao que o espaço físico possibilita; ao que já existe como construção do que é dança na escola, por parte dos alunos, da direção e dos colegas de diversas áreas; ao que o contexto atual impõe, como a suspensão das aulas por causa do coronavírus; e a muitas outras coisas que nem conscientes são.

E eu estou improvisando... tomando decisões em tempo real. Preciso atentar a mim mesma, aos meus objetivos pedagógicos com a dança na escola, aos meus desejos estéticos como artista, aos desejos dos alunos com o ensino de dança e às portas entreabertas que já existem na escola. É uma tentativa de cada vez mais aceitar os convites para ver as mudanças lá fora e convidá-las para dançar.

*07 de Abril de 2020.*

P.S.: Sim, eu sei que essa carta tem vários conceitos e princípios que poderiam ser referenciados com aquele clássico (SOBRENOME, ano), mas vou deixar para colocar essas referências todas ao final do texto. Espero que não fique tão confuso...

**Destinatária:** [suelyrolnik@noivinha.br](mailto:suelyrolnik@noivinha.br)

**Remetente:** [voltandopracasa@cartografa.rs](mailto:voltandopracasa@cartografa.rs)

**Assunto:** Conversas sobre cartografia

Oi Suely, tudo bem?

Faz tempo que não nos comunicamos... andei meio afastada da cartografia, talvez até negando meus conhecimentos sobre isso, mas tu me ajudaste a olhar novamente pra ela, com leveza, agora em novembro de 2021. Tá certo que a semana em que fiquei na praia lendo teu livro pode ter facilitado também.  
☺

Quero te contar como está meu processo de Tese, que tem se delineado melhor com a leitura do teu livro *Cartografia Sentimental*, e alguns outros estudos sobre/de cartografias. Tenho chamado este momento de “volta pra casa”, porque eu estava um pouco perdida, ainda, com relação ao método da pesquisa. Aqui, neste momento da viagem, chegando ao meu destino,

parece que chego em casa. E a cartografia talvez seja tanto a minha bagagem como o meu destino.

Acho que a necessidade de afirmação da dança na educação como campo de pesquisa me fez, nos últimos anos, buscar teorias e métodos de pesquisa da própria área, deixando um pouco de lado a cartografia, que constituiu a base metodológica da minha pesquisa de Mestrado, realizada há cinco anos aproximadamente. Então, nessas idas e vindas, e pensando que a metodologia da Tese nada mais é do que o caminho trilhado, fui deixando de focar nos estudos sobre método, para dar mais atenção aos estudos sobre o tema da pesquisa. Mas, afinal, o caminho que é trilhado tem alguma fundamentação epistêmica, e a minha, consciente ou inconscientemente, é a cartografia.

Acompanhando as “noivinhas”, ora fui/sou o cartógrafo e ora “vingo” como algumas delas. Meu corpo vibra e sigo lendo o livro, pensando: “Por que eu estou lendo isso? Eu deveria estar lendo sobre juventudes, tecnologias, ensino remoto e mídias sociais”. Mas me permito, porque nem sempre o cronograma de trabalho que fazemos para nós mesmas é suficiente para contemplar o desejo de pesquisa daquele momento em específico. Dou língua (ou abro a porta) para aquilo que pede passagem.

Olho para as invenções de formato da Cartografia Sentimental e vou pensando sobre o formato da minha Tese... comparo o modo antropofágico de referenciar os autores com as cartas que aqui escrevo; comparo o modo de como as informações vão entrando na tua leitura e fico pensando que talvez eu não precise concentrar a narrativa sobre a metodologia em

um único capítulo. O que tu achas? É importante ter as Instruções de uso, mas talvez nem tudo precise ser dito nas Notas de abertura.

Enfim, eu chego em casa através do desejo pelo conforto, do desejo de me sentir uma pesquisadora que não vai fazer um trabalho superficial. Sei que esse conforto não é aquele que vai resolver todos os problemas da Tese, porque as intensidades vão mudando e é preciso avaliar constantemente se as ferramentas que usamos para a escrita e para a ativação do corpo vibrátil ainda funcionam, ainda vingam. É o princípio do antiprincípio, ou o estar em casa quando se sai para a rua. O destino é a sala de aula, e todo o movimento que ela envolve, e todo o entorno que lhe comporta. O destino é a invenção de novos jeitos da Dança ser e estar na escola, e o cartografar desse caminho.

Apesar de querer mapear a chegada da Dança no CAP desde o início, tenho consciência de que é pelo meio que eu entro. Na aula de Dança, eu “chego chegando”, não tenho muito um momento ritualístico de iniciar a aula, fazer uma roda ou “acalmar” a turma, preparando o terreno para as relações de ensino e aprendizagem. Eu aproveito a energia que já está rolando ali e começo. O que tinha na sala antes, que pode ser aproveitado? Que coreografias as estudantes estão dançando? Quais são os movimentos do entorno que podem nos incentivar a criar “novas danças”?

Suely, hoje é meu aniversário, e foi bom comemorar contigo, porque, sim, nos conhecemos “de outros aniversários”.

*Porto Alegre, 11 de novembro de 2021.*

P.S.: Vou te mandar em anexo o material que estou organizando pra Tese. Descrevi as etapas da análise de dados, mas não acredita tanto nelas, pois essa forma de escrita é só uma maneira de organização do caminho para a compreensão dos leitores e das leitoras do trabalho. Acho que na verdade eu comecei pelo meio – assim como é com minhas aulas de dança – olhando o material das alunas, sem ter feito tabela nenhuma. Mas também esse não foi o início, porque a análise já estava sendo feita em 2020 durante o próprio processo das aulas. Enfim, acho que tu vais me entender.

**Destinatária:** [allemandebora@ufrgs.br](mailto:allemandebora@ufrgs.br)

**Remetente:** [estrutura@tese.eu](mailto:estrutura@tese.eu)

**Assunto:** Constrangida com tanta atenção

Oi autora, tudo bem?

Não né?

Não pode estar bem uma pessoa que anda indecisa demais sobre mim. Está certo que sou uma parte importante da Tese, eu, a estrutura, a forma, mas ela precisa ser trabalhada junto com o conteúdo... e já estou ficando constrangida, porque tu segues tentando trabalhar sobre a forma desvinculada do conteúdo, quer dizer, o conteúdo não é só a escrita do texto, ler referencial teórico, conversar com pessoas sobre a Tese e

pensar sobre a Tese também é conteúdo, mas acho que já deu né?

Decide logo! Como eu vou ser? Qual é o sumário? Toma uma decisão e vai trabalhando nela, sem medo de que seja preciso mudar as coisas novamente. Tu sabes bem que o mundo está em movimento e que botar um ponto final no texto não significa cortar as possibilidades de movimento, pelo contrário, é preciso compartilhar a Tese para fazer outros pensamentos dançarem também, assim como o teu já está fazendo há tempos. O que seria de nossos pensamentos rizomáticos se Deleuze e Guattari não tivessem colocado um ponto final nos Mil Platôs? Talvez nem estivéssemos aqui pensando sobre estrutura e só seguiríamos Introdução-Referencialteórico-Análisedados-Discussão-Conclusão.

E, sim: é o tempo cronológico que vai te obrigar a decidir e finalizar. A Tese já está, só precisa de um “figurino” (que não atrapalhe a dança, ou que ajude a dizer o que tu tens pra dizer) e um penteado bacana, talvez um perfume, pra ser apresentada ao público. É legal quando o figurino é criado em conjunto com a coreografia, mas nem sempre é possível... E tudo bem, são escolhas coreográficas, também, focar em uma coisa e deixar a outra mais de lado.

Enfim, tem uma coisa que tu já sabes sobre mim: que vou ser um .pdf. Ou seja, um formato que é limitado em alguns sentidos, especialmente na linearidade da leitura, e, sim, é interessante pensar sobre as infinitas possibilidades de formato para uma Tese, mas tu sabes que um pdf é um formato interessante para esta... não só porque os estudos dirigidos do CAp em 2020 foram em pdf, mas também porque o conteúdo

da tua Tese tem um encadeamento de ideias – para falar dos estudos dirigidos é preciso entender sobre como foi o ensino no primeiro ano de pandemia no CAP, e para falar sobre o ensino é preciso entender como é a estrutura da escola em relação às Artes e tudo mais. Tá, daí é interessante mostrar um caminho de leitura para as pessoas leitoras. E sabemos que esse caminho nunca é único, mas é uma indicação.

Outra coisa que tu já sabes também sobre mim é que talvez um “simples pdf” tenha a potencialidade de chegar em muitos lugares, pelas redes, ou impresso em “folhasulfiteA4-preto”, assim como era na pandemia em 2020 no CAP. E uma coisa que o ensino remoto nos mostrou é que é preciso que as tarefas sejam diretas, simples e claras, para que sejam compreendidas à distância. É legal incluir links, pedir vídeos e tal, mas talvez as coreografias-texto sejam o que mais dá vontade das alunas fazerem, né? Então talvez um pdf direto, simples e claro consiga se espalhar mais por aí, pra tentar alcançar um dos teus objetivos com esta Tese: mostrar que é possível ter no currículo das escolas uma disciplina específica de dança.

E vamos falar sobre a especificidade... que cartesiano, não? Tua busca pela especificidade é uma utopia, até porque a parte da Tese que trata sobre as especificidades da dança na escola é chamada de CRUZAMENTOS. Tu te dá conta? Que o sentido da dança na escola está justamente em fazer cruzar os conhecimentos sobre arte e mundo (mais uma vez separando as coisas...)? Mas tu sabes que é necessário um esforço para organizar sistematicamente (talvez cartesianamente mesmo) o que é da dança na educação básica, porque para existir é preciso especificar. Só não esquece, quando voltar pra sala de aula,

que a dança é tudo isso junto e misturado no sujeito... e que talvez esse seja mesmo o teu papel na escola: movimentar as estruturas.

E vai logo! Coragem! Bota isso no papel!

Tamo junto (ou somos junto!)

*Beijos! Da sua querida estrutura desformada.*

*25 de agosto de 2022.*

P.S.: A sigla inglesa PDF significa Portable Document Format (Formato Portátil de Documento). Para criar um documento com a extensão .pdf, pode-se utilizar diversos outros programas, como o Microsoft Word, por exemplo. Quando o arquivo é convertido para o formato PDF, pode ser visualizado em outros dispositivos de forma idêntica ao documento original, independentemente deste possuir o programa Word instalado em sua memória.

**De:** [deborapesquisadora@cartografia.edu](mailto:deborapesquisadora@cartografia.edu)

**Para:** [categorias@inventadas.por.mim](mailto:categorias@inventadas.por.mim)

Oi categorias! Quer dizer... como vocês preferem ser chamadas?

Esta é a primeira carta que eu escrevo para um destinatário que não é uma pessoa, então vocês me perdoem qualquer



equivoco ao longo do texto. Talvez essa carta não seja mesmo para vocês, talvez seja para a pesquisadora que está em mim ou para as categorizações que estão em mim. Não sei...

Vocês surgiram, assim... de modo intuitivo, antes da banca de qualificação da Tese. E acho que naquele momento vocês eram mesmo categorias! Até porque eu ainda não era tão consciente do método de pesquisa que estava adotando. Mas agora eu preciso dizer que, depois de alguns estudos sobre análise de dados, vocês terão que sumir! É, desculpem ser tão direta, mas eu não consigo mais sustentá-las nesse formato de “categorias”, que implica no estabelecimento de classificações.

Como vocês mesmas podem ver, ora vocês goram, perdem força, somem... e ora vocês se grudam uma na outra e se transformam em outra coisa! Mas é preciso coragem para destruir categorias que foram inventadas por mim mesma! Eu tenho apego a vocês, pois, de certa forma, vocês são um modo de reunir elementos, aspectos ou princípios comuns. Mas é o momento de pegar um ônibus sem saber o destino final... é o momento de pegar carona no que a minha pesquisa tem se transformado, e aceitar que é preciso romper com alguns modos de fazer consolidados e se perguntar por que fazemos as coisas do jeito que fazemos.

Tenho consciência que chamar vocês, categorias, de cruzamentos talvez não faça tanta diferença para a pessoa que está lendo, mas foi importante para que eu questionasse o porquê de organizar as reflexões da pesquisa dessa maneira, e facilitou na abertura para ouvir os próprios dados da pesquisa e ouvir a mim nesse processo formativo. Não é fácil inventar um modo de pesquisar e de apresentar a pesquisa no meio do pro-

cesso da pesquisa, mas é assim que eu aprendi a fazer. Isso eu preciso sustentar, porque é o que faz meu corpo vibrar. Eu escorrego, porque está em mim, também, o modo já sabido de fazer pesquisa, mas alguma coisa ainda brilha lá no fundo.

Desculpem categorias, mas vou chamá-las de cruzamentos. E, apesar de parecer que é só trocar uma palavra, isso muda tudo.

*Até a próxima... Ou não.*

*3 de fevereiro de 2022.*

### **Cartas recebidas/roubadas**

**Destinatária:** professora.debora@danca.cap

**Remetente:** giuliamoraes@102.ensinomedio.cap

**Assunto:** Cartas a um novo mundo

Oi prof!

Escrevo essa carta pra ti, pra ficar registrado um pouquinho desse momento que passamos juntas, que foi no meio de uma pandemia.

Desde que descobri que íamos ter aula de dança no CAP tive vontade de fazer, combinei com minhas amigas de fazermos juntas porque sempre gostei de me mexer bastante, sempre que posso estou dançando. Acredito que a dança faz parte da vida de todo mundo, de uma forma ou de outra. Criei muitas expectativas para o meu primeiro ano do Ensino Médio,

tive um gostinho das aulas presenciais da disciplina de dança e já amei muito. Eu estava adorando a coreografia que estávamos aprendendo, apesar de eu ter achado um pouco estranha, porque era muito lenta, não sei, mas era muito divertido nas aulas presenciais!

Infelizmente, estamos passando por uma pandemia, tivemos que nos afastar de tudo e de todos, os estudos passaram a ser remotos, muita coisa mudou, passei (e ainda passo) tanto tempo dentro de casa que às vezes não me lembro mais como era poder abraçar, beijar e sentir as pessoas. Apesar de um ano muito complicado em todos os sentidos, sinto que aprendi muita coisa, não somente em relação à escola, mas às pessoas que passei a conviver por mais tempo, e principalmente sobre mim.

As tarefas de dança foram muito especiais pra mim, sempre foram as que mais fugiam da normalidade de mandar arquivos em word ou pdf. No começo resisti um pouquinho, eu sei, mas é que era muito diferente aprender a dançar através de uma tela e me gravar dançando. Sempre gostei das coisas perfeitinhas, fiz e refiz os vídeos até ficarem da forma que eu desejava! Mas acredito que tenha desenvolvido bem as tarefas.

Obrigada por todo o trabalho, prof! Sei que não foi um ano fácil pra ninguém, mas tu tava sempre à disposição para nos ajudar no que fosse preciso.

Espero que o ano de 2021 nos traga muitas coisas boas e a vacina também hahah!

*Beijos da Giulia*

*Porto Alegre, 10 de dezembro de 2020.*

**De:** Julianne de dezembro de 2020

**Para:** Julianne de dezembro de 2021

Bom, eu não sei como andam as coisas por aí, só espero que esteja tudo bem. Mas, se não estiver, porque a vida dá dessas, tá tudo bem. Eu sei que parece clichê e que isso foi dito diversas vezes em 2020, mas é uma verdade, “tá tudo bem não estar tudo bem”. Não faço a menor ideia de como vai ser 2021, mas se em algum momento as coisas não estiverem muito bem, lembre-se de dar valor às pequenas coisas, porque são elas que dão sentido às grandes coisas. E se estiver tudo bem, aproveita. Aproveita cada momento, aproveita por mim.

Espero muito, muito mesmo que tu tenhas conseguido conquistar e realizar as coisas que tu tanto quiseste em 2020, mas não pôde. Que tu tenha decidido o que fazer, etc. Mas se não, respira fundo o caminho certo vai aparecer. Eu espero que tu tenha levado contigo os aprendizados de 2020. Não foi um ano fácil de digerir, mas felizmente estou bem e todos que eu amo também estão e é isso que mais importa. E lembre-se que você é capaz, é só acreditar!!!

*Assinado, a Ju de 2020.*

**De:** debora@professora.2022.br

**Para:** juh@outrademim.com.2023

Oi Ju!

Escrevo para saber se posso roubar a tua carta por um momento... Ela serve muito para a minha reflexão sobre o futuro, sobre os dados de pesquisa, sobre como nos transformamos uma na outra, uma em outras, sobre como nos entrelaçamos nessa “brincadeira” que é a sala de aula de Dança. Muito complicado? Bom, vou explicar um pouco melhor pra ver se descomplica... e aí qualquer coisa se for muita filosofia e viagem, tu me avisa e a gente tenta transformar isso tudo em dança.

Bom, roubei a tua carta pra falar sobre como tudo se mistura nessa coisa de fazer uma pesquisa sobre a própria prática pedagógica. Ela é um dado de pesquisa, mas o que são os dados de pesquisa na cartografia senão algo que nós mesmas inventamos e, de certa forma, delineamos? Se a pesquisa que estamos fazendo é inseparável da prática da disciplina de Dança, somos nós que inventamos esses dados. Inicialmente, eram ideias minhas, que passaram por vocês, alunas, e se transformaram em outras ideias. Então os dados da pesquisa são semeados por mim como professora, mas dependem das características e desejos de crescimento de vocês, e eu escolho em que momento colher isso tudo, ou não colher, pois até mesmo as plantas podem voltar pra terra e se transformar em adubo.

Ou seja, a minha última proposta do ano letivo para vocês, sendo a escrita de uma carta, já era algo completamente envolvido entre os instrumentos de pesquisa (não sei se é bem

isso) e as metodologias de ensino. Eu já estava escrevendo cartas desde o início de 2020. Eu escrevia para mim, para saber como chegar em vocês, e percebi que, em algum momento da nossa relação online, se abriu a possibilidade de vocês escreverem para mim, mas sem ser para mim, sendo para vocês mesmas, assim como tu fizeste.

Então eu passo a utilizar a tua carta aqui, nesse lugar do meio, como um dado produzido por vocês, alunas, mas também como algo que poderia ter sido escrito por mim, porque, afinal, a tua carta traz mesmo diversos questionamentos que fazem meu corpo vibrar de tal forma que eu me pergunto se eu mesma não poderia tê-la escrito, pensando no futuro e pensando em como tudo isso de pandemia, de ensino de dança e de pesquisa de doutorado me fazem imaginar outros mundos possíveis. Lá se foi mais um ano de pandemia... já vimos que muitas das coisas que tu escreveu aí ficaram datadas, porque tivemos sim mais um ano inteiro de ensino remoto, mas mesmo assim ela fala muito sobre a Débora de 2020.

Pensando, ainda, sobre os dados de pesquisa e tentando simplificar de forma que viabilize a tua compreensão – e também a minha –, tem mais uma coisa que queria te falar sobre esse estudo do qual tu topaste participar. No meu entendimento, é preciso registrar não só a parte mais objetiva da pesquisa, o que poderia ser chamado de conteúdo, mas é preciso registrar também o processo da pesquisa, ou seja, as implicações disso em mim – a pesquisadora. É preciso ampliar a atenção para como são os efeitos gerados pela investigação, tanto em quem pesquisa como em quem se dispõe a participar dela. E é a partir desse material que foi produzido por vocês

nos Estudos Dirigidos – mas também daquilo proposto por mim – que consegui acessar a experiência.

É Ju, não sei o quanto esses assuntos te interessam, mas te enxergo uma pessoa tão sensível, que me parece que estarias aberta para ouvir essas loucuras todas da prof de dança. Mas, mudando de assunto, nem me contaste o que tu achou dos vídeos de grupos de dança com pessoas com deficiências, que tu tinha comentado no retorno sobre o documentário *O que é dança?*! Espero tua resposta em carta, vídeo, e-mail, áudio...

*Beijos da prof*

*27 de janeiro de 2022*

P.S.: Nada mudou, então aproveita cada momento, cada detalhe, cada possibilidade para fazer um mundo diferente.

### **Cartas de/para amarrar linhas**

**Destinatárias:** cartas@tese.academia.edu

**Remetente:** pesquisadora@caminhante.com

**Assunto:** Aqui não cabe uma despedida

Oi cartas,

Talvez esta seja uma carta de despedida. Uma carta para as cartas. Uma despedida, em carta, das cartas: é isso mesmo!

Vocês foram muito parceiras durante a pandemia e me proporcionaram, de certa forma, lidar com o luto da morte do meu pai. Durante a redação de vocês, eu acessava memórias de uma maneira tão fluída; e fazia conexões e relações dessas memórias com o que eu vivia naquele período inicial do meu trabalho no CAp/UFRGS. Foi a maneira que eu encontrei de “destravar” a escrita, sem muitas preocupações com o “texto acadêmico”, e depois as coisas iam se organizando, em mim, nas conversas com a orientadora e no texto mais objetivo da Tese. Sim, vocês são a pesquisa. Vocês tocam num ponto muito mais íntimo do que a outra parte do texto. É, vocês falam de mim... E será possível fazer pesquisa sem movimentar “intimidades”?

Considero que vocês constituíram dois lugares diferentes na Tese. Em alguns momentos vocês entram adicionando outra camada ao texto corrente, tratando de algo mais subjetivo, mas com alguma conexão com o que vinha sendo discutido antes. Ao menos pra mim existe esta conexão, mesmo que indiretamente. E em outros momentos vocês complementam temas e aspectos do conteúdo que estava sendo tratado.

Sobre o primeiro formato, o “da subjetividade”, exemplifico: era possível acessar os meus questionamentos a respeito da forma de como eu me colocava para pensar sobre as questões de negritude, por ser uma pessoa branca, ou sobre a forma de como eu abordava os aspectos feministas, me questionando se eu não estava excluindo alguns alunos das turmas. O ano de 2020 nos provocou tantas reflexões, em função da pandemia, que era necessário escolher em quê iríamos focar, mas vocês me auxiliaram no processo de organizar as ideias.



Já sobre o outro formato, mais relacionado às conceituações que complementavam o texto que vinha antes da carta, trago como exemplo uma discussão constitutiva de uma parte da Tese na qual reflito sobre a improvisação como uma das minhas bases de ensino de dança. Ali, a carta entra como uma possibilidade de resumir o que é a improvisação, de um jeito simples e através da minha experiência. Mas... isso é o que eu penso sobre vocês; e pode ser que as pessoas que leiam entendam de jeitos completamente diferentes.

Bueno, acho que é isso por hoje. Tão difícil me despedir de vocês, que lembrei da mais forte despedida que já passei na vida, aquele dia em que eu disse “eu te amo” pro meu pai e ele me respondeu de volta: “eu também”. Não, não foi no momento exato da morte dele, foi na noite anterior, quando ele ainda tinha alguma consciência... o que me faz pensar que é impossível achar um ponto exato de início ou de fim para as coisas, inclusive para a vida.

Obrigada por tudo, nos vemos em breve.

*Beijos da Escrevedora de Cartas,  
Conclusão, 19 e 21 de dezembro de 2022.*

## Referências

Allemand, D. S. (2023). Dança como componente curricular da Educação Básica: um percurso no Colégio de Aplicação da UFRGS. (Tese de doutorado, Programa de Pós-graduação em Artes Cênicas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Repositório Institucional da UFRGS. <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/261852>

Brasil. (2016). Lei n. 13.278, de 2 de maio de 2016. Altera o § 6º do art. 26 da Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que fixa as diretrizes e bases da educação nacional, referente ao ensino da arte. Diário Oficial da União. [https://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/\\_ato2015-2018/2016/lei/l13278.htm#:~:text=LEI%20N%C2%BA%2013.278%2C%20DE%202,referente%20ao%20ensino%20da%20arte](https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/lei/l13278.htm#:~:text=LEI%20N%C2%BA%2013.278%2C%20DE%202,referente%20ao%20ensino%20da%20arte)

Castro, F., & Nascimento, M. V. (2000). Documentário O que é dança? [Vídeo]. Disponível em: <<https://www.youtube.com/playlist?list=PLITtD3tk6IWuXEqTnWf4P9h4AytCvyaht>>

Corrêa, J. G. F. (2018). Nós, professoras de Dança: Ensaio documental sobre a docência em Dança no Rio Grande do Sul. (Tese de doutorado, Programa de Pós-graduação em Artes Cênicas, Universidade Federal do Rio Grande do Sul).

Deleuze, G., & Guattari, F. (1995). Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia 2, vol. 1. (A. L. Oliveira, A. Guerra Neto, & C. Pinto Costa, Trad.). Ed. 34.

Freire, P. (2019a). Cartas a Cristina: Reflexões sobre minha vida e minha práxis. (A. M. A. Freire, Org. & notas). Paz e Terra.

Freire, P. (2019b). *Pedagogia da Autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. 59. ed. Editora Paz e Terra.

Josso, M.-C. (2012). O Corpo Biográfico: corpo falado e corpo que fala. *Revista Educação & Realidade*, 37(1), 19-31. <https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/21805/16028>

Loupe, L. (2012). *Poética da dança contemporânea*. Ed. Orfeu Negro.

Nardim, T. (2020). Da sala de aula à sala de casa, agora! Das diferenças entre Ensino Remoto Emergencial e Educação à Distância - e sobre a pertinência do primeiro no Ensino Superior. Disponível em: <https://medium.com/@thaizize/dasala-de-aula-%C3%A0-sala-de-casa-agora-3db62a30d58>

Nóvoa, A. (2010). A formação tem que passar por aqui: As histórias de vida no Projeto Prosalus. In: A. Nóvoa & M. Finger (Orgs.), *O método (auto)biográfico e a formação*. EDUFRRN; Paulus.

Passos, E., Kastrup, V., & Escóssia, L. (Orgs.). (2009). *Pistas do método da cartografia: Pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Sulina.

Rolnik, S. (2011). *Cartografia sentimental: Transformações contemporâneas do desejo*. Sulina.

Rufino, L. (2019). *Pedagogia das encruzilhadas*. Mórula Editorial.

Silva, P. C. V. (2017). Projeto Corpo e(m) Movimento: A criança e a composição em tempo real. In: A. C. Mundim

(Org.), Abordagens sobre improvisação em dança contemporânea. Composer.



## 7. ¡Venezuela, el pueblo que puede!

Oscar Briceño.

### Introducción

La historia no solo es el registro de los hechos ocurridos a través del tiempo, también es la memoria del comportamiento humano en un territorio (tiempo y espacio), la elaboración de la cartografía social; es un proceso de investigación consciente de permanente acción colectiva y comprometida participación protagónica para percibir, identificar y transformar la realidad, aprender unos con otros, asimilar la sabiduría originaria, donde la sucesión genética, el tejido social, la cultura popular se encuentran; estos son rasgos identitarios de los pueblos, plasmados sobre el papel, es la vida misma en códigos cartográficos.

Presentamos la Cartografía Social Insurgente; somos poder popular; es el pueblo que puede, la fuerza moral de Guai-caipuro, “ el cacique de los caciques”<sup>37</sup>; de Naiquatá, líder de los caribes, o Yaracuy, el cacique de las alianzas; es la espada de Bolívar, que camina por América Latina; es el territorio de voluntades de la toparquía de Simón Rodríguez<sup>38</sup>; es la fuerza

37 Cacique: persona que en un pueblo, comunidad, tribu o comarca de carácter aborígen que ejerce influencia dominante y jefatura en asuntos políticos o administrativos de la comunidad indígena a la cual usted pertenece.

38 Simón Rodríguez fue un gran pedagogo, escritor y pensador latinoamericano. Nació el 28 de octubre de 1769 en Caracas- Venezuela y murió en Amotape- Perú el 28 de febrero de Año 1854.

de Eulalia Buroz y Josefa Camejo, heroínas venezolanas<sup>39</sup>; es el grito insurgente de “hombre libres y tierras libres” de Ezequiel Zamora<sup>40</sup>; pero sobre todo es el “Por Ahora y Para Siempre” de Hugo Chávez Frías.<sup>41</sup>

El Movimiento Somos Venezuela<sup>42</sup> es el responsable del diseño, planificación y elaboración de la Cartografía Social Insurgente. 215.000 brigadistas (voluntarios) en permanente despliegue social por las más de 42.000 comunidades a lo largo y ancho del país, instrumentando la cartografía como método de trabajo para la atención de los más vulnerables. Consolidar un registro en forma de cuadernillo, dibujar a mano alzada el mapa del territorio y construir con detalles la maqueta de la comunidad son logros concretos del poder popular. Gracias al apoyo del Presidente Nicolás Maduro<sup>43</sup>, sus Ministros y responsables de gobierno, este método es reconocido como una

---

39 Mujeres destacadas que participaron en la gesta de independencia de Venezuela.

40 Ezequiel Zamora Correa nació el 1 de febrero de 1817 en Cúa. Fue un político militar y caudillo venezolano que ejerció como uno de los principales líderes del ejército liberal durante la Guerra Federal.

41 Hugo Chávez Frías nació en Barinas en 1954. Líder histórico de la Revolución Bolivariana, que impulsó desde su triunfo en las elecciones presidenciales del 6 de diciembre de 1998 hasta su partida física en 2013, la integración latinoamericana, la democracia amplia y protagónica la orientación antiimperialista y la construcción de un mundo multipolar y pluricéntrico.

42 Movimiento Somos Venezuela (MSV), creado por iniciativa del Mandatario venezolano, el 11 de junio de 2017, con el firme propósito de fortalecer el impulso de las políticas emanadas del Ejecutivo para la renovación y fortalecimiento de la Revolución Bolivariana, su principal objetivo es la atención social en las comunidades más vulnerables, su método oficial de trabajo es la cartografía social insurgente.

43 Nicolás Maduro Moros nació en Caracas el 23 de noviembre del año 1962. El 14 de abril del 2013 fue elegido Presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, convirtiéndose en el primer presidente chavista y obrero de la historia contemporánea de Venezuela. Declaró la cartografía social como el método oficial del Movimiento Somos Venezuela.

política pública del gobierno nacional, siendo considerada brújula orientadora de la gestión de gobierno, bajo el marco teórico del poder obediencial. Es gobernar obedeciendo al pueblo.

### **La cartografía ancestral originaria**

*Sobre Salvajes*

“Los pemones de la Gran Sabana llaman al rocío Chiriké-yeetakuú, que significa Saliva de las Estrellas; a las lágrimas Enú-parupué, que quiere decir Guarapo de los Ojos,

y al corazón Yewán-enapué: Semilla del Vientre. Los waraos del delta del Orinoco dicen Mejo-koji (El Sol del Pecho) para nombrar al alma. Para decir amigo dicen Ma-jokaraisa: Mi Otro Corazón. Y para decir olvidar dicen Emonikitane, que quiere decir Perdonar.

Los muy tontos no saben lo que dicen. Para decir tierra dicen madre, Para decir madre dicen ternura, Para decir ternura dicen entrega, tienen tal confusión de sentimientos que con toda razón, las buenas gentes quesomos les llamamos salvajes.”

*Gustavo Pereira*<sup>44</sup>

He querido comenzar este capítulo con el hermoso poema de Gustavo Pereira, dedicado a los pobladores originarios de Venezuela. Ellos elaboraban bocetos en forma de mapas men-

---

44 Gustavo Pereira nació el 7 de marzo de 1940 en la isla de Margarita. Es un destacado poeta venezolano y latinoamericano, Premio Nacional de Literatura de Venezuela (2001), redactor del Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.



tales sobre la tierra, sobre las piedras, con ramas, hojas, pigmentos naturales. Sus referencias geográficas y sus distancias no eran calculadas con fórmulas matemáticas. Las montañas, los ríos eran sus latitudes, sus coordenadas las estrellas, el sol, el horizonte su escala, sus tiempos y espacios eran elementos propios de su cosmovisión, los materiales utilizados eran perecederos, pero la oralidad, los saberes ancestrales y el continuo del conocimiento se encargaban de que la información pasara de generación en generación, los colonizados, los llamados “naturales”, ya que según los representantes de la iglesia católica “no tenían alma”, y por esa razón eran tratados como animales, desplazados y asesinados, por cientos de miles en todo el continente americano.

Mucho material fue destruido por los conquistadores-saqueadores, considerado por ellos de poco interés o ningún valor material. Esto no impidió que utilizaran este conocimiento con fines comerciales. Hace apenas 25 años, misioneros norteamericanos de una Organización No Gubernamental (ONG) que se instalaron en el amazonas venezolano, las llamadas Nuevas Tribus, “manoseaban” la herencia del conocimiento cartográfico y manipulaban con métodos indagatorios para conocer la ubicación exacta de las riquezas minerales, las plantas y los componentes naturales, que fueron ilegalmente explotados para el desarrollo de la insipiente industria farmacéutica de la medicina natural. Saquearon la materia prima y el conocimiento ancestral, comercializaron y patentaron fórmulas originarias de los mal llamados salvajes y constituyeron así un neocolonialismo del siglo 20, bajo la mirada complaciente de los gobiernos entreguistas de esa época.

“Se van de Venezuela. Son agentes de una verdadera penetración imperialista. Se llevan información sensible y están explotando a los indios. Así que se van, y me importan un bledo (nada) las consecuencias que esto pueda traer” Hugo Chávez, 12 de octubre 2005.

“Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: ‘Cierren los ojos y recen’. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia” Eduardo Galeano<sup>45</sup>

Así transcurrieron siglos de genocidio colonial, se calcula el exterminio del 90% de la población aborígen que habitaban estas tierras durante este proceso. Así los conquistadores mostraban sus mapas con papel y tinta europea, los cuales eran exhibidos en el mundo entero como trofeos de la sangrienta conquista,...igual que en las historias de guerra.... los mapas los dibujan los ganadores.

Pasaría tres siglos para que de la herencia heroica de los caciques y chamanes americanos, de la mezcla del negro, el indio y el español surgiera una nueva generación de blancos criollos, paridos del vientre de estas tierras, que se encargaría de romper las cadenas del imperio español. ¡Hoy, 500 años después, tenemos patria!

## **Principios filosóficos de la cartografía social insurgente**

---

45 *Las venas abiertas de América Latina* es un libro publicado en 1971 por el escritor uruguayo Eduardo Galeano. En la obra, el autor opina de modo global sobre la historia de América Latina desde la colonización.

Simón Rodríguez fue mucho más que el maestro de Simón Bolívar<sup>46</sup>. Dedicó su vida a la educación y a la política, a la formación de un pueblo libre, educado por la vida, para la vida; fue organizador del poder popular, cultivó al amor al territorio y a la organización popular. Entre la retícula y el rizoma, crea el concepto “Toparquía” (poder del lugar), Topos (lugar), arquía (poder); no significa “señorío local” como señala la acepción del término en algunos diccionarios (Real Academia Española).

“Samuel Robinson (seudónimo), como se hacía llamar en su época clandestina, tenía una estrategia de territorialidad del poder para poblar el continente con sus propios habitantes. Implicaba la integración de una topografía política, donde los poderes periféricos no son anulados por la lejanía del poder central”, sino que lo alimentan inmediatamente con sus fuerzas, “el poder del lugar crear territorios, como se crean voluntades y educar es crear voluntades”<sup>47</sup>, contando con que la voluntad es el grado de poder que corresponde a cada individuo, esa voluntad singular tiene la facultad de sumarse o de sustraerse a una voluntad general con la cual concuerde, o no, racionalmente, la educación es el vehículo para la creación de voluntades<sup>48</sup> (Antonio Daza, 2017).

*“ese amor invadido por la angustia del conocimiento, esa toparquía unida a la topofilia fue la clave que inculcó nuestro*

---

46 Simón Bolívar o el Libertador de Venezuela fue un militar y político venezolano. Nació en 24 de julio de 1783, Caracas. Falleció el 17 de diciembre de 1830 en la Quinta de San Pedro Alejandrino, Santa Marta, Colombia. Sus restos mortales, traídos a Venezuela, reposan hoy en el Panteón Nacional.

47 Aporrea, Simón Rodríguez y la toparquía Por: Antonio Daza 2017

48 Aporrea, Simón Rodríguez y la toparquía Por: Antonio Daza 2017

*Samuel Robinson a Bolívar. Robinson entendía en el modelo republicano y su denominación territorial, una totalidad, una sumatoria de pequeños territorios.”<sup>49</sup> (Nelson Rojas, 2023)*

La toparquía de Simón Rodríguez es uno de los pilares filosóficos de la cartografía social insurgente. Esto implica todo un proceso de re-pensar nuestro territorio, no como estériles observadores, sino desde la lógica de la participación y el protagonismo para identificar, buscar los problemas y solucionarlos.

En medio de las contradicciones propias de la lucha que se libera hoy en la Venezuela Bolivariana, el “inventamos o erramos” de Rodríguez se hace idea colectiva para construir un método que rompe los esquemas de la cartografía tradicional y genera espacios para una cartografía liberadora y transformadora del territorio con instrumentos propios, endógenos e insurgentes que hacen de la cartografía social en Venezuela un método inédito, originario, humanista y radical.

“Toparquía, Topofilia y Educación, una noción novedosa con raíz histórica muy pertinente a las necesidades educativas del momento, que reclaman con intensidad identidad y pertenencia, ante el acelerado proceso de desnacionalización y entrega de soberanía.”<sup>50</sup> (Armando Rojas, 2008)

## **Cartografía en tiempos de revolución**

---

49 Pensar, Decir y Hacer, Toparquía Del Poder, Nelson Rojas Gutiérrez, 2023.en <https://alfayaracuy.com.ve/>

50 Armando Rojas, Profesor de Educación Media, Profesor de Pregrado y Posgrado de UPEL, UC, UCV y UBA. Fundador de la Maestría “Enseñanza de la Geografía” UPEL y cofundador de la Maestría en Geopolítica UBA, Viceministro de Educación del MPPEB entre enero 2002 y enero 2007.

### *La nueva geometría del poder*

El 2 de febrero de 1999, Hugo Rafael Chávez Frías asume como presidente de la República Bolivariana de Venezuela, dando inicio a un “cambio de época”:

"Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución (1961) impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. ¡Lo Juro!"<sup>51</sup>.

Con orgullo patriótico hoy, 24 años después de este juramento, podemos decir que el pueblo no se rinde, defiende el legado social, económico y geopolítico de aquel soldado, amante de la cartografía que, por voluntad de un pueblo, se hizo presidente.

### **Pensamiento geográfico de Hugo Chávez Frías**

#### *Frases de Hugo Chávez Frías*

“Yo, soy muy Cartográfico, siempre lo digo. Siempre me gustó la Cartografía, me apasiona un mapa y más aún navegarlo y descubrirlo, es apasionante “ (Caracas, 30 de mayo 2001).

“Entender que la geografía es mucho más que las montañas y que los ríos, la geografía somos nosotros, nosotros somos parte de ella” (Filas de Mariche, febrero 2005)

“El territorio y su organización político territorial tiene un peso sumamente grande a la hora de pretender hacer cambios

---

51 Juramento de Hugo Chávez Frías sobre la antigua constitución antes de convocar al proceso constituyente de 1999, dando nacimiento a una refundación democrática, política y constitucional.

revolucionarios, una revolución no puede serlo realmente sino enfoca el problema geográfico y la distribución del poder político sobre su espacio” (Edo Miranda, agosto 2007)

“Barrio por barrio se está haciendo esto, los planos de los barrios. Porque el Poder Popular se está organizando sobre un espacio, sobre un territorio, no es abstracto. Por eso es que he planteado el tema de la nueva geometría del poder. La mayor parte de la gente estuvo desconectada realmente de su espacio geográfico, de su parroquia, de su municipio, de su estado; desconectada de la realidad pues, de la realidad territorial, viviendo como en el aire”. (Programa Alo! Presidente, marzo de 2007)

“Hay que conocer la geografía nacional, porque hay que conocer la patria, para amarla más, hay que conocerla más”. (Junio del 2009)

El 5 de marzo de 2013, en Caracas, Venezuela, fallece el presidente venezolano, Hugo Chávez Frías, luego de dar una dura batalla por su vida. Esto derivó en la elección democrática de Nicolás Maduro como mandatario nacional. A partir de ese momento se profundiza una serie de ataques en contra del pueblo de Venezuela.

### **Sanadores de las heridas de la guerra económica**

*Nace el carnet de la patria y el Movimiento Somos Venezuela.*

El presidente Nicolás Maduro innova un gran instrumento de recolección de datos (Big Data), de identificación y organización popular: el Carnet de la Patria, una plataforma tecnológica para llevar de manera eficiente, transparente y equitativa

la protección social para todos los venezolanos. A través de la página web (página patria), se instrumentan encuestas progresivas de consulta permanente, se abordan temas de interés social según van apareciendo las consecuencias de la guerra económica para darle así respuestas oportunas, jerarquizando a los más vulnerables. A cada carnet se le imprimió un código QR para el almacenamiento de la información y datos personales.

Ese mismo año (2017), cuando actores de la extrema derecha, generaban violencia en las calles, atentado contra los servicios públicos, el Presidente Nicolás Maduro anuncia la creación del Movimiento Somos Venezuela, un movimiento de movimientos que involucra a todas las organizaciones que están vinculadas al trabajo social, el brazo social, una gran fuerza de trabajo de militantes de la esperanza. Hoy superan los 200.000 voluntarios organizados en brigadas territoriales, desplegados en las comunidades urbanas, periurbanas, rurales e indígenas para la atención social, sin distingo económico o político, a lo largo y ancho del país. Su principal objetivo es llegar hasta el último rincón, “el mundo es de los caminantes”, darle la mano a los más necesitados, los más vulnerables, las mujeres embarazadas, las madres lactantes, los adultos mayores, las personas con discapacidad, las niñas y los niños de la patria a través de las misiones sociales y los programas sociales instrumentados por el carnet de patria. Luego, con la incorporación de la aplicación VeQR, (Venezuela Quick Response), los brigadistas pasaron de tener un instrumento físico (planilla) a una aplicación autorizada en sus teléfonos para la identificación y aprobación de los bonos de protección. Sin embargo, la tecnología en sí misma no era suficiente. Teníamos que aterrizar la

información en el territorio, el poder local (toparquía), la comuna; la organización popular necesitaba un método de trabajo para hacer visible y jerarquizar sus problemas, mostrar con orgullo sus logros, sus victorias. La cartografía social fue la respuesta insurgente (2018), un método científico, popular y creativo para la búsqueda y solución de los desafíos. La complementariedad metodológica y los poderes creadores del pueblo se unen en un solo esfuerzo para cartografiar todos los territorios, comienzan a descubrir nuevas herramientas, técnicas y caminos hacia el conocimiento, resultados concretos, medibles y confiables.

“Ustedes brigadistas, son mis ojos y mis oídos, en todos los barrios de Venezuela. Para que aquel que lo necesite, llegue la ayuda a su casa” Nicolás Maduro Moros.

### **La cartografía social insurgente nace en el casa por casa**

*“La Geografía, dicen los del oficio, entra por los pies”<sup>52</sup>  
(Ramón Tovar).*

Con el morral de Chávez, nos fuimos a recorrer las catacumbas de nuestro pueblo. Llegamos a lugares donde no se había llegado, familia por familia, hogar por hogar, caserío por caserío, comunidad por comunidad, con la única promesa de la organización popular para la justa distribución de los recursos de la nación, partiendo por los más vulnerables: los adultos mayores, mujeres embarazadas, niños y niñas, personas

---

52 Ramón Tovar (1923 -2017). Su formación académica la realizó en el Pedagógico de Caracas y posteriormente cursó estudios en la Universidad de Estrasburgo, Francia. Uno de los representantes más insignes de la educación y del pensamiento geográfico venezolanos durante el tiempo reciente.



con alguna condición o necesidad especial (discapacidad), la orientación era sola una: “que no se quede ningún venezolano por fuera”, ¡vamos todos! “casa a casa, caso a caso y cara a cara”. La visita domiciliaria es un método que contempla dos grandes técnicas: la entrevista (encuesta) y la observación directa armonizando lo intuitivo y lo perceptivo; es la fortuna de ser recibido en el hogar como digno visitante, acreditado a entrar en un espacio reservado para los de más confianza, sentir la situación de cada familia, vivir a flor de piel, transportarse en bicicletas, lanchas, motos, camiones o simplemente a pie, “pateando la calle”<sup>53</sup> viviendo la experiencia en primera persona. Estas son las características de un buen brigadista, una batalla permanente por el “buen vivir”; reír con nuestra gente o llorar con ellos si es necesario. Gracias brigadistas son ustedes sanadores de las heridas de la guerra económica, “son ustedes los 4x4 de la revolución”. (Mervin Maldonado)<sup>54</sup>

## **La complementariedad instrumental en el territorio**

### *Cuadernillo, mapa y maqueta*

La cartografía social insurgente es un sistema ordenado de procedimientos que inicia por un registro detallado, directo, de fácil manejo y elaboración. Esta herramienta en forma de encuesta y cuaderno de anotación aplica en cada brigada territorial y, actualmente, se considera la más importante de nuestro método. “El cuadernillo” es un compendio de planillas or-

---

53 Expresión venezolana que se utiliza para una persona que está caminando las calles de su comunidad, haciendo trabajo social

54 Actualmente, Ministro para la Juventud y Deporte y Vicepresidente del área social y territorial, responsable de toda el área social del gobierno nacional.

ganizadas por casas y calles, donde se registran datos personales del jefe de cada hogar y su núcleo familiar; es fuente primaria de “datos” de carácter social, histórico, cultural y de interés cartográfico de cada comunidad, elaborado entre todos, por la brigada del sector.

Esta información sistematizada es la base de los datos que servirá de insumo para elaborar las diferentes capas (temas) de los mapas que vamos a realizar. El proceso de elaboración del croquis o silueta de la comunidad se hace en colectivo, puede ser “calco” o dibujo a mano alzada, (siempre hay alguien que tiene cualidades para el dibujo). Es importante tener claro que los elementos técnicos no son lo más importante, pero pueden ser incorporados. Los objetivos son integrales, por esa razón la multidisciplinariedad es importante, todas las miradas sobre el mismo territorio, todas las opiniones, todas las manos. El mapa es el reflejo del territorio que, como un buen espejo, no ocultará sus verdades y desafíos. La estructura es básica: título, croquis, leyenda y estadística de acuerdo a lo que queremos mostrar. Se sobrepone al mapa base la información específica o temática; se mapean los indicadores sociales, educación, salud, alimentación, economía, servicios públicos, vulnerabilidad, factores de riesgo, cambios climáticos para generar alertas tempranas. ¡Todo lo que está en el territorio es cartografiable!

El proceso de elaboración de los mapas se realiza con témpera, crayones, materiales reciclados, cartón, marcadores, pinturas caseras, incluso pigmentos y pegas naturales. Todos estos materiales son utilizados por nuestros brigadistas para la producción cartográfica. Todos colaboran y, como resultado, todos somos representados. Esto no niega la posibilidad de

utilizar la tecnología como impresoras, proyectores, dispositivos para georeferenciar, computadoras, sistemas de información geográfico. Todos los recursos disponibles son bienvenidos, pero el lápiz y el papel son nuestra mejor herramienta, ellos no fallan, nunca nos abandonan.

Con la misma mística de los mapas, también se elaboran la representación espacial de las comunidades en forma de maquetas, replicando de manera exacta la comunidad tridimensional. Esta técnica nos permite mostrar en miniatura todos los detalles que registramos en el cuadernillo y dibujamos en el mapa. El resultado de esta cartografía (cuadernillo, mapa, maqueta) será validada en asamblea de vecinos convocada por el consejo comunal<sup>55</sup> y todas las fuerzas de trabajo en el territorio. Allí se muestra y somete a la revisión de todos los miembros de la comunidad, se implementa otros métodos asamblearios como la Agenda Concreta de Acción (ACA)<sup>56</sup> que es un plan de lucha concreto para planificar y jerarquizar las acciones a realizar, incidir en la realidad en el corto y mediano plazo. Con ello se construye el mapa de soluciones.

“Que la gente sea siempre protagonista y menos espectadora. Que asuma la participación social en el poder; que se atreva, que no tenga miedo para que mueva y conmueva. El

---

55 Los consejos comunales son organizaciones de base que permiten “ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades”.

56 Un plan priorizado con objetivos, tiempos, responsables, metas y recursos; es el plan de lucha para el cambio de meta en el corto y mediano plazo que genera saldo político organizativo, pertenencia y nuevas formas de gobierno revolucionario y popular.

poder del ahora debe ser el poder del lugar”<sup>57</sup> (Nelson Rojas Gutiérrez).

## **Gobierno y pueblo unidos jamás serán vencidos**

*Gracias profesor Aristóbulo Isturiz<sup>58</sup>, ¡honor y gloria!*

El profesor Aristóbulo Isturiz, como buen maestro, fue el primer alto funcionario que vio en la cartografía social una herramienta pedagógica para la organización popular. Fue a través del “profe” que el presidente Nicolás Maduro conoció y se interesó en este método insurgente. El Presidente declara la cartografía social como método oficial del Movimiento Somos Venezuela, brazo social del Gobierno Nacional (Me emociona ver al pueblo empoderado, ejerciendo liderazgo, unido, con el Mapa de Soluciones, la Agenda Concreta de Acción y la cartografía social que establece sus prioridades. Es la democracia directa, verdadera, del debate y de decisiones colectivas. ¡Viva el Poder Popular!).

Así lo dijo la vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez,<sup>59</sup> (la cartografía social es la brújula de gestión del gobierno nacional) el vicepresidente territorial y social, Ministro Mervin Maldonado, (la Cartografía social, económica y política que levantamos en cada comunidad, con el cuadernillo, mapa y ma-

---

57 Pensar, Decir y Hacer, Toparquía del Poder, Nelson Rojas Gutiérrez

58 Aristóbulo Izturiz Almeida nació el 20 de diciembre de 1946 en Curiepe. Fue un político y profesor venezolano, ministro de educación, gobernador del estado Anzoátegui, vicepresidente y diputado nacional. Falleció el 27 de abril de 2021, Caracas.

59 Delcy Eloína Rodríguez Gómez (Caracas, 18 de mayo de 1969) es una abogada, diplomática y política venezolana, que ha ejercido varios cargos durante las presidencias de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. Actualmente ocupa los cargos de ministra de Economía, Finanzas y Comercio Exterior, y vicepresidenta ejecutiva de Venezuela.

queta, la cartografía es una gran herramienta de trabajo popular que ayuda para superar dificultades y desarrollar capacidades), el vicepresidente de planificación y ministro de planificación, Ricardo Menéndez,<sup>60</sup> (La trilogía Cartografía Social y participativa, mapa de soluciones y agenda concreta de acción son métodos claves de la planificación acción popular para la priorización colectiva de necesidades y resolución de problemas. Salto revolucionario en la edificación del gobierno popular.) Ricardo Menéndez es geógrafo de profesión, son muy importantes sus aportes en el diseño del método, apoyando permanentemente la formación socio-política de nuestros brigadistas en la Escuela Venezolana de Planificación a cargo del profesor Ricardo Molina.<sup>61</sup> La ministra de agricultura urbana y secretaria nacional del movimiento somos Venezuela, Jhoanna Carrillo,<sup>62</sup> afirma: “Cada brigadista tiene una misión fundamental, que es identificar a través de la cartografía social, es una radiografía del territorio y a través de ese censo se realiza el recorrido casa por casa, y después se efectúa una base de datos en el cuadernillo social”. El ministro para las comunas y movimiento sociales Jorge Arreaza,<sup>63</sup> y el resto de la estructura

---

60 Ricardo José Menéndez Prieto es un geógrafo, docente y político venezolano. Actualmente se desempeña como Vicepresidente del Consejo de Ministros de Planificación y Ministro del Poder Popular de Planificación del gobierno venezolano.

61 Ricardo Antonio Molina Peñalosa nació el 2 de diciembre de 1960. Es un ingeniero forestal. Actualmente es diputado al Parlamento Nacional y fue ministro de Vivienda y Hábitat de Venezuela y ministro de Transporte y Obras Públicas.

62 Jhoanna Gabriela Carrillo Malavé es coordinadora del Sistema de Misiones y Grandes Misiones y secretaria nacional del Movimiento Somos Venezuela. El 28 de agosto del 2023 fue designada como ministra de Agricultura Urbana y peri urbana.

63 Jorge Alberto Arreaza Montserrat nació el 6 de junio de 1973. Es un internacionalista, docente y político venezolano, vicepresidente de Hugo Chávez, canciller, y actualmente, Ministro de Comunas y Movimientos Sociales.

de gobierno, gobernadores y alcaldes, se suman al reconocimiento de este método de trabajo de carácter popular, donde gobierno nacional y poder popular se funden en un solo objetivo para llevar las soluciones de las necesidades sentidas en nuestra comunidades.

### **La línea del tiempo de la cartografía social insurgente**

*Junio 2017*

Mientras la extrema derecha quemaba bienes públicos, guarimbiaba<sup>64</sup> en las calles de las principales ciudades del país, el presidente Nicolás Maduro crea el Movimiento Somos Venezuela con el firme propósito de fortalecer el impulso las políticas sociales instrumentadas en el carnet de la patria. Todos a la calle para atender al pueblo, casa por casa, caso por caso, cara a cara, María Rosa Jiménez, 1era. Secretaria Nacional Del Movimiento

*Julio 2018*

En respuesta al recrudecimiento de la guerra económica, adoptamos la cartografía social como método de trabajo. “Cartografía social y económica” para caracterización y mapeo en nuestras comunidades, la protección social (misiones), los comercios y medios de producción fueron los primeros datos que fueron mapeados en las comunidades. Nace el cuadernillo como herramienta para registrar la información en el territorio.

*Septiembre 2018*

---

64 Guarimba es el término coloquialmente usado en Venezuela para referirse a barricadas callejeras, acciones violentas y terrorismo urbano

Elaboramos las primeras maquetas como herramienta complementaria de la cartografía, establecemos el cuadernillo, el mapa y la maqueta como los tres instrumentos para la cartografía social insurgente, se inaugura el 1er. Festival de cartografía social en Maracay, edo. Aragua, con la presencia del vicepresidente y ministro de educación prof. Aristóbulo Isturiz.

*Enero 2019*

En el acto 2do. Aniversario del carnet de la patria, presentamos la propuesta de la cartografía social insurgente al presidente Nicolás Maduro y orienta a todo su gabinete de gobierno a apoyarse en este instrumento del poder popular para la planificación y ejecución de la gestión de gobierno.

*Agosto 2019*

El joven ministro, Mervin Maldonado, asume la secretaria ejecutiva del Movimiento Somos Venezuela. La cartografía social abandera las jornadas de atención integral a las víctimas del bloque económico, con el propósito de atender a la población más vulnerable en las comunidades cartografiadas.

*Diciembre 2019*

Se realiza el 2do Festival de Cartografía Social y se declara el estado Aragua como el primer estado del país 100% cartografiado: 1843 comunidades fueron mapeadas con 17 mil voluntarios del Movimiento Somos Venezuela en los meses siguientes: otros estados del país se sumarían a este logro .

*Marzo 2020*

Llega la epidemia del COVID-19 a Venezuela. El presidente Nicolás Maduro pide que el Movimiento Somos Venezuela se mantenga en la calle para atender a las personas afectadas por la pandemia mundial. La cartografía social es utilizada por

las autoridades biosanitarias como herramienta de inteligencia social, para identificar las “cadenas de contagio”, aislar los casos comunitarios y hacer anillos de contención para mitigar la propagación del virus. Simultáneamente, también en las fronteras y aeropuertos, se establecen los Puestos de Atención Social Integral (PASI), refugios biosanitarios para recibir a miles de connacionales que vienen de otros países a recibir tratamiento y atención para el COVID-19.

#### *Junio 2020*

A pesar de las dificultades propias de la cuarentena, el distanciamiento social y las restricciones de bioseguridad, se realizó el 3er. Festival de cartografía social 2.0. En esta modalidad virtual, las redes sociales fueron tomadas para la difusión y promoción de la producción cartográfica.

#### *Septiembre 2021*

Las fuertes lluvias que cayeron en todo el territorio y dejaron afectaciones en 11 estados del país, la capa de riesgo por cambio climático, sirvió como método preventivo en las comunidades. Para identificar las zonas más vulnerables, vías de escape y respuestas inmediatas, mapeamos la capa de “riesgo por cambio climático y por afectación”.

#### *Octubre del 2021*

Es designada Jhoanna Carrillo, secretaria nacional del Movimiento Somos Venezuela, con el firme propósito de consolidar la atención social, darle continuidad a las jornadas del plan de amor en acción a las víctimas del bloque económico. La cartografía social insurgente es vértice del protocolo de este plan. Se elabora la capa escolar para la identificación de los niños y



niñas desescolarizados, para garantizar su ingreso en el sistema escolar.

*Febrero del 2022*

En la capa de alimentación, se levanta la información de la vulnerabilidad nutricional, mapeando la atención directa y especializada del Instituto Nacional de Nutrición (INN), engranada con el Movimiento Somos Venezuela, las Bases de Misiones, Parto Humanizado, los CLAP, Consejos Comunales, Casas de Alimentación y los Programa de Alimentación Escolar (PAE).

*Marzo del 2022*

La cartografía social insurgente es bandera del 1<sup>er</sup> Congreso Nacional de Servicios Públicos. La capa de vialidad, agua potable, aguas servidas, transporte, recolección de desechos sólidos, comunicación y sistema eléctrico es cartografiada a detalle, para visibilizar estos problemas estructurales en las comunidades y ser atendidos por las instituciones competentes.

*Septiembre 2022*

Las bases de misiones socialistas<sup>65</sup> son espacios emblemáticos para la batalla de la disminución de la pobreza extrema, en los sectores más vulnerables. La cartografía social es el método bandera para esta batalla, más de 1.000 bases de misiones han sido cartografiadas y continuamos.

*Febrero 2023*

---

65 Las Bases de Misiones Socialistas son espacios ubicados en las comunidades más vulnerables que buscan fortalecer el desarrollo de la salud pública, la educación, cultura, vivienda y hábitat, así como garantizar la seguridad alimentaria y la estabilidad de la familia venezolana en los distintos ámbitos sociales.

Lanzamiento de la campaña nacional “yo amo la cartografía social” como estrategia para la masificación y expansión del método. Instalación de la Cátedra Libre de la Cartografía social insurgente, espacio de formación e intercambio de conocimientos para la elaboración de material cartográfico. Iniciamos ciclos de videoconferencia con ponentes nacionales e internacionales. Invitamos al Profesor Juan Manuel Diez<sup>66</sup> como ponente en estas jornadas.

*Marzo 2023*

Dedicamos todo nuestro esfuerzo a la capa comunal para el mapeo de la infraestructura social y los linderos comunitarios de la escala comunal, los proyectos comunales en el marco del Congreso Nacional de Experiencias Directas de Gestión del Poder Popular, más de mil quinientas (1.500) comunas mapeadas.

*Junio 2023*

En el marco del VI Aniversario del Movimiento Somos Venezuela, se realizó el encuentro de secretarios estatales de la cartografía social insurgente, marcando las pautas y orientaciones del proceso de expansión de la Cartografía.

*Junio 2023*

En el mes aniversario de la misión chamba juvenil, elaboramos la capa juventud para la identificación y caracterización de los jóvenes en nuestras comunidades. Los sueños personales, las metas profesionales de la juventud venezolana se vieron plasmados en clave cartográfica.

---

66 Juan Manuel Diez Tetamanti. Doctor en Geografía. Investigador en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y docente investigador en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Ha sido profesor y coordinador tallerista, invitado en diferentes universidades nacionales e internacionales.

*Agosto 2023*

Como parte del plan nacional de recreación para el buen vivir, se implementó el plan recreativo “La Cartografía Social Tribilines”, actividad lúdica de realización de la cartografía social elaborado por niños y niñas de nuestras comunidades, El Cuadernillo Ilustrado y El Mapa Mágico, formo parte de las vacaciones escolares.

*Octubre 2023*

La producción Agro Urbana, los patios productivos, los conucos familiares son parte de la capa agrourbana y periurbana de la cartografía social insurgente ; es la soberanía alimentaria en nuestras comunidades.

### **Sentir, pensar y cartografiar**

*A manera de conclusiones*

Mapear la realidad social en escala comunal es posible solo si se realiza en colectivo. La implementación de métodos propios, utilizando instrumentos, técnicas y praxis populares, son la clave para el éxito de esta misión. Para multiplicar este método se deben desencadenar procesos pedagógicos, el “aprender haciendo”: los festivales de cartografía. Para el intercambio de saberes es muy importante que el producto cartográfico tenga pertinencia, que los resultados sean útiles para la solución de los problemas colectivos, darle respuesta a las necesidades sentidas de la comunidad. Esto debemos lograrlo con el apoyo de las autoridades nacionales y locales, “juntos todo es posible”.

El mapa debe reflejarnos a todos, es una herramienta estratégica para convencer, sumar, conmovier “hasta los grandes

debates sociales y políticos que agitan a nuestro mundo quedan clarificados cuando tenemos en cuenta sus aspectos espaciales”<sup>67</sup> (Claval. 1979).

La micro cartografía, (elaboración de mapas en pequeños territorios) requiere mayor detalle de elaboración, es un método minucioso, todos los datos son necesarios, el casa por casa, la infraestructura social, los elementos territoriales, la plaza, la escuela, el dispensario. Visibilizar lo que estaba oculto, la observación detallada, son características de nuestro trabajo, incluso nuestros cuadernillos registran los animales de compañía (mascotas) en nuestras comunidades, que también son sujetos de la protección social (misión nevado)<sup>68</sup>. Toda esta información sirve para dibujar los mapas con sus diferentes temas (capas) sociales, económicos, políticos y la maqueta de la comunidad. Estos instrumentos son elementos originarios de principios endógenos que deben funcionar sistémicamente para obtener insumos suficientes, datos, perspectiva y diseños de políticas apropiadas a cada territorio. Después de cinco años, podemos contabilizar más de doscientos mil brigadistas, voluntarios, quienes han sido formados en la praxis de la cartografía social, más de treinta mil comunidades abordadas dejando plasmado sobre el mapa la historia local, donde se conjuga tiempo y espacio, pasado y futuro de un pueblo que no se rinde, protagonista de las batallas y victorias que están por venir.

---

67 Paul Claval es un geógrafo francés, nacido el 3 de mayo de 1932 en Meudon (Seine-et-Oise, hoy Hauts-de-Seine ), profesor de larga duración en la Universidad de París IV-Sorbonne.

68 La misión nevado (programa) nace como proyecto colectivo, enmarcado en el movimiento humano y ecosocialista, que busca integrar los Derechos Animales de compañía, especialmente (perros y gatos), “la capacidad de amar es infinita”

Hemos querido compartir con ustedes nuestra praxis cartográfica, un continuo de experiencias y aprendizajes, de batallas libradas para la superación de los problemas comunes, utilizando la cartografía siempre bajo la sagrada compañía de nuestras comunidades. Hoy podemos decir que “La Cartografía Social Nos Une”, *esa es nuestra bandera de lucha, nuestra contribución a las experiencias cartográficas, con la certeza de que nuestra propuesta, no es ni calco, ni copia, es creación heroica, adecuada a la batalla de nuestro momento histórico, de los que estamos del lado correcto de la historia, ¡juntos venceremos!*

Compartimos algunas de las imágenes y cartografías, realizadas en el marco de los procesos relatados.

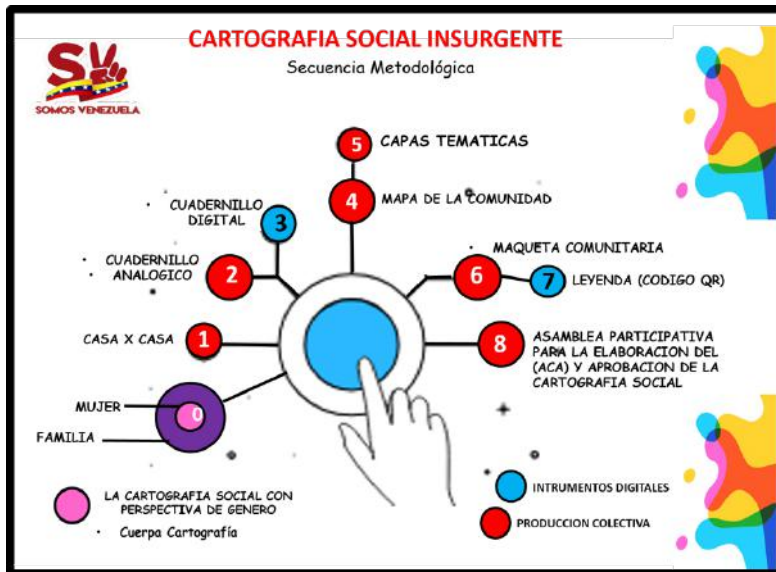


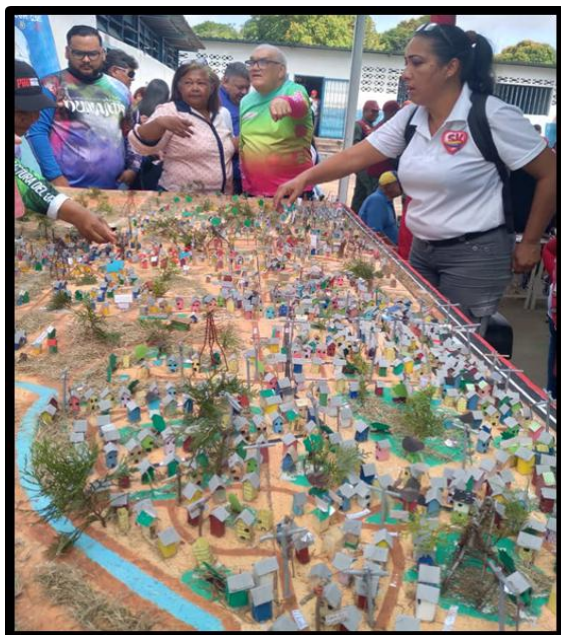
Figura 1. Paso a paso para la elaboración de la Cartografía Social insurgente. Venezuela.



Figura 2. Comunidad rural, Consejo Comunal, parroquia Carayaca Estado La Guaira, Venezuela.



Figura 3. Capa Comunal, 11 comunidades, Municipio Linares Alcantara, Estado de Aragua, Venezuela.



*Figura 4. Maqueta de la comunidad, Festival de Cartografía Social. Estado de Bolívar. Municipio de Orinico. Comunidad Nueva Esperanza. Venezuela. 2024.*

## 8. Mapeo colectivo del circuito agroecológico local Ejercicio exploratorio de enseñanza y de aprendizaje

Mariela Piñeiro Mariela Beatriz Piñero.

### **Introducción**

En este escrito nos proponemos contar el ejercicio de mapeo colectivo para reconocer fortalezas y debilidades del circuito agroecológico local que se realizó en la materia Ecología de la Escuela Superior de Medicina de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) durante la clase de Soberanía Alimentaria, Movimientos Sociales y Agroecología. Las ideas preliminares de la clase fueron tomando forma paulatinamente. En el recorrido, tomamos desafíos y resolvimos incógnitas mediante la reflexión conjunta entre docentes y productores agroecológicos locales. Particularmente, en el recorrido de la sistematización, las respuestas a las múltiples dudas fueron resolviéndose en el diálogo con pares hasta encontrar el formato escrito actual. Pasamos por momentos de mucha acción, por otros reflexivos, de escucha pero siempre proponiéndonos un ejercicio preliminar que nos acerque para pensar e interpretar la agroecología local y el aporte de los estudiantes de medicina a este escenario.

En este escrito haremos un recorrido por lo formal del ejercicio de mapeo colectivo y por lo emocional de lo vivido, ambos inseparables en cualquier proceso de enseñanza y de aprendizaje (Bedín da Costa, 2019; Anijovich y Mora, 2010).



Así es que compartimos lo nuestro para que otros y otras también se animen a navegar estas metodologías que hacen un gran aporte al diálogo entre realidad y ciencia.

En algunas etapas, seguimos la metodología propuesta por la cartografía social y el mapeo colectivo. Por otras etapas, nos salimos del guion del mapeo colectivo y nos animamos a probar nuestras propias ideas a la espera de explorar senderos complementarios que nos posibiliten fusionar el mundo de la metodología con el mundo de la agroecología (Carballeda, 2016; Toledo, 2011). En estas últimas etapas, nos dejamos llevar por Bedín da Costa (2019) y su propuesta de que en cartografía no hay reglas o caminos lineales con fin único. Todos vamos inventando senderos producto de las relaciones que se van estableciendo como parte del territorio propio a conocer (Bedín da Costa, 2019). Luego de seis meses abrimos a la discusión nuestro proceso en busca de enriquecerlo y construir un lenguaje común para seguir acercándonos a una interpretación de la realidad.

Por último, hacer una mención muy especial a todo el equipo docente de Ecología de Escuela Superior de Medicina (UNMDP) y a los estudiantes, cartógrafos sociales en acción. El deseo de realizar el mapeo colectivo y su puesta en práctica en una clase formal de la materia fue colectivo y eso hizo que en la sistematización se sienta la compañía.

### **Ejercicio de mapeo colectivo**

Este mapeo colectivo se realizó en el marco de la unidad de aprendizaje Ecología de la Escuela Superior de Medicina de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Se desa-

rolló en la novena clase de Ecología que está inserta dentro del núcleo cuatro<sup>69</sup> de la unidad de aprendizaje. Se aprovechó esta clase para desarrollar dos procedimientos que transcurrieron simultáneamente: el desarrollo de una clase con aprendizaje basado en problemas - ABP- para problematizar los canales de comunicación con los que se muestran los productores agroecológicos (Anijovich y Mora 2010) y, al mismo tiempo, una actividad de mapeo colectivo (Diez Tetamanti, 2018) en el marco de la investigación acción participativa (Morín 2004).

Esta clase abordó tres ideas centrales: \*Movimientos socioambientales, \*Soberanía Alimentaria y \*Agroecología que se mostraron en un doble sentido: como conceptos teóricos que permiten acercarse a la realidad social actual (Toledo 2012) y como ejemplos de movimientos socioambientales en América Latina, en Argentina y a nivel local. El propósito de esta clase fue acercar a los estudiantes al circuito agroecológico local para que ellos analicen las fortalezas y debilidades desde su doble rol de consumidores y estudiantes de medicina.

La unidad de aprendizaje Ecología se dictó en el primer cuatrimestre y en el año 2023 contó con 1.200 estudiantes repartidos en 17 comisiones que se desarrollaron los días martes desde las 8 de la mañana hasta las 22 hs y estaban divididas entre las dos sedes de la Escuela Superior de Medicina (Instituto Nacional de Epidemiología de Mar del Plata y el Colegio de Martilleros de Mar del Plata).

---

69 Los núcleos anteriores introdujeron a los estudiantes en la temática de producción de alimentos y su impacto en la salud. Abordaron los diferentes tipos de producción industrial de corte extractivistas haciendo especial hincapié en la producción de alimentos, las medicinas ancestrales y su vínculo con la naturaleza, particularmente la medicina tradicional china y la Ayurveda.

El ejercicio de mapeo colectivo se diseñó con parte del equipo docente de Ecología el cual seleccionó el material bibliográfico, creó el paso a paso de la clase teórica virtual y la clase práctica presencial. La posterior sistematización fue individual en casi todo el proceso y devoluciones a los productores y a los estudiantes está en proceso de diseño. La construcción de la clase se puede dividir en varias etapas: diseño, realización, análisis, sistematización, acciones posteriores de la clase. Etapas:

### **Diseño**

En la etapa del diseño se hicieron cuatro documentos: clase teórica (basada en un apunte de cátedra y en bibliografía específica) con apoyo de un power point para el material teórico propuesto<sup>70</sup>, una guía de estudiantes que los condujo paso a paso para saber qué hacer en la clase teórica y práctica; la planificación docente que guió a los dieciocho docentes de Ecología en los puntos significativos de esta clase práctica y la encuesta a estudiantes<sup>71</sup>. Es importante destacar que se invitó a participar a doce emprendimientos agroecológicos locales.

---

70 Un power point sobre movimiento socioambientales, Soberanía Alimentaria y Agroecología creado por los docentes a cargo del diseño de la clase; un apunte de cátedra sobre Soberanía Alimentaria, el texto de Toledo (2012) "Agroecología en Latinoamérica: Tres revoluciones una misma transformación", el texto coordinado por la Dirección Nacional de Agroecología, Secretaría de de Agricultura, Ganadería y Pesca, Ministerio de Economía de la Nación (2021) "Marco conceptual de la agroecología".

71 Se creó un formulario de Google que se subió al foro de cada comisión del espacio Ecología en el campus de la Escuela Superior de Medicina -UNMDP- y se completó de manera virtual por cada grupo de trabajo en la clase práctica presencial, antes de hacer el mapeo colectivo.

Ellos aportaron al diseño de la clase de mapeo colectivo y a la encuesta que completaron los estudiantes en la clase práctica.

El armado de los cuatro documentos tuvieron diversos objetivos que se complementaron entre sí:

- Acompañar a los estudiantes para que tengan un acercamiento a la soberanía alimentaria, a los movimientos sociales y a la agroecología local.

- Guiar a los estudiantes para que logren visualizar el por qué y el para qué de la clase (Anijovich y Mora 2010).

- Construir criterios y pautas que guíen a los docentes en el desarrollo de la clase práctica en las diecisiete comisiones a fin de pautar el rol del profesional en la clase.

Es importante resaltar que para apoyar el rol de los dieciocho docentes en esta clase se brindó un material creado en la unidad de aprendizaje Habitat, Salud y Ecología de la Escuela Superior de Medicina (UNMDP) (Material de apoyo para docentes: Mapeo colectivo 2022) y un manual de cartografía crítica específico de mapeo colectivo (Iconoclasistas 2016).

## **Realización**

Para iniciar se dio a los estudiantes una clase teórica virtual y se ofrecieron los textos mencionados a fin que realicen un análisis exploratorio y una lectura crítica sobre las temáticas (Anijovich y Mora 2010). La clase teórica y los textos se subieron al campus días antes de la clase práctica así podían llegar preparados a la clase práctica. Para esta época del cuatrimestre había alrededor de 930 estudiantes cursando Ecología. En esta clase se retomaron las ideas de \*Movimientos socioam-

bientales, \*Soberanía Alimentaria y \*Agroecología tanto como conceptos teóricos así también como ejercicio práctico de transformación social. Esto creó un marco referencial para el interpretar el caso de la Soberanía Alimentaria y Agroecología a escala local.

Se siguió con la clase práctica presencial donde se trabajó coordinadamente con los docentes a cargo de las diecisiete comisiones que hay en Ecología para que en todas las comisiones se trabajase con las mismas pautas. Esta clase tuvo una duración de dos horas y su modalidad fue presencial. En la clase se introdujo a los estudiantes en el tema con un vídeo realizado por el Observatorio de Soberanía Alimentaria de la UNMDP donde se rescataban testimonios de productoras agroecológicas del cinturón frutihortícola del Partido de General Pueyrredon y los estudiantes realizaron un cuestionario asociado al vídeo. Como momento siguiente de la clase práctica, se propuso a los estudiantes juntarse en grupos de cinco integrantes para que revisaran las redes sociales de uno de los doce emprendimientos agroecológicos que participaron de la clase (material enviado por los productores con emprendimientos en el Partido de General Pueyrredon y Alvarado). A partir de conocer la propuesta, cada grupo completó una encuesta (elaborada entre docentes de Ecología y una comercializadoras solidarias local). En base a la información analizada, realizaron una puesta en común en cada comisión y cada comisión armó un mapa colectivo del circuito agroecológico local (Iconoclasistas 2016; Diez Tetamanti 2018).

Para el desarrollo del mapeo colectivo al derrotero<sup>72</sup> se lo denominó "hoja de ruta" que es un concepto conocido en el ámbito de la enseñanza y no se indicaron colores para los elementos o procesos a resaltar para no poner en relevancia ningún aspecto o dimensión del circuito agroecológico local. En la hoja de ruta se propuso:

- Revisar las redes sociales y/o ver video del emprendimiento
- Reconocer los actores que hay en los circuito de comercialización de este y graficarlo
- Resaltar fortalezas y debilidades que encuentran.

En el transcurso del ejercicio de mapeo colectivo se vio mucho interés en los estudiantes por conocer más sobre el circuito agroecológico local. Se realizó con dedicación y se notó compromiso de los estudiantes por crear mapas colectivos que reflejaran su mirada sobre el tema para transmitir información de primera mano a los productores agroecológicos involucrados. También se reconoció satisfacción en la realización del mapa colectivo (algunas comisiones no les alcanzó el tiempo para hacerlo y lo hicieron por fuera del horario de clase).

Consideramos que esté compromiso fue construido mediante el diálogo sincrónico entre los productores y los estu-

---

72 La hoja de ruta en educación se utiliza para guiar a los docentes y estudiantes en el recorrido tentativo de enseñanza y de aprendizaje sobre un determinado tema, unidad o periodo (Anijovich y Gonzalez, 2013) y encontramos similitudes con la idea de derrotero del mapeo colectivo (Diez Tetamanti 2018). Considerando el doble propósito de la clase (ABP y ejercicio de investigación acción participativa), elegimos la hoja de ruta más familiar para todos los involucrados en la clase. De esta manera, priorizamos acercar al equipo docente a la técnica desde un lenguaje conocido (Anijovich y Mora 2010; Diez Tetamanti 2018).

diantes que se propuso el equipo docente de Ecología a través del mapeo (ejercicio de investigación acción participativa antes nombrado). Así, los estudiantes fueron cartógrafos sociales al servicio del circuito agroecológico local<sup>73</sup>. Bajo este ejercicio pudieron comunicar su experiencia a los productores y al resto de la comunidad. Ese sentimiento de utilidad de la información y del conocimiento creado fue valorado positivamente. Así se construyó un nuevo conocimiento a partir del diálogo que se inició con la información que los productores brindaron (Morín 2004). Por esto, la clase vista como ABP ayudó a construir un escenario propicio para la reflexión de los temas de la clase, colaboró a la problematización del circuito agroecológico local y a la revisión de su rol como consumidores en el apoyo a estas experiencias agroecológicas. En este sentido es que encontramos sincronía entre el ABP y la investigación acción participativa.

Objetivos del ejercicio de mapeo colectivo:

1. Poner en diálogo a los productores y a los estudiantes de la unidad de aprendizaje Ecología para que se reconozcan y se comuniquen.
2. Propiciar un espacio de reflexión colectiva sobre los temas propuestos.
3. Construir un mapa colectivo por comisión resaltando las debilidades y fortalezas de los emprendimientos que integran el circuito agroecológico local.

---

73 Consideramos que los estudiantes son actores del circuito agroecológico local por acción o por omisión. Partimos del hecho concreto que la agroecología local existe y que los estudiantes son consumidores o potenciales consumidores a incorporar.

## **Análisis de la encuesta**

Se avanzó en una primera aproximación en el análisis de la encuesta sin desagregar la información por emprendimiento. Se compartió la información en bruto con los productores para transmitir la percepción de los estudiantes sobre la dinámica general del circuito agroecológico local. Esto se envió a cada productor de manera individual junto con la guía de estudiantes para que ellos pudiesen conocer qué tipo de trabajo se propuso a los estudiantes y el marco en el que se desarrollaron las respuestas.

### **Sistematización de los mapas colectivos**

Se construyó una rúbrica<sup>74</sup> para la sistematización de los mapas colectivos de cada comisión en función de los principios de la agroecología que se definen en el documento "marco conceptual para la agroecología" de la Dirección Nacional de Agroecología (MAGyP) -texto de lectura obligatoria de la clase teórica -. En esta rúbrica se tomaron como directrices las líneas de trabajo de las Ferias Verdes agroecológicas de Mar del Plata

---

74 Las rúbricas son guías dónde se valoran de manera transparente los aprendizajes, procesos y/o productos realizados. Se construye mediante tablas que visibilizan las pautas a cotejar y en ellas se determina una escala de apreciación sobre un determinado criterio. Cualifican progresivamente el logro de aprendizajes, conocimientos y/o competencias valoradas desde un nivel de mucho conocimiento sobre una temática hasta el desconocimiento de la misma. Las rúbricas brindan otra relación con el proceso de construcción de conocimiento. Algunas de las propiedades de las rúbricas son: - desglosan los niveles de conocimiento y de criterios de valoración de los estudiantes en un tema determinado; - ponen de relevancia los contenidos de manera clara; - sintetizan las expectativas sobre el proceso de aprendizaje y de enseñanza; muestran coherencia con los objetivos de conocimiento que se persiguen; - transmiten seguridad en el camino a recorrer (Gática-Lara y Uribarren-BERRUETA 2013).



desde 2009 a 2017 (Piñero, 2012). Las directrices fueron las líneas de reflexión y guía para la lectura de los mapas colectivos. Esto ayudó a construir un lenguaje común en la interpretación de la agroecología local. Se crearon cuatro niveles de valoración para cada directriz que van desde "demuestran un conocimiento detallado del circuito agroecológico local" hasta "No demuestra conocimiento del circuito agroecológico local necesario de introducirlo.

Con esta rúbrica se buscó encontrar las continuidades en cada mapa colectivo para mirarlos con una lógica común. Esto nos ayudó a acercarnos a cada mapa y a interpretar el trabajo de los grupos de estudiantes sobre el circuito agroecológico local. Los principios de la agroecología y las directrices de esta rúbrica cumplieron la función de derrotero en esta etapa de sistematización. Ayudaron a encontrar en los mapas los nexos para que estos puedan dialogar entre sí. Nos ayudaron a encontrar un guión, una gramática de lo común y de lo particular. También detectamos algunas recurrencias en los mapas que nos ayudaron a identificar los criterios de la rúbrica. Por ejemplo: -Cuando aparece la palabra/gráfica "agroecología" implica idea de buen conocimiento de los ciclos naturales; - Cuando aparece la palabra/gráfica "agricultura familiar" implica idea de buen circuito corto de comercialización; - Cuando hay frutas y verduras dibujadas es indicio de salud humana. Es importante destacar que esta lectura la reconocemos arbitraria desde la mirada de quién analiza los mapas colectivos y no estuvo en el desarrollo de cada mapa colectivo.

Para rescatar las particularidades de cada mapa creamos la idea de "Idiosincrasia del mapeo". Esto nos ayudó a revisar

lo particular de cada mapa colectivo que está por fuera de la estandarización de la rúbrica. Se intentó destacar lo propio de cada mapeo, su aporte, su estilo, la idea/mensaje que intenta transmitir, su filosofía y su construcción artística. Se usó la denominación "mapeo" y no mapa para incluir no solo el producto final sino también el proceso de construcción durante la clase práctica y los comentarios y aportes de los estudiantes y docentes de cada comisión (vía grupo de WhatsApp docente).

Así intentamos encontrar el diálogo entre lo colectivo y lo propio. Lo común con la rúbrica y lo particular con la idiosincrasia. En la suma del análisis de cada mapa colectivo buscamos extraer una idea general del circuito agroecológico local. Mediante el seguimiento de cada emprendimiento en todos los mapas buscamos rearmar la imagen que cada grupo construyó de cada emprendimiento agroecológico. Esta lectura en dos direcciones nos permite hacer una devolución individual a cada productor y nos acerca a un diagnóstico preliminar del circuito agroecológico local. A sabiendas que el formato de interpretación de los mapas colectivos limita, condiciona, deja fuera y malinterpreta el lenguaje creado en la práctica, no vimos forzados por la imposibilidad de crear espacio de reflexión entre docentes posteriores al ejercicio de mapeo colectivo. Crear estas directrices e ideas de análisis nos ayudó a que la información sea fluida y que aparezcan nuevas dudas y preguntas sobre las cuales construir. Propusimos a los docentes de Ecología, los estudiantes, los productores y los consumidores agroecológicos y la comunidad en general que cuestionen e interroguen las decisiones tomadas en la sistematización.

## **Acciones posteriores de la clase**

Con las primeras fotos de los mapas y un análisis preliminar de la encuesta se propusieron distintas acciones:

- Muestra del mapeo con más información de los emprendimientos (que también se invite a los visitantes a ser cartógrafos sociales en un mapa colectivo final donde pongan sus ideas y pareceres),
- Armado de un nodo de la Cooperativa de Productores Agroecológicos Mar del Plata en la sede del Instituto Nacional de Epidemiología donde funciona la Escuela Superior de Medicina,
- Organización de una charla de expertos (invitación a que la desarrollen los productores agroecológicos involucrados en esta clase).

## **Devolución a estudiantes y productores**

Se prevé realizar mediante una muestra y una charla a los estudiantes. Por su parte, a los productores agroecológicos involucrados se está preparando un documento individual con la información analizada sobre el circuito agroecológico local y sobre su emprendimiento, además del documento de sistematización con la metodología de análisis. Estas actividades están en construcción.

A modo de ejemplo contamos la interpretación del mapa 6:



Figura 1: mapa del grupo 6. Fuente, fotografía de la autora.

Idiosincrasia del mapeo: grafica en el centro del mapa, el territorio del Partido de General Pueyrredon y localiza a los emprendimientos. En torno a eso dispone un afiche con la descripción de cada emprendimiento algunos de manera escrita y

otros con gráficos y dibujos. En cada caso vincula lo productivo con las estrategias de comercialización. Visualmente es muy artístico y agradable porque transmite coherencia y armonía. Hace mención al SPG cómo "sistema participativo de garantía" en Lapai.

En la lectura de la rúbrica el mapa 6 fue valorado mayormente como un mapa de la categoría demuestra un conocimiento detallado del circuito agroecológico local ya que tenía mucha riqueza y transmitía información detallada sobre aspectos asociados al Emprendimiento analizado (en su relación Productor/consumidor, del Circuito corto de comercialización, de la Territorialidad del emprendimiento, del rol del consumidor y sus acciones, Intercambio de saberes, en su Vínculo con organizaciones sociales, con sus Técnicas productivas con respeto por los ciclos naturales). También aportaba y analizaba aspectos vinculados a la salud (cómo Alimentos sanos, prácticas de Salud planetaria, de una salud y de una salud humana). La rúbrica unida a la idiosincrasia sintetizan el análisis del mapa

Siguiendo la idea de circularidad de los procesos donde el punto de partida también puede ser el punto de llegada enriquecido por el proceso en sí mismo (Carballeda 2016), al valorar los mapas colectivos también hablábamos de la comprensión de los estudiantes sobre los principios de la agroecología. Y, de alguna manera, volvíamos al inicio de la clase teórica, de la bibliografía ofrecida y del diálogo con los productores.

Desde esta mirada se puede reflexionar sobre dos situaciones:

- El aporte de los estudiantes a los productores para orientar su forma de comunicar.
- El acercamiento de los estudiantes de Ecología al circuito agroecológico local y a los principios de la agroecología

### **Repensando el proceso de la clase**

Cómo contábamos al inicio, el proceso fue pasando por situaciones variadas y cada una despertó dudas, incógnitas que se hicieron un recorrido sinuoso, lento y reflexivo con desafíos a develar. Algunas etapas, fueron marcadas por las limitaciones construidas en nuestra propia experiencia y resueltas con la intención de disminuir nuestra mirada estreñida del deber ser de la investigación (Carballeda 2016) y animarnos a realizar esta clase. Otras situaciones en las que nos mareamos en el trayecto para, quizás, empezar por el final (Bedin da costa 2019) y buscar respuestas para potenciar los emprendimientos agroecológicos. Siempre nos guió las ganas de encontrar una traducción entre lo imaginado, lo diagramado y lo experimentado (Diez Tetamanti 2018) que fuese audaz y/o creativo (Carballeda 2016). Y aunque esa valoración queda sobre todo en manos de los cartógrafos sociales (los estudiantes) que le dieron vida a los mapas colectivos, compartimos algunas emociones e ideas que nos acompañaron y aún están presentes.

**Significancia:** por crear un canal de comunicación entre los productores agroecológicos, los estudiantes y los docentes que intenta desdibujar el ellos y el nosotros.

**Entusiasmo:** el equipo docente de Ecología y los estudiantes se mostraron ávidos por encontrar canales de comunica-

ción con los actores reales del circuito agroecológico local (productores y consumidores). La búsqueda de estrategias de enseñanza acordes y creación de actividades pertinentes con el propósito de la clase fue la guía: acercar a los estudiantes al circuito agroecológico local para ayudar a crear un vínculo entre ambos actores y colaborar en la difusión de este tipo de producción.

**Versatilidad:** todos fuimos docentes y estudiantes en el proceso. El mapeo colectivo permitió dinamismo en los roles. Por momentos todos fuimos estudiantes, aprendices de una metodología y de una dinámica territorial local. Por otros momentos todos fuimos docentes en la transmisión de nuestra experiencia y en la construcción de conocimiento significativo (ANIJOVICH y Mora 2010) a partir de ella. En esa versatilidad fuimos productores del circuito agroecológico local. En este espacio de diálogos entendemos que se crearon las condiciones para desarrollar un ejercicio de investigación acción participativa (Morín 2004).

**Diálogo ininterrumpido:** el mapeo colectivo permitió dialogar con los productores agroecológicos y visitar sus propuestas productivas desde una nueva dimensión. Está comunicación también se creó tanto en el armado de la clase como en su posterior realización. En ambos momentos, los productores convocados realizaron aportes para el diseño de la clase y de la encuesta. El diálogo sigue en la devolución del proceso y los datos interpretados. La sistematización y este escrito también nos invita a un nuevo diálogo con acciones conjuntas a futuro.

**Proceso de enseñanza y de aprendizaje:** el ejercicio colectivo ayudó a crear un procesos virtuosos donde la enseñanza y el aprendizaje se dieron. Entendemos que tanto los docentes como los estudiantes hicieron su camino hacia la aprehensión e internalización del conocimiento para hacerlo propio a través de la experiencia y brindar un proceso reflexivo en formato gráfico (Anijovich y Capelletti, 2017).

**Procesos reflexivos que retroalimentan la construcción conjunta de conocimiento:** creemos que el ABP y el mapeo colectivo construyeron las condiciones para construir el diálogo esperado. Consideramos que, en buena medida, se pudieron construir condiciones relevantes para los docentes y significativas para los estudiantes y para los productores agroecológicos (grupo social que también fue objetivo de la clase) a fin de colaborar en su visibilización y fortalecimiento. Esto fue pensado en las estrategias de enseñanza, en las actividades propuestas y en las etapas y acciones posteriores a la clase (análisis, sistematización y devolución a los productores y estudiantes; gestión para muestras de los mapas, creación de nodo de consumo).

**Compromiso con la salud colectiva:** reconociendo la importancia en la producción de alimentos como factor relevante en la salud pública podemos inferir que la clase de Soberanía Alimentaria, Movimientos sociales y Agroecología fue una propuesta relevante para el recorrido de los estudiantes de medicina.

**Emocionalidad:** en nuestra experiencia, se reconoció mucho interés en el tema y gusto en la realización del mapa colectivo, alegría, satisfacción, respeto, utopía,



Aún así, creemos que en próximas oportunidades se podría mejorar la guía estudiantes y la planificación docente a fin de construir pautas más ajustadas que den un marco de trabajo más guiado y que permitan generar nuevas habilidades a quienes realizan y guían en mapeo colectivo. También consideramos mejorable el encuadre inicial con materiales de autores locales y regionales. Queda pendiente el análisis y devolución a los productores y estudiantes, etapas que también requerirán de una evaluación formativa para seguir con la retroalimentación de toda la clase (Anijovich y Mora 2010).

**Inesperadamente innovador:** en la etapa de sistematización redescubrimos al ejercicio de mapeo colectivo e intuimos podría ser una un diagnóstico preliminar del circuito agroecológico local. Se empezó a dialogar con cátedras de otras unidades académicas de UNMDP para continuar este ejercicio de mapeo colectivo con más estudiantes.

## Conclusiones

A modo de síntesis podemos compartir que en el transcurso de esta clase fuimos entendiendo que la misma no tuvo principio definido ni tampoco está teniendo un fin. Sólo reconocemos un devenir de un proceso que se disparó por la suma de intereses individuales que encontraron en la formalidad de la unidad de aprendizaje un espacio posible de ser puesto en práctica. Esto habilitó una gran convocatoria y un ritmo preciso para el desarrollo. Las clases anteriores hicieron de preámbulo para la reflexión en las temáticas y la clase teórica previa al mapeo colectivo permitió homogeneizar el punto de partida del ejercicio de mapeo colectivo tanto de los estudiantes como de los docentes. Esta situación creó una experiencia previa

conjunta que permitió la ciclos de reflexión y acción (Anijovich y Mora 2010) durante el ejercicio de mapeo colectivo y la posterior sistematización.

Siguiendo esta idea de continuo, también descubrimos cómo nuestras participaciones fueron mutando a través de distintas actuaciones y roles en cada momento para seguir construyendo el lenguaje agroecológico. La invitación a dibujar que tiene el mapeo colectivo soltó las ideas y relajó las exigencias asociados al conocimiento formal. Esto creó climas de trabajo muy creativos en las comisiones que permitió sentirse más cerca entre todos los involucrados. Convencidos que en el andar sumamos individualidades a una gramática común con un ejercicio activo de operación sobre el mundo para volver a preguntarnos en cada oportunidad la manera que estamos componiendo esto que vemos (Bedin Fa Costa 2019). En este sentido entendemos que el ejercicio de mapeo colectivo nos trasciende y se renueva en cada diálogo sobre él para seguir enriqueciéndose y afianzándose.

### **Bibliografía**

Anijovich, R., & Mora (Eds.). (2010). Estrategias de enseñanza: otra mirada en el quehacer en el aula. AIQUE.

Anijovich, R., & Cappelletti (2017). La evaluación como oportunidad. Paidós.

Anijovich, R., & González, C. (2013). Evaluar para Aprender: Conceptos e Instrumentos (Cap. 1, 3 y 7). AIQUE.

Apunte de cátedra sobre Soberanía Alimentaria, Ecología, Escuela Superior de Medicina UNMDP, mayo de 2023, inédito.

Bedin da Costa, L. (2019). Cartografiar: Otra forma de investigar. Brasil. En revista Margen N°94. Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen94/Bedin-94.pdf>

Carballeda, A. (2016). Escenarios sociales, intervención y acontecimiento (Capítulo 4, Cartografías en lo Social). Recuperado de <http://www.margen.org/epub/acontecimiento.pdf>

Diez Tetamanti, J. M. (2018a). Cartografía Social: Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales. Colecciones Geografías del Chubut. Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco".

Diez Tetamanti, J. M. (2018b). Cartografía social: Teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria. Editorial Biblos.

Dirección Nacional de Agroecología. (2021). Marco conceptual de la Agroecología. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Gatica-Lara, & Uribarren-Berrueta. (2013). ¿Cómo elaborar una rúbrica? Investigación en educación médica, versión online ISSN 2007-5057. Investigación educativa médica, 2(5). <https://www.medigraphic.com/pdfs/educa/in-2013/in135d.pdf>

Iconoclastas. (2018). Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos para procesos territoriales de creación colaborativa. Risler, J., & Ares, P. (Eds.). Tinta Limón.

Morín, E. (2004, febrero). La epistemología de la complejidad. *Gazeta de Antropología*, (20). <http://hdl.handle.net/10481/7253>

Piñero, M., Bisso Castro, V., Lemperieur, C., Scheggia, S., Mediavilla, M. C., Genova, F., & Kemelmajer, Y. (2012). Primeros pasos y actividades que ayudan a la reflexión en la construcción de un Sistema Participativo de Garantía en la Feria Verde de Mar del Plata. En Mitidieri, M. & Corbino, G. (Eds.), *Manual de horticultura urbana*. ISBN 978-987-679-151-9

Sistematización del mapeo colectivo. Unidad de aprendizaje Ecología. Escuela Superior de Medicina. Universidad Nacional de Mar del Plata, inédito.

Toledo, V. (2012). La agroecología en Latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. *Revista de Agroecología*, 6, 37-46. <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/160651>



## 9. De la teoría al trabajo de campo: el abordaje de la problemática del agua bajo un enfoque territorial en el partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina) a través de una experiencia de extensión y posgrado

Celeste Molpeceres.

Gabriela Calderon.

Cristina Romera Tebar

### **Introducción**

*“Los mapas son algo más que papeles. Son narraciones, conversaciones, vidas y canciones vividas en un lugar, y son inseparables de los contextos políticos y culturales en que se usan” (Warren, 2004).*

En los últimos años están cobrando relevancia, tanto en el ámbito académico como político, las metodologías de investigación y trabajo basadas en la construcción colectiva de conocimientos, problemas y soluciones, que se nutren de las experiencias de diferentes grupos sociales. Entre estas metodologías participativas que proporcionan formas innovadoras de conocer fenómenos complejos, se encuentra la denominada Investigación Acción Participativa (IAP).

En el ámbito de la planificación territorial, cada vez más, resulta necesario introducir nuevos métodos de trabajo que se

basen en un reconocimiento social, a través de la creación de escenarios interactivos y participativos que se salen de las lógicas más convencionales y permiten así “equilibrar las desigualdades entre una investigación tecnocrática y mecánica del territorio y las narrativas y dimensiones de los grupos poblaciones que en él habitan” (Carrión y Pérez, 2022: 124). La forma en que en muchas ocasiones se aborda el trabajo con las poblaciones locales desde las instituciones responsables está cargada de estereotipos y de intereses que son particulares y que, por lo tanto, generan un ambiente en el que las comunidades se muestran reticentes y desconfiadas a la hora de participar, lo que elimina el foco de trabajo hacia las singularidades y características del territorio (Guattari, 2000), siendo estos los elementos más importantes y en los que se basa la planificación territorial desde una base social.

Construir un acercamiento y diálogo con la población local desde sus necesidades y realidades se torna primordial, y ello se puede abordar a través de la aplicación de la metodología IAP, donde la cartografía social se posiciona como una de sus herramientas con un gran potencial.

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de una experiencia desarrollada entre mayo y junio de 2023 en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), donde se llevó a cabo el Curso de Posgrado y Extensión “Metodologías de participación ciudadana para investigación y extensión con enfoque territorial” (aprobado por OCA 202/2023), especialmente orientado a la aplicación de la técnica de mapeo colaborativo en su aplicación para la gestión urbano-territorial y ambiental. Para

el dictado del curso, se articuló con docentes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de la Universidad de Alicante (UA) y de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). A lo largo del capítulo, se presentan la experiencia, los aprendizajes y los resultados obtenidos del trabajo en taller.

### **Una aproximación a la Investigación Acción Participativa (IAP)**

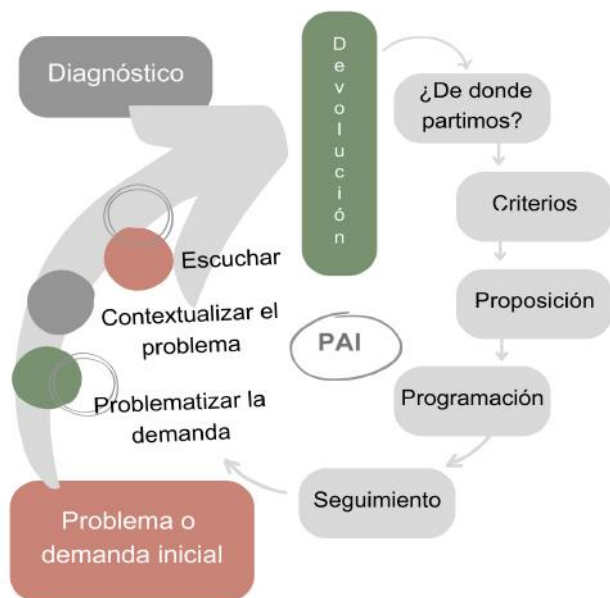
Este método de investigación se ha definido como un “proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad oprimida, colectan y analizan información, y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales” (Selener, 1997: 17). El mismo se nutre de un análisis crítico que implica directamente la participación activa de todos los grupos que están involucrados y busca orientarse hacia un verdadero cambio social a través de una práctica que sea transformadora. Se compone además de dos procesos que son el “conocer” y el “actuar”.

Al igual que otros enfoques participativos, la IAP proporciona a las comunidades y a las agencias de desarrollo un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos) y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y posibilita el aprendizaje, la visibilización de determinados problemas de manera crítica, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora (Eizagirre y Zabala, 2006). Mediante



su aplicación, la IAP se convierte en una metodología que ayuda no solamente a transformar determinadas condiciones materiales, sino que también supone una transformación colectiva que se logra a través de los actores sociales. “Es una espiral espacio-temporal que alentada por personas expertas ayuda a la población a definir sus necesidades y a buscar soluciones, lo cual genera un proceso de intercambio y construcción colectiva del conocimiento que puede provocar acciones de cambio” (Rosa y Encina, 2004). A través de los diferentes procesos de reflexión y vinculación que supone, se busca dar respuesta a tres grandes interrogantes: qué se quiere (motivación), qué se sabe o conoce (habilidades) y qué se puede hacer (canales) y, a través de ellos, se configura la metodología de trabajo. No exenta de dificultades, como las motivaciones de los diferentes actores o personas que intervienen, la aparición de nuevos escenarios de trabajo o el método en sí, necesita de verdaderos procesos de ruptura que cambien los esquemas de trabajo hacia un verdadero proceso inicial de diagnóstico y posteriores acciones, en las que “no todo vale”.

Sus claves se basan en proporcionar un espacio de aprendizaje en el que se comparta el poder y se establezcan horizontes, construidos sobre la base de decisiones colectivas que se emprenden desde soluciones locales. A través de un verdadero proceso de diagnóstico-contextualización es como se logra establecer un Plan de Acción Integral (Figura 1) que sea la guía que define las actuaciones para llevar a cabo.



*Figura 1. Ejemplo de un esquema de trabajo aplicando la metodología participativa para la construcción de un Plan de Acción Integral. Fuente: elaboración propia sobre la base de Matarán (2022).*

Este tipo de metodologías tiene especial relevancia cuando se trabaja en escalas o ámbitos locales, siendo estos los escenarios en donde mayor importancia y desarrollo tienen, dado el detalle con el que se pueden llegar a abordar todos los problemas tratados y el nivel de desglose que se puede conseguir al manejar un volumen de actores territoriales mucho más reducido en número. Además, posibilita la toma de decisiones desde los ámbitos locales que, en multiplicidad de ocasiones, son los que en menor medida se han tenido en consideración a la hora de plantear una gestión territorial con base local.

Históricamente, se ha tenido la necesidad de representar el conocimiento, lo que surgió y se desarrolló a través de la práctica y del saber espacial, que se ha ido transformando con el avance de la técnica (Barragán, 2019). Es así como los mapas se posicionan como esa representación geográfica de la tierra (o de parte de ella) y la cartografía como la ciencia que los estudia y elabora. En todo este contexto, la caracterización del territorio bajo las experiencias y conocimientos de quienes lo habitan es el núcleo de la cartografía social o participativa, que es “un proceso de levantamiento de mapas que trata de hacer visible la asociación entre la tierra y las comunidades locales empleando el lenguaje, comprendido y reconocido comúnmente, de la cartografía” (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, 2009: 4).

Estas nuevas formas de llevar a cabo la planificación territorial (aplicando la metodología de la IAP) encuentran en la cartografía social una nueva herramienta de trabajo que centra su objetivo en caracterizar los territorios a través de las experiencias y conocimientos de las poblaciones (actores territoriales), y no tanto de los expertos (Palomo et al., 2017) que no conforman ese territorio vivido, resaltando las dimensiones espacial y temporal, e integrando información compleja en el estudio y evaluación al aglutinar la percepción de las sociedades.

### **La cartografía social como herramienta aplicada en niveles de enseñanza de posgrado**

A la hora de repensar los territorios y las metodologías que se emplean para estudiarlos es importante partir de la noción de “espacio geográfico”. Santos (2000) lo define como un conjunto inseparable de sistemas de objetos y sistemas de ac-

ciones que interactúan entre sí, cuya existencia histórica y geográfica construye un contexto único. El autor formula que el espacio supone la reunión de las formas-objetos heredadas de las interacciones localizadas entre la humanidad y la naturaleza, que se han tenido a lo largo del tiempo, junto con las nuevas intrusiones de la sociedad en esas formas. La creación del territorio surge del mencionado espacio geográfico y esto se da una vez que lo apropia, concreta o abstractamente, un actor. Desde este enfoque, el territorio es comprendido como un espacio donde se proyecta trabajo, energía e información y donde se evidencia la existencia de relaciones de poder (Raffestin, 1993). En relación a lo último, el territorio actúa como síntesis de las relaciones generadas entre los grupos sociales y los espacios que estos habitan para alcanzar sus necesidades, pudiendo ser estas relaciones tanto funcionales (donde cobran relevancia el uso y ocupación que los grupos sociales le dan al territorio) como afectivas o identitarias (apelando a los significados, ideas y valores que unen a las personas con el espacio) (Massiris Cabeza, 2012).

Sobre esta base, tal como resume Cabral (2022), la cartografía social tiene la capacidad de hacer visibles los conflictos por medio de la participación y trabajo colectivo de quienes transitan los territorios. Se trata de un dispositivo de intervención que permite la obtención de mapas de tipo subjetivo, comunitario y caótico (Diez Tetamanti y Escudero, 2012). La dinámica de trabajo para su realización generalmente es bajo la modalidad de taller, entendido como espacio de creación itinerante que se despliega en tres dimensiones: artísticas, políticas y académicas. La primera de ellas refiere a las poéticas de producción y dispositivos gráficos. La segunda es propia del acti-

vismo territorial y las implicancias institucionales y la tercera involucra a las pedagogías críticas y la investigación participativa (Risler y Ares, 2013).

En este marco, distintas instituciones académicas vienen incorporando en los últimos años esta técnica como estrategia de relevamiento de datos. Por ello, también existe una demanda creciente de cursos y capacitaciones al respecto, tanto desde el plano teórico como desde el plano práctico, basado este segundo en un constante trabajo de campo. Estas metodologías participativas proporcionan formas innovadoras de conocer fenómenos complejos.

El principal objetivo al enseñar esta herramienta de trabajo no solamente fue su conocimiento teórico, sino también la puesta en práctica y la aplicación de la cartografía social en el territorio, con un estudio de caso en específico. Con ello se busca que los/as alumnos/as aprendan a manejar este tipo de herramientas más complejas, a través de toda una serie de actividades que definen su marco metodológico de trabajo, para que así el aprendizaje salga del plano de las aulas y se quede verdaderamente en el ámbito de trabajo que ellos/as van a tener a la hora de desarrollar sus proyectos: el territorio.

Al enseñar en qué se basa y cómo se elabora la cartografía social junto con el territorio, la sociedad se convierte en el otro foco prioritario de atención, ya que se potencia en todo momento que su práctica se basa en conseguir la estimulación y cohesión de la comunidad en la que iban a trabajar, en su sensibilización ante los problemas, en que estos actores territoriales aprendiesen a intervenir en la adopción de decisiones, para así lograr su empoderamiento como comunidad local. Se bus-

có que todos estos objetivos se lograsen por el propio alumnado, y no por el profesorado, para que así los/as alumnos/as, además de aprender ellos/as mismos/as, también pudiesen guiar los procesos de aprendizaje y enseñanza para la sociedad y comunidad con la que han trabajado. Ellos/as no solo aprendieron, sino que también lograron enseñar.

**Configuración y funcionamiento del curso de posgrado y extensión “Metodologías de participación ciudadana para investigación y extensión con enfoque territorial”**

*Sobre el taller: una aproximación a la teoría.*

El curso se dictó de manera presencial en la FAUD (UNMDP), combinando modalidades de presentación oral presencial y remota, para los casos de los docentes de la UNAM, UA y UNPSJB. El cupo fue de 20 estudiantes de grado, quienes asistieron como extensionistas, y de posgrado. La propuesta buscó introducir a los/as estudiantes en metodologías y técnicas de participación ciudadana, tales como las cartografías sociales, útiles en procesos de investigación y extensión, y su aplicación tanto en la gestión urbano-territorial como en la gestión ambiental.

A partir de dicha introducción, y dado el interés de los propios estudiantes, se profundizó en la técnica de mapeo colaborativo. Esta es, de acuerdo con Risler y Ares (2013: 12), “un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. Sobre un soporte gráfico y visual se visibilizan las problemáticas más acuciantes del territorio identificando a los responsables,

reflexionando sobre conexiones con otras temáticas y señalizando las consecuencias”. En este sentido, es posible pensar la cartografía social como una metodología que facilita la expresión colectiva e histórica, que logra relatarse desde el territorio, desde un orden que surge de éste, o sea de quienes lo habitan, lo construyen y son construidos en él, logrando así proponer una forma de lenguaje que tiene la posibilidad de decir, reflexionar y pasar a la acción desde diferentes perspectivas, visiones y posicionamientos, tanto históricos como sociales (Carballada, 2018).

Tal como señala Diez Tetamanti (2018), se trata de una metodología de construcción colectiva. En el proceso se intenta siempre establecer vínculos horizontales y relaciones de participación recíproca. El producto de la intervención de la práctica no tiene un resultado-mapa. El resultado es el propio proceso que se genera entre los sujetos participantes y las marcas singulares que se agregan al mapa.

Es así como el curso se configura con el objetivo general de introducir a los/as estudiantes en metodologías y técnicas de participación ciudadana, tales como las cartografías sociales, útiles en procesos de investigación y extensión, y su aplicación tanto en la gestión urbano-territorial como en la gestión ambiental. Además de ello, se fijaron otros objetivos particulares, que fueron: adquirir habilidades para el trabajo con metodologías participativas en el ámbito comunitario; abordar distintas problemáticas desde una perspectiva compleja y dialógica; y comprender bases teóricas y elementos prácticos que contribuyan a analizar y vincular la aplicación de metodologías

participativas en los procesos de planificación urbano-territorial desde una perspectiva de sustentabilidad.

Para poder llevar a cabo todos los objetivos fijados, se diseñó un programa de trabajo, basado en la aplicación de distintas unidades de trabajo llevadas a cabo por los diferentes profesores del curso, especializados en ellos. El programa quedó constituido de la siguiente manera:

1. Unidad 1: Introducción a la participación ciudadana. 1.1 Territorio como sistema complejo. Introducción a la investigación-acción participativa y la extensión crítica. 1.2 Definición teórica y conceptual de la participación ciudadana. Planificación estratégica participativa. Niveles de participación ciudadana y escalera de la participación. Introducción a las herramientas participativas. 1.3 Marco normativo vinculado a la participación ciudadana. Constitución Nacional, Tratado de Escazú, leyes nacionales y provinciales.

2. Unidad 2: Metodologías participativas en la gestión urbano-territorial. 2.1 Pasos del diseño de un proceso participativo: diagnóstico, evaluación de necesidades, elaboración de mapa de actores, diseño de la metodología. 2.2 Mecanismos de participación para la toma de decisiones. Diagnóstico del contexto, recursos, diseño del procedimiento, definición de etapas y objetivos del mecanismo de participación y metodología de trabajo para lograr los objetivos esperados. 2.3 Cartografía social.

3. Unidad 3: Aplicación de metodologías participativas en el territorio. 3.1. Estrategias y aplicación de cartografía social aplicados a diferentes casos de estudio. 3.2. El dispositivo. Pla-



nificación de la estrategia. 3.3. Salida de campo. Desarrollo y ejecución. 3.4. Sistematización y resultados.

Tras definir el objetivo general del curso, así como los diferentes objetivos particulares y todo el contenido de los mismos, se fijó el calendario de trabajo, en el que quedó establecido, no sólo el desarrollo de cada uno de los contenidos, sino también el cumplimiento de todos los objetivos fijados, con respecto a las diferentes unidades de trabajo propuestas.

A través de las distintas charlas que se impartieron, así como de un debate continuado con las y los estudiantes, se inició el curso de posgrado, con un contenido mucho más teórico en el inicio, para pasar posteriormente al trabajo con estudios de caso. Finalmente, se trabajó con la aplicación real de todo lo aprendido, que también tuvo su presentación de resultados y su análisis comparado junto con estudiantes de otra universidad, lo que enriqueció sumamente las experiencias de trabajo compartidas. La parte práctica y de aplicación de las herramientas estudiadas y trabajadas tuvo un gran peso en el cronograma de trabajo.

### **De la teoría al trabajo de campo. Experiencia práctica en la zona Oeste rural del partido de General Pueyrredon.**

Luego del trabajo en el aula, se propuso una salida de campo a la Zona Oeste Rural (ZOR) del partido de General Pueyrredon (Figura 2). Esta zona forma parte de uno de los ejes de expansión de Mar del Plata, la Ruta Nacional N° 226, y está conformada por localidades de diversas características socioeconómicas con aproximadamente 7.000 habitantes perma-

nentes (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de INDEC, 2012). Además, se inserta en un ámbito de sierras y lagunas, donde se desarrolla una heterogeneidad de actividades y usos del suelo propios de las áreas de interfase urbano-rural. Se propuso relevar problemáticas asociadas al agua, en particular los riesgos de contaminación del agua subterránea y de inundación, identificados en investigaciones previas (Calderon, 2017; Calderon, 2019), y que resultan relevantes en áreas de expansión urbana.

En cuanto al primero, las principales amenazas son de origen antrópico y están dadas por la aplicación de agroquímicos en las actividades rurales y la falta de red de desagües cloacales. Esto se ve agravado por la alta vulnerabilidad de la población expuesta, teniendo en cuenta las siguientes condiciones: el 75 % de la población no cuenta con agua por red; el agua se extrae de pozos que, en algunos casos, no reúnen los requisitos en cuanto a calidad de construcción, profundidad y distancia de los pozos ciegos, cámaras sépticas o corrales de encierro de animales. Por su parte, el riesgo de inundación se asocia a la presencia de localidades sin desagües pluviales y ubicadas sobre planicies aluviales, al desarrollo de actividades agrícolas que alteran la red de drenaje natural y a la falta de acondicionamiento de dicha red.

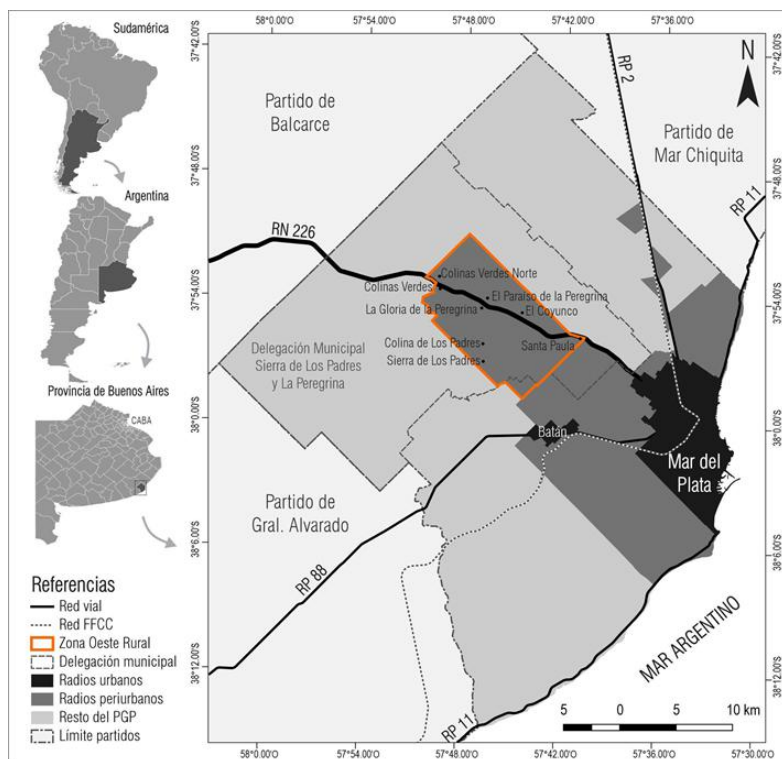


Figura 2. Ubicación de la Zona Oeste Rural del partido de General Pueyrredon. Fuente: elaboración propia.

La selección del territorio deriva de investigaciones en curso de parte del equipo de trabajo, pero representa además un escenario en el que convergen las preocupaciones de distintos actores sociales en torno al agua y al modelo de producción agrícola convencional. Al respecto, Carballada (2018) sostiene que:

*“el territorio le confiere sentido al lugar. De la misma manera, desde el relato se construye una forma de demarcación*

*cartográfica de este, generando más y nuevos sentidos que van desde los bordes y los márgenes a los que transcurre dentro de él. También es determinado por distintos grupos sociales, que como consecuencia de procesos históricos, construyen simbiosis, encuentros y desencuentros “ (p. 177).*

### **Sobre la convocatoria y los participantes del taller. Actores territoriales.**

Para la organización del encuentro en el territorio, los actores intervinientes se agrupan de acuerdo a la propuesta de Diez Tetamanti (2019), a saber: el “dispositivo”, es decir, “el grupo que toma el timón del proceso y articula con la comunidad, tanto referentes como cartógrafos/as sociales”; los/as “referentes: algunos integrantes de la comunidad que suelen participar activamente en la organización” y; “cartógrafos/as sociales: quienes mapean”.

*En primer lugar, “el dispositivo es el mecanismo que hará funcionar el taller de Cartografía Social. De alguna manera el dispositivo es la planificación estratégica de las tareas que llevaremos a cabo, con quienes, como, etc. En el dispositivo nos plantearemos: un objetivo a cartografiar. Con quienes trabajaremos, edades, invitados, referentes comunitarios, etc. En qué espacio físico lo haremos (el aula, en un club, en la plaza, etc.)” (Diez Tetamanti, 2019: 17).*

En este caso, el dispositivo se asocia a las docentes responsables del curso, Dra. Gabriela Calderon y Dra. Celeste Molpesceres quienes, además de dictar de manera presencial el curso, vienen trabajando en dicho territorio desde la investigación y la extensión. Sobre la base de las investigaciones previas ya

mencionadas, el equipo docente propuso relevar problemáticas asociadas al agua.

Para ello, se dio lugar a la tarea de difundir la propuesta de taller e invitar a referentes y participantes; estos últimos serán denominados “cartógrafos/as sociales”. La convocatoria fue realizada a través de grupos de WhatsApp que conforman la red de actores territoriales, en particular la Red Interinstitucional de Trabajo Comunitario “Juntos Podemos” (RJP), más las redes sociales de algunas organizaciones sociales e instituciones asociadas al curso como la FAUD, UNMdP.

Respecto al lugar físico de realización del taller, se gestionó el Salón de Usos Múltiples (SUM) de la Delegación Municipal de Sierra de la Padres y la Peregrina en donde funciona la Biblioteca Municipal de Sierra de Los Padres y el Servicio Social Municipal y donde se llevan a cabo las reuniones periódicas de la RJP (Figura 3). La propuesta consistió en ir al territorio propuesto, en lugar de trasladar a los distintos actores hacia la universidad, teniendo en cuenta que este espacio es reconocido por los/as participantes invitados/as a mapear.



*Figuras 3 y 3b. SUM de la Delegación de Sierra de Los Padres y la Peregrina. Fuente: elaboración propia.*

Respecto a los/as referentes, los/as estudiantes del curso tuvieron un rol clave en este dispositivo dado que se propusie-

ron diversas actividades que fueron distribuidas entre ellos, como la inscripción de los/as asistentes, el registro fotográfico o la explicación de las actividades.

En relación a los/as cartógrafos/as sociales, a partir de la convocatoria realizada, previamente mencionada, participaron del taller 20 personas, entre las que se destacan un grupo de estudiantes de una escuela secundaria de la ZOR, representantes de instituciones y organizaciones ambientalistas y vecinos/as en general. Para el registro, se colocó una mesa en el ingreso de la biblioteca a fin de completar una ficha de asistencia y firmar el consentimiento informado. Este último instrumento fue pensado por el equipo para dar el consentimiento de la participación y la utilización de los datos obtenidos a partir del mapeo.

Dada la heterogeneidad del grupo de referentes, existe diversidad de géneros y edades que van desde los 16 a los 70 años. Dichos/as referentes se distribuyeron de manera dispersa por el recinto donde se desarrolló el mapeo, aunque es posible distinguir algunas agrupaciones en función de ciertas relaciones de pertenencia que tenían los/as participantes. En este sentido, los/as estudiantes de la escuela secundaria, convocados/as por su docente que es integrante de la RJP, se agruparon en una mesa grande. En otra mesa se ubicaron los/as adultos/as integrantes de esa red, vecinos/as, docentes y estudiantes restantes. La bibliotecaria y parte del equipo de servicio social se ubicaron en otro sector del SUM, donde se encuentra su lugar de trabajo cotidiano.

Sobre esta base el equipo docente planificó el derrotero, es decir, el sistema de referencias y guía del taller. Para ello, se

ofreció a los/as estudiantes del curso una hoja de ruta, especificando la población convocada y los objetivos propuestos para el taller. En este caso, los objetivos propuestos fueron: a) caracterizar y mapear sectores homogéneos que contribuyan a la identificación de unidades territoriales; b) indagar sobre los problemas vinculados al agua (con énfasis en la contaminación y las inundaciones); c) localizar y mapear de manera conjunta estos problemas; d) captar soluciones o alternativas propuestas por los/las participantes que contribuyan en la etapa de propuestas.

### **El trabajo de campo: conociendo la problemática del agua en el partido de General Pueyrredon (Buenos Aires, Argentina) a través de la cartografía social.**

Asentados todos los precedentes señalados, se aplicó la cartografía social junto con los/as estudiantes y los diversos actores territoriales. Ahora bien, entendiendo que los “mapas no son instrumentos neutrales, sino que tienen contextos catastrales y políticos” (Cooke, 2003: 266) y que la cartografía desempeña una función cada vez mayor en el empoderamiento de la gente y de las comunidades, permitiendo hacer un diagnóstico y plantear propuestas que se basen en el detalle y en las particularidades, se aplicaron dos ejercicios principales para trabajar con los actores territoriales.

Dentro de las diversas fases que se pueden señalar a la hora de investigar y de aplicar metodologías como la IAP, las principales de todas ellas se pueden resumir en observación, diagnóstico, planificación, acción y evaluación (Kemmis y McTaggart, 1988). Las dos primeras son las fases que más se han desarrollado a través de las herramientas de trabajo que han



aplicado los/as alumnos/as mediante la cartografía social. Es este trabajo previo el que permite obtener toda una serie de resultados que a posteriori serán los que asienten las bases de la planificación y acciones que se lleven a la práctica. Además, una de las fases en las que no se suele profundizar al aplicar estas metodologías es la evaluación, que es sumamente necesaria una vez que se ha puesto en marcha todo el mecanismo de actuación, para poder determinar tanto las virtudes como los problemas que pueden surgir al aplicarlo. La Tabla 1, además de resumir estas fases y sus principales características, señala las prácticas que para ello han aplicado los/as alumnos/as.

*Tabla 1. Esquema de las prácticas llevadas a cabo en el taller con los/as alumnos/as de posgrado y los actores territoriales en función de las diversas fases de investigación.*

| <b>FASE</b>        | <b>CARACTERÍSTICAS</b>                          | <b>PRÁCTICAS REALIZADAS</b> |  |
|--------------------|---|-----------------------------|--|
| <b>OBSERVACIÓN</b> | Efectos y contexto en el que tienen lugar       | Práctica 1                  | Mapa mental individual                               |
|                    |   | Práctica 2                  | Puesta en común de resultados 1                      |
| <b>DIAGNÓSTICO</b> | Conocer situaciones y problemas de la comunidad | Práctica 3                  | Mapeo e identificación de elementos, toponimia       |
|                    |   | Práctica 4                  | Mapeo e identificación de zonas problemáticas (agua) |

| FASE          | CARACTERÍSTICAS                             | PRÁCTICAS REALIZADAS |                                 |
|---------------|---|----------------------|---------------------------------|
|               |   | Práctica 5           | Puesta en común de resultados 2 |
| PLANIFICACIÓN | Preparar acciones para solucionar problemas | Práctica 5           | Puesta en común de resultados 2 |
| ACCIÓN        | Actuación para poner el plan en práctica    | -                    |                                 |
| EVALUACIÓN    | Valorar las acciones realizadas             | -                    |                                 |

*Fuente: elaboración propia a partir de Kemmis y McTaggart (1988).*

Este esquema sirvió como guía y referencia para que los/as estudiantes ubicaran con mayor precisión la aplicación de las diferentes técnicas de trabajo que llevaron a la práctica en función de la fase de investigación en la que se encuentran. Aunque existen muchas más herramientas para aplicar, no hay que perder de vista el componente territorial de la investigación y la importancia que se le dio a la sociedad (actores territoriales) y a la representación e imagen que esta tiene sobre su espacio y sus dinámicas; como fue en este caso la problemática del agua, el tema de investigación seleccionado. A través de las diversas técnicas aplicadas, se buscaba tener un conocimiento mucho más exhaustivo y poder abordar todas las complejidades de esta temática, narradas y representadas por sus protagonistas: la sociedad que habita el espacio.

## Herramientas aplicadas en la fase de observación

### *El mapa mental individual*

Se propuso iniciar con el diseño de un “mapa mental individual” a partir de una hoja en blanco, donde los participantes pudieron dibujar sus representaciones previas al trabajo sobre el territorio bajo análisis (Figura 4). Cabe resaltar que este ejercicio se realizó previamente con los/as estudiantes durante sus sesiones de teoría en las unidades 1 y 2 para que ellos/as mismos/as pudiesen experimentar esta práctica que a posteriori iban a realizar en su jornada de campo, y así observar de primera mano las potencialidades y la dinámica de su funcionamiento. “El mapa mental, debidamente utilizado, potencializa en los estudiantes el pensamiento divergente, la flexibilidad espontánea, las jerarquías planas y, en general, su creatividad” (Rodríguez, 2011: 1).

Esta técnica permitió obtener una primera aproximación a las complejas relaciones existentes en este proceso. A partir de una hoja en blanco, se pretendió no condicionar las representaciones previas de los participantes. La hoja en blanco de tamaño A3, nos ayuda a profundizar el trabajo creativo, alejarnos de las concepciones hegemónicas del mapa e incorporar otras discusiones al mapa como texto. Michalko (2000) sostiene que:

*“Los mapas mentales rebuscan en todas direcciones y captan el pensamiento desde cualquier ángulo. Una vez que el individuo en su acto creativo se ha dado cuenta de que cada concepto tiene la posibilidad de tener múltiples asociaciones, encontrará dichas asociaciones instantáneamente. Después de hacer el mapa mental, se pueden buscar patrones unificadores y*



## **Puesta en común de los resultados obtenidos con los mapas mentales**

A continuación, se generó un espacio de puesta en común de los distintos mapas mentales, guiado por las docentes a cargo, que posibilitó una serie de reflexiones preliminares e intercambios entre los participantes al respecto. En este sentido, se destacó la presencia de la Ruta Nacional 226 en la mayoría de los mapas como eje conector entre las diferentes localidades, así como de otros elementos estructurales de la ZOR: la Laguna de Los Padres, las sierras, la agricultura intensiva, las diferentes localidades entre otros.

### **Herramientas aplicadas en la fase de diagnóstico**

#### *Mapeo colaborativo*

Tras realizar las primeras prácticas, se procedió a dar lugar al mapeo colaborativo (Figura 5). Para ello, se partió de una cartografía impresa de tamaño A0 con las manzanas del territorio en cuestión.



*Figuras 5 y 5b. Elaboración del mapeo colaborativo entre los distintos actores territoriales. Fuente: elaboración propia sobre la base de fotografías de Catalina Vargas Pisani, estudiante del curso.*

Si bien existen propuestas de distintos autores de realizar el mapeo en el piso, dadas las características del sitio seleccionado, en este taller se decidió ubicar el mapa sobre un pizarrón al que todas/os tenían acceso.

Para el mapeo de las problemáticas sobre el agua, se propuso un tiempo de 1.30h, partiendo de algunos disparadores a fin de incentivar la participación: identificar de elementos visibles en el mapa tales como localidades, cursos de agua, cuerpos de agua, rutas, caminos, escuelas, y otras instituciones; ubicar el lugar de residencia de los/as cartógrafos/as sociales; identificar y mapear áreas de posible contaminación, usos contaminantes, áreas inundables, etc.; mapear zonas con mayores transformaciones en los últimos años; pensar o debatir posibles soluciones a estos problemas.

A su vez, se dejó constancia de la posibilidad de que surjan problemas difíciles de mapear, por lo que se daba la posibilidad de introducirlos a través del uso de *post-it* adhesivos de colores.

### **Puesta en común de resultados y reflexiones conjuntas**

Luego del espacio de taller, se generó un espacio de lectura de las intervenciones realizadas al mapa y de reflexión e intercambio al respecto, en función del resultado que se obtuvo mediante la elaboración de esta cartografía social (Figura 6).

A través de todos los resultados obtenidos mediante la aplicación de estas herramientas en las fases de observación y de diagnóstico es como se puede comenzar a profundizar para dar solución a los problemas que se han detectado, a las necesidades existentes, puestas en común y debatidas en esta fase de diagnóstico. Las conclusiones obtenidas en esta fase son el inicio de la siguiente etapa de la investigación; se asientan sus bases sobre un análisis sólido y muy detallado.

## **Reflexiones finales**

Pensar en utilizar este tipo de metodología implica pretender como resultados la interacción colectiva en donde se puedan recuperar las subjetividades en torno a la cuestión social de quienes participan de la misma, y con ella poder aproximarnos a la singularidad del contexto, problema y posibles soluciones.

El carácter situacional de la IAP posibilita diagnosticar y proponer soluciones de un problema en un contexto muy específico mientras que su carácter participativo busca representar a todos los actores territoriales. Estas características que la definen han sido el objeto no sólo de estudio, sino también de aplicación mediante la realización de este curso de posgrado y extensión. Además, la IAP centra su atención en las personas que forman parte de ella, ya que los/as beneficiarios/as de sus resultados son la misma población (actores territoriales) que la conforman en un proceso constante de acción-reflexión, que permite inclusive que sea autoevaluativa ya que, al trabajar con la complejidad de la multiplicidad de opiniones y conocimientos de sus protagonistas, está llena de modificaciones que con constancia se evalúan desde dentro.





Entendemos que la complejidad del trabajo sobre el territorio y las realidades supera en muchas ocasiones la teoría y los conceptos que se trabajan en el aula.

En la contemporaneidad, la toma de decisiones y el establecimiento de nuevas políticas, sobre todo en materia territorial, precisan de nuevas metodologías de trabajo que se basen no sólo en los informes de expertos/as y en los procesos de toma de decisiones “*top-down*”, sino que estén asentadas sobre la realidad que las afecta y sobre ese contexto local, es decir, mediante estrategias “*bottom-up*”.

El ámbito de las universidades y de la enseñanza puede jugar un papel crucial en estas nuevas necesidades que están surgiendo, al ser las aulas los lugares en los que se pueden poner en práctica con los estudiantes estas nuevas herramientas metodológicas que, como la cartografía social, permiten conocer la realidad de un espacio por quien lo habita. Si los conceptos teóricos que se enseñan van más allá, siendo aplicados en jornadas de trabajo de campo y en escenarios con problemáticas reales, se podrá diagnosticar para posteriormente planificar y ejecutar con un mayor rigor y con soluciones que no estén descontextualizadas ya que, al igual que no se deben plantear decisiones o políticas que no se basen en el conocimiento de las sociedades para quienes se van a aplicar, tampoco se puede hablar de territorio y entender sus dinámicas sin cartografiarlo, mucho menos sin pisarlo.

### **Bibliografía**

Andrade, H., & Santamaría, G. (2010). Cartografía social: el mapa como instrumento y metodología de la planeación

participativa. Fundación Aldeas. Recuperado de [http://fundaaldeas.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=91:andrade-sh-y-santamaria-ghelena-andrade-m](http://fundaaldeas.org/index.php?option=com_content&view=article&id=91:andrade-sh-y-santamaria-ghelena-andrade-m)

Braceras, I. (2012). Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional, País Vasco.

Barragán, A. N. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía*, 36, 139-159. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.7457>

Capel, H. (2010). Diálogo y participación para profundizar la democracia y dar nuevas perspectivas a la ordenación urbana y del territorio. *Scripta Nova*, 14(331).

Cabral, V. (2022). Reflexiones conceptuales sobre la educación ambiental a partir de estrategias pedagógicas. *Journal de Ciencias Sociales*, 10(19), 75-93. <https://doi.org/10.18682/jcs.vi19.5378>

Cabral, V. (2021). Reflexiones metodológicas sobre la realización de mapas colectivos. En L. Zulaica & M. Gonzales Insua (Eds.), *Indicadores de sustentabilidad urbana y periurbana: exploraciones metodológicas en Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon* (pp. 193-207). Mar del Plata: FAUD, UNMdP.

Calderon, G. (2017). Implementación de la política de ordenamiento territorial en el área serrana del Partido de General Pueyrredon (Provincia de Buenos Aires, Argentina).

Revista I+A Investigación + Acción, 20(20), 39-62.  
<https://revistasfaud.mdp.edu.ar/ia/article/view/IA20-02>

Calderon, G. (2019). Gestión Integrada de Recursos Hídricos en el Ordenamiento Territorial como aporte al Desarrollo Sostenible del periurbano. El área serrana del partido de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires. Tesis del Doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (DOTyDS). Universidad Nacional de Cuyo. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/103613>

Carballeda, A. (2016). Cartografías e Intervención en lo Social. En Escenarios sociales, intervención y acontecimiento (Capítulo 4). Recuperado de <http://www.margen.org/epub/acontecimiento.pdf>

Carrión, P., & Pérez, M. Y. (2022). La cartografía social como herramienta de investigación participativa del territorio. Diagnóstico de paisajes ancestrales en comunidades indígenas de la Amazonia ecuatoriana. PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 20(1), 123-137. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2022.20.008>

Cooke, F. M. (2003). Maps and counter-maps: Globalised imaginings and local realities of Sarawak's plantation agriculture. *Journal of Southeast Asian Studies*, 34(2), 265-284.

Diez Tetamanti, J. M. (2018a). Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Diez Tetamanti, J. M. (2018b). Cartografía Social, cartografías y multiplicidad. Producir método desde las

trayectorias en Patagonia Central. +E: Revista De Extensión Universitaria, 8(9), 145–156.

Eizagirre, M., & Zabala, N. (2006). Investigación-acción participativa (IAP). En Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Universidad del País Vasco. Recuperado de <https://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132.html>

Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2009). Buenas prácticas en cartografía participativa. Análisis preparado para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

[http://www.iapad.org/wp-content/uploads/2015/07/ifad\\_buenas\\_pr%C3%A1cticas\\_en\\_cartograf%C3%ADa\\_participativa.pdf](http://www.iapad.org/wp-content/uploads/2015/07/ifad_buenas_pr%C3%A1cticas_en_cartograf%C3%ADa_participativa.pdf)

García, R. (2006). Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. España: Gedisa.

Guattari, F. (2000). *The Three Ecologies*. London and New Brunswick: The Athlone Press.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Procesado con CEPAL/CELADE Redatam +SP.

Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.

Massiris Cabeza, A. (2012). *Gestión territorial y desarrollo: Hacia una política de desarrollo territorial sostenible en*

América Latina. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Matarán, A. (2022). Tema 7.

Metodologías participativas. Recuperado de <https://es.slideshare.net/caromoraes20/presentacion-bloque-2-tema-8mataranpdf>

Michalko, M. (2000). *Cracking Creativity*. Barcelona: Gestión 2000.

Raffestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. São Paulo: Atica.

Risler, P., & Ares, J. (2013). *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rodríguez, G. A. (2011). La cartografía mental y su incidencia en el pensamiento. *Revista educación, comunicación, tecnología*, 5(10), 1-22.

Romera Tebar, C., Molpeceres, C., Calderon, G., & Zulaica, L. (2023). Investigar en metodologías de participación ciudadana bajo un enfoque territorial. De la teoría al trabajo de campo. IV Jornadas de Fundamentos y Aplicaciones de la Interdisciplina (JFAI2023). *Salud, Ciencia y Tecnología-Serie de Conferencias*, 2(1), 128. <https://doi.org/10.56294/sctconf2023128>

Rosa, M., & Encina, J. (2004). Democracias participativas desde las praxis locales. En J. Encina, M. Rosa, M. Á. Ávila, & M. Fernández (Eds.), *Democracias participativas e intervención social comunitaria desde Andalucía* (pp. 13-46).

Sevilla: ACSUR-Andalucía, Atrapasueños Editorial, UPO, Consejería de Asuntos Sociales-Junta de Andalucía.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio; Técnica y tiempo; Razón y Emoción*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.

Selener, D. (1997). *Participatory action research and social change*. NY: Cornell University Participatory Action Research Network.

Vitale Gutiérrez, J. A., Dalmasso, C., Saavedra, M., Ledesma, S., & Cittadini, E. (2018). *Observatorios territoriales para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios. Marco conceptual y metodológico*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

Warren, A. (2004). International forum on indigenous mapping for indigenous advocacy and empowerment. The Indigenous Communities Mapping Initiative. Comunicación personal citada en Rambaldi, G. (2005). Who owns the map legend? *URISA Journal*, 17, 5-13.

## 10. Cartografía social: una experiencia de cooperación internacional y su implementación en la enseñanza de la geografía

Iliana Araya Ramírez

### **Cartografía social: ¿Qué hacemos cuando nos encontramos con las cosas?**

El objetivo de este capítulo consiste en sistematizar las experiencias de la Cartografía Social en la enseñanza de la Geografía dentro de las carreras de Estudios Sociales, Educación Cívica y Cartografía y Diseño Digital, derivadas de la cooperación internacional entre Argentina y Costa Rica. La cartografía social es una práctica surgida del diálogo entre los actores del territorio que generan las diferentes expresiones de la cuestión social y confiere las posibilidades de conocer y transformar la gestión territorial. El referente teórico de la Cartografía Social proviene de la filosofía de la diferencia, con figuras como Deleuze, Guattari, Foucault, Derrida y De Certau, desde una perspectiva crítica hacia el urbanismo de la década de 1970 (Diez y Escudero, 2012).

La Cartografía Social se presenta como una práctica dialógica que surge de las diversas expresiones de la cuestión social, especialmente en su inscripción territorial, ofreciendo nuevas posibilidades para conocer y transformar el territorio.



La cartografía siempre forma parte de un discurso, de una administración del saber, una política del saber que, en muchos casos, como parte de su naturaleza, representa instrumentos de dominación que responden a un saber y un poder determinado (Foucault, 1979). Detrás de cada mapa hay un sujeto institucionalizado que diseña, mientras una institución (militar, académica o gubernamental) clasifica, selecciona y estandariza la información. Ese cartógrafo es siempre un sujeto social inmerso en intereses políticos que moldean la realidad social. Su conocimiento no es neutral, está inserto en las tramas del poder y es instrumentalizado por él.

La pregunta de Deleuze ¿Qué hacemos cuando nos encontramos con las cosas? nos convoca a reunir multiplicidad y heterogeneidad de objetos, tanto materiales como inmateriales, y a visibilizar cómo los sujetos los abordamos desde perspectivas diversas, filtradas por nuestras experiencias grupales, género, procedencia social, barrio, y otras diversidades. Nos encontramos ante la heterogeneidad de perspectivas sobre los mismos objetos y la producción de algo distinto inducido por las acciones subjetivas e individuales de los sujetos ante esos objetos que puede conllevar a la reivindicación e incluso planificación de los espacios habitados.

En este sentido, la noción de rizoma permite desentrañar las tensiones subjetivas que responden a intereses particulares y que están articuladas por un sector del conocimiento o saber, lo que posibilita que el encuentro y el interés diverso por los objetos que no solo amplíen nuestras perspectivas, sino también nuestras capacidades para actuar, resolver y llevar a cabo acciones. Desde la pesquisa cartográfica surge la pregunta so-

bre cómo nos afectan esos encuentros con las cosas y cómo devienen esas afectaciones ante la acción singular y colectiva. Este enfoque permite recorrer las diversidades emergidas dentro del espacio urbano poniendo en cuestión que ante los mismos objetos —la plaza, el metro, la oscuridad— podemos aplicar diferentes caminos de acción.

Finalmente, ¿qué hacemos cuando nos encontramos con “las cosas” de los otros? La cartografía social busca en este sentido construir un plano común donde se produzca un encuentro entre las nociones universales y singulares de cada cartógrafo social. Por ejemplo: en términos universales, un río puede ser un curso de agua, una fuente de agua; pero singularmente, puede ser también un espacio para descansar, para traficar, o para delimitar, etc. El plano común, así, sitúa el debate entre lo universal y lo singular, donde se introducen nociones relacionadas al género, las procedencias sociales, las sensibilidades donde se generan formas, textos y contenidos pensados desde la heterogeneidad que se encuentran desde los colectivos en la construcción de ese mapa, que termina siempre siendo un instrumento de encuentro.

### **Experiencias cartográficas: el encuentro entre Costa Rica y Argentina**

Como parte de los esfuerzos de internacionalización de la Universidad Nacional y la Escuela de Ciencias Geográficas se establece una relación de cooperación entre Costa Rica y Argentina, y se invita a Juan Manuel Diez Tetamanti, proveniente de la Universidad de la Patagonia, Juan Bosco quien coordina la Cátedra Libre de Cartografía Social. Así, en abril de 2016 se realizó el *Taller Mapeo social como herramienta para la investiga-*

*ción y la intervención sociales y la intervención comunitaria* con la participación de académicos y graduados de la carrera de Ciencias Geográficas. Como resultado de este encuentro se extendió la invitación a participar del Libro *Experiencias cartográficas: exploraciones y derivas* de editorial Margen (2017). El objetivo del libro consistió en reunir trabajos relacionados con las prácticas de investigación e intervención con cartografía social y aportes del método cartográfico de investigación. De esta forma, se intercambiaron las diversas experiencias en varias ciudades latinoamericanas y fueron sistematizados los resultados sobre la base de compartir experiencias, construyendo planos comunes. En esta ocasión, un grupo académico del Observatorio Sismológico y volcánico de Costa Rica (OVSICORI) participó con un capítulo denominado “Mapas de percepción como herramienta educativa para la prevención de riesgos naturales: el caso de la escuela Presbítero Juan de Dios Trejos Picado, Distrito Pacayas, Cantón de Alvarado, Costa Rica” (Campos, Montero, Acuña, y Lazo, 2017). Asimismo, se establecieron las primeras acciones conjuntas para acceder al intercambio de información de programas, posgrados, becas/intercambios y revistas, se definió que la Escuela de Ciencias Geográficas forme parte de la “Red interuniversitaria de estudios Socioterritoriales” que nuclea a cinco universidades brasileñas y dos argentinas.



*Figura 1: Participantes del Taller Mapeo social como herramienta para la investigación social y la intervención social y la intervención comunitaria. Universidad Nacional, 2016. Fotografía. Jenny Díaz Tercero.*

Al año siguiente, en marzo de 2017, fue impartido el curso “Planificación, coordinación, sistematización en Cartografía Social”. A lo largo de este taller se trabajó con el texto *Cartografía Social. Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales* (Diez, 2018). El segundo curso de Cartografía Social fue una experiencia muy fructífera que abrió los horizontes de posibilidades para seguir trabajando, disfrutando y aspirando posibilidades de trabajos futuros (Quirós, 2021, comunicación personal). Durante este año, en junio, la Universidad Nacional firma el convenio de cooperación y en octubre lo hace la Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco" por un periodo de cinco años.

Desde la UNA, la cartografía Social se trabaja en temáticas relacionadas al turismo, en la elaboración de circuitos turísticos asociado al Turismo Rural Comunitario y la Gestión del Riesgo por inundaciones, deslizamientos, erupciones volcánicas, tsunamis y terremotos y las Cartografías Participativas en zonas indígenas. Las metodologías son diversas. En la temática de riesgo se trabaja desde la Geografía de la Percepción a nivel colectivo y participativo para la identificación de los riesgos y luego la elaboración de planes de emergencia en el ámbito del hogar, el centro educativo y la comunidad (Diez, 2018, p.110).

Asimismo, ambas perspectivas a) Geografía de la Percepción y b) Cartografía participativas involucran los planos cartesianos. Así quedó evidenciado en el curso del 2017 donde las y los estudiantes de Ciencias Geográficas con una fuerte formación en el usos de las Ciencias de la Información Geográfica y los Sistemas de Información Geográficos siempre procuran establecer una relación cartesiana. Así quedó consignado en el libro Cartografía Social: teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria. “El derrotero de relación cartesiana es, más bien, la vinculación de la proyección de la cartografía tradicional con la metodología de Cartografía Social” (Diez, 2018, p.110 )

Ambos cursos, impartidos en 2016 y 2017, permitieron compartir las experiencias de cartografías sociales y participativas que dieron las bases para los talleres de Cartografía Social en proyectos de investigación y extensión de la Escuela de Ciencia Geográficas y en los cursos de Geografía ambiental, innovaciones curriculares y Geografía política.

Estas capacitaciones introdujeron los fundamentos teóricos y metodológicos de la Cartografía social y el mapeo colectivo como instrumento de diálogo, además de clarificar las distinciones entre la representación matemática, la cartografía como instrumento de poder y la representación social, así como la cartografía social. La práctica de los cursos justifica la importancia para estructurar un dispositivo, o sea, el diseño de un derrotero o guía aplicable en la Cartografía social. Posteriormente los productos de las cartografías fueron socializados entre las personas participantes.

De acuerdo con Quirós (2017), para la Universidad Nacional y especialmente para la Escuela de Ciencias Geográficas fue muy relevante contar con la presencia de Diez Tetamanti, quien posee una amplia experiencia en extensión comunitaria, aspecto que desde la universidad se ha promovido para incidir en las comunidades y lograr sinergias de trabajo conjunto. Con la realización del taller, los participantes adquirieron herramientas participativas alternativas a las tradicionales, donde los pobladores construyen sus conocimientos; el mapeo social se constituye en una forma novedosa de trabajo.

### **Cartografía social y la enseñanza de la Geografía**

A continuación, se presentan algunos de los talleres realizados en los cursos de Geografía tanto en la presencialidad como de forma remota durante los años 2018, 2019 y 2021.

Geografía ambiental: enfrentando los problemas ambientales de la UNA

Durante los años de 2018 y 2019, se realizaron dos talleres de Cartografía Social con el estudiantado de los cursos de Geo-

grafía Ambiental e Innovaciones Curriculares. En ambos se trabajaron los problemas ambientales en la UNA siguiendo la misma metodología.

*Dispositivo. I Parte. Organización del taller*

Previo a la realización del taller se realizó una actividad grupal donde las y los estudiantes conceptualizaron el ambiente y la cuestión ambiental; además se identificaron los problemas ambientales de la Universidad Nacional. Luego fue seleccionado el problema más representativo y se caracterizaron las cuatro dimensiones: social, económico, cultural, político. Posteriormente, se establecieron los actores involucrados y la política institucional respecto al ambiente y, finalmente, se definió un problema o hipótesis para estudiar la temática seleccionada. Las problemáticas fueron estudiadas desde la geografía ambiental para desarrollar las habilidades de pensamiento geográfico, tales como pensamiento crítico y razonamiento espacial.

Estas temáticas permitieron profundizar en los conocimientos previos para introducir la educación geográfica para la sustentabilidad (Araya, 2010); se utilizaron los conceptos de escala, interdependencia y conexiones. Se eligió la escala local, en este caso el campus Omar Dengo, para trabajar sobre un plano común que compartían cotidianamente. La interdependencia surge al relacionar cada una de las dimensiones ambientales dentro del contexto urbano del Área Metropolitana de Heredia. Asimismo, las conexiones surgen de la relación entre las problemáticas, las políticas públicas y sus repercusiones espaciales.

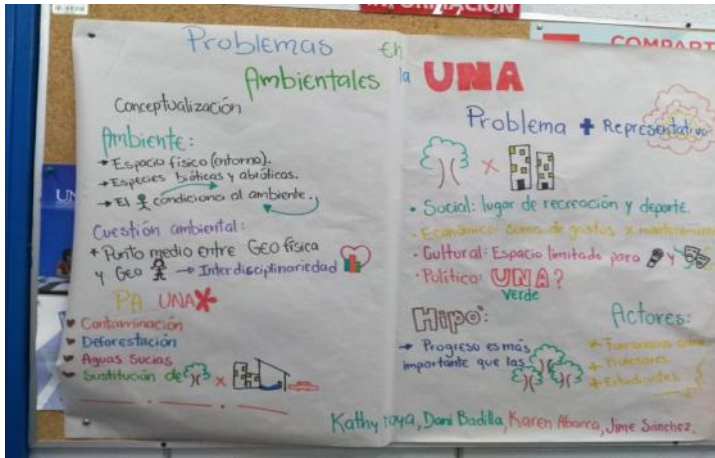


Figura 2. Problemas ambientales en la UNA.

Para este grupo los problemas ambientales en la UNA son conceptualizados desde una perspectiva ecosistémica y la acción del ser humano. Los problemas más representativos aluden a la tensión entre la ampliación en la construcción de edificios en detrimento de las zonas verdes y de esparcimiento.

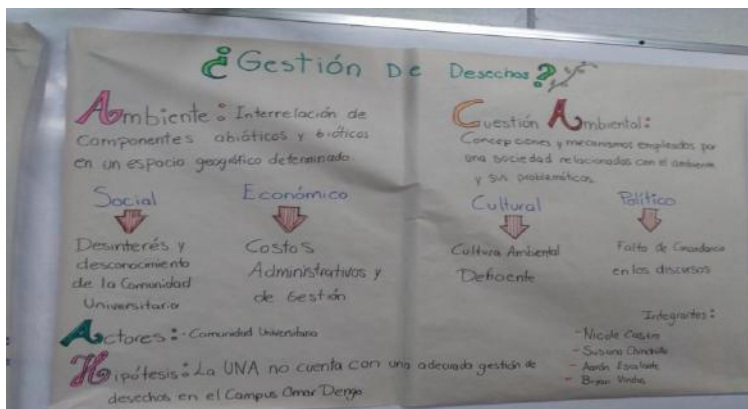


Figura 3. ¿Gestión de desechos?



La mayor preocupación de este grupo consiste en la gestión inadecuada de desechos sólidos. Aunque la UNA cuenta con una Política ambiental, la cultura ambiental deficiente, el desinterés de la comunidad universitaria y los problemas de gestión presupuestaria inciden en esta percepción estudiantil.

## **II Parte. Realización del taller**

Este día se explicaron los postulados teóricos y metodológicos de los mapas cognitivos (Araya y Pacheco, 2009) y la Cartografía Social con base en el documento *Cartografía Social. Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales* (Diez Tetamanti, 2018).

El objetivo del taller consistió en identificar soluciones a las problemáticas ambientales en el Campus Omar Dengo y los materiales utilizados fueron: papel periódico y marcadores de diferentes colores, con un tiempo estimado de 1 hora y 30 minutos.



*Figura 4. Grupo de Geografía ambiental, aula 705. ECG, 2018. Este grupo utilizó el receso donde compartían el café para iniciar la cartografía social dispuestos a trabajar en el suelo. Fotografía. Iliana Araya Ramírez.*



*Figuras 5 y 5b. Grupo de Geografía ambiental, pasillo ECG, 2018 La construcción grupal remite al plano cartesiano para elaborar el plano común del Campus Omar Dengo. El grupo dialogó para acordar aspectos medulares de acuerdo con el derrotero.*



*Figuras 6 y 6b. Grupos de Innovaciones curriculares. CIDE, 2019. La mayoría de los grupos decidieron realizar la actividad en la Biblioteca especializa del Centro de Investigación y Docencia (CIDE) dispuestos en mesas. Al igual que los grupos de Geografía ambiental, utilizaron Google Maps para guiarse en la elaboración del mapa base.*



Figura 7. Grupos de Innovaciones curriculares. Cartografía social, 2019.

El estudiantado del primer nivel de la carrera de Enseñanza de los Estudios Sociales y la Educación Cívica muestran su inserción en la vida universitaria y plantean las problemáticas ambientales de contaminación al interior del campus, así como la molestia por la carencia de mayor cantidad de zonas verdes para el esparcimiento.

Tabla 1. Derrotero utilizado para la identificación de las problemáticas

| ETAPA                       | ASPECTO   | OBSERVACIONES   |
|-----------------------------|---|---|
| Etapa 1 (color negro)       | Vamos a dibujar el campus Omar Dengo                                    | Incluimos las facultades e instancias que conozca               |
| Etapa 2 (color verde claro) | Vamos a dibujar los barrios que frecuenta en los alrededores del campus | Incluimos los puntos de mayor interés que visita con frecuencia |

| <b>ETAPA</b>                | <b>ASPECTO</b>  | <b>OBSERVACIONES</b>  |
|-----------------------------|---|---|
| <b>Etapa 3 (color rojo)</b> | Vamos a dibujar con círculos los lugares más frecuentados y con triángulos, los menos frecuentados en el campus           | Podemos agregar también las razones por las cuales frecuentamos o no esos lugares |
| <b>Etapa 4 (color azul)</b> | Vamos a dibujar los problemas ambientales identificados en la actividad inicial del curso lectivo (Ver imágenes adjuntas) | Identificamos los lugares donde se presenta la problemática señalada.             |
| Etapa 5                     | Vamos a dibujar las propuestas de soluciones a los problemas identificados en prospectiva                                 |   |
| Etapa 6                     | Presentación y discusión grupal de los resultados   |   |

## Geografía política: pensando el retorno a las aulas

La actividad consistió en desarrollar un taller de Cartografía social como instrumento de diagnóstico acerca de las experiencias universitarias vinculadas a la organización política de la Universidad Nacional, Costa Rica, en el curso de Geografía Política impartido en el I ciclo, 2021.

### *Dispositivo. I Parte. Organización del taller*

Como parte de las actividades prácticas del curso, se realizó el *Taller Cartografía Social: problemáticas políticas y organizativas de la UNA* desde la presencialidad remota en la plataforma de TEAMS, donde compartieron la pizarra y se estimó la interacción grupal con un tiempo estimado de 1 hora 30 minutos. El taller fue concebido como un espacio de reflexión para que las y los estudiantes enunciaran sus perspectivas de la organización institucional de la UNA que les atañe como población estudiantil y plantear opciones de mejora para el regreso gradual a las aulas universitarias en modalidad presencial.

Previo a la organización del taller durante una clase anterior, se explicó así el abordaje teórico de la *trialectica de la espacialidad* según Soja (1996) para así diferenciar la cartografía euclidiana (Primer Espacio) de los mapas mentales de índole subjetivo, según la Geografía de la Percepción y los imaginarios geográficos (Segundo Espacio). Así, la Cartografía social remite al Tercer Espacio a aquellos espacios de esperanza que constituyen una interpretación crítica para pensar, representar y transformar la espacialidad. Como tarea, se les asignó de forma individual que presentaran un mapa mental de la localidad donde residen e indicaran las problemáticas sociales, or-

ganizativas y ambientales. Luego, en la siguiente clase, algunos explicaron sus representaciones.

### *II Parte. Realización del taller*

Este día se explicaron los postulados teóricos y metodológicos de la Cartografía Social según Diez Tetamanti (2018) con base en el documento “Cartografía social: teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria”

El taller fue realizado el 26 de agosto. Se conformaron dos grupos para trabajar con el derrotero de la tabla 1. El objetivo del taller consistió en identificar soluciones a las problemáticas políticas y organizativas de la UNA, de acuerdo con las siguientes indicaciones:

*Cada grupo nombrará a una persona coordinadora y otra observadora que llevarán una bitácora.*

*Al final, cada grupo presentará su cartografía social donde plantea las soluciones a las problemáticas identificadas, así como la experiencia de la actividad.*

En cada grupo el coordinador fue un estudiante avanzado de la carrera de Ciencias Geográficas, se solicitó que en ambos grupos hubiera al menos una mujer, un estudiante avanzado y una distribución equitativa de las carreras de procedencia (Cartografía y Diseño Digital, Ciencias Geográficas y Veterinaria). Luego de realizar una práctica con el uso de la pizarra, se conformaron dos grupos en TEAMS. Se les solicitó que conectaran la cámara y grabaran toda la sesión (en esta parte hicieron caso omiso).

El primer grupo estaba conformado por un estudiante de licenciatura en Ciencias Geográficas, una mujer y un varón de la carrera de Cartografía y Diseño Digital, y un estudiante de



Veterinaria. Dado que la mayoría de las personas participantes son de primer ingreso a la universidad y no conocen la UNA en detalle, la primera dificultad que enfrentaron fue la elaboración del plano común del Campus Omar Dengo. Así que el estudiante avanzado se dio a la tarea de dibujar el mapa y explicar los lugares frecuentados por la población estudiantil en los alrededores del campus, así como los lugares menos frecuentados en el campus. Las etapas cuatro y cinco relacionadas con los problemas políticos y organizativos del campus fueron realizadas de forma colaborativa.

El segundo grupo estuvo conformado por un estudiante de licenciatura de la Carrera de Ciencias Geográficas y por dos mujeres y dos hombres de la carrera de Cartografía y Diseño Digital. Al igual que el grupo anterior, el estudiante avanzado dibujó el plano base, dado que las otras personas integrantes tampoco conocían el campus; la organización resultó mas conflictiva. Ambas chicas expresaron su incomodidad porque, al no conocer la UNA, el aporte fue poco. Según una integrante, se sintió en desventaja al no conocer y aportar en las distintas etapas del proceso de construcción. Aunque no es necesario que conozcan, para alcanzar la máxima grupalidad es importante un alto grado de heterogeneidad y máxima unidad al enfrentar una tarea común. En este punto se vuelve a la interrogante antes planteada: ¿Qué hacemos cuando nos encontramos con las cosas? Y las cosas no siempre remiten a aquello que conocemos desde la corporeidad, en este caso la universidad y su organización política puede ser aproximada como concepto, deseo, o imagen creada. La frustración conforma un sentir ante esa imagen que se tiene desde la virtualidad, donde se interactúa en la copresencialidad en tiempo real y la corpo-

reidad que relegada a la escala del hogar, es decir, el lenguaje corporal queda minimizado detrás de una pizarra compartida.

*Tabla 2. Derrotero utilizado para la identificación de las problemáticas organizativas y políticas UNA.*

| <b>ETAPA</b>                | <b>ASPECTO</b>  | <b>OBSERVACIONES</b>  |
|-----------------------------|---|---|
| Etapa 1 (color negro)       | Vamos a dibujar el campus Omar Dengo  | Incluimos las facultades e instancias que conozca                                 |
| Etapa 2 (color verde claro) | Vamos a dibujar los barrios que frecuenta en los alrededores del campus   | Incluimos los puntos de mayor interés que visita con frecuencia                   |
| Etapa 3 (color rojo)        | Vamos a dibujar con círculos los lugares más frecuentados y con triángulos, los menos frecuentados en el campus | Podemos agregar también las razones por las cuales frecuentamos o no esos lugares |
| Etapa 4 (color azul)        | Vamos a dibujar los problemas políticos y organizativos del Campus Omar Dengo                                   | Identificamos los lugares donde se presenta la problemática señalada.             |
| Etapa 5                     | Vamos a dibujar las propuestas de soluciones a los problemas identificados en prospectiva                       |   |
| Etapa 6                     | Presentación y discusión grupal de los resultados   |   |

### **III. Parte. Videos síntesis**

Cada grupo entregó un video con la síntesis de la experiencia y en la clase siguiente fueron socializados ambos videos y comentados por los participantes.

#### **Conclusiones**

Las experiencias cartográficas fruto de la internacionalización a lo largo de cinco años han generado un conjunto de beneficios, en especial para Costa Rica, porque las actividades de capacitación han promovido la difusión de la Cartografía social en la investigación, la extensión y la docencia. En los cursos orientados hacia la enseñanza de la Geografía, el estudiante comienza a presentar sus trabajos de investigación a nivel de licenciatura, tal es el caso de las Representaciones de la territorialidad desde los Estudios Sociales, a través de la cartografía social, durante el año 2020 al 2021 en las poblaciones del distrito central de Tilarán y distrito de San Francisco de Heredia. (Castro, Moya y Villalobos, 2021).

Asimismo, las colaboraciones en artículos y seminarios van fortaleciendo el convenio de cooperación entre ambas universidades para tejer redes que enriquezcan la Cartografía Social tanto en Costa Rica como Argentina.

Desde la Cartografía social se plantean algunas respuestas tentativas a ¿Qué hacemos cuando nos encontramos con las cosas? La construcción de un plano común, para luego elaborar propuestas de solución a problemáticas de índole territorial, plantea un conjunto de tensiones que enfrentan las personas que realizan cartografía social.

De un lado, el encuentro desde la corporeidad supone una alta interacción expresada en el lenguaje corporal; las personas se encuentran y se disponen a elaborar una tarea conjunta que implica establecer relaciones horizontales a nivel del piso. Acá encontramos una de las principales resistencias, luego cómo organizarse para dibujar ¿quién dibuja? ¿Cómo se dibuja? Después de resuelto este reto inicial, las sinergias ocurren con gran facilidad para dar respuestas a las problemáticas que enfrentamos en las comunidades. Tal y como se evidencia en los talleres el trabajo conjunto en la resolución de una tarea favorece, en gran medida, la integración grupal. Asimismo, la heterogeneidad en las ideas, emociones, las sensibilidades muestra el camino hacia la construcción de ese Tercer Espacio, como un espacio de esperanza que antepone esa ruptura ante lo hegemónico.

Por otro lado, el encuentro desde la virtualidad enfrenta otros desafíos al encontrarnos con las cosas. En este caso, ese plano común se elabora desde lugares y experiencias distintas, quizás de mayor abstracción. La frustración de no conocer desde la corporeidad implicó un reto para avanzar en la tarea. De esta forma, las personas que no conocían la UNA debieron entregarse la descripción y explicación de ese territorio. Acá fue clave el rol de la persona coordinadora para la elaboración del plano común.

A diferencia de las experiencias presenciales, el plano base no fue elaborado utilizando cartografía cartesiana generada desde Google Maps. Esto conforma un gran avance desde la experiencia grupal, y responde al conocimiento concreto desde la experiencia cotidiana acerca del campus. El otro as-

pecto es que el compartir la pizarra en Teams dificulta observar simultáneamente el dibujo y la cámara, es decir, la corporeidad queda anulada detrás de la pizarra.

### **Bibliografía**

Araya, I.R.; Pacheco, S.X. (2009). Mapas cognitivos: aprendizajes desde la vivencia espacial. *Revista Geográfica de América Central*, 1(42), 11-29.

Araya, F.P. (2010). Educación geográfica para la sustentabilidad. Universidad de La Serena.

Campos, D.; Montero, C.; Acuña, F.; Lazo, M. (2017). Mapas de percepción como herramienta educativa para la prevención de riesgos naturales: el caso de la escuela Presbítero Juan de Dios Trejos Picado, Distrito Pacayas, Cantón de Alvarado, Costa Rica. En Diez, J.T. (Ed.), *Experiencias cartográficas: exploraciones y derivas* (pp. xx-xx). Editorial Margen.

Castro, N.H.; Moya, K.R.; Villalobos, M.C. (2021). Territorialidad: entre la institucionalidad y las representaciones sociales. Anteproyecto de investigación para la Licenciatura en la Enseñanza de los Estudios Sociales y la Educación Cívica. Universidad Nacional. Manuscrito no publicado.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1977). *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-textos.

Diez Tetamanti, J.M. (2018a). *Cartografía Social: Claves para el trabajo en la escuela y organizaciones sociales*. Cátedra libre de Cartografía social, Universidad Nacional de la

Patagonia San Juan Bosco. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/324170212\\_Cartografia\\_Social\\_claves\\_para\\_el\\_trabajo\\_en\\_escuelas\\_y\\_organizaciones\\_sociales](https://www.researchgate.net/publication/324170212_Cartografia_Social_claves_para_el_trabajo_en_escuelas_y_organizaciones_sociales)

Diez Tetamanti, J.M. (2018b). Cartografía social: teoría y método: estrategias para una eficaz transformación comunitaria. Editorial Biblos.

Diez, J.T., & Escudero, B. (Eds.). (2012). Cartografía social: Investigación e intervención en ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Editorial Universitaria de la Patagonia. Recuperado de <https://www.margen.org/Libro1.pdf>

Diez, J.T., & Farenga, M. (2021). Cartografía social de la ciudad [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BXDIRK0aJkU>

Quirós, L.A. (2017). Informe pasante Juan Manuel Diez Tetamanti. Universidad Nacional.

Soja, E.W. (1996). Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places. Blackwell Oxford.



## **Sección 3. Cartografías sociales para la salud, educación y el cuidado del medio ambiente**





## 11. Género y salud en cartografías de la ruralidad

Valeria Alonso.

Laura Paola Sánchez.

Paula Mercedes Romero.

### Introducción

Desde la década de 1990 vienen realizándose transformaciones en el ámbito rural en Argentina que se caracterizan por la profundización del modelo agroindustrial. Estos procesos generan mayor concentración de la actividad agrícola y marginalizan la agricultura familiar; junto a reidentificaciones étnicas en algunos casos reactualizan los conflictos por el acceso a la tierra. Según Barbetta y Domínguez (2016), presenciamos la elaboración de una perspectiva campesina a nivel global, anclada en el derecho al territorio, pero complejizada por el paradigma de la soberanía alimentaria y la agroecología. Durante la pandemia de COVID-19, la producción agrícola fue declarada esencial puesto que de ella depende la alimentación de las y los habitantes de las ciudades, quienes durante gran parte del año 2020 permanecieron confinados en sus casas con la excepción de trabajadores de salud, seguridad y transporte. Ello provocó que en las zonas rurales se continuara produciendo, interviniendo los cultivos con agroquímicos y por supuesto fumigando. De modo que, si durante la pandemia el derecho a la salud se vio afectado en el contexto de profundización de la crisis económica y social, emergencia alimentaria, violencia de

género, restricción en el acceso a los servicios de salud; en las zonas rurales se sumaron dificultades vinculadas con el aislamiento, la falta de conexión a internet y la exposición directa a agrotóxicos (Alonso y Dalmonico, 2023).

En este capítulo nos proponemos tematizar una experiencia de cartografía social realizada en la zona oeste rural del partido de General Pueyrredon (ZOR), ubicado en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, en relación con los desafíos que implica incorporar la perspectiva feminista de la interseccionalidad (Couto et al., 2019) en la investigación en salud, que considera la sobreimpresión del género, la etnia y la clase social como ejes de la opresión.<sup>75</sup> Planteamos que las estrategias sociales de cuidado y autoatención de salud desplegadas en los territorios contribuyen a contener la vulnerabilidad de los grupos subalternos (mujeres de los sectores populares, indígenas, migrantes, las personas travestis-trans) ante los efectos de la pandemia y pueden conllevar potencialidades para la participación social en salud.

### **Cartografiar la zona oeste rural de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires, Argentina**

Un arcoiris se elevó haciendo base en las sierras apenas dejamos la ruta 226 con dirección a la biblioteca municipal de la ZOR. Fue en ese preciso momento que supimos que todo iría bien con el taller de redes comunitarias en el cuidado de la

75 La cartografía forma parte del proyecto de investigación Los efectos de la pandemia de COVID-19: estrategias comunitarias y derecho a la salud desde una perspectiva interseccional, financiado por la "Agencia Nacional de Promoción de la Investigación y el Desarrollo Tecnológico" de Argentina mediante la convocatoria PICTO GÉNERO 2022-035.

salud que habíamos programado con la Red Comunitaria Juntos Podemos. Habíamos mantenido entrevistas preliminares con referentes de la ZOR en distintos barrios. Habíamos participado de la reunión mensual de la red, expuesto nuestro proyecto de investigación, conversado sobre la técnica de cartografía social. El entusiasmo fue instantáneo, casi se trató de una autoconvocatoria. No obstante, sentíamos la incertidumbre esa mañana de junio de 2023. Contábamos con un derrotero y un objetivo cartografiable (Díez Tetamanti, 2017): mapear las experiencias de cuidado de la salud de la red comunitaria de la ZOR desde el presente hasta el año 2020 de pandemia.

La ZOR se ubica al occidente de Mar del Plata en la provincia de Buenos Aires y forma parte de la región pampeana de Argentina. Abarca un conjunto de barrios y parajes alrededor de la ruta nacional 226, desde el km 5 hasta el km 36.5. Cuenta con la Delegación Municipal de Sierra de los Padres y La Peregrina, donde funciona el servicio social y la biblioteca, sede de las reuniones de la Red Comunitaria Juntos Podemos. En la red confluyen representantes de las tres escuelas secundarias, cuatro escuelas primarias y cinco jardines de infantes, el centro de atención primaria de salud (CAPS) ubicado en La Peregrina, las tres sociedades de fomento (Sierra de los Padres, La Peregrina y Gloria de la Peregrina), el Centro de Extensión Universitaria (CEU ZOR) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), y organizaciones de la comunidad como la Ecoescuela de El Paraíso, la Asamblea Paren de Fumigarnos, la Asociación de Vecinos por la Agroecología, la Unión de Trabajadores por la Tierra (UTT) y el Movimiento de Trabajadores Excluidos Rama Rural (MTE Rural). Funciona en La Peregrina una comisaría de la mujer.



*Figura 1. Zona Oeste Rural. Foto de Mariano Olivera, 2023.*

En la ZOR predomina la actividad agrícola; la zona forma parte del segundo cordón frutihortícola más relevante del país, luego del de La Plata. La población trae consigo historias de diversas geografías y culturas. Trabajadores y trabajadoras rurales, en su mayoría provenientes de provincias del norte argentino y de países limítrofes como Bolivia, Paraguay y Perú, llegan a la ZOR en busca de trabajo. Con el paso del tiempo y especialmente durante los años de pandemia, familias provenientes de Mar del Plata también se suman a este mosaico geográfico, configurando una trama territorial intercultural y diversa.

## **La metodología cartográfica compartida con la Red Comunitaria Juntos Podemos**

La incorporación de técnicas participativas como la cartografía social nos permite recorrer el camino hacia las etnografías colaborativas (Rappaport, 2007) del proceso de salud, enfermedad, atención-cuidado, desde una perspectiva integral que incluye los factores subjetivos, comunitarios, históricos, sociales, políticos y económicos. Las cartografías se caracterizan por construir de manera colectiva una matriz de conocimiento situado (Barragán-León, 2019), de modo que resultan técnicas apropiadas a la interseccionalidad, puesto que la perspectiva se fundamenta en una epistemología feminista que prioriza el carácter situado de la producción del conocimiento. Con la investigación participativa buscamos comprender y apoyar las formas de organización popular ante un orden social que es injusto. En el caso de la ZOR el análisis cartográfico recorre las problemáticas emergentes de violencia de género, transporte, agrotóxicos, agua potable, relación con el sistema de salud, trabajo, migraciones, alimentos y las estrategias comunitarias de cuidado en pandemia y pospandemia.

Para el diseño del taller de redes comunitarias de cuidado de la salud, nos interesaba plantear a través de la cartografía social una alternativa a la investigación en ciencias sociales (Bedin da Costa, 2019). Ello generó reconocer la importancia de situar las experiencias y perspectivas dentro del proceso de cartografiado, comprendiendo que el mapa no solo es una copia objetiva de la realidad, sino una otra cosa, una producción colectiva del territorio: “no hay cartografía sin comunidad”, según afirma Juan Manuel Díez Tetamanti (2017: 42). Se traba-

jó de manera rizomática (Deleuze y Guattari, 1994), de modos no centralizados ni jerárquicos, conectando horizontalmente la producción en grupos de acuerdo a la búsqueda de consensos basados en la experiencia para la producción del plano común y colectivo. La deriva de la dinámica del trabajo (Díez Tetamanti, 2017) conlleva partir de la hoja en blanco para arribar a esa construcción colectiva. Con el tiempo, la experiencia cartográfica en la ZOR con la identificación de las problemáticas emergentes así como el reconocimiento de las potencialidades de las estrategias comunitarias para la prevención y el cuidado de la salud, entendida en un sentido amplio, derivó en nuevas intervenciones en situaciones sociales (Carballeda, 2014).

La Red Comunitaria Juntos Podemos inicia sus actividades en 2010 con el objetivo principal de abordar de manera colaborativa y multidisciplinaria las problemáticas que aquejan a la ZOR. A través de la interacción, el intercambio y la gestión cooperativa, trabaja para generar transformaciones significativas en la zona alrededor de las problemáticas de violencia de género, educación, salud, ambiente y transporte. La comisión de género, en articulación con la de transporte, configura estrategias preventivas en el campo de la salud en sentido amplio, hablamos de nuevas formas de prevención donde confluyen la participación comunitaria y el arte en la visibilización de la violencia de género. Se dio forma, entonces, a un proyecto que busca prevenir la violencia de género en los lugares más concurridos: los llamados refugios o paradas de autobuses sobre la ruta 226. La intervención artística en los corredores viales no fue ajena a las resistencias que genera la visibilización de la violencia de género; pintadas, insultos y destrozos se sucedieron durante el trabajo comunitario.



*Figura 2. Corredores viales, Zona Oeste Rural. Foto de Mariano Olivera, 2023.*

La red junto con el CEU ZOR trabaja en vínculo estrecho con las instituciones educativas de la zona, a través de los proyectos de extensión universitaria de la UNMdP. Todos los años se realizan actividades especiales que acercan la oferta académica de la UNMdP a quienes finalizan los estudios secundarios acompañando el proceso de inscripción e ingreso a las distintas carreras que se dictan en la universidad. La red lleva a cabo un fuerte trabajo con respecto al ambiente y el saneamiento. Algunas de las principales problemáticas de la zona consisten en la contaminación por agrotóxicos, la recolección de basura, la tala de árboles. La ZOR incluye la Reserva Natural Laguna de los Padres, señalada como territorio ancestral del pueblo gñün a küna por la comunidad multicultural Kaiu Antu, junto con el complejo serrano y su extensión hasta la costa atlántica. Esta configuración geográfica promueve en la comunidad un compromiso sólido con el cuidado del am-



biente y la incorporación de prácticas agrícolas ecológicas y responsables con el entorno.

### **El taller de redes comunitarias de cuidado de la salud**

Veníamos trabajando territorialmente con las redes barriales de conformación intersectorial en zonas periurbanas y rurales del partido de General Pueyrredon en la provincia de Buenos Aires. Estas redes se crearon en años anteriores a la pandemia alrededor de problemáticas territoriales como la disposición de agua potable, acceso a la salud, salud mental, violencia de género, transporte y educación. Están conformadas por representantes, mujeres en su mayoría, de asociaciones vecinales, sociedades de fomento, asambleas ambientalistas, comedores barriales, escuelas populares, iglesias, bibliotecas, CAPS, escuelas, consejo de niñez y adolescencia. Según las entrevistas preliminares, la pandemia de COVID-19 impactó en todas las áreas de trabajo de las redes territoriales y evidenció una profundización de la violencia de género durante el período de aislamiento, agudización de problemáticas de salud mental y emergencia alimentaria.

Para la construcción de las cartografías, el primer paso fue realizar una devolución de las transcripciones de las entrevistas preliminares a las y los referentes entrevistados. Sobre la base de la identificación de actividades y problemáticas convergentes con nuestro proyecto de investigación, proponemos la realización de los talleres para la elaboración de las cartografías sociales. Así realizamos el taller de cartografía social con la red comunitaria de la ZOR en junio de 2023. Participamos de la experiencia 20 personas con una destacada mayoría

femenina, 5 de nuestro grupo de investigación (4 mujeres y un varón) y 15 de las diferentes organizaciones e instituciones que conforman la red (13 mujeres y 2 varones). El derrotero en cuatro etapas proponía en color negro, delimitar el territorio, las actividades económicas, las problemáticas de salud; en verde, dibujar las actividades de la red comunitaria que tienen que ver con el cuidado de la salud; en azul, señalar las relaciones de la red comunitaria con otras organizaciones sociales y áreas del estado; y en rojo, graficar las actividades de la red comunitaria durante la pandemia. Elaboramos 3 cartografías y compartimos los resultados en un plenario final. Luego les dimos un procesamiento de ensamble y edición para su devolución que involucró la recuperación detallada de las singularidades de cada mapeo realizado en la producción de un plano común.

A través de un proceso participativo y colaborativo, delimitamos los barrios, localizamos instituciones y puntos clave del territorio como iglesias, escuelas, postas sanitarias y centros de atención de salud. Identificamos las quintas de producción agroecológica que comercializan su producción en la feria agroecológica de Mar del Plata, o la reserva de Paititi. También logramos localizar los grandes establecimientos de producción de frutillas y kiwi que emplean gran cantidad de trabajadores migrantes, así como las quintas que producen hortalizas de acuerdo con el modelo basado en la adición de fertilizantes y pesticidas. Señalamos los hornos de ladrillos como otras de las actividades productivas que caracterizan la ZOR. La pandemia afectó a esta zona rural de manera particular; la vida al aire libre, la menor densidad poblacional y la distancia de las grandes ciudades influyeron en la experiencia con la COVID-19, aun cuando la crisis económica y la falta de trabajo impactaron

en la comunidad, generando tensiones psicológicas y dificultades para recuperar empleos y actividades económicas.



*Figura 3. Taller de redes comunitarias de cuidado de la salud Zona Oeste Rural. Foto de Mariano Olivera, 2023.*

En este contexto, coincidimos con la importancia de la participación social en salud, promoviendo la articulación comunitaria y la generación de estrategias locales para abordar las problemáticas identificadas. Las cartografías nos permitieron identificar problemas como las fumigaciones y su impacto en la salud y el ambiente, así como la disposición de los residuos orgánicos. Ello conlleva nuevas conceptualizaciones de la salud no siempre reconocidas desde las políticas públicas que, tradicionalmente, separan las problemáticas ambientales de la salud humana a la que considera especialmente de acuerdo con la clasificación biomédica de las enfermedades validada por la Organización Mundial de la Salud. En este sentido, la

participación activa de las organizaciones de base, como las asambleas, sociedades de fomento y asociaciones vecinales, resultó clave para generar estrategias de cuidado y autoatención de la salud más allá de las fronteras que impone la biomedicina. Así, reconocemos que la diversidad de estrategias sociales y el respeto de las particularidades locales son fundamentales para abordar las vulnerabilidades en salud de manera integral.

### **Un análisis de las dimensiones emergentes**

Los relatos de las cartografías de la ZOR advierten la presencia de problemáticas emergentes que se agudizaron durante la pandemia y afectaron el derecho a la salud en el contexto de la crisis socioeconómica histórica de nuestra región. La precarización laboral y el aumento de trabajo informal de las mujeres rurales, el incremento de casos de violencia que afectan principalmente a las feminidades, situaciones de abuso sexual intrafamiliar y de alcoholismo en hombres son problemáticas que se trabajan conjuntamente con el área de Niñez y Adolescencia del Municipio de General Pueyrredon y se incorporan como contenidos de educación sexual integral. Durante la pandemia, se sucedían los casos más alarmantes de violencia en la zona, como el femicidio de una joven vecina que encendió las alarmas para que la red comunitaria inicie un trabajo conjunto con la comisaría de la mujer. Especialistas en casos de violencia desarrollaron un gráfico del itinerario al que se expone una mujer víctima de violencia que pretende accionar una denuncia, con las dificultades que ello implica en un contexto rural donde los accesos, los tiempos y las necesidades son más amplias. La red generó estrategias concretas en pandemia mediante la intervención del espacio público: los murales de la no

violencia en los corredores viales y las garitas de autobuses se presentaron como estímulo comunitario para denunciar la violencia, además de marcar su posicionamiento sobre una problemática de género que interpela a la comunidad. Durante la pandemia, las situaciones de violencia de género y de abuso sexual infantil que antes se detectaban desde las escuelas, quedaron subsumidas a las limitaciones del aislamiento social, preventivo y obligatorio.

Las escuelas en general y las de la ZOR en particular encontraron dificultades para la continuidad pedagógica por el contexto de vulnerabilidad social, sumado a la falta de recursos esenciales para sostener la enseñanza desde la virtualidad durante la pandemia. Desde la Red Comunitaria Juntos Podemos se destaca el rol de las escuelas en la identificación de problemáticas alimentarias, habitacionales, de salud y violencia de género que han condicionado las trayectorias escolares durante la emergencia sanitaria. El trabajo que se hacía desde la red sufrió transformaciones y una mayor necesidad de apoyo desde el estado y la UNMdP. El Consejo Escolar, por ejemplo, dio continuidad al servicio de transporte para repartir tanto los materiales pedagógicos como los alimentos para las familias con problemáticas de salud y acceso.

A pesar del trabajo intersectorial que la red comunitaria pudo establecer con otros actores de la zona, sus integrantes reconocen las consecuencias de la no presencialidad para los estudiantes durante los primeros meses de la pandemia. Ello se suma a la ausencia de espacios culturales y recreativos para los vecinos y vecinas de la ZOR que repercute negativamente en las niñas y adolescencias del territorio donde el único lu-

gar de encuentro, de formación e incluso de contención es la escuela.

Además de las escuelas, referentes políticos y comunitarios colaboraron con donaciones que acompañaron la contención de la emergencia alimentaria. El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) continuó con el reparto de las semillas del programa Pro Huerta para vecinos y vecinas a través de las referentes mujeres de la Biblioteca Pública de la ZOR. Esta sinergia sumó los esfuerzos de la Fundación Manos Solidarias de las Sierras, que logró abastecer a la población de alimentos esenciales como frutas y verduras, y contó con mujeres desempleadas que participaron como voluntarias en la clasificación y el reparto de los alimentos.

La dinámica de trabajo en la ZOR está vinculada al trabajo en las quintas y establecimientos frutihortícolas. Existe una fuerte presencia de trabajadores hombres y mujeres que pertenecen a las comunidades boliviana, paraguaya y peruana, y a población migrante del norte del país. La economía de la zona comprende la venta de productos agrícolas de origen local. El trabajo por contrato en tierras ajenas expone a las familias al uso de agroquímicos. Los relatos cartográficos condensan información valiosa sobre la presencia de agrotóxicos en el territorio, así como de la contaminación del agua, lo que configura una problemática grave para la salud pública. Así, las y los participantes narran los casos de enfermedades respiratorias en niñas, niños y personas adultas, problemáticas visuales y neurológicas, y advierten que en las escuelas de la ZOR no puede consumirse el agua de los pozos y los tanques deben ser rellenados por la empresa de aguas. Durante la pandemia, es-



la ZOR. Además, se advierte que esta situación de contaminación repercute en una problemática sanitaria y ambiental más amplia, porque la zona representa la recarga del acuífero pampeano, por lo tanto la contaminación de esta área amenaza la provisión de agua potable de las localidades urbanas de los partidos de General Pueyrredon y Mar Chiquita.

El encuentro cartográfico visibilizó una problemática que antecede la pandemia en las zonas rurales, vinculada al trabajo informal de miembros de las comunidades boliviana, peruana y paraguaya así como de migrantes internos de Argentina. La precarización del trabajo rural expresa el conflicto territorial, que supone el sometimiento cotidiano de muchas familias a cambio de un porcentaje de la producción, techo y comida, en el que el trabajo de las mujeres rurales resulta invisibilizado como ayuda familiar. La pandemia contribuyó a la re-emergencia de esta problemática estructural de la región pampeana que es reconocida por la red comunitaria y los movimientos rurales como el del MTE. Además, limitó las actuaciones en torno a la defensa del derecho al trabajo digno y el acceso a la tierra en el contexto rural debido a la urgencia más urgente que significó acceder a la alimentación en un contexto de crisis sanitaria, social y alimentaria. A ello se suman denuncias de trabajo infantil en las quintas y grandes establecimientos. Estas prácticas se han acrecentado durante la pandemia, entre ellas, la pérdida de trabajo ha sido una constante en el sector, afectando mayormente a las mujeres de la zona, muchas de ellas jefas de hogar que formaron coaliciones con la red y con Manos Solidarias, se formaron coaliciones con las feminidades de la Biblioteca Municipal de la ZOR, las coordinadoras del CEU ZOR y delegadas del MTE Rural.



El trabajo y el compromiso de las mujeres con las actividades de las organizaciones sociales, redes comunitarias, centros de salud y escuelas resultó central para la contención social de la pandemia. En el marco de la Red Comunitaria Juntos Podemos, los relatos cartográficos advierten que los colectivos conformados en su mayoría por mujeres migrantes tienen menor participación en los encuentros de la red que en otros espacios comunitarios. Algunos relatores atribuyen la escasa participación al trabajo a tiempo completo en las quintas, aunque otras la asocian con las desigualdades de género de las mujeres y su dependencia respecto de los hombres en la conformación familiar. No obstante, la escasa participación de las mujeres migrantes supera la extrema reserva de sus cónyuges varones. Este aspecto configura una cuestión importante del análisis cartográfico; permite reflexionar acerca de quiénes permanecen invisibilizadas en un contexto social signado por las desigualdades sociales, étnicas y de género.

### **Conclusiones**

El proceso de cartografiado puede abrir una triple reflexión en torno a la comprensión de la composición social de la ZOR en General Pueyrredon, la identificación de las problemáticas de salud emergentes para los estudios de género y la perspectiva feminista y la valoración de las potencialidades del encuentro colectivo para construir el plano común, propio de la dimensión de lo comunitario como alternativa feminista a la hegemonía del mercado y la competencia. Observamos en primer lugar que la ZOR muestra una fuerte segmentación social atravesada por las dimensiones étnicas, de clase y de género, que se expresa en las presencias y ausencias en la participación

de la Red Comunitaria Juntos Podemos. Esta segmentación está territorializada en la distribución geográfica de la zona en barrios de clase media y alta de población blanca y barrios de trabajadores con gran presencia de comunidades migrantes de países limítrofes y del norte argentino. A la participación mayoritaria de mujeres en la red comunitaria, se suma la poca presencia de las comunidades migrantes en las actividades, con implicancias en las posibilidades de desterritorialización y reterritorialización (Guattari y Rolnik, 2005) de estrategias colectivas que trasciendan la discriminación social, por ejemplo desde los efectores de salud y educación.

Para María Mies (2019) la violencia es el secreto del patriarcado capitalista, de modo que las alternativas no violentas necesariamente deberán poner en cuestión la civilización moderna desde una perspectiva de subsistencia cercana al sentimiento de sororidad entre las mujeres. Las intervenciones de la Red Comunitaria Juntos Podemos en la prevención de la violencia de género resultan consonantes con una de las preocupaciones centrales de los movimientos feministas: el maltrato de los hombres hacia las mujeres, que alcanza niveles máximos en los numerosos feminicidios que se repiten en Mar del Plata y la zona. En el contexto argentino, las expresiones feministas de denuncia y lucha contra los feminicidios se potenciaron a través del movimiento Ni Una Menos a partir del año 2015, con las manifestaciones de cientos de miles de mujeres con importante repercusión regional. Al dolor y la furia que provocan la epidemia de feminicidios en la región se suman los obstáculos al derecho al aborto, en una combinación capaz de transmutar la vulnerabilidad de las mujeres y disidencias en posiciones de resistencia (Lamas, 2021). En Argentina, el

movimiento feminista lucha contra la violencia doméstica y exige el reconocimiento político, busca promover la igualdad y la conquista de derechos como la distribución equitativa de las tareas de cuidado, el aborto, el matrimonio igualitario y la identidad de género (Barrancos, 2014). La creación de un Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad en 2019 contribuye con la legitimación social de la agenda de género en el país que hoy se encuentra nuevamente en disputa (Alonso et al., 2023).

Sin embargo, afirmamos que las problemáticas emergentes en las cartografías de la ZOR, tales como la contaminación del agua, la exposición a agrotóxicos y el monopolio del transporte, evidencian la necesidad de ampliación de la agenda de género en Argentina. Esta cuestión no ha pasado inadvertida al movimiento feminista. Según Mies (2019), la profundización de la crisis económica, y aún más luego de la pandemia, junto con la desaparición del varón proveedor y el proceso de pauperización de las mujeres genera un vuelco en la mirada feminista hacia aquellas cuestiones no tan cercanas como la revisión del capitalismo, el colonialismo y la alternativa feminista para una sociedad futura.

Por último, la construcción del plano común que logramos con las cartografías de la ZOR sobre la base de las relaciones comunitarias tramadas en la red desde hace más de diez años nos acerca al concepto de “lo común”, entendido como la posibilidad de nuevas formas de cooperación, que incluyen el reconocimiento, como apunta Silvia Federici (2018:280) “del peligro que supone vivir en un mundo en el que ya no tenemos acceso a los mares, los árboles, los animales ni a nuestros

congéneres excepto a través del nexo económico.” Los comedores comunitarios, las estrategias colectivas de prevención de la violencia de género, la salida colectiva en defensa del agua para la vida y la lucha y resistencia contra las fumigaciones son expresiones del plano común en el que se construyen los vínculos sociales solidarios ajenos a la lógica de acumulación del mercado. Sostenemos que estos vínculos en red son la base del ejercicio de la autonomía que modela las existencias de las identidades vulneradas hacia formas de resistencia, en el sentido otorgado por Marta Lamas (2021). La pandemia vino a empeorar la actual crisis capitalista y son las mujeres en su mayoría las encargadas de construir, según Federici (2018:297) “los nuevos comunes” para alcanzar formas autónomas de reproducción social que nos protejan del “desastre ecológico”.

Este giro comunitario es producido en los últimos años desde la academia y el activismo militante feminista como una recuperación teórica de lo común pensando en las posibilidades de mantener relaciones no capitalistas. Las comunidades del compost (Haraway, 2017) que emergen de los desechos del sistema y trascienden el antropocentrismo del capitaloceno pueden devenir en un proyecto biopolítico feminista (Araiza Díaz, 2020). Las comunidades rurales que resisten los avances del capitalismo patriarcal en el sur del mundo, imaginando y materializando formas cooperativas de vinculación social, promoviendo la autonomía de subsistencia, la agroecología, la no violencia y la comunión multiespecie en la naturaleza, con la participación protagónica de las mujeres, nos muestran el camino.

## Bibliografía

Alonso, V., & Dalmonico, S. (2023). El derecho a la salud de las mujeres rurales en el cordón frutihortícola de Mar del Plata y Batán. *Revista Movimiento*. <https://revistamovimiento.com/genero/el-derecho-a-la-salud-de-las-mujeres-rurales-en-el-cordon-frutihorticola-de-mar-del-plata-y-batan/>

Alonso, V., Fuertes, S., Romero, P.M., & Sánchez, L. (2023). Desigualdades de género en la producción del cuidado: Narrativas de trabajadores/as de salud pública durante la pandemia en Mar del Plata. *Etnografías Contemporáneas*, 9(16), 140-162. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnoconte mp/article/view/1385>

Araiza Díaz, V. (2020). El pensamiento crítico de Donna Haraway: complejidad, ecofeminismo y cosmopolítica. *Península*, XV(2), 147-164. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/76604>

Barbetta, P., & Domínguez, D. (2016). Derecho a la tierra y activismo rural en Argentina: de las ligas agrarias a los movimientos campesinos. *Revista Alternativa de Estudios Rurales*, 6. <http://hdl.handle.net/11336/79933>

Barragán-León, A. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía*, (36), 139-159. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.7457>

Barrancos, D. (2014). Los caminos del feminismo en la Argentina: historia y derivas. *Voces en el Fenix*, 32, 6-13. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/los-caminos-del-feminismo-en-la-argentina-historia-y-derivadas/>

Bedin Da Costa, L. (2019). Cartografiar. Otra forma de investigar. *Revista Margen*, 94, 1-8. <https://www.margen.org/suscri/margen94/Bedin-94.pdf>.

Carballeda, A. (2014). Escenarios sociales, intervención y acontecimiento. Ed. Margen. <http://www.margen.org/epub/acontecimiento.pdf>.

Couto, M.T., De Oliveira, E., Alves Separavich, M.A., & Do Carmo Luiz, O. (2019). La perspectiva feminista de la interseccionalidad en el campo de la salud pública: revisión narrativa de las producciones teórico-metodológicas. *Salud Colectiva*, 15, 1-14. <https://doi.org/10.18294/sc.2019.1994>.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1994). *Mil Mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*. Pretextos, Valencia.

Diez Tetamanti, J.M. (2017). *Cartografía Social: teoría y método. Estrategias para una eficaz transformación comunitaria*. Lugar.

Federici, S. (2018). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Tinta Limón.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica y cartografías del deseo*. Editora Vozes Ltda.

Haraway, D. (2017). Las historias de Camille: los niños del compost. *Nómadas*, 47, 13-45. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n47a1>

Lamas, M. (2021). Dolor y Política. Sentir, pensar y hablar desde el feminismo. Océano.

Mies, M. (2019). Patriarcado y acumulación a escala mundial. Traficantes de sueños.

Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. Revista Colombiana de Antropología, 43, 197-229. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105015277007>

## 12. Nuevas territorialidades para una salud insubordinada

Anahí Sy.

Francisco Gelman Constantín.

Paula Derossi.

Cinthia Sapienza.

Brenda Moglia.

### **Introducción**

En 2020, con la declaración de la pandemia y ante la medida de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en Argentina, las actividades de Atención Primaria de la Salud se suspendieron, muchos centros sanitarios del primer nivel cerraron o restringieron la atención a emergencias, y los centros de diagnóstico y hospitales discontinuaron los servicios programados. La crisis económica y habitacional se agudizó, instituciones que habían iniciado procesos de transformación institucional (como algunos hospitales neuropsiquiátricos monovalentes) debieron reorientar sus tareas para garantizar tratamientos y el acceso a medicación a pacientes ambulatorios así como prevenir los contagios entre las personas internadas. Cualquier avance en materia de salud comunitaria y atención primaria quedó en suspenso.

En contrapartida, en muchas situaciones desde el estado se apeló a la autoatención y a las redes de cuidado comunitario como recurso para asumir estrategias de prevención, detec-



ción de los síntomas de COVID-19 y contención de la enfermedad tales como el aislamiento y la cuarentena (Menéndez, 2020). En ese contexto, el trabajo que presentamos aquí remite a la indagación en dos espacios de cuidado que vinculan a la universidad pública con la comunidad: el Centro de Personas Mayores “Mario Strejilevich” (en adelante, CePeM) y el Programa de Alimentación, Comunidad y Huerta Agroecológica “PACHA” (en adelante, huerta PACHA). Nos acercamos a ambos espacios en el marco del proyecto “Los efectos de la pandemia de COVID-19: estrategias comunitarias y derecho a la salud desde una perspectiva interseccional”<sup>76</sup> con el objetivo de identificar las iniciativas de participación y cuidado comunitario desplegadas durante la pandemia por grupos y organizaciones sociales en los territorios. Partimos del supuesto de que la pandemia exigió nuevas formas de organización y vinculación social, re-creando espacios de participación y organización inéditos. Metodológicamente, recurrimos a las cartografías para reconocer, analizar y describir las nuevas territorialidades que habilitó la pandemia.

En este capítulo compartimos un primer acercamiento a la experiencia, la lectura y el análisis de las dos cartografías que desarrollamos desde el grupo de trabajo de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), situada al sur del conurbano bonaerense, de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Ambas cartografías tuvieron como objetivos:

- Identificar espacios de cuidado, actores sociales involucrados/as/os, vínculos y redes institución/comunidad,

76 Agencia I+D+i convocatoria PICTO-Género, 2022-035

las características que adquiere en la pandemia y en el presente; y

- Proyectar el espacio de encuentro sobre la base de deseos y proyecto futuro.

### **La propuesta metodológica**

El CePeM y la huerta PACHA, los espacios donde realizamos colectivamente las cartografías, desarrollan la mayor parte de sus actividades dentro de la UNLa y están abiertos a la comunidad de la zona. El primero es un club de día, creado en convenio entre el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, conocido como PAMI y la UNLa, ambos de dependencia del estado nacional argentino. Se trata de un dispositivo dirigido a personas mayores, orientado a promover la participación y la inclusión social a partir de estrategias de prevención y promoción de salud; en ese marco ofrece talleres de cine-debate, artes, radio, estimulación de la memoria y actividades físicas, entre otras, además de contar con desayuno, almuerzo y merienda compartidas.

El espacio de huerta PACHA tiene su origen en la organización entre docentes- investigadores, en su mayoría pertenecientes a la carrera de Licenciatura en Nutrición de la UNLa, que iniciaron la labor de huerta en articulación con el programa ProHuerta del Instituto Nacional de Tecnología Agraria (INTA), interesadas particularmente en el valor terapéutico que representa el trabajo con la tierra, tratándose de una huerta comunitaria que no tiene como fin la producción de alimentos para el consumo, sino el proceso de trabajo con la tierra

compartido comunitariamente y la experiencia formativa orientada a la generación de soberanía alimentaria.

Seleccionamos estos ámbitos por su proximidad, tanto en términos espaciales como en términos pragmáticos: de apertura y servicio a la comunidad. En ambos casos hubo dos encuentros previos en los que conversamos sobre el proyecto, los objetivos y qué nos interesaba. Asimismo, indagamos en esas reuniones previas de qué manera nuestro trabajo podría contribuir con la tarea de cada uno de los grupos. A esos primeros encuentros le siguieron intercambios sobre posibilidades de actividad, vía e-mail o Whatsapp, hasta llegar a un acuerdo sobre qué íbamos a realizar y con quiénes. Además, hicimos llegar previamente el derrotero de la cartografía a trabajar, para que surgieran modificaciones de ser necesarias. Entendemos el derrotero como una guía de aspectos cartografiables, una referencia que indica hacia dónde nos dirigimos con la actividad, pero a su vez, pasible de ser modificada, según las circunstancias, el grupo y las necesidades de modificación de los objetivos (Diez Tetamanti, 2018).

Los derroteros, con cambios sutiles, se orientaron en el mismo sentido, aunque lo que aconteció en cada lugar fue muy diferente y, en todos los casos, nos sorprendió. El objetivo cartografiable que consensuamos fue conocer las experiencias de cuidado desplegadas en la pandemia, los vínculos y redes que se establecen en el territorio y/o en los espacios de trabajo, en aquel momento y actualmente; por esa vía, identificar igualmente las valoraciones y sentidos otorgados a los espacios de participación y explorar las expectativas y deseos en torno a ese espacio para el futuro próximo.

En este sentido, buscamos recrear el territorio vivido y las líneas de fuga que habilita la pandemia; para entender las formas que adquirió el cuidado. La especificidad del cuidado reside en que está basado en el aspecto relacional. Según Bathyány (2020), los cuidados cobran su singularidad de acuerdo con qué tipo de relación involucran y dónde se realizan (dentro del ámbito del hogar, en instituciones, en el ámbito comunitario). De ese modo, buscamos identificar el carácter afectivo/moral/obligatorio/reciprocitario o no que está presente cuando estos cuidados se accionan o reclaman, e identificar las relaciones interpersonales en juego.

En todos los casos llevamos una hoja de consentimiento informado para que firmaran quienes participaban en cada una de las cartografías. El marco del proyecto en el que se inscribe la investigación fue aprobado por el comité de Ética de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud (ANLIS) “Dr. Carlos Malbrán” (Código: Alonso-03/2022).

### **Cartografías dónde, con quiénes**

La primera cartografía en la UNLa fue realizada en el espacio donde funciona el Club de Día del CePeM. Se acordó especialmente una fecha en la que, en el marco de la articulación que el CePeM lleva a cabo con el Hospital Neuropsiquiátrico José Esteves, participaran las mujeres que están internadas y que acuden con cierta periodicidad al Centro de Día que funciona dentro de dicho Hospital. Según nos cuentan, encuentran “cronificadas” dado el tiempo que llevan internadas en el hospital y a su avanzada edad, motivo por el cual los objetivos del Centro se orientan a la promoción de la autonomía y la socialización.

El 17 de agosto de 2023, por la mañana, en medio de una tormenta de lluvia torrencial y con alerta meteorológica de granizo y viento, se dio inicio al taller con veinte personas del club de día y diez mujeres del Hospital Esteves. Estuvieron presentes, además, la docente coordinadora, una profesora de los talleres de gimnasia, una becaria del CePeM y dos acompañantes terapéuticas del Hospital Esteves. Estas últimas, estuvieron en la actividad aunque no participaron como cartógrafas, sino que tomaron un rol de asistentes facilitando la tarea.

Inicialmente hicimos un “caldeamiento” con actividades orientadas a la preparación del grupo, facilitando la interacción, disminuyendo la tensión, integrando música, movimientos y emociones con el objetivo de propiciar mejores condiciones para la tarea (Rojas Bermúdez, 1997), poniéndoles en contacto y comunicación con otros. Luego, se armaron tres grupos que trabajaron alrededor de tres espacios de mesas e intercaban personas del CePeM y el Hospital (Figura 1, Figura 2, Figura 3).



Figura 1. Elaboración de cartografía. Fuente: Salud Indisciplinada (2023).



Figura 2. Elaboración de cartografía. Fuente: Salud Indisciplinada (2023).



Figura 3. Fuente: *Salud Indisciplinada* (2023).

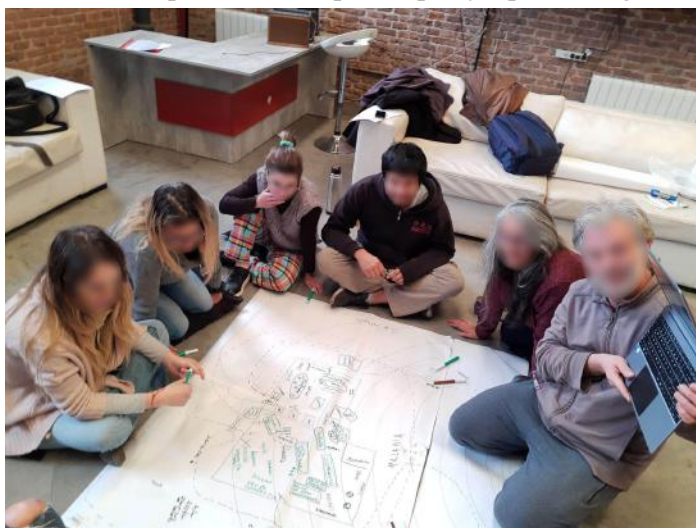
La segunda cartografía se realizó el 6 de septiembre de 2023, un día frío y soleado. El lugar de reunión fue la sala de profesores de la UNLa, un espacio amplio que cuenta con una mesa para unas veinte o treinta personas y, al fondo, un gran espacio rodeado de sillones.

La cartografía se dispuso en el piso, con los almohadones de los sillones de apoyo. Participaron quienes coordinan la huerta, docentes-investigadores de la UNLa (cinco mujeres y dos varones). Participaron via zoom, una de las integrantes del equipo de Huerta y una de las integrantes de nuestro equipo. Llegaron casi corriendo dos de las integrantes (más tarde del horario pautado), las demás personas que estaban en la huerta se demoraron aún más. Les esperamos, preparando el espacio y las conexiones virtuales. Cuando llegaron los participantes que estaban en la huerta se disculparon por la demora, tuvie-

ron que acompañar a alguien a enfermería por un pequeño incidente que señalaron sin gravedad.

Inicialmente, realizamos también un caldeamiento para preparar los cuerpos, acompañado de algún lamento de parte de las participantes a distancia, que se perdieron algo de la algarabía y la proximidad.

A continuación, nos acomodamos en el piso, alrededor del papel con la computadora que circulaba de mano en mano recorriendo la cartografía, para que la huertera trasladada a otra provincia, Moni, pudiera ver, participar y opinar (Figura 4).



*Figura 4. Elaboración de cartografía. Fuente: Salud Indisciplinada (2023)*

### **Re-crear los territorios**

De acuerdo con Montoya Arango (2007), la cartografía es un mensaje social y es necesaria una labor interpretativa de



descomposición de la retórica y de las metáforas cartográficas. Dado que el énfasis de este texto está en la experiencia de cartografiar y en el desafío que involucra el trabajo hermenéutico-interpretativo, a continuación buscamos dar cuenta de dicho trabajo.

Se trató de un proceso colectivo desde su inicio. En primer lugar, luego de la actividad de cartografiado, elaboramos un “cuaderno de campo” o bitácora en la que las cuatro personas que participamos en cada instancia de cartografiado fuimos reconstruyendo cómo fue ese proceso de cartografiar: emergió una bitácora plural que sintonizaba muchas voces, las de quienes organizamos la experiencia hablando de ella. Ese texto fue creado colectivamente como archivo digital compartido. En segundo lugar, varias semanas después, nos reunimos para realizar un análisis de las imágenes-textos y la bitácora en un espacio con lugar para desplegar los afiches y leer el diario polifónico; un encuentro de lectura e interpretación.

Comenzamos conversando sobre la incertidumbre a la hora de resolver por dónde avanzar en la lectura/sistematización/ensamble, cuáles serían las categorías/dimensiones que nos permitieran trascender la sola descripción de lo que pasó. Somos un grupo heterogéneo, pertenecemos a diversos campos del conocimiento: la psicología, la enfermería, las letras y la antropología. Nos hemos nombrado como grupo “Salud indisciplinada” y resuena en nosotros cuando Rolnik plantea en “Cartografía sentimental” que llamamos Transdisciplina a esta modalidad que lleva a la persona a ceder seguridades por incertidumbres, a arriesgar razones por azares, a exponer el cuerpo en la verosimilitud precaria de la sensación, a fundar

una existencia en la ética y estética de lo imprevisible. Así, la sistematización consistió en dejarnos afectar por lo que en nuestro encuentro ocurriera, reconociendo que al explorar el territorio, desplegando nuevas cartografías se exploraba la propia corporalidad de los participantes a partir de la propia experiencia (Diez Tetamanti, 2012). En tal sentido, recuperamos la idea de que al cartografiar se despliegan territorios subjetivos, afectivos, estéticos, políticos, existenciales, deseantes, morales, sociales, históricos, éticos, entre otros.

Reflexionamos sobre la idea de incorporar un territorio de los cuidados, pero advertimos que los cuidados ocurren a propósito de cada una de esas territorialidades o de esos nuevos territorios que se despliegan, y participan de la demarcación de nuevas temporalidades. Decidimos explorar qué pasaba si lo pensábamos así, de qué forma este modo de ver nos impulsaría a redefinir los cuidados, como modo de producir salud que intuitivamente nos coloca a salvo de la mera atención a la enfermedad.

Así, con la idea de des-armarnos para construir algo nuevo y la de aquellas territorialidades heteróclitas del cuidado, creamos un espacio novedoso que fue del escritorio al piso, como una continuidad que se basó en el encuentro, en la exploración de lo que ese movimiento propicia, en mirar la cartografía —que buscamos disponer tal como estuvo en el momento en el que se realizó— y dejarnos convocar por sus detalles; buscamos re-vivirla para recomponerla, una suerte de rompecabezas que se armaba de las experiencias que cada cual traía al espacio, a partir de lo que había vivido, escuchado, percibido y lo que en este encuentro, a distancia del día de la carto-

grafía, convocaba y animaba. Mientras, leíamos de a saltos nuestras notas de bitácora, interrumpíamos, volvíamos para atrás, las engordábamos con la evocación de nuevos recuerdos.

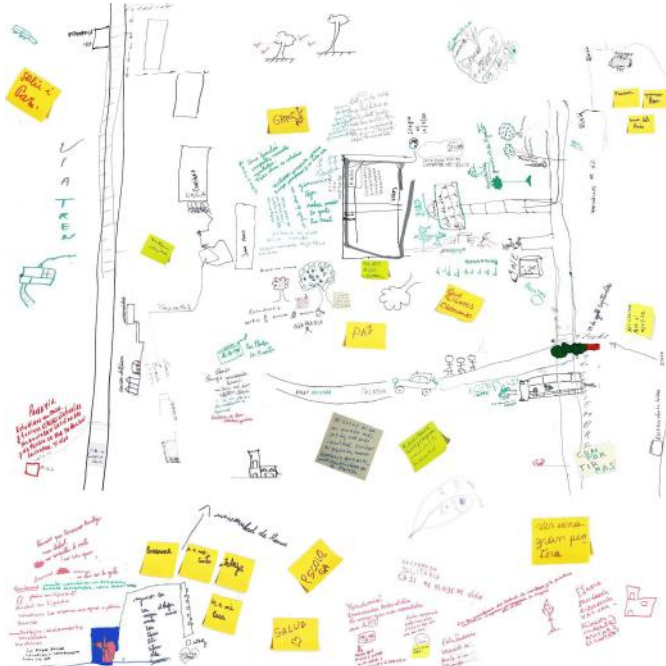


Figura 5. Cartografía CEPEM ensamblada. Fuente: Salud Indisciplinada (2023).



Figura 6. Cartografía huerta. Fuente: Salud Indisciplinada (2023)

Como dimensiones emergentes de las cartografías identificamos el despliegue superpuesto de nuevas territorialidades que emergían en el cuidado concebido en un sentido complejo, integral y colectivo.

### **Territorio socio-afectivo**

Las cartografías obtenidas se construyen en ambos casos como territorios socio-afectivos, esto es, vinculares, relacionales, como ámbito de encuentro, tanto en el momento de la cartografía como en cada día cuando el equipo se reúne. Podríamos decir como una religión si le damos el sentido etimológico del término re-ligar, reunir; no con un ser superior, sino con el ser gregario/social que somos. Por ejemplo, en el espacio PACHA se plantea la huerta como un ámbito que adquiere vida propia:

*“La huerta fue constituyéndonos, no nosotros a la huerta”. Con esta expresión se quiere significar ese espacio compartido, dándole entidad, un carácter animado capaz de incidir en los cuerpos: “la huerta es un lugar de los abrazos colectivos, además de la siembra de lechuga... la huerta y el programa PACHA.” Es un espacio de “creación de vínculos, de abrazos, vienen los vecinos”, “La huerta para la institución es un punto, para nosotros es grande”, “me emociona venir”. (Testimonios de Pacha. 2023.)*

En el mismo sentido, para las personas del CePeM aparece representado su lugar como un espacio de encuentro, donde hablar, compartir, reírse, moverse, conocer de les otros. También se reconoce como espacio donde poder hacer explícito incluso aquello que molesta, que distancia; un ámbito donde poder expresarse libremente, sin la obligación de estar siempre a gusto: “todos ustedes parecen buena gente, pero yo no quería venir”, afirma una de las mujeres del Esteves.

En ambos casos, la pandemia representó un quiebre. En el CePeM se identificó a la pandemia como un tiempo de reconocimiento, se habilitó la virtualidad. Plantearon que “nos conocimos más en pandemia”, se trató de un periodo y un espacio en que conversaron, festejaron cumpleaños, se sentaban frente a la cámara, con el mate/te, y se encontraban (viajaban) a través de la pantalla, en una nueva superficie virtual.

Mientras, en el caso de PACHA, se evidenció que la dimensión afectiva del cuidado no fue reconocida jurídicamente como esencial y como el espacio de la huerta ya no fue de reunión, se interrumpieron los encuentros. El equipo destacó que ese espacio, sin el cuerpo, se desvanecía: “al no poder poner el

cuerpo... este espacio sin cuerpos en acción no existía más... La creación de vínculos es parte del objetivo, espacio de generar vínculos, es parte del proyecto..."; se trata de "un espacio de abrazos además de siembra". "Este espacio sin la puesta del cuerpo en situación, no existía más, y de hecho dejó de existir". Ese desvanecimiento les exigió reinventarse y lo hicieron desde la resistencia, al otro lado del alambrado que separa la UNLa de la calle; allí se reunieron, al costado de la huerta, del lado de afuera, para intercambiar semillas y plantines. La huerta es la excusa para saludarse, verse, reunirse, re-ligarse. La huerta se desterritorializó y reterritorializó al costado del camino y, al mismo tiempo, en las redes sociales, que se convirtieron con más sistematicidad en un espacio virtual complementario para la comunicación y el intercambio, prácticamente inexistentes antes de la pandemia.

### **Territorio subjetivo-existencial**

La cartografía de la huerta se constituye en el espacio donde escribir las cosas desde la propia experiencia y perspectiva de los participantes, y oponerlas en el relato oral a cómo son contadas o representadas por otros (fundamentalmente la comunicación oficial de la universidad); contrastando su vivencia con el mapa de la Universidad en su sitio web, por ejemplo, dicen que en tal lugar no hay una compostera sino un basural, u oponen a la figuración de la huerta como un mero punto el despliegue cartográfico de un territorio inmenso y complejo.

La cartografía del CePeM es territorio de deseos. "Yo tengo una casita en el cielo", explica una cartógrafa sobre el dibujo de una casa encerrada en una nube; entre el cielo y "Mordor", como llamará una de las integrantes de nuestro grupo a

la puerta lacerada/lacerante del hospital neuropsiquiátrico a raíz de la imagen pintada por otra de las cartógrafas. Es un territorio que habilita encuentros y re-conocerse; “yo te conozco del Coto”, dice una de las participantes a otra, y cuenta su última visita al supermercado, cuando compró la ropa que hoy trae puesta.

A las cartografías del CePeM también las identificamos como “cartografías relicario” por la actitud de escribir para inscribir y dar estatus real y entidad a esos lugares que habito y a los que deseo también (mi casa, salir al supermercado), a esas personas que veo (compañeres de taller) y las que deseo ver (hijos/nietes). Pareciera que ese espacio es una forma de darle entidad y trascendencia.

### **Territorio ético-político**

El espacio de la huerta PACHA, al tomar como horizonte la soberanía alimentaria, se constituye desde su inicio en un territorio político. La cartografía aparece como herramienta de denuncia: “nos cedieron un basural para el proyecto” , “la huerta no se consideró espacio esencial” (durante la pandemia). Además, se alude a la falta de apoyo institucional y de recursos. Dicen que hay conflicto con “el chico de la garita”; el robo de herramientas de trabajo y de una bomba de agua deja entrever problemas de seguridad; la misma persona que les restringe el acceso durante el ASPO está lejos de actuar como cuidador de sus materiales de faena. Eso llevó a que, después de la pandemia, no tuvieran nada para trabajar; el lugar estaba completamente arrasado. “En la pandemia lloramos, fue un espacio tomado por la naturaleza”. Lejos de amedrentarlos, deciden auto-constituirse como “PACHA” que significa Programa

“Alimentación, Comunidad y Huerta Agroecológica. Construyendo Soberanía”. Lo aprueba el consejo superior pero no reciben financiamiento. Dicen: “sin pala” y con un “sistema de riego que no tuvimos” (por el robo de la bomba), “¿cómo se llama?” y responden con risas resignadas “regadera”.

También denuncian la “invisibilidad selectiva” con la que se les trata: no son reconocidos hasta que les necesitan para algún evento. Esta importancia selectiva de la que son víctimas contrasta con la actitud ética de agarrar la pala cada día para sostener el espacio, práctica que es, al mismo tiempo, política.

En el CePeM aparece también la denuncia, algunos post-it de deseos dicen: “nos usaron para el ajuste”, “que aumenten las jubilaciones”, “estamos cansadas de comer arroz” “cansadas de comer comida de gatos”. Y como territorio ético, “no nos gusta la discriminación”.

### **Territorios estéticos**

En la cartografía del CePeM se observan mapas dentro de mapas que superponen al territorio común —con árboles siempre, algunos pájaros— el propio espacio, íntimo y personal. Se plasman corazones con los nombres de sus seres queridos, con los nombres del personal de salud al que agradecen por el cuidado que les brindaron durante la pandemia (Figura 7).







salen de la tierra al moverla se recogen y se entregan a la dirección de Patrimonio de la Universidad para su conservación. El pasado del espacio existe, pero el sostenimiento de la huerta requiere mandarlo a otra parte, para aprovechar el que les cedieron.

En la trayectoria histórica del grupo además narran que hubo un momento en el que desaparecen del “mapa oficial” de la UNLa; no aparece la huerta, luego les vuelven a colocar.

En el caso del CePeM, la cartografía contiene la historia personal en un plano; por ejemplo, aparece el portal de la UNLa y destacada la fecha de entrada por primera vez “1/03/XX”, aparece también el registro de la fecha de hoy, ese transitar despierta emociones, invita también a recordar amistades perdidas, a relatar internaciones pasadas por quienes hoy participan del club de día. Con la pandemia como evento de la historia reciente, una cartógrafa narra cómo “encerrada, solitaria casi me olvidé de vivir”. Eso contrasta con la historia compartida, por una edad que les iguala, expresada en la mención de “la boîte” que inventaron durante los encuentros virtuales, en los temas musicales “viejos”, de “la juventud” que comienzan a corear espontáneamente hacia el cierre del trabajo. Tristeza por quienes no están y, al mismo tiempo, fortalecimiento de la alegría de compartir cada momento.

### **Territorio Amenazado**

La tormenta se intensifica, se escuchan truenos y el viento sopla fuerte. Una de las mujeres del Esteves se pregunta “¿para qué vinimos con este día?” y una integrante del club de día dice: “un día terrible terminó siendo algo hermoso, lo pa-

samos fan-tás-ti-co". La alegría y el temor que aparecen en la historia reciente se proyectan hacia el futuro, se expresa el "miedo de que cierre el CePeM"; el posible cambio de gobierno (en aquel momento) era vivido como amenaza "que no se sostenga el espacio". También aparecen como amenaza y temor "la discriminación", "el prejuicio"; y el hospital como espacio en el que está siempre latente la violencia de parte de pares o de profesionales.

En la huerta PACHA, la amenaza está cada día que dejan algo y no saben si va a estar a la vuelta "la bomba de agua para riego la robaron antes de que empiece a funcionar", "nos robaron las herramientas de trabajo, las palas"; desaparecer del mapa también es amenaza, aunque siempre están las estrategias de resistencia que les permiten permanecer y sostener ese trabajo colectivo. Son los territorios ético-políticos los que les garantizan sobreponerse a las adversidades.

### **Comentarios finales**

Las cartografías realizadas por cada grupo se superponen con fronteras y distinciones difusas; al establecer "territorialidades" como clave de lectura, el objetivo no es clasificatorio sino que prolonga el afán cartográfico de producir vías de sentido y resonancias. Permite visibilizar vacíos/omisiones/divergencias en la perspectiva que le dio cada grupo a la actividad y a sus relatos, permite rearticular dimensiones de la experiencia y recuperar sentidos que no eran legibles antes de la tarea. Es en este sentido que los resultados del análisis nos conducen a redefinir cuidados, incluyendo estas territorialidades que producen de alguna manera salud. Planteamos inicialmente que todo cuidado implica "una relación social" cuya singularidad

ocurre de acuerdo con el vínculo que se establece, entre quien/es, dónde, en qué momento. Ampliamos la forma de pensar el cuidado para definirlo como acontecimiento, el cuidado ocurre colectivamente en el encuentro, en los intercambios que se producen al reconocer a un otro y reconocerse a uno mismo en esa mirada.

Los territorios que identificamos en cada cartografía aparecen más claramente demarcados en unas o en otras; por ejemplo, los territorios ético-políticos aparecen en la cartografía de la huerta PACHA y los territorios subjetivo-existenciales, en el CePeM; así como también en ambos aparece el territorio socio-afectivo con un peso fundamental.

La participación de esos espacios ocurre porque subjetivamente se siente bien, porque existencialmente da sentido en mayor o menor medida a la vida, porque hay una historia más o menos larga y compleja —sinuosa, de riesgos, frustraciones, pérdidas y logros— compartida. Y porque ese cuidado habilita nuevas formas de habitar/transitar el espacio cotidiano: salir de casa o del hospital, en el caso del CePeM; un vínculo con el suelo “la pacha” y con el propio cuerpo, en relación a su salud; un vínculo que es con las personas y con los espacios que transitan y se tornan trascendentales. El cuerpo se pone cada día en la huerta, en el armado de proyectos, redes y vínculos; el cuerpo se agota y desgasta en ese trabajo con la tierra, al mismo tiempo que se cuida y mantiene saludable en esa forma de relación con el entorno natural.

Algo permanece constante como amenaza latente, produciendo tristeza y angustia: la posibilidad de que un día se cierre el espacio porque el cansancio gane, porque la ausencia de

recursos ocurra, porque un cambio en el gobierno retire el apoyo. Sin embargo, las cartografías muestran que en otras oportunidades —de la historia reciente— enfrentaron eventos adversos y siempre se encontró el modo de sostener-se en el vínculo. Se trata de un vínculo que se vio desterritorializado en la pandemia, que ocupó otros espacios (al costado de la UNLa, en la calle, del lado de afuera del predio). Esa reterritorialización ocurrió además en las redes sociales, otro de los espacios donde se buscó sostener el vínculo y al espacio de huerta. En el caso del CePeM, esa reterritorialización fue vivenciada como positiva mediante videollamadas en la pandemia, allí donde cada nuevo territorio para el cuidado habilita una nueva dimensión de los vínculos.

El regreso, con la reapertura de los espacios, genera un nuevo territorio afectivo con emociones encontradas. En la huerta, por lo caótico de volver donde la naturaleza sigue trabajando, dicen volver a la “selva amazónica” (que en esos términos, no deja de ser algo bello, aunque de difícil domesticación) sin herramientas; en el CePeM, volver para encontrarse con la ausencia de quienes fallecen en la pandemia. Sin embargo, en los dos casos se vuelve y se re-organizan modos de cuidado de la salud colectivos, insubordinados.

*Agradecimientos: a cada una de las personas que participaron de la actividad cartográfica con entusiasmo y generosidad, iluminando nuevas formas de cuidado y salud colectiva.*

### **Bibliografía**

Bathyány, K. (2020). La pandemia evidencia y potencia la crisis de los cuidados. Pensar la pandemia. Observatorio Social del Coronavirus, CLACSO. Recuperado de

<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/03/Karina-Batthyany.pdf>

Diez Tetamanti, J. M. (2018). *Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales*. Comodoro Rivadavia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

Diez Tetamanti, J. M., & Escudero, B. (2012). La construcción de un dispositivo de intervención a través de cartografía social. En *Cartografía social: investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*, J. M. Diez Tetamanti et al. (Eds.). Ed. Universitaria de la Patagonia.

Menéndez, E. L. (2020). Consecuencias, visibilizaciones y negaciones de una pandemia: los procesos de autoatención. *Salud colectiva*, 16 , e3149.

Montoya Arango, V. (2007). El mapa de lo invisible: silencios y gramática del poder en la cartografía. *Revista Universitas Humanística*, 063 , 155-179. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Rojas-Bermúdez, J. (1997). *Teoría y técnica psicodramáticas* (1ª ed.). Paidós.

Rolnik, S. (1989). *Cartografia sentimental: transformações contemporâneas do desejo*. São Paulo: Estação Liberdade.

## Autores

(por orden alfabético)

- **Ana Gretel Echazú Böschemeier.** Departamento de Antropología y Programa de Posgraduación en Antropología Social, Universidad Federal de Rio Grande do Norte; Ministerio de la Igualdad Racial; Grupo de Investigación "Coletivo Boas Práticas", Consejo Nacional de Investigaciones. Brasil. Docente universitaria, investigadora y traductora. Profesora adjunta en los programas de Graduación en Antropología y Pos-Graduación en Antropología Social de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (UFRN), Brasil. Actualmente trabaja en régimen de asignación temporaria bajo la función de Asesora Técnica y Jefe de División en la Direção de Quilombos e Ciganos de la Secretaria de Políticas para Quilombolas, Povos e Comunidades Tradicionais de Matriz Africana, Povos de Terreiros e Ciganos del Ministerio de la Igualdad Racial, Brasil. Licenciada en Antropología por la Universidad Nacional de Salta (UNSA) Argentina. Magister en Antropología Social por la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN), Brasil. Doctora en Antropología por la Universidad de Brasília (UNB), Brasil. Cuenta con un post-doctorado en Salud Colectiva en el Programa de Pós-Graduação em Saúde Coletiva de la UFRN, Brasil. Es líder del Grupo de investigación "Coletivo Boas Práticas. Pesquisa junto a lideranças de Comunidades Tradicionais e Movimentos Sociais", del Consejo Nacional de Investigaciones (CNPQ), Brasil. Sus temas de trabajo, tanto en las áreas de investigación, divulgación científica como gestión de políticas públicas, vinculan derechos humanos,



justicia epistémica, memoria, tecnologías sociales, cuidados, salud colectiva, democracia, interseccionalidad y descolonización. [gretigre@gmail.com](mailto:gretigre@gmail.com)

- **Anahí Sy.** Departamento de Salud Comunitaria. Instituto de Justicia y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Lanús. CONICET, Argentina. Antropóloga y Dra. en Ciencias Naturales por la Universidad Nacional de La Plata. Docente de Grado y Posgrado en el Departamento de Salud Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús (DESACO-UNLa). Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina), con lugar de trabajo en el Instituto de Justicia y Derechos Humanos (UNLa). Como investigadora se ha dedicado a temas de antropología y salud, en particular vinculados a alternativas de atención a la salud y pueblos originarios, socio/etno-epidemiología y salud mental en instituciones psiquiátricas y hospitales generales, desde una perspectiva etnográfica. Actualmente trabaja sobre temas de salud y organización territorial, desde una perspectiva interseccional y de derechos humanos. Además, se ha desempeñado como consultora en proyectos de UNICEF y el Programa Materno Infantil del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires y como Coordinadora Regional en el marco del Programa Nacional de Desarrollo Infantil “Primeros Años” dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de La Nación. Como resultado de su trayectoria académica cuenta con diversas publicaciones científicas en el campo de la Antropología de la Salud. [anahisy@gmail.com](mailto:anahisy@gmail.com)
- **Brenda Moglia.** CONICET - Universidad Nacional de Lanús. Argentina. Es licenciada en antropología (UNLP) y magíster en Epidemiología, Gestión y Políticas Públicas de

Salud por la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Actualmente se encuentra finalizando su doctorado en Ciencia Sociales (UBA) con una beca otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Además, se desempeña como docente universitaria y de terciarios. Es parte del equipo de investigación interdisciplinario “Salud Indisciplinada”. Desde el 2017, ha participado en diversos proyectos de investigación sobre los procesos de atención y cuidado en hospitales y la relación trabajo-salud desde un enfoque cualitativo. [brenmoglia@gmail.com](mailto:brenmoglia@gmail.com)

- **Carla Gonçalves Rodrigues.** Pós-doutorado em Educação (UFRGS, 2012 e 2018). Doutora (UFRGS) e Mestre (UFPeL) em Educação. Psicóloga, psicanalista e Atualmente é professora aposentada da Universidade Federal de Pelotas, no Departamento de Ensino. Brasil. [cgrm@ufpel.tche.br](mailto:cgrm@ufpel.tche.br)
- **Celeste Molpeceres.** Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM), Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Facultad de Ciencias Agrarias (FCA), UNMdP. Mar del Plata, Argentina. Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNLu), Magister en Agroeconomía (UNMdP), Licenciada en Relaciones Internacionales (UNCPBA). Es Docente-Investigadora de la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA) de la UNMdP y Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en temas estratégicos, con lugar de trabajo en el Instituto del Hábitat y del Ambiente (IHAM) de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Sus investigaciones más recientes se centran en el estudio de políticas públicas de desarrollo territorial sustentable,

orientadas a la promoción de la agroecología y de regulación del uso de agroquímicos en la horticultura. En esta temática se encuentra dirigiendo tesis de grado y posgrado de distintas universidades (UNMdP, UNCPBA y UTN). Se ha desempeñado como docente en el ámbito universitario en diversas casas de estudio. Es evaluadora de artículos en numerosas revistas científicas nacionales e internacionales. Ha publicado diversos artículos científicos en revistas nacionales e internacionales, así como capítulos de libros y ha participado en congresos y jornadas científicas. Se destaca su participación en proyectos interdisciplinarios e interinstitucionales. Participa en proyectos de extensión, vinculación y transferencia relativos a temas de sustentabilidad y producción agroecológica.  
[mcmolpeceres@yahoo.com.ar](mailto:mcmolpeceres@yahoo.com.ar)

- **Cinthia Sapienza.** Universidad Nacional de Lanús. Argentina. [c.a.sapienza@gmail.com](mailto:c.a.sapienza@gmail.com)
- **Cristina Romera Tebar.** Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ciudad de México, México. Doctora en Geografía Humana, Ordenación del Territorio y Desarrollo Local Sostenible (Universidad de Alicante). Actualmente posdoctorante en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Secretaria de redacción de la revista GeoGraphos (en línea) y miembro del Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL) y del Grupo de Investigación Geopolítica: Estudios Interdisciplinarios sobre Migraciones, Conflictos Territoriales y Cooperación (GECOTEMI). He desarrollado contratos con empresas para la redacción de Planes de Emergencia Municipales. Realizo labores de difusión científica, asistencia como ponente a congresos en mi área de trabajo (minería y patrimonio

minero-industrial) y he sido miembro de algunos comités de organización de seminarios, e invitada a evaluar artículos científicos. He realizado estancias de investigación doctorales en varias universidades de México, Colombia y Portugal, en la que realicé un curso de especialización en patrimonio geológico organizado por la UNESCO. Docencia en las asignaturas de Geografía Rural y Geografía Económica del grado en Geografía de la Universidad de Alicante, así como de asignaturas de máster, y he sido invitada a colaborar en tareas docentes y seminarios en universidades de Colombia, Ecuador y Perú. También he sido tutora de estancias de investigación de alumnos de diversos grados. [ctebar930@hotmail.com](mailto:ctebar930@hotmail.com)

- **Débora Souto Allemand.** Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil. Professora de Dança do Colégio de Aplicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Doutora em Artes Cênicas pelo Programa de Pós-graduação em Artes Cênicas da mesma Universidade. Mestra em Arquitetura e Urbanismo pelo Programa de Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal de Pelotas. Possui graduação em Arquitetura e Urbanismo e Licenciatura em Dança, ambas pela Universidade Federal de Pelotas (2013 e 2015). Pesquisadora nos Grupos de Pesquisa OMEGA - Observatório de Memória, Educação, Gesto e Arte (UFPel/CNPq) e GESTE - Grupo de Estudos em Teatro e Educação. Foi bailarina e coordenadora do Grupo Artístico Caminhos da Dança na Rua (2015-2018). Como artista da dança, tem experiência com dança contemporânea, danças urbanas e intervenções urbanas. Pesquisa relações entre Dança, Educação e Espaço. [debora.allemand@ufrgs.br](mailto:debora.allemand@ufrgs.br)
- **Denise Laurens.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Soy Licenciada en Ciencia Política por la

Universidad Nacional de Rosario, Mg. en Evaluación de Políticas Públicas (UNIA) y Mg. en Desarrollo Territorial (UTN). Cuento con un recorrido en la administración y gestión pública en la provincia de Entre Ríos (Argentina), donde vivo hace ya muchos años, y en la gestión académica desde la dirección de la Maestría en Evaluación de Políticas Públicas en la Universidad Nacional de Entre Ríos. En la misma casa de estudios desempeño labores como docente en la Licenciatura en Ciencia Política y en tecnicaturas que allí se dictan. Participo de actividades de investigación y extensión en temas de gobiernos locales, agroecología y ecofeminismos por invitación de queridas personas que acompañan y enseñan en estos procesos de los que sólo se puede emprender de manera colectiva. He profundizado, y continúo haciéndolo, mis áreas de interés en la evaluación de políticas públicas, siempre en vinculación con otros temas como las cartografías sociales y la perspectiva de prácticas evaluativas culturalmente receptivas.

[denise.laurens@uner.edu.ar](mailto:denise.laurens@uner.edu.ar)

- **Eduardo Rocha.** Universidade Federal de Pelotas. Brasil. Professor Associado na Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da UFPel. Arquiteto e Urbanista pela Universidade Católica de Pelotas (UCPel), Mestre em Educação pela UFPel, Doutor em Arquitetura pelo Programa de Pesquisa e Pós-Graduação em Arquitetura (PROPAR) da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) e Pós-Doutor pela Università Roma Tre. [amigodudu@gmail.com](mailto:amigodudu@gmail.com)
- **Francisco Gelman Constantín.** Instituto de Justicia y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Lanús. Instituto de Bociencias, Biotecnología y Biología Traslacional, Universidad de Buenos Aires. Agencia I + D + i. Argentina. Es investigador transdisciplinario en cuestiones

de salud, discapacidad y cultura, como becario superior de la Agencia I + D + i en Conicet, desde el Instituto de Biociencias, Biotecnología y Biología Traslacional (FCEN-UBA), el Instituto de Justicia y Derechos Humanos (UNLa) y el Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura “Dr. Norberto Griffa” (UNTREF). Es docente en el Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González. Ha dictado clases en distintas instituciones públicas y comunitarias, y fue dos veces becario del Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD). Ha publicado *El mapa dolorido del cuerpo*, antología de la poeta cearense Virna Teixeira (EFFL, 2021), “Soma poética. Formas y materias del cuidado con Vicente Luy y Hernán” (2022), “Lecciones de la hija. Pedagogías disca/sordas en Madre robot y Decile que soy francesa” (2023), “Usos de lo literario en las humanidades médicas” (2021) y “Otro tiempo de vida. La puesta en forma como encrucijada de la teoría” (2019), entre otros textos. Se encuentra en prensa su libro *Desde la sala de espera. Incursiones literarias sobre la medicina*. [fgelmanc@filo.uba.ar](mailto:fgelmanc@filo.uba.ar)

- **Gabriela Calderon.** Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario (IGCyC), Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP/CIC). Comisión de Investigaciones Científicas (CIC). Mar del Plata, Argentina. Es Doctora en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible y Arquitecta. Se desempeña como Investigadora Asistente de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC), con lugar de trabajo en el Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario (IGCyC) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Además, es Ayudante Graduada en Urbanismo I-II en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD, UNMdP); y ha dictado varios cursos de

posgrado en esta facultad, entre ellos el curso “Metodologías de participación ciudadana para investigación y extensión con enfoque territorial”. Desde 2022 integra la Red de Jóvenes por el Agua Subterránea de UNESCO (UNESCO Groundwater Youth Network), donde lidera el Comité de Coordinación de Proyectos. Integra y dirige diversos proyectos de investigación y extensión en la UNMdP. Entre sus principales temas de investigación se encuentran: la gestión del agua subterránea; el ordenamiento territorial; el estudio de espacios periurbanos; las políticas hídricas y territoriales y la evaluación de riesgos de origen hídrico. También tiene experiencia asesorando a gobiernos locales en temas relacionados con planificación urbana, ambiente, cartografía y participación ciudadana. [gabicalderon.arq@gmail.com](mailto:gabicalderon.arq@gmail.com)

- **Gustavo Nunes.** Arquitecto e Urbanista, bolsista de doutorado CAPES no Programa de Pós-graduação em Planejamento Urbano e Regional (PROPUR) na Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Mestre em Educação pela Universidade Federal de Pelotas (UFPel). Brasil. [gustavohnunes@msn.com](mailto:gustavohnunes@msn.com)
- **Iara Evangelina Cabrera.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Nací y vivo en Paraná, perteneciente a la provincia de Entre ríos. Soy estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social; Trabajadora con funciones de docencia auxiliar; Militante política de la izquierda popular. Desde muy pequeña me duelen las injusticias y me mueven las transformaciones sociales. La universidad hizo posible encontrar(me) gente cálida, amorosa y humana. La extensión universitaria, me permitió confluir tres eslabones de mi interés, lo académico, el territorio y lo político, en esta oportunidad bajo una reivindicación, los ecofeminismos.

Disfruto conocer, aprender y construir colectivamente desde el diálogo de los saberes y los sentires. Sin embargo, todo lo que hasta aquí he vivido no hubiera sido posible sin nuestra Universidad Pública. [lara.cabrera@uner.edu.ar](mailto:lara.cabrera@uner.edu.ar)

- **Iliana Araya Ramírez.** Escuela de Ciencias Geográficas. Universidad Nacional. Costa Rica. Es graduada en Geografía Humana por la Universidad Nacional (UNA), obteniendo tanto el título de Bachiller como el de Licenciatura. Además, cuenta con un Bachillerato en Ciencias de la Educación con énfasis en Primer y Segundo Ciclo por la Universidad Estatal a Distancia (UNED), graduada con honores, y una Licenciatura en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia en Geografía con Concentración en Geografía Humana. Tiene una maestría en Planificación Curricular por la Universidad de Costa Rica (UCR) y un Doctorado en Ciencias Sociales por la UNA con mención honorífica. Ha sido coordinadora de la Comisión de Autoevaluación de la carrera de Bachillerato y Licenciatura en Ciencias Geográficas con énfasis en Ordenamiento del Territorio y del Proyecto de Olimpiada de Geografía de la UNA. También ha trabajado como asesora en el diseño de planes de estudio por competencias y como investigadora en proyectos sobre riesgos naturales y percepción del Observatorio Sismológico y Vulcanológico de Costa Rica (OVSICORI). Desde 1995, ha impartido numerosos cursos en la Universidad Nacional y otras instituciones, incluyendo Pensamiento Geográfico, Espacio, Territorio y Teorías del Desarrollo, así como cursos sobre riesgos naturales y geografía aplicada. [iliana.araya.ramirez@una.cr](mailto:iliana.araya.ramirez@una.cr)
- **Inés Rosso.** Centro de Investigaciones Geográficas – Facultad de Ciencias Humanas – Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales CONICET / Universidad



Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina. Docente universitaria, investigadora y extensionista. Profesora y Licenciada en Geografía por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), Argentina. Magister en Geografía por la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN), Brasil. Es docente en la FCH-UNCPBA y miembro del Centro de Investigaciones Geográficas que pertenece al Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs) dependiente de CONICET y de FCH-UNCPBA. Integra el Grupo de Trabajo “Pensamiento Geográfico Crítico Latinoamericano”, CLACSO y es colaboradora en el Grupo de investigación “Coletivo Boas Práticas. Pesquisa junto a lideranças de Comunidades Tradicionais e Movimentos Sociais”, de la UFRN. Sus temas de investigación vinculan las potencialidades de las geotecnologías como instrumento de recopilación y sistematización de información espacial, así como de expresión y de reivindicación de derechos de los pueblos originarios, su visibilidad y situación actual. Ha dirigido diversos proyectos de extensión ligados al fortalecimiento de comunidades y organizaciones sociales a través de la cartografía social, así como de iniciativas orientadas a la gestión pública por medio del uso de Tecnologías de la Información Geográfica como herramienta de apoyo a la toma de decisiones. [irosso@fch.unicen.edu.ar](mailto:irosso@fch.unicen.edu.ar)

- **Jocyle Ferreira Marinheiro.** Programa de pós-graduação em Antropologia Social de la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN); Grupo de Investigación ETAPA (Etnologia, tradição ambiente e pesca artesanal). Brasil. Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidade Federal de Rio Grande do Norte (UFRN), Brasil. Estudiante de maestría en el Programa de Postgrado en Antropología

Social del Departamento de Antropología (PPGAS) de la UFRN. Es miembro del grupo de investigación "Etnologia, tradição, meio ambiente e pesca artesanal (ETAPA)", del departamento de Antropología de la UFRN. Fui colaboradora del proyecto de investigación "Boas Práticas de enfrentamento à COVID-19 em comunidades do Rio Grande do Norte, Paraíba e Ceará", del consejo Nacional de Investigaciones (CNPq), Brasil. Trabajando con comunidades indígenas del interior del estado Ceará, Brasil. Sus temas de investigación están vinculados a la Memoria, el Conocimiento Localizado, la Religiosidad y los Rituales. Experiencias y tradiciones locales en las comunidades pesqueras artesanales tradicionales, los impactos de las grandes empresas en la dinámica social, así como la relación entre la pesca, la alimentación y el imaginario local. Su investigación recupera el trabajo de los jóvenes para fortalecer, revivir la cultura y tradiciones comunitarias desde los márgenes hasta el centro. [jocyelemarinheiro@gmail.com](mailto:jocyelemarinheiro@gmail.com)

- **Juan Manuel Diez Tetamanti.** Coordinador de la Cátedra Libre de Cartografía Social. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Investigador independiente del CONICET. Argentina. [juan.dt@conicet.gov.ar](mailto:juan.dt@conicet.gov.ar)
- **Laura Paola Sánchez.** Instituto Nacional de Epidemiología. Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud - Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Es Licenciada en Enfermería por la Universidad Nacional de Mar del Plata UNMDP (Graduada distinguida), Especialista en Docencia Universitaria UNMDP, diplomada en Administración Pública UNMDP y Magister en Práctica Docente con la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Es profesora adjunta en BHS y JTP en investigación en enfermería en UNMDP. Trabaja desde el 2008 en el

Instituto Nacional de Epidemiología “Dr. Juan H. Jara” de la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud (INE-ANLIS) donde cumple funciones de gestión como jefa del Servicio de Enfermería, de docencia como directora de la diplomatura en Promoción de la Salud: “Salud integral aplicada al ciclo vital, con perspectiva de género y derechos humanos” y realiza investigación cualitativa en salud pública desde el 2009, sus áreas de investigación comprenden el cuidado de enfermería, los procesos de cuidado/atención/autocuidado de la salud, epidemiología sociocultural, género y salud, políticas y servicios de salud, organizaciones y movimientos sociales. En los últimos años ha participado en proyectos de investigación con financiamiento y se ha formado en técnicas de cartografía social. Es presidenta de la Asociación Civil Argentina de Enfermería en APS (2020-2024). [lpsanchez@anlis.gob.ar](mailto:lpsanchez@anlis.gob.ar)

- **Lea Lamotte.** University of Bern. Suiza. Es estudiante de doctorado en Geografía y Desarrollo Sostenible en el Centro de Desarrollo y Medio Ambiente (CDE) de la Universidad de Berna (Suiza). Tiene un máster en Ciencias Políticas y Política de Sistemas Alimentarios Sostenibles por Sciences Po Lyon y Montpellier SupAgro (Francia). Su investigación se inspira de las teorías feministas y decoloniales, de las pedagogías transformadoras y de las (c)artografías. Ella colabora principalmente con estudiantes para explorar, a través de metodologías creativas participativas, los factores "más que racionales" que influyen en las prácticas cotidianas de comprar, cocinar y comer. Su objetivo es fomentar la reflexión crítica tanto individual como colectiva sobre las prácticas alimentarias, considerando su despliegue espacial desde el cuerpo, así como sus dimensiones temporal y emocional-sensible. Los resultados de estos procesos

participativos se encuentran en los fanzines "Come y Habla 1 y 2", pequeñas revistas creativas producidas con las obras visuales de lxs estudiantes que participan en la investigación. Léa colabora con instituciones académicas de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en Sevilla (España) y de la FLACSO en Quito (Ecuador), así como con asociaciones locales, museos y espacios socioculturales comprometidos con la agroecología, el feminismo, y la justicia social en sus territorios. [lea.lamotte@unibe.ch](mailto:lea.lamotte@unibe.ch)

- **María Emilia Grinóvero.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Soy entrerriana, mujer y peronista. Vivo en Paraná, dónde el río forma parte de nuestra identidad. Soy Licenciada en Trabajo Social (UNER), en mi trayecto como estudiante fui consejera directiva y militante del gremio estudiantil, dónde asumí el compromiso de defender la educación pública y los Derechos Humanos. Durante estos años me vincule en múltiples proyectos colectivos de investigación y extensión referido a los derechos de les niñes y personas del colectivo LGBTIQ+. Forme parte de equipos técnicos del Estado provincial que me llevaron a conocer y vincularme con organizaciones que abordan el ambiente, la agroecología y la educación viva, que despertaron un particular interés y preocupación por la temática. [emiliagrinovero@gmail.com](mailto:emiliagrinovero@gmail.com)
- **Maria Nascimento Oliveira Santos (Sandra Tabajara).** Equipo de Salud Indígena Multidisciplinario - Municipio de Quiterianópolis, Ceará. Brasil. Conocida en su localidad como Sandra. Posee graduación en Pedagogía por el Instituto de Educação Piauiense, Brasil (2016). Actualmente es agente de salud indígena – IMIP, con experiencia en el área de Salud Pública. Es indígena de la etnia Tabajara y vive en la aldea Fidelis en el municipio de Quiterianópolis, Ceará,

a 470 km de la capital Fortaleza, donde nació y creció. Desde adolescente comenzó a trabajar en el campo, donde debía conciliar trabajo y estudio. Se casó temprano (como era la mayoría en su localidad), luego vinieron sus hijos, y debió adaptarse a una nueva rutina: estudiar, ser madre, esposa y vendedora de ropa. En 2012 obtuvo el 1er lugar en una selección para agente de salud indígena en el pueblo Fidelis, trayendo así una oportunidad de un mejor trabajo, y en 2013 empezó a ir a la Universidad donde se tituló en Pedagogía, para fortalecer su trabajo en salud indígena.  
[sandraoliveira2@gmail.com](mailto:sandraoliveira2@gmail.com)

- **María Victoria Bautista.** Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina Nací y crecí en Paraná (Entre Ríos, Argentina), a la vera del río que nombra la ciudad. Me identifico como mujer y entiendo que ser mamá es una parte importante de mi identidad política. Soy licenciada en Ciencia Política (UNER) y Maestranda en Hábitat y Pobreza Urbana en América Latina (UBA). Actualmente estoy finalizando este posgrado, con la tesis denominada “Sentidos del construir y habitar en tierra cruda en la provincia de Entre Ríos”. Soy docente de las Licenciaturas en Ciencia Política y Trabajo Social de la UNER. Allí realizo tareas como extensionista e investigadora en proyectos que versan sobre Ambiente y Género, desde las metodologías en colabor y el diálogo de saberes, en permanente relación con actores territoriales -sobre todo vinculados a la agroecología, la arquitectura con tierra, la medicina natural, la educación viva-. Tengo la fortuna de conocer grupalidades muy comprometidas e innovadoras, a partir de formar parte de equipos técnicos en el Estado provincial. Sobre los temas que investigamos, he podido dictar seminarios, así como compartir nuestra experiencia en diversos congresos y jornadas. Parfraseando a Santoro, un poeta que admiro,

trato de ser una cuando vivo y la misma cuando escribo (aunque no siempre sale bien).

[victoria.bautista@uner.edu.ar](mailto:victoria.bautista@uner.edu.ar)

- **Mariela Piñeiro Mariela Beatriz Piñero.** Unidad de aprendizaje Ecología, Escuela Superior de Medicina UNMDP. Argentina. +54 223 6 355285  
[mariepinero@gmail.com](mailto:mariepinero@gmail.com)
- **Oscar Briceño.** Movimiento Somos Venezuela. Aragua. Venezuela. Un 28 de Octubre (1970) en la Matria-Patria Venezuela, a las 6:14 A.M. , nació Oscar Enrique Briceño Núñez, Maracaibo, de madre zuliana con sangre guajira, nos fuimos para caracas (1973), la de los “techo de cartón”, de la Venezuela saudita, de pueblo noble, heredero de épicas batallas, pero sumergido en la pobreza neoliberal, el destino nos lleva a Maracay (1980), donde continua su estudios secundarios, “se hace camino al andar” fue la organización comunitaria, los movimientos sociales, la lucha popular, lo que ocupo su tiempo y espacio, el “Por Ahora” del 4 de febrero de Hugo Chávez Frías (1992), nos convocó “Para Siempre” a la unidad, a la batalla, en la calle, con el “pueblo que puede”, formando, organizado y movilizandoo, levanta la banderas del trabajo social y desradicalización de la pobreza, participa en la fundación de las Misiones Bolivarianas, Sistema de Misiones y Grandes Misiones, Carnet de la Patria , Base Misiones Socialista , Concejos Comunales y Movimiento Somos Venezuela, asume la responsabilidad de dirigir el Estado Aragua (2019) participa en el diseño del método de cartografía social, es promovido a jefe nacional de la cartografía social (2022), te invito a conocer esta propuesta, insurgente, inédita y emblemática.  
[cartografiamsv@gmail.com](mailto:cartografiamsv@gmail.com)

- **Paula Derossi.** Universidad Nacional de Lanús. Es licenciada en enfermería y maestranda en Epidemiología, Gestión y Políticas Públicas en Salud por la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Se desempeñó como enfermera en el en sector público y en el sector privado. Allí se especializó en control de infecciones intrahospitalarias (asociadas al cuidado de la salud) para luego interesarse en la gestión y las políticas públicas. Actualmente se dedica a la docencia e investigación. Sus primeros pasos en investigación comenzaron con una invitación de Anahí Sy en la UNLa, para consolidarse hoy en un grupo de trabajo interdisciplinario compuesto por antropólogas, una psicóloga, un doctor en letras y ella misma, enfermera, llamado “Salud indisciplinada”. Sus trabajos aparecieron en diversas revistas académicas y de divulgación en su mayoría con temáticas vinculados a la línea de investigación de los cuidados. Además, en el marco de sus tareas docentes, se desempeña como coordinadora de diferentes actividades barriales y comunitarias en comedores populares, centros comunitarios, postas de salud, centros de jubilados y centros de atención primaria. [pauladerossi11@gmail.com](mailto:pauladerossi11@gmail.com)
- **Paula Mercedes Romero.** Instituto Nacional de Epidemiología, Administración nacional de Laboratorios e Institutos de Salud - CONICET - Universidad Nacional de Mar del Plata Es licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina y doctoranda en psicología por la misma casa de estudios. Realizó una diplomatura en Salud Mental Comunitaria por la Universidad Favaloro. Participó del proyecto de investigación denominado “Transitar de la pandemia a la postpandemia, desafíos y posibilidades de los nuevos escenarios en la salud pública desde las narrativas de sus trabajadores/as” financiado por la Agencia Nacional de

Promoción de la Investigación y el Desarrollo Tecnológico de Argentina mediante la convocatoria PISAC-COVID 2020-077. En el año 2023 recibió su título de Magíster en Psicología de la Intervención Social y Comunitaria por la Universidad de Sevilla, España. Se formó en técnicas de cartografía social y actualmente las implementa en proyectos de investigación y extensión universitaria. Realiza actividades de docencia y extensión en la Escuela Superior de Medicina de la Universidad Nacional de Mar del Plata y se desempeña como investigadora en el proyecto denominado “Los efectos de la pandemia de COVID-19: estrategias comunitarias y derecho a la salud desde una perspectiva interseccional”, financiado por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación y el Desarrollo Tecnológico de Argentina mediante la convocatoria PICTO GÉNERO 2022-035. [paulamercedesromero@mdp.edu.ar](mailto:paulamercedesromero@mdp.edu.ar)

- **Raquel Assunção Oliveira.** Programa de Pós-graduação em Estudos da Mídia (PPgEM) de la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN); Grupo de Investigación "Coletivo Boas Práticas". Brasil. Docente universitaria, investigadora y comunicadora. Estudiante de Doctorado en el Programa de Postgrado en Estudios de Medios de la Universidad Federal de Rio Grande do Norte (PPgEM-UFRN). Profesora Suplente del Departamento de Comunicación de la Universidad Estatal de Rio Grande do Norte (DECOM-UERN). Magister en Comunicación por el Programa de Postgrado en Comunicación de la Universidad Federal de Pernambuco (PPGCOM-UFPE). Especialista en Cine y Licenciada en Comunicación Social con título en Publicidad por la UFRN. También es licenciada en Diseño Gráfico por la UnP. Es miembro del Grupo de investigación “Coletivo Boas Práticas: pesquisa junto a lideranças de Comunidades Tradicionais e Movimentos Sociais”, del



Consejo Nacional de Investigaciones (CNPq), Brasil. Sus temas de investigación actuales vinculan imagen, experiencia estética, cultura digital, publicidad, cine, epistemología y vigilancia algorítmica. [assuncaoaraqueloliveira@gmail.com](mailto:assuncaoaraqueloliveira@gmail.com)


- **Soledad Fernández Bouzo.** Universidad de Buenos Aires. Argentina. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), licenciada y profesora en Sociología por la misma universidad. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA). Profesora a cargo de la materia “Teoría y praxis de los ecofeminismos. Imaginaciones socioecológicas para la postpandemia” en la carrera de Sociología (UBA). Analiza la emergencia de praxis ecofeministas territoriales desde una perspectiva crítica latinoamericana. En esa línea, dicta diversos seminarios de posgrado como “Género, Ambiente y Territorio” en el Doctorado en Ciencias Sociales (FSOC-UBA) y el módulo “Sustentabilidad Ambiental” en la Maestría en Hábitat y Pobreza Urbana en América Latina (FADU y FSOC-UBA). Capacita a docentes, funcionarios públicos y organizaciones en “Ambiente y Géneros”. Recientemente publicó el libro “Argentina en llamas. Voces urgentes para una ecología política del fuego” junto a Marina Wertheimer. Sus trabajos de investigación audiovisual obtuvieron diversos reconocimientos como el de la Red WATERLAT-Gobacit a “Mujeres del río” (2018). Este trabajo fue elegido para presentarse en el stand de la UBA en Tecnópolis por sus 200 años. Fue directora de la revista académica QUID 16 del IIGG. Actualmente coordina el Área de Estudios Urbanos del IIGG. [soledad.fernandezbouzo@gmail.com](mailto:soledad.fernandezbouzo@gmail.com)

- **Taís Beltrame dos Santos.** Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil. Estudiante de Doctorado en Arquitectura por el Programa Pesquisa e Pós Graduação em Arquitetura pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (PROPAR- UFRGS). Arquitecta e Urbanista a por la facultade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal de Pelotas (FAUrb-UFPel), Maestría en Arquitectura y Urbanismo por el programa de posgrado en Arquitectura y Urbanismo la misma institución (PROGRAU-UFPel). Investigadora del Grupo de Investigación CNPq Cidade e Contemporaneidade - UFPel (Brasil). Editor asociada de la PIXO - Revista de Arquitetura, Cidade e Contemporaneidade. [tais.beltrame@gmail.com](mailto:tais.beltrame@gmail.com)
- **Valeria Alonso.** Instituto Nacional de Epidemiología, Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud - Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Es Antropóloga graduada con diploma de honor en la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Ciencias Sociales y Salud por FLACSO y Doctora en Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), Argentina. Dirige proyectos de investigación en el Instituto Nacional de Epidemiología en Mar del Plata (INE/ANLIS) y de extensión en la UNMdP, donde es docente de grado y posgrado. Dirige tesis de maestría y doctorado en las Universidades Nacionales de Santiago del Estero, Rosario y Mar del Plata. Coordinó la Red Bioética del Sur Bonaerense e integra la Red de Antropología y Salud de Argentina y el Núcleo Argentino de Antropología Rural. Mar del Plata. CONICET. Sus áreas de investigación comprenden la antropología de la salud, epidemiología sociocultural, género y salud, salud sexual y reproductiva, políticas y servicios de salud, organizaciones y movimientos sociales, salud indígena y ruralidad. En los últimos años se formó en

técnicas de cartografía social y actualmente las implementa en proyectos de investigación y extensión universitaria en el marco de metodologías cualitativas con enfoque etnográfico colaborativo. [valeria.alonso@gmail.com](mailto:valeria.alonso@gmail.com)

- **Vera Lúcia Bertoni dos Santos.** Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Brasil. Professora Titular e pesquisadora vinculada ao Departamento de Arte Dramática (DAD) e Docente Permanente do Programa de Pós-Graduação em Artes Cênicas (PPGAC) do Instituto de Artes da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS). Doutora e Mestre em Educação pela UFRGS, Licenciada em Educação Artística com Habilitação em Artes e Bacharel em Artes Cênicas com Habilitação em Artes Cênicas, ambos pela UFRGS. Atriz de teatro. [bertonica@gmail.com](mailto:bertonica@gmail.com)

Este libro se terminó de editar en la  
localidad de Astra. Chubut. Argentina,  
en el mes de febrero de 2025.



ISBN 978-631-00-7431-3



9 786310 074313

Tomo 1

ISBN 978-631-00-7388-0



9 786310 073880

Obra completa